

CADTELES

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR:

VOL. XXXII. No. 42
LA HABANA, CUBA,
OCTUBRE 16 - 1938



Andrés
1938

"COCINE" ^{CON} FRIO

esta
tentadora

Ensalada "Suprema"



"MENU FIAMBRE IDEAL" RECETA

- 2 paquetes gelatina (sabor limón)
- 3 tazas de jugo de tomates
- 2 paquetes de queso crema
- 2 tazas de salsa mayonesa
- Hojas de berro
- Flores de Rábanos

Disuelva la gelatina en el jugo de tomates previamente calentado. Mezcle el queso crema con la mayonesa y agréguelo a la gelatina de tomates, después de fría. Úsase todo y colíquese en un molde engrasado en forma de anillo. Enfríese en el refrigerador hasta que esté firme. Cuando esté listo para servirlo, síquese del molde y adórnese con hojas de berro y flores de rábanos.

en un moderno
**REFRIGERADOR
ELECTRICO**

¡Otra de las nuevas e incomparables creaciones culinarias de K-LISTO KILOWATT "Su Sirviente Eléctrico"!

¿Por qué renunciar a la satisfacción de poder presentar en su mesa un plato tan atractivo a la vista como exquisito al paladar? Nada más fácil, entretenido, ni económico que prepararlo si para ello se cuenta con el más fiel aliado del ama de casa: ¡Un refrigerador eléctrico!

Resuelva dotar a su hogar de tan indispensable complemento. Positivamente jamás hará inversión más provechosa que la de adquirirlo AHORA durante nuestra

GRAN VENTA ESPECIAL DE OTOÑO DE REFRIGERADORES GENERAL ELECTRIC

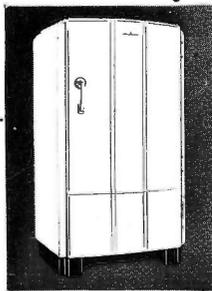
El sólo hecho de poder vivir confiada en que la temperatura baja y uniformemente mantenida, elimina por completo todo riesgo de que se echen a perder aquellos alimentos susceptibles de peligrosas descom-

posiciones, tales como: leche, mantequilla, carnes, pescados, etc., es un argumento decisivo para resolver su compra. ¿Qué madre no antepone a todo la salud de sus hijos, fielmente protegida en esta forma?

¡Viva Eléctricamente y Vívirla Mejor! Dé el primer paso equipando AHORA su hogar con uno de los sensacionales General Electric protegidos por la nueva

GARANTIA DE 5 AÑOS

Cía. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público



GENERAL ELECTRIC
Modelo B-6

Capacidad: 6 pies cúbicos.—Fabrica 80 cubitos de hielo de cada vez.—Ideal para familias cortas.—Amplias facilidades de pago durante esta campaña.

COMA Y TIGERAS



—Querida amiga: si no hubiera quebrado el año pasado ahora estaría en la ruina más completa!
(De "Il 420".—Florencia).

CUENTOS

En la escuela de Policía. El instructor y el alumno.
Instructor.—¿No sabe la diferencia que hay entre un ladrón y un sembrador?

Alumno.—No, señor.

Instructor.—Buen. Supongamos que usted y yo vamos a robar trigo.

Alumno.—Muy bien, señor.

Instructor.—Usted vigila y yo robo. Luego nos comemos las migajas tranquilamente. ¿Yo, qué soy?

Alumno.—Un ladrón.

Instructor.—Muy bien. ¿Y usted?

Alumno.—Un convidado. . . .

En un hotel de campo. El dueño y el cliente.

Cliente.—Vine a este hotel porque me lo recomendó un amigo.

Dueño.—Sí, señor. Ya me lo dijo usted cuando llegó.

Cliente.—Sí. Pero mi amigo me dijo que era muy buen hotel y que era el más malo.

Dueño.—¿Y por qué me lo dice a mí? ¡Dígaselo a su amigo!..



—¿Cómo puede probar usted que ha roto el récord de altura, si ha perdido el aeroplano y el barógrafo?
—¡Imbécil! ¿Y de dónde cree usted que he sacado esta arpa?
(De "London Opinion".—Londres).



—Atención, Carro Nueve... Carro Nueve... Vaya al café Martínez... café Martínez... Seis y ocho... Al jefe se le quedó el paraguas...
(De "Collier's".—New York).

Quando los Venenos Obstruyen los RIÑONES e Irriten la Vejiga

Déles una buena limpieza por 40 centavos

Vaya hoy mismo a su farmacia y consiga este seguro, eficaz e inofensivo diurético y estimulante—pida las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem y comience en seguida a lavar los riñones de desperdicios saturados de ácidos y venenos.

Es el medio experimentado de restablecer la actividad normal de los riñones y poner fin a esa irritación de la vejiga que suele ocasionar escasez y ardor de la orina así como el sueño interrumpido por las levantadas de noche.

Recuerde que los riñones, al igual que los intestinos, necesitan de cuando en cuando una buena limpieza, y que entre los síntomas de debilidad renal figuran: el tener que levantarse una o dos veces en la noche — el abotamiento de los ojos — los calambres en las piernas — el dolor de cintura y las manos sudorosas.

Pero insista en que le den las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem, el legítimo y original de Haarlem, Holanda. El precio es módico (40 centavos). Los buenos resultados lo dejarán satisfecho.



APRENDA RADIO Y TELEVISIÓN

En Su Casa

• GANE DE \$150 a \$300 AL MES •

Le Doy Este Patente RECEPTOR DE TODA ONDA Sin Costo Extra



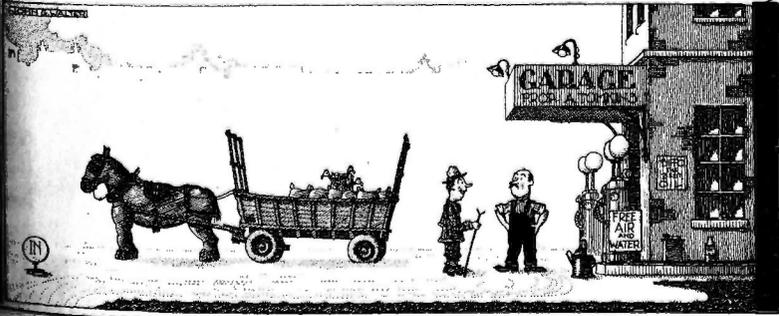
Lo preparo durante su tiempo libre para ocupar un buen empleo en Estaciones Difusoras, Reparación de Receptores, Sistemas Amplificadores de Oratoria, Radio-telegrafía, Películas Sonoras, etc. Gane mientras aprende. No se requiere experiencia previa. La distancia entre nosotros no es obstáculo; mi sistema, famoso internacionalmente, lo tiene siempre provisto de material de estudio y de experimentación. Pida nuestro LIBRO GRATIS!

SR. C. H. MANSFIELD, Presidente Hollywood Radio and Television Institute 974 810 W. Sixth St., Los Angeles, Calif., U. S. A.

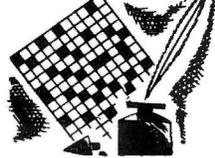
Si vase enviarme, gratis, su libro "Oportunidades en Radio para Usted" dícidome cómo puede prepararme para un buen empleo en Radio.

Nombre: _____

Dirección: _____



AIRE Y AGUA GRATIS Tome un poco de aire en la goma de atrás, y déme un cubo de agua para el caballo...
(De "London Opinion".—Londres).



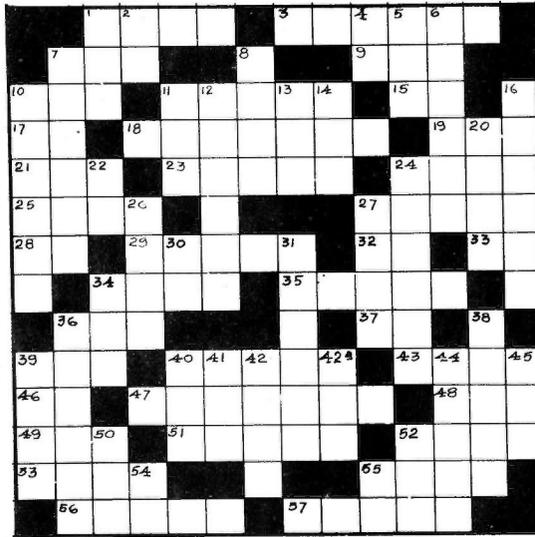
MATANDO EL TIEMPO

A cargo de Luis SÁENZ

CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Hermano de Abel.
- 3—Privación completa de comer (Pl.)
- 7—Hortaliza.
- 9—Hermana religiosa.
- 10—Apócodo de tono.
- 11—Cada una de las partes que nacen del tronco de la planta (Pl.)
- 15—Pronombre.
- 17—Terminación verbal.
- 18—Prismas de cera en que las abejas depositan la miel (Pl.)
- 19—Extremo inferior y más grueso de la antena.
- 21—Pronombre personal.
- 23—Recortar la salud.
- 24—Cabello blanco.
- 25—Indio del Perú.
- 27—Lugar para habitar (Pl.)
- 28—Símbolo del sodio.
- 29—Acción y efecto de regar.
- 32—Terminación verbal.
- 33—Símbolo del samario.
- 34—Amado (Pl.)
- 35—Pez fisóstomo de agua dulce.
- 36—Terminación de los denominadores de los quebrados.
- 37—Partes iguales.
- 39—Nombre femenino.
- 40—Arácnido traqueal.
- 43—Planta cistínea.
- 46—Nota musical.
- 47—Molesto, pesado.
- 48—Término de una cosa.
- 49—Dueña.
- 51—Arbol.
- 52—Pieza gruesa y curva que forma la proa de la nave.
- 53—Tela de seda brillante.
- 55—Pez.
- 56—Perfecto y libre de toda culpa.
- 57—Duro, rígido.



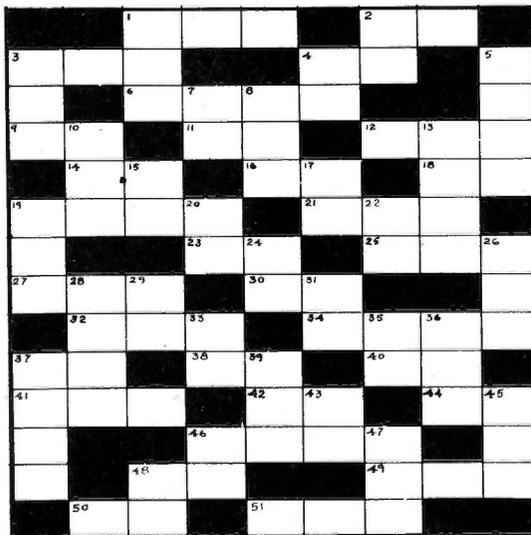
Verticales:

- 1—Preposición.
- 2—Contracción.
- 4—De ser.
- 5—Movimiento convulsivo del aparato respiratorio.
- 6—Planta (Pl.)
- 7—Aureola.
- 8—Cuerpo que atrae a los metales.
- 10—Sustancia astringente de algunas plantas que se usa para curar piéles.
- 11—Al mismo nivel.
- 12—Relativo al año (Pl.)
- 13—Dios de los mahometanos.
- 14—Ente.
- 16—Manteca o sebo (Pl.)
- 20—Sacerdote judío.
- 22—Símbolo del escandio.
- 24—Aljaba.
- 26—Arma para disparar flechas.
- 27—La última comarca del día.
- 30—Diptongo.
- 31—Cerro aislado en un llano (Pl.)
- 34—Alga que flota en las aguas.
- 36—Adverbio de cantidad.
- 38—Seco, estéril.
- 39—Trabajar la tierra.
- 40—Altar.
- 41—Óxido de calcio.
- 42—Prevención, apresto
- 42a—Plantigrado.
- 44—Acción y efecto de aforar.
- 45—Nombre femenino.
- 50—Agarradera.
- 52—Cabeza de ganado.
- 54—Sufijo aumentativo.
- 55—Caso de pronombre.

CRUCIGRAMA SILÁBICO

Horizontales:

- 1—Tabla de los precios o impuestos.
- 2—Destreza, habilidad.
- 3—Capote de monte mexicano.
- 4—Perteneciente a la raza aria.
- 6—Antejo destinado a observar los astros.
- 9—Docena.
- 11—Arte de pesca.
- 12—Iglesia pequeña y particular.
- 14—Potencia intelectual del alma.
- 16—Repetición final de una pieza balable.
- 18—Perros.
- 19—Turco.
- 21—Ciudad famosa de España.
- 23—Masa de leche cuajada y conservada con sal.
- 25—Loco.
- 27—Canal estrecha y larga en un madero.
- 30—Espeluzcos.
- 32—Pezado de metal acuñado con alguna figura o emblema.
- 34—Aparato para dosificar la cal contenida en la tierra de labranza.
- 37—Rostro.
- 38—Cilindro de cera o sebo con pabilo para encenderse.
- 40—Rápido, veloz.
- 41—Ciclo.
- 42—Tonel o barril.
- 44—Engaño, fraude, simulación.
- 46—Golpe que da el badajo en la campana.
- 48—En las estaciones de ferrocarriles especie de acero a lo largo de la vía.
- 49—Continuación de gotas de agua que caen en lugar techado.
- 50—Hoja carnosa de ciertas plantas.
- 51—Utensilio casero.



Verticales:

- 1—Alfombra pequeña.
- 2—Nombre masculino.
- 3—Día de la semana.
- 4—Hortaliza.
- 5—Famoso navegante portugués descubridor del estrecho que lleva su nombre.
- 7—Lanza.
- 8—Soldado ruso de tropa ligera.
- 10—Cal muy hidráulica.
- 13—Que pica.
- 15—Lema.
- 17—Antecedente necesario para concluir exactamente una cosa.
- 19—Mancha livida alrededor del párpado inferior del ojo.
- 20—Pequeño estante en que se pone a curtir las pieles.
- 22—León.
- 24—Cuerda gruesa de esparto.
- 26—Lugar destinado a la representación de obras dramáticas.
- 28—Perteneciente al número.
- 29—Bahía, ensenada abrigada.
- 31—Conjunto de trenzas de esparto crudo para hacer cables.
- 33—Instrumento para abrir las cerraduras.
- 35—Arbol conífero.
- 36—Modo habitual de obrar o procedimiento de obras dramáticas.
- 37—Especie de bonete que remata la punta inclinada hacia atrás.
- 39—Piedra llana en que se pone inscripción.
- 43—Cafía de los cereales separada del grano.
- 45—Privación del uso de la razón.
- 46—Zanja que se forma en el terreno por el paso de las aguas.
- 47—Túmulo donde los budistas guardan las reliquias.
- 48—Parte posterior superior de las ballerías.

* Max Levine, que fué conducido al tribunal de instrucción, se mostró según todas las apariencias fanáticamente conservador en moral, partidario resuelto del matrimonio y enemigo a muerte del divorcio. Una averiguación probó que si se había casado con cuatro mujeres en rápida sucesión sin aguardar el divorcio para anular sus anteriores vínculos.

Después de su tercer casamiento, cumplió una pena de prisión por bigamia. Pero, inequestrablemente en sus "principios", apenas salió de la cárcel volvió a casarse; al ser ahora detenido, dijo que creía sinceramente que el cumplimiento de la pena había borrado su delito y le había dejado en libertad de casarse de nuevo.

* Las observaciones relativas a los efectos curativos de las larvas de moscas sobre las heridas supuradas no son recientes; data de las comprobaciones que Ambrosio Paré hizo en el siglo XVI. En 1929, Vaer tuvo el mérito de aplicar el método a la cura de la osteomielitis crónica, alcanzando óptimos resultados.

Quien conozca la particular longitud de evolución y la facilidad de recaída de esa enfermedad no puede sino alegrarse por esa extraña y hoy indiscutible conquista de la ciencia. Ahora se tienen, sin embargo, normas seguras sobre la eficacia del método, que ha venido difundándose también en Italia.

Se emplean larvas de moscas del grupo de la "callifolia entrocéfala": *Formia Regina*, *Lucilia Selicata*, *Lucilia Cuprina*. La cría de las moscas se hace en jaulas especiales y de la deposición de los huevos se extraen las larvas que pasan por el esterilizador, quedando en condiciones de ser puestas en contacto con los tejidos de la herida. Hay laboratorios norteamericanos que suministran ya las larvas seleccionadas y prontas para la aplicación.

¿Cómo obra la larva de mosca infiltrándose en los tejidos del paciente? Vaer pensaba en una acción digestiva de los tejidos necróticos y en una modificación del ambiente físico-químico. Lo cierto es que tiene notable importancia



SIGUIENDO AL MUNDO



un principio activo obtenible de los filtrados de larvas por filtros Berkefeld.

La resolución de formas rebeldes de osteomielitis—excepción hecha de las osteomielitis tuberculosas—se produce en poco más de un mes si no subsisten otros factores susceptibles de complicar el cuadro morboso.

Por sorprendente que sea, las recientes estadísticas dan al método de las larvas el primer puesto en el porcentaje de curaciones de la osteomielitis.

* D'Annunzio recibía diariamente un promedio de 50 cartas, 25 telegramas, 15 libros y manuscritos,

y en toda su carrera ha recibido más de un millón y medio de cartas. Si hubiese intentado satisfacer a sus admiradores, no podría haber hecho literalmente otra cosa que enviar cartas y telegramas, abrir y agradecer obsequios y revisar libros y manuscritos. Por fortuna, se despreocupaba de casi toda su correspondencia.

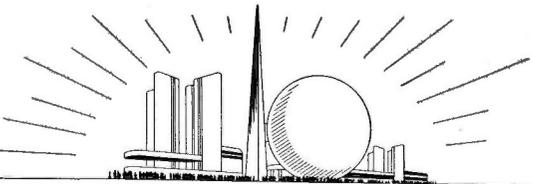
Quando el poeta revisaba el correo, los sobres, una vez apartados los que reconocía, eran dados vuelta, retorcidos y aun oídos con felina circunspección. Las cartas que echaba a un lado sin abrir no eran destruidas nunca, sino relegadas a una caja que decía:

"Cartas de antigua data". Cuando ésta se llenaba, el contenido era arrojado a una habitación en que se acumulaban las cartas largas años sin ser leídas.

En raras ocasiones, ha cedido a una curiosidad científica y echado un vistazo a esas misivas rechazadas. Invariablemente encontraba que eran pedidos de fotografías, demandas de caridad, cuentas; por alguna forma u otra, los sobres que contenían declaraciones de amor o cheques de los editores no quedaban nunca de lado. Por más pródigo que fuese, D'Annunzio era el hombre más calculador cuando se trataba de la defensa de sus intereses y tenía un sentido subconsciente que le decía qué cartas debía abrir.

* El récord de permanencia bajo el agua sin ningún aparato ni artefacto para respirar fue señalado por M. Pouliquen, que se mantuvo sumergido 3 minutos 29 segundos y 4/5 el 3 de noviembre de 1912, en París.

Los Dueños de la Parker Vacumática Aclaman LA PLUMAFUENTE DEL SIGLO



El Mundo de Mañana: La Elevadísima PIRAMIDE y la Colosal ESFERA de la Feria Mundial de Nueva York en 1939

Los refinamientos exclusivos más recientes... la más elegante... Llena todo requisito de escritura

Millares rinden caluroso tributo a la popularidad de la Parker Vacumática. Todas sus sobresalientes ventajas son motivo de admiración: su forma estilizada, su Cañón de Televisión que revela su mayor cabida de tinta, sus puntos a prueba de asperezas, su Abastecedor de Diafragma patentado que elimina el saco de caucho.

También resulta magnífica para obsequio—dicen, con razón, quienes la conocen—por su estilo original y exclusivo de espléndida Perla Laminada y Azabache, sus puntos de Oro de 14 quilates con extremidad de Osmiridio y su

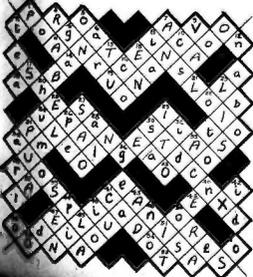
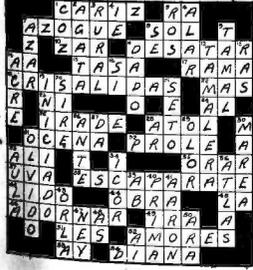
notable sujetador de FLECHA.

Ninguna otra plumafuente puede compararse con la Parker Vacumática por lo que toca a excelente funcionamiento y facilidad para escribir. Siempre digna de confianza, es leal amiga de quien la usa, ya se trate de escribir un libro o de poner una firma. Y es GARANTIZADA mecánicamente perfecta hasta en sus menores detalles.

La beldad aristocrática que invita a escribir... y a poseerla. Busque el elegante sujetador de FLECHA y el nombre "Parker Vacumatic," que identifican a la genuina.



Solución a los crucigramas:



La tinta moderna—rica, brillante—no aguada—que limpia la pluma al escribir.

Servicio Parker, y composuras, dondequiera que se venden buenas plumas. También lo ofrecen nuestros distribuidores.



EN TODOS LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS
Plumas \$13.00, 11.50, 9.50, 7.00.
Distribuidores:
Unión Comercial de Cuba, S. A.
O'Reilly, 67, Habana

Puntos a Prueba de Asperezas, de oro puro de 14 quilates, con extremidad de Osmiridio.



Los PENSAMIENTOS TIENEN ALAS

¡Usted Puede Influir a Otros Con Sus Pensamientos!

PÓNGALO a prueba alguna vez. Concéntrase intencionalmente en una persona que esté sentada en el mismo cuarto que usted, hágalo sin que le vea. Gradualmente verá que se pone inquieta, luego daré vuelta hacia usted para ver quién es el que la mira. Esta demostración fácil y positiva indica que los pensamientos producen una energía mental que puede ser proyectada de su mente a la consciencia de otra persona. ¿Se da cuenta usted, de cuánto el éxito y felicidad de su vida dependen de la influencia que tiene usted en otras personas? ¿No es importante para usted que otros entiendan su punto de vista y que sean receptivos a sus ideas?

Hechos Demostrables

¿Cuántas veces ha deseado usted que hubiera algún método que pudiera usar para impresionar favorablemente a otras personas, para hacerles entender sus ideas? Que los pensamientos pueden ser transmitidos, recibidos y comprendidos por otros, es ahora científicamente demostrable. Las leyendas de logros milagrosos de la mente por los antiguos, ahora se sabe que son hechos—y no fábulas. El método por el cual estas cosas se pueden lograr intencionalmente, y no accidentalmente, ha sido un secreto

abrigado desde hace mucho por los Rosacrucés—una de las escuelas de sabiduría antigua, existiendo por todo el mundo. A miles de personas en todas partes del mundo, por muchos siglos, los Rosacrucés han enseñado privadamente este arte casi perdido del uso práctico del poder mental.

Este Libro Gratis Enseña el Camino

Los Rosacrucés (no una organización religiosa) le invitan a usted a explorar los poderes de su mente. Sus sugerencias sensibles y sencillas han causado que hombre y mujeres inteligentes se remoten a nuevas actitudes de éxito. Ellos le enseñarán a usar sus fuerzas y talentos naturales para hacer cosas que usted ahora piensa que están fuera de su habilidad. Envíe por una copia del fascinador libro sellado, "La Herencia Secreta", gratis, el cual explica cómo puede usted recibir esta sabiduría rara y beneficiarse por su aplicación a sus negocios y asuntos cotidianos. Dirija su solicitud a: Escribanos: T.V.G.

Los ROSACRUCÉS

(AMORC)

San José, California, E. U. A.

La Habana, Sepbre. 28 de 1938. Señor Director de CARTELES: En vista de haber leído en su muy acreditada revista CARTELES en la sección de "Opinión Ajena", una carta abierta del señor Crescencio J. García, dirigida al señor Presidente de la República y a los señores secretarios de Despacho, en donde se hacía mención del proyecto de la "banca nacional del doctor Ramón Samalera Rey", o sea del que suscribe, en que se presenta a rogarle, si es que le cree conveniente, se sirva dar publicidad a las líneas que a continuación le acompaño, con objeto de que se conozca la verdad sobre dicho asunto.

De usted atto. y s. s., R. SAMALERA REY.

Con fecha 18 de los corrientes y en esta propia revista CARTELES, dirige una carta abierta muy patriótica a diferentes personalidades de nuestro Gobierno, un ciudadano consciente y de buena voluntad, con el deseo de ver si puede ayudar a salir del atascadero en que se encuentra en los actuales momentos los destinos de la República. En ella señala algunos de los remedios que necesita Cuba para extirpar los males que padece, poniendo en ejecución cuatro proyectos de otras tantas personas, que según él, tienen presentados para su aprobación en diferentes Secretarías de Despacho.

Con respecto al "proyecto para la banca nacional cubana", cierto es que existe, cierto también que cualquier Gobierno decente y que desee el bien de su pueblo puede llevarlo a la ejecución por medio de un plan, cierto también que se podría levantar por la revista CARTELES, en el cual se dice, copiado literalmente, lo siguiente: "El proyecto de "banca nacional" tampoco lo conocemos. Es una necesidad la creación de tal banca propia. Pero el quid de la cosa está en cómo se hace y en las garantías que la rodean". Naturalmente que mi proyecto de "banca nacional" tiene que ser desconocido no solamente para la revista CARTELES, sino también para todos aquellos que no tengan relaciones directas y continuas conmigo, puesto que no había querido divulgarlo, tal vez esperando mejores momentos, en que futuros poderes gubernamentales lo tomaran con calor y pudiera llevarse a la práctica inmediatamente.

Referente a que es una necesidad la creación de la banca propia, es cosa que no tiene discusión, puesto que ningún país civilizado puede estar sin ella, debido a que la suerte de los que no la poseen es bien triste y su situación económica se encuentra siempre en precario. Contestando a que el quid de la cosa es cómo se hace y las garantías que la rodean, puedo decir atrevidamente a la primera pregunta que es cosa que ya está resuelto y que con ello no se gravaría de nuevo, en nada absolutamente, al comercio, la industria ni al agricultor, y que el Estado cubano

no tenía que afrontar peculiar alguno para ser llevada a efecto, pero sería una cosa infantil el divulgar el plan, sin saber previamente si existen los deseos de implantarse. Con respecto a la otra pregunta, la garantía que puede rodear a dicha banca nacional, también está descontentada debido a que nada ni nadie pudiera dar mayor garantía que la que posea un Gobierno fuerte y estable que desee encauzar la economía nacional por sendas derrotas, abriendo las fuentes de ingreso necesarias con que dar una inyección de vida a nuestro país.

En momentos como los actuales, en que se atraviesa por una crisis económica desastrosa, es que los dirigentes de Finanzas deben obligados a renunciar y que los otros servidores del Estado, saben qué hacer para sacar a la República del maremágnum, en donde se encuentra metida o ha metido a nuestra nación, es cuando notamos la falta de una "banca nacional" y también cuando necesitamos de hombres de conocimientos vastos, no solamente teóricos, sino prácticos al mismo tiempo para que puedan llevar a efecto todos aquellos planes que redundan en beneficio de nuestro país.

La banca nacional no debe estar considerada solamente como un establecimiento de negocios, sino también como institución patriótica, porque esa banca es la que en momentos difíciles de los pueblos tiene la facultad de concurrir, para resolver el problema de dinero, cuando éste escasea por cualquier motivo.

No tengo que hacer esfuerzo alguno para dejar demostrado que nuestro país se encuentra cada vez más necesitado de cortar la ligaduras que le impiden afirmar su destino económico; pero, ello no podrá ser posible, sin reformas fundamentales, acometidas pacientemente, con decisión y unido de abstrato en el triunfo final de nuestros ideales de grandeuramiento nacional, pues de lo contrario la crisis económica nos seguirá aprisionando, sin que podamos vaticinar el futuro económico de Cuba.

COMENTARIO.—Después de la aclaración del doctor Samalera Rey sólo sacamos en consecuencia que su proyecto bancario "no ha sido presentado aún al Gobierno" como afirmaba el señor Crescencio García. En lo que respecta al proyecto en sí, sabemos ahora tanto como antes, puesto que la opinión del autor "sería una cosa infantil el divulgar el plan sin saber previamente si existen los deseos de implantarse".

A nuestro juicio, lo que si sería infantil es el demostrar deseos de implantarlo sin antes conocerlo dedillo.

Cueto, Oriente, Sepbre. 17, 1938. Señor Director de CARTELES: ¿Por qué es que la revista "Liberty", de Macfadden, que se hace un medio, contiene siempre un material interesantísimo que nos hace esperarla con verdadera ansiedad todas las semanas? ¿Cuál es la razón del éxito de la producción literaria en los Estados Unidos? ¿Será que el cerebri yanqui es más fértil que el nuestro?

A mi entender, no existe ningún secreto en esto. Tampoco

MANTÉNGASE JOVEN

Piel limpia, libre de arrugas, pecho firme, color rosado, ojos claros, agilidad, son señales de salud. Sangre rica que circula por sus venas, eliminación urinaria perfecta, riñones e hígado saludables, evitan la vejez prematura. Para conservar su organismo siempre joven, mantenga saludables sus órganos interiores, tomando por la mañana en ayunas y por la noche antes de acostarse media cucharadita de ANTICALCULINA EBREY en un vaso de agua. ANTICALCULINA EBREY ha sido usada durante medio siglo con notable éxito y su eficacia ha sido comprobada por médicos en clínicas y hospitales.

Pero insista en que le den la ANTICALCULINA EBREY original que está hecha de extractos puramente vegetales que no irritan. No acepte sustitutos ni imitaciones. Insista en ANTICALCULINA EBREY, el gran remedio para el hígado, riñones y vejiga.



PARA EL RIÑÓN, HÍGADO VEJIGA

Anticalculina EBREY

LIBERTY

mentalidad sajona es superior a la nuestra. El quid de la cosa está en el "dinero". En la revista "Liberty" por ejemplo, pagan hasta \$125 por un cuento corto (Short Short Story) cuyo autor, además, tiene derecho a participar en unas bonificaciones especiales y adicionales del fin de año, premiando los mejores cuentos publicados durante determinado período de tiempo. Hay veces que la bonificación adicional asciende hasta \$2,000 ¡por un cuento!

¿Por qué no se hace algo parecido en Cuba, pagando, no ya \$125 con derecho a bonificación adicional, sino \$50 por cada cuento que publiquen nuestras revistas? Estoy seguro de que ustedes no tendrían necesidad de llenar sus páginas de cuentos americanos, mal traducidos, como hacen ahora. Se puede calcular que el 75% del material de CARTELES, y de otras revistas, es traducido del inglés. Ustedes que tanto aborrecen por que todo lo nuestro se cubanice, debían ser los primeros en abrir sus páginas a los aficionados cubiches, en la seguridad de que muchas de sus producciones resultarían superiores a las de origen yanqui.

Publiquen esta carta en la sección "La Opinión Ajena" y verán qué infinidad de lectores comparecerá ante usted.

De usted atentamente,
ROBERTO IBARRA.

COMENTARIO.—Nada más fácil que multiplicar los porqués acerca de éstas y otras cuestiones. Lo que suele ser difícil es el contestarlas.

En este caso, sin embargo, las preguntas que nos hace nuestro comunicante pertenecen al género de foolish questions que el gran dibujante Rube Goldberg immortalizó en un periódico vespertino de New York.

Si CARTELES tuviera los millones de lectores del "Liberty" y la tarifa de anuncios de ese semanario, pagaríamos algo más que \$125 por un buen cuento cubano, puesto que hoy pagamos proporcionalmente algo más a nuestros colaboradores.

Con respecto a los cuentos "mal traducidos", mucho le agradeceríamos al señor Ibarra que fuese al grano y nos demostrara específicamente esas deficiencias, comparando texto con texto.

En lo tocante a la proporción del material traducido, anda muy lejos en aritmética nuestro crítico al citar en un 75% lo que apenas llega a un 20%.

Lo cuanto a eso de abrir nuestras páginas a los "aficionados", es aquello de abogar nosotros que todo lo nuestro se cubanice. El intento resultaría trágico para el lector y muy perjudicial a nuestra circulación.

CARTELES está siempre abierto a los buenos cuentistas del país y de la América hispana, y consistentemente publicamos sus trabajos. Y no es culpa nuestra el que nuestros literatos cultiven tan poco el género y tengamos que recurrir a la producción extranjera. Pero nuestra revista no es un *Standerarten* en el aprendizaje de los "aficionados". Ni tampoco nosotros prestamos al *dumping* por un mal entendido patrio-

ellos pueden enviarnos cuentos originales que sean publicables, sin tener que rehacerlos aquí en la redacción para que, por lo menos, resulten pasables.

Barraquilla, Colombia, septiembre 16 de 1938.

Señor Director de CARTELES: Le molesto unos minutos su tan ocupada atención, para denunciarle un hecho que causa indignación no solamente a los samaritanos sino a todo el que se sienta colombiano de veras. Aun más, no solamente a los colombianos sino a todos los que siendo americanos se sientan humillados por el total desconocimiento que de nosotros tienen los bárbaros, si, los extranjeros a estas tierras que tan orgullosamente ponen ejemplo de paz y progreso cultural al Viejo Mundo ahora que están a punto de una nueva configuración por que la del año catóce. El hecho es, señor Director, que su prestigiosa revista antes dicha, en el epigrafe de que es autor el "Ilustre periodista" francés monsieur Belbenoit, o como se escriba apellidado tan preclaro, y que es "Cómo me escapé de la Isla del Diablo", cuyo título como se verá no es muy honoroso, en su segunda narración, haciendo mención a nuestra tan gallarda y vieja ciudad Santa Marta la clasifica de "pueblocito". ¡Que desconocimiento desconocimiento tiene ese señor de la ciudad de Santa Marta y por ende de todos los colombianos y hasta me atrevo a decirle de los americanos! No soy yo el llamado, ni mi literatura se presta a hacerle conocer al tal periodista la responsabilidad que éstos tienen por el solo hecho de serlo, ni que los periodistas con sus escritos propaguen y hagan conocer la cultura de los pueblos, no señor, solamente quiero que, como colombiano que soy, no se maltrate de esa manera las ciudades que tienen un renombre sentido no solamente en Colombia sino también en la América entera, por no decir en el mundo, puesto que usted bien sabrá (y dicho sea de paso para enseñárselo al periodista francés) que esta ciudad fue donde por última vez vivió el mundo el hombre más grande de nuestra América: el Libertador Simón Bolívar. Y que, además, por sus hechos históricos en general le dan derecho a ostentar el nombre de "ciudad" y no de "pueblocito" que tan grandemente la humilla y la denigra.

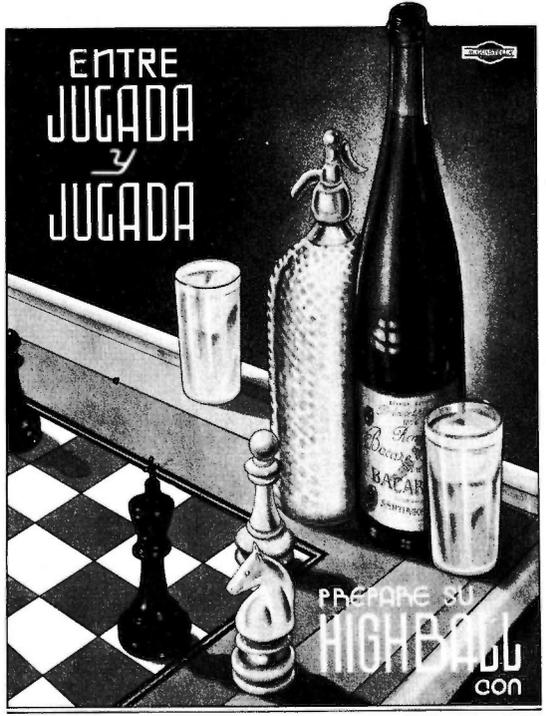
Acepte, pues, señor Director, la expresión de mis más respetos y quede en la seguridad de que sus hermanos colombianos harán respetar y conocer los méritos que cada ciudad de nuestra querida tierra del gran Apóstol Martí se merece.

RAFAEL PACHECO.

COMENTARIO.—Nuestro amable comunicante toma con demasiado calor el error geográfico del periodista francés y le da demasiada importancia al tamaño como elemento constitutivo de la grandeza.

¿Por qué un "pueblocito" no puede ser tan digno de respeto y admiración como una "ciudad"? ¿Por qué se "denigra" a ésta calificándola de pueblo?

La ciudad de Santa Marta tiene suficientemente acreditada su importancia y significación histórica para que ninguna referencia inconsculta pueda afectarle.



BACARDI

PREPÁRE SU HIGHBALL CON

Calidad desde 1862

ES VERÍDICO

¡DOP FULLER

CUANDO UN ESQUIMAL SE HARTA DE PESCARDO Y SE INDIGESTA, TALLA UN PEZ EN MADERA Y LO ARROJA AL AGUA. SE SUPONE QUE ESTO ALIVIA SU INDIGESTIÓN.

Cortesía de "Drug Topics"

... Pero Hoy
SABEMOS QUE
Alka-Seltzer
ALIVIA LA
Indigestión Ácida
RÁPIDA
Y
EFICAZMENTE

Hoy día, gracias a Alka-Seltzer, no hay por qué sufrir de Indigestión Ácida, Agruras del Estómago, Catarros, Dolores de Cabeza, Neuralgias Simples y otros Achaques y Dolores causados por exceso de ácido en el estómago. Una tableta de Alka-Seltzer disuelta en un vaso de agua hace una bebida medicinal que obra como por encanto aliviando el dolor y neutralizando la acidez excesiva. Pruébelo si quiere aliviarse. ¡Es maravilloso!

Millones de personas en todo el mundo usan Alka-Seltzer y lo elojan por el amorzoso alivio que les produce.

En todas las farmacias

ADOLFO MENJOU

Por Mary M. SPAULDING

LA VIDA de las fastuosas estrellas del cinema está llena de terrores y pesadillas. Si han logrado amasar una envidiable fortuna trabajando de sol a sol, el Gobierno les reduce la cifra a más de la mitad, gracias a los impuestos de rigor.

Si la estrella tiene hijos, su vida se complica doblemente. Necesita un cuerpo de detectives para contrarrestar la perfidia de las bien organizadas bandas criminales, que no desperdician ocasión para aterrorizarla con posibles secuestros.

Otro de sus temores consiste en no saber exactamente hasta cuándo ha de permanecer en la buena voluntad popular. Una historia mediocre, un director malo o un fotógrafo dispéptico pueden dar al traste con su gloria... La llegada de un nuevo idolo amenaza su seguridad... Unas veces el exceso de publicidad y otras veces la poca publicidad son detalles alarmantes en sus carreras estelares. Pero entre todos los terrores que agitan a las constelaciones del arte séptimo ninguno tan pavo-

roso como el de los ladrones de escenas. El ladrón de escenas es un enemigo peor que los impuestos del Gobierno y los secuestradores de niños. Cuando el ladrón es otro artista de carne y hueso, el peligro es grande. Pero cuando se trata de un pelele... digamos por ejemplo, un muñeco de madera y cera, la cosa además de peligrosa es humillante...

Y he aquí que actualmente las estrellas de Cinelandia están viviendo bajo una era de verdadero y alarmante terror. Cada vez que una empresa pelicular anuncia que está o aquella estrella compartirá sus laureles en la próxima cinta con Charles McCarthy, hay espasmos de terror en Hollywood. El muñeco de madera, humanizado por su amo, el famoso ventrílocuo Edgar Bergen, es en la actualidad el más temible ladrón de escenas de Cinelandia, y por ende el rival más feroz de las estrellas.

A tal grado ha llegado en los Estados Unidos de Norteamérica la popularidad del cinico Charlie McCarthy, que en los frontispicios de los teatros más prominentes el nombre del muñeco aparece en grandes letreros luminicos con la misma importancia que la estrella del film.

Adolfo Menjou, el árbitro de la elegancia, el moderno Petronio de Hollywood, actor discreto y de in-

discutible popularidad, acaba de compartir con Charles la gloria del film titulado *Labios sellados*. Pero no sólo ha compartido con él las situaciones humorísticas de la obra y las mejores escenas, sino lo que debe ser más doloroso para Menjou, la elegancia del porte.

Este Charles McCarthy de escandalosa fama comenzó su carrera vestido pobremente, con un-



Edgar BERGEN y su famoso muñeco Charles McCarthy, rival de las estrellas hollywoodenses, en una escena de *"Labios sellados"*, película de humano interés, filmada por la Universal.
(Foto Universal).

Andrea LEEDS, cuyo talento y discreción la colocan entre las más deseables actrices jóvenes de Hollywood. En la película *"Labios sellados"* Andrea Leeds cosecha un nuevo triunfo.
(Foto Universal).



Una escena del fotograma *"Labios sellados"*, en el cual Charles McCarthy rivaliza con MENJOU.

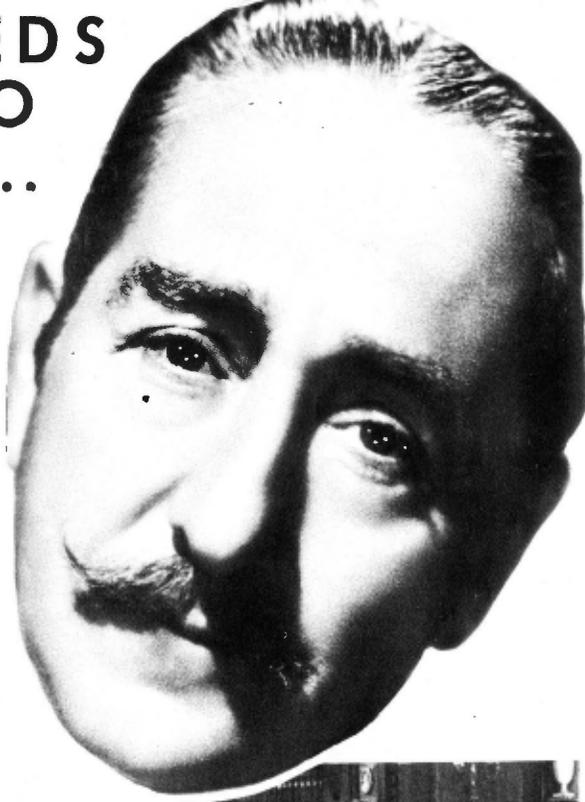
ANDREA LEEDS Y UN MUÑECO DE MADERA...



El Petronio moderno, árbitro de la elegancia, ridiculiza finamente en "Labios sellados" al actor que persiste en mantener su prestigio y juventud a despecho del tiempo. (Adolfo MENJOU en el film Universal "Labios sellados").

chicos de apache y como vendedor de periódicos. Bergen, su amo ventrilocuo, se convenció de que aquellas ropas del muñeco no impresionaban bien al público. Y desde que Charles comenzó a triunfar en el cine cambió su ladumentaria, transformando al chico callejero en verdadero dandy. Charles cuesta a su dueño una buena suma anual en guardarropa. Como tiene que viajar metido en una maleta, es natural que sus ropas se ajen con infinita frecuencia. De este modo cada año el vestuario del muñeco podría mantener a una familia pobre. Cada traje le cuesta 75 dólares. Las camisas \$7.50, y los sombreros 25

dólares. Y anualmente renuevan su vestuario de siete a ocho veces. No hay que pensar, empero, que se trata de otra extravagancia americana. Charles ha prosperado mucho desde que abandonó sus modestas vestimentas, y se presenta como altísimo caballero. Su historia, según nos dice el mismo Menjou, coincide con la del referido actor. Cuando Menjou llegó a Hollywood pasó mucho tiempo en el rango de los extras, sin poderse significar en nada por muchas razones, entre otras la miserable apariencia de sus pocos trajes. Un día nuestro actor favorito tomó una drástica resolución, y aunque no llevaba un centavo en



Adolfo MENJOU, dando pruebas de gran tino y buen gusto, acepta solo los papeles que correspondan con su edad. (Cosa rara en Hollywood! (Foto Universal, del film "Labios sellados").

Adolfo MENJOU en su notable interpretación del decadente actor John Mennering, realiza en "Labios sellados" una de las mejores labores de su fructífera carrera, junto a la inteligente actriz Andrea Leeds. (Foto Universal).



el bolsillo, visitó al mejor sastre de la fastuosa colonia del cinema, y compró por valor de mil dólares en vestuario. Todo a crédito.

El extra se transformó en gran señor. Llegó a los estudios encarnando a Petronio, el famoso romano que imponía las modas a todo un imperio... Y, bastón al brazo, tuvo la osadía de reírse en las barbas de los directores de repartos cuando le ofrecieron papeles de poca importancia. Esta actitud llenó de sorpresa a Hollywood. Impresionó a los directores; intrigó a los productores. De la



Las laberintos y juveniles actrices Andrea LEEDS en una escena de "Labios sellados", hermoso drama de la Universal. (Foto Universal).



Andrea LEEDS y George MURPHY en el fotodrama de la casa Universal titulado "Labios sellados". (Foto Universal).

Combata los efectos del calor!



Tome Ovomaltina, fría o helada. Es un alimento concentrado rico y delicioso que no pesa en el estómago ni fatiga el hígado. La Ovomaltina está compuesta de extracto de malta, leche pura y lecitina — ligeramente aromatizada con cacao. Nutre tanto como los alimentos sólidos, pero con el mínimo trabajo digestivo.

Usted puede mejorar su buena disposición para el trabajo, tomando todos los días Ovomaltina, fría o helada. Osa 13.

OVOMALTINA

contra la acción deprimente del calor.

De venta en todas partes

Dr. A. WANDER S. A., BERNA (Suiza)



¡Perdió Su Sonrisa!
Por Usar un Dentífrico a Medias

La piorrea ataca a 4 de cada 5 personas mayores de 40 años. Aparte de afezar su apariencia, reblandece sus encías y les da un aspecto repelente. Una pasta dentífrica a medias— de esas que sólo limpian los dientes— no puede protegerle contra la piorrea u otras afecciones de las encías. Para conservar la hermosura de su sonrisa, use usted pasta dentífrica FORHAN'S. Por contener un ingrediente especial que resguarda a las encías contra infección, Forhan's conserva el brillante esplendor de la dentadura y la salud y firmeza de las encías. ¡Defienda a su sonrisa con Forhan's! ¡Compre hoy mismo un tubo!

7F50

Forhan's

Limpia la Dentadura Conserva las Encías

La Pasta Dentífrica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS Fórmula del Dr. R. Forhan

noche a la mañana Adolfo Menjou se encontró de plano dueño absoluto de los mejores papeles y de las mejores obras.

Naturalmente, aunque muchos creen aún en el anciano proverbio de que el hábito no hace al monje, el Menjou pudo mucho el cambio de sus hábitos. Que el actor tenía indiscutible talento, no hay que dudarlo. Prueba de ello dio al transformarse. Conocedor de la psicología de Cielandia, comprendió a tiempo que antes de demostrar a los señores productores su capacidad como actor tenía que hechizarlos por su deslumbradora apariencia. Lo demás es historia. Aquellos que vieron a Adolfo Menjou en las primeras películas de Valentino pueden ver la diferencia que existe entre el actor de entonces y el florido caballero de hoy.

En la película *Labios sellados*, de la cual él es el protagonista en la crónica presente, Adolfo Menjou realiza una de las mejores obras de su carrera. Encarnando a un actor, el actor está en su elemento. La Universal ha vuelto a obtener un triunfo rotundo en la concepción de este film. Discreta, sentimental, llena de situaciones nuevas e intrigantes, la historia de *Labios sellados* tiene grandes puntos de contacto con la historia real de muchas estrellas famosas. Está caldeada, por así decirlo, en la realidad. En el elegante, soberbio y fascinante, encontramos una réplica dolorosa de los personajes conocidos en ese multiforme engranaje de la pantalla.

Hay en el argumento que sirve de base a esa película un interés esencialmente humano y conmovedor. Andrea Leeds, la muchachita casi anónima que de la noche a la mañana se encontró en el rango de las estrellas, gracias a su soberbia interpretación en el film RKO-Radio *Entre bastidores*, compitiendo en buena lid con Katherine Hepburn y Ginger Rogers, ha demostrado una vez más en *Labios sellados* su imponderable capacidad histriónica. Andrea Leeds es una de las grandes esperanzas del cine, si tiene la suerte de seguir tomando parte en películas de calidad y bajo direcciones discretas y afortunadas.

Esta chiquilla que ha invadido la pantalla estando aún casi en los linderos de la pubertad, es una prueba concluyente, como lo es Helen Hayes y como lo fue Katherine Hepburn, de que la belleza por sí sola no es el atributo imprescindible para triunfar en la pantalla. Andrea no es bella si nos guiamos por los viejos cánones de la belleza femenina. Pero irradia de ella esa luz suprema de inteligencia que ha marcado a las grandes actrices. Se mueve con exquisita naturalidad. Llena su papel, más como un ser humano, viéndolo dentro de la realidad, que como una figura superficial, en la farsa. Tenemos que reconocer, ante la suavidad y espontánea acción de películas como *Labios sellados*, que la nueva generación del cine ha captado por fin el sello de naturalidad que hacía falta al cinematógrafo moderno.

Hasta en el maquillaje advertimos la diferencia del cine moderno. La heroína no necesita fascinar al público con una máscara que la haga irreal y le dé una belleza de artificio que no encontramos en la vida misma. Ni los diálogos ni los composen se pagan al público. Es la pulsación de la vida lo que trata de impresionar el cine en nuestros días. La película que nos ocupa ha logrado captar este factor importante en grado máximo.

Hasta el irreverente muñeco que habita en los labios de Menjou tiene un sello de sorprendente realidad... Y ahora que menciona-

mos nuevamente a Edgar Bergen y su famoso pelele de madera, debemos agregar que el mismo ventriloquo, por primera vez en su carrera, ha tenido oportunidad de demostrar que su talento no se limita a la ilusión de producir sonidos que parecen provenir de otros aparatos, sino que tiene una gran oportunidad, y la aprovecha magistralmente, de mostrarse como actor.

Pero volvamos a Andrea Leeds, a quien el público no conoce aún suficientemente, ya que la joven actriz ha aparecido sólo en cuatro películas de importancia hasta la fecha.

Sabemos que Hollywood es el ideal de aquellos que tienen, o presumen tener, cualidades histriónicas. Los que acuden a este paraíso californiano, llevan un solo propósito: una ambición: triunfar en la pantalla. Andrea Leeds, estableciendo la excepción de la regla, no fué a Hollywood con pretensiones de ser estrella, ni siquiera de aparecer como extra en un film. Su intención era establecerse como escritora. Encontrar dentro de aquellos a veces tan artificial y ficticio de Cielandia, material con que crear sus películas reales y trasladarlas al papel.

Hija de un ingeniero de minas, la muchacha vivió la vida accidentada y aventurera que le impusieron las vicisitudes de su padre. Habituó en remotas regiones, en las montañas y pequeñas villas de México, y experimentó los sobresaltos de frecuentes disturbios políticos y la inseguridad de moverse en un ambiente hostil, entre facciones descontentas. Y aquí mismo ambiente colorido artístico y lleno de vital interés, sazonó sus naturales inclinaciones literarias. Sus primeros artículos, escritos al margen del arte, la poesía y la música mexicanos, se publicaron en algunos *magazines* de Los Angeles. Andrea nos cuenta su emoción al ver aquellos primeros frutos de su intelecto en las primeras páginas de periódicos y revistas. Y animada por la acogida del público que leía con avidez sus impresiones, emigró a Hollywood, con la esperanza de vender sus historias a los magnates del cine. Pero su educación no estaba terminada, y Andrea ingresó en la Universidad de California. Al finalizar el primer año, el plantel de enseñanza filmó un asunto corto en el cual la inteligente alumna llenó un papel de relativa importancia.

Los productores y directores de Hollywood no desperdiciaron ocasión de observar esos pequeños esfuerzos cinematográficos, en los cuales tantas veces se revelan artistas de gran valor. De este modo el director Howard Haks vió a Andrea Leeds y quedó impresionado por la frescura. Pero el talento de la desconocida. Poco tiempo después, sorprendida por aquel súbito cambio de fortuna, Andrea se sometía a una prueba más seria, y el resultado fué su primer papel junto al actor Edward Arnold, en la película *Come and get it*. Una vez más el talento de la actriz, Andrea Leeds sintió la intoxicación de la fama y de la gloria, no como escritora sino como actriz.

Pero aun hoy, cuando cada compañía se disputa sus servicios, Andrea decide que el mejor tiempo a la literatura. Su pasión favorita es la poesía. Unas veces serias, otras humorística, en sus versos encontramos esa fuente de frescura juvenil y armonía que seduce. Alguien le preguntó recientemente a la joven actriz: —¿Ha abandonado usted com-

¿LE PICA LA PIEL O SIENTE QUEMAZÓN?

El Ungüento Cadum hace cesar el ardor de la picazón y proporciona alivio inmediato a las molestias que ocasiona el picor. Es un medicamento asombroso sobre el cual se ha escrito mucho. Durante muchos años el Ungüento Cadum ha sido el remedio gran alivio para millares de personas que sufren de eczema rebelde, acné (barros), urticaria, ronchas, almorranas, erupciones, quemaduras, irritaciones, etc. También cura las heridas, arañazos, cortaduras, los tinitos, las picaduras de insectos, las llagas, las escaldaduras, las ampollas, etc. También cura la costra, magulladuras, etc. Téngalo siempre a mano en su casa. Es un medicamento muy útil y muy barato.

pletamente sus ambiciones literarias?

Y con una seriedad sorprendente a sus años, Andrea respondió inmediatamente:

—¡Jamás! Mi vida de una estrella es corta. Dura tanto como dure el entusiasmo del público. Cuando haya hecho mutis como actriz, volveré a empuñar la pluma.

Quizás hemos vivido demasiado de Hollywood, y por eso nos mostramos escépticos. Nuestra experiencia nos ha enseñado que pocos, excepcionales artistas, recomen cuando ha llegado el momento de retirarse de la palestra. Dolorosamente, se mantienen en el negocio, arena en la que el artista que reconoce a tiempo la verdad brutal de su último año. Y curiosamente, en la historia de *Labios sellados* tenemos un ejemplo vivo de esta condición.

Muchas veces nos hemos preguntado, tratándose de ejemplos de valerosa decadencia, qué raro sentimiento hace que un artista inteligente persista inútilmente en mantener su puesto en el teatro cuando se ha extinguido por completo el entusiasmo del espectador. Es tan triste como ver a una mujer que, al haberse comprometido en su juventud, recurra a drásticas medidas para engañarse a sí misma, sacrificando la nobleza que imparte una madurez sin artificios. Son pocos los artistas que han pasado suavemente de la juventud a la edad madura, sin tener que recurrir a artificios o papeles que le corresponden cuando el tiempo, cruel y sin miramientos de abolengo, raza, condición social, les pone su sello indeleble en el rostro y en los gestos.

Y sin embargo, hemos conocido en nuestra carrera íntima con los más grandes luminarios del teatro y de la pantalla, ejemplos de individuos que, ya adiposos, caricaturas del pasado, se engañan pretendiendo que han de engañar a los demás, y se indignan si el productor sincero les da un papel de tomar un papel que corresponde a sus años, esté de acuerdo con los naturales estragos que se han hecho en ellos la vida...

Adolfo Menjou, el héroe de película *Labios sellados*, ha tenido el buen gusto de no imitar a esos pobres lusingos. Alguien le preguntó cómo de tomar un papel que corresponde a sus años, esté de acuerdo con los naturales estragos que se han hecho en ellos la vida...

En resumen, quedamos favorables e impresionados con la película *Labios sellados*. Su reparto es bueno. Su historia excelente. La interpretación de Menjou, Andrea Leeds, George Murphy y hasta Charles McCarthy, el muñeco de madera que ha hecho una fortuna para su dueño, Bergen, es excelente. Y llenó, ampliamente cometido del film. Felicitamos a casa Universal.

LA PAZ A CUALQUIER PRECIO

UN DÍA... cualquier día, nuestro hijo, nos ha de preguntar: "¿Qué es la paz?", y a ese hijo, a ese educando, a ese escolar, habrá que responderle la verdad: "Que la paz es el anhelo supremo del espíritu bien orientado; que es la antítesis del salvajismo; que es la más grande protectora del arte de la belleza, del amor..." "Entonces—nos dirán— es una cosa tan hermosa, deberá conquistarse a cualquier precio..." "Y entonces, con todo dolor de nuestro corazón, *tendremos que decirte que no. Será preciso que lo digamos, que por lo mismo que se trata de algo muy heroico y muy grande, tiene un precio muy alto, porque es preciso presentarla sobre dignidad y honra y para conseguir estas cosas, es por lo que decimos que la paz, para ser bien lograda, tiene un precio, que en ocasiones resulta muy elevado, tanto, que hay quien paga por ella con la misma vida, para que después sea posible que la disfruten los demás.*"

Se le pondrán al educando ejemplos que puedan llevar su imaginación hacia el deslumbramiento de la verdad. En un barrio existen dos casas. En una, los inquilinos pelean de continuo; los miembros de la familia se tiran los pelos, los golpes se llevan a la cabeza; y sólo se escuchan gritos, palabras descompuestas y vocerío desagradable. Son gentes sin cultura, que se creen dueños del mundo para poder manejar los ruidos a su antojo... El espíritu del observador se iría de dentro a la casa de enfrente, donde unos pocos de los niños muy bien educan honestamente a sus hijos, y llevan una existencia dichosa y distraída. ¿Quién se atrevería a turbar la paz de esta familia? Nadie que tenga uso de razón, naturalmente... Nadie tendría valor para llevar al seno de ella la discordia, y la ruina... Sobre todo, considerando a otros vecinos, todos heridos, yéndose a las manos continuamente... Lévese la imaginación del educando, desde la casa de la discordia, donde todo es dolor, disformidad y ruina, al hogar feliz, donde el contraste se hace más notorio... Una casa nunca por dentro, por fuera... Un jardín de rosales y limoneros en flor... Un pozo sombrío y romántico... Un arroyuelo reidor... Dentro, un salón confortable... El padre que ha conseguido poseer un con honrado trabajo, le enseñanamente... La esposa bordando... Los hijos haciendo música... Una noche tras otra, de serenidad, de dignidad, de honorabilidad sin mancilla...

¿Mito... joven que me escuchas, ¿turbarías tú la enorme y pacífica paz de este hogar feliz...?"

¡No, no, de ninguna manera! "¿A qué me refieres?" "Claro que a ninguno. Pero sin embargo, tú y yo sabemos que a cada uno de nosotros le falta la confianza para hacer cosas seriamente a un amaneramiento por la puerta excusada... Que uno se embriaga en la taberna poniendo en evidencia la honra de los suyos... o que otro realiza negocios inmorales... ¿Debería el hijo inocente de nosotros, al presentar, poner la honra de todos en riesgo, o es su deber callar, callar, ocultar en silencio su actividad, para que no se altere aquella armonía, aquella paz que el educador tendrá que decir

al educando: "Es necesario turbar la paz para establecer la dignidad. La seriedad establecida sobre el pecado no es más que costura maligna sobre la pústula infectada. Es apariencia y mentira. Ficción y dolor nada más..."

Porque ¿cómo consentir que se robe y expolie, que se manche y baldone, para conservar la música y la apariencia de una felicidad que sólo existe en el mutuo engaño? El miembro de aquella familia que sepa la traición, procurará evitarla, y si por encima de todo la traición continúa, alterará toda aquella paz, y se levantará la protesta con el resultado que fuese, para conservar lo último que no debe perderse nunca, que es la dignidad.

Y lo mismo, hijo mío, sucederá en todo el sentido de la existencia humana. Porque una cosa es no alterar el orden y otra el conservarlo dejándonos pisotear para que el grito y la protesta no lo alteren. El esclavo no altera el orden. La paz permanencia en el bateo después de los latigos, y no podía alterarse... No debía alterarse... No había motivo para que se alterase, porque el ofendido no tenía personalidad, ni interesaba al resto de la sociedad el lamento de quien no era más que "una cosa" en propiedad de su flagelador, y después del castigo, el amo podía irse tranquilo a la ópera y escuchar la música sublime de los grandes maestros como si nada hubiera ocurrido... Cuando el esclavo cobró personalidad, ya no se puede castigar a una colección de individuos, porque ya no son "esclavos", sino hombres libres que trabajan y el menor intento de castigo corporal produciría la alteración del orden y por lo tanto, de la paz... Lo antedicho significa—hijo o educando a quien nos dirigimos— que el castigo, la ofensa o el daño que al inferirse no altera la paz, significa poquedad en la víctima, bien por conocimiento de culpa, bien por insignificancia o por cobardía... Y nunca se dirá del que recibe la bofetada, el cuchillo o el palo con injusticia, que "lo soporoso por no alterar la paz", mas si esa ofensa se le infiere a su madre o su hermano que entonces, *hija o claramente se denominan indignidad.*

De esto has de sacar como consecuencia, que la paz, y en otros casos, la amistad entre los individuos o los pueblos, cuando está fundada sobre la degradación de otros, es también indignidad, y puede llamarse contubernio o complot. Un ejemplo. ¿Está bien o está mal que los dirigidos, gobernantes y autoridades se lleven bien entre sí y den al pueblo ejemplo de amistad y bien llevar? Indudablemente está bien, porque no hay cosa que desmoralice más a los pueblos que las diatribas y polémicas entre sus gobernantes, sabando mutuos y públicamente sus vicios o defectos, a recluir. ¿Y a pesar de esto, qué efecto les produce a los cristianos la leyenda evangélica de los distanciamientos habidos entre Herodes, Califás y Pilatos, distanciamientos, peleados o reñidos—según el léxico de la época—haciendo las paces sobre la inocente cabeza de Jesús...? Nuestras conciencias juveniles rechazaron con desprecio esa amistad cobrada a un precio tan innoble, y la amistad, que puede lograrse por la razón, el convencimiento, o por el solo de-

seo de ejemplarizar, pierde toda su belleza al ser pactada sobre la acusación y castigo al inocente y se convierte de inmediato en un complot indigno.

Demos a leer al hijo, al educando, una terrificada historia de piratas... Entretenida y temerosa para la niñez... En ella—¡oh, imaginación de los novelistas!—hay tres o cuatro o cinco piratas. (El número es lo de menos, pues sobran... para la pluma del escritor), los cuales tienen atemorizados a los pueblos costeros. Cada uno realiza sus fechorías en el feudo acostumbrado del otro y así sucesivamente siembran la muerte entre los mismos hombres que los siguen, disputándose las mismas presas... ¿Qué terrible, verdad? Pero no te asustes tú, niño, que los cuatro—o tres o cinco—bandi-

dos deciden unirse para recoger un rico botín, repartido el cual no volverán jamás a pelearse entre sí las cuatro cuadrillas de bandoleros... Entran a saco en una quinta, matan a una mujer, degüellan a un niño, y al reparitirse el botín ante el cuerpo caliente de sus víctimas, departen amigablemente bebiendo en sendas jarras ante la mesa tabernaria... ¡Ya son buenos amigos los piratas aquellos! Ya no volverán a amenazar a los hombres que comandan, cuando pasen junto a otro sus barcos, con la negra bandera de la piratería, y en lugar de dispararse, se saludarán atentamente... Dime, niño, ¿qué te parece el cuento? ¿Moral? ¿Alegre? ¿Justo? No. Yo te conozco, juventud generosa, y sé que tu corazón nuevo y aun no contaminado de perfidias saltará

EL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

excita el apetito y restablece rápidamente las fuerzas a causa de su superioridad en vitaminas A y D. Pequeñas dosis son suficientes para obtener resultados inesperados

A. ROGER A. 7 B. 11

HAS LLENADO MI VIDA...

Bolero

por GABRIEL ESCOBAR CASAS, Bogotá, Colombia, S. A.



mf

Introduction for piano, featuring a melodic line in the right hand and a harmonic accompaniment in the left hand.



Has lle-na-do mi vi-da con tu dulce mi-rar y es bo-rra-do de

First vocal line with lyrics.



mial-ma su-ñe-ri-to pe-sar y al mi-rar-me en tus o-jos

Second vocal line with lyrics.



don-de veo la lu-sion he-ol-vi-da-do mis pe-ñas mi bien

Third vocal line with lyrics.



1. y su cruel do-lor 2. Has lle-na-do mi do-lor Si...

Fourth vocal line with lyrics and first ending/second ending markings.



So-ñe, po-bre de mí, con la es-pe-ran-za en

Fifth vocal line with lyrics.

ho - ras de a-mar-gu-ra y de a-flic - ción y so - lo en el ca -

- mi - so de la vi - da sin na - die qe cal - ma - ra mi do -

- lor lle - gué muy tris - tea li - con mis pe -

- sa - res lle - van - do el co - ra - zón he - cho pe -

- da - zos me dis - te la dul - zu - ra de tus be - sos -

y lu - ve yo ca - lor en - bre tus bra - zos. - So -

has lle - va - do mi D. S. de ♩ a ♩ . bra - zos. - FINAL

DEL GRAN PÚBLICO

Por Rosario SANSORES

PARA el enjuiciador profesional, resulta un verdadero conflicto hacer crítica desapasionada y sincera. Ningún autor o actor admite que su labor no sea perfecta. Para rebatir la censura, logran el éxito obtenido entre el público—cierta clase de público—que debido a su ignorancia y absoluta carencia de cultura, se deja arrastrar del sentimentalismo. Este sentimentalismo, hábilmente explotado, ha producido triunfos fáciles a muchas personas y a la hora en que un crítico comenta hace ver que la facilidad de su triunfo no estriba en el mérito real sino en el tema abordado, se ponen hechos unas furias y achacan a evidencia lo que es sólo sinceridad y franqueza.

A medida que un público es más culto tiene el deber de mostrarse más exigente. No podemos pedirle a un ignorante que opine sobre temas que no entiende. Cierta clase de espectadores requiere espectadores inteligentes y preparados. Hace años, media docena de novelistas como Luis de Val escribían novelas folletinescas poniendo ejemplos que enternecerían el alma sensible de las masas populares. Pérez Escrich, en su época, tuvo infinidad de lectores, que se extasiaban leyendo aquellas descripciones kilométricas en las que al hablar de una mujer hermosa comparaba su boca con la flor del terebinto, su nariz al pétalo de la araucana, sus cabellos al oro de los trigales si se trataba de una rubia, o a las tinieblas sombrías de la noche... en la era morena.

La literatura ha evolucionado hacia la sobriedad. Ahora se dicen las cosas con el menor número posible de palabras, pero no todo el mundo está preparado para asimilar esta clase de lectura; el símbolo sustituye ventajosamente a las antiguas descripciones. El escritor moderno hace pensar a sus lectores, obligándolo a poner en juego su imaginación y ésta es la gran diferencia existente entre la literatura de hace un siglo y la de hoy. En el teatro de las Bellas Artes hemos tenido ya cuatro temporadas hechas a base de obras italianas, en su mayoría. La primera actriz María Teresa Montoya ha estrenado muchas comedias y dramas sin que ninguna

hubiera pegado como vulgarmente se dice de una obra cuando perdura en el cartel semanas y meses enteros. Concepción Sada inauguró la temporada anterior con su obra "El Tercer Personaje", con éxito relativamente mediano, a pesar de ser una comedia llena de interés que tenía, además de un tema novedoso, una técnica nueva en el teatro. El público que acudió a presenciarla no supo comprenderla ni advinó el oculto sentido encerrado en aquellos tres actos; María Teresa Montoya le dió la interpretación sobria que requería, pero no logró salvarla del fracaso. Sucesivamente fueron estrenadas otras comedias diferentes, sin mejor resultado, hasta que Catalina D'Erzell llevó su obra "Lo que sólo el hombre puede sufrir" y llenó el amplio coliseo noche a noche, durante la obra en el cartel por espacio de cuatro meses consecutivos... ¿A qué se debió esto? Simplemente a que Catalina D'Erzell abordó un argumento fácil de entender y lo abordó con lenguaje fácil y sencillo, que llegó a las muchedumbres. Aquellos que no entendieron "El tercer personaje" lloraron después ante el dolor de aquel marido burido y se indignaban con la esposa infiel. Finalmente, el fenómeno ha vuelto a repetirse con "Maternidad", la obra que ha llevado un público numerosísimo a Bellas Artes, y que movió a María Teresa Montoya a inaugurar su nueva temporada en el teatro Ideal a base de la obra de Catalina D'Erzell.

Catalina es psicóloga y conoce los resortes teatrales; ha escrito once obras y todas han obtenido éxitos ruidosos. Domina la técnica y, sobre todo, sabe que nuestro pueblo no alcanzó todavía ese grado de madurez y afinamiento requerido para ciertas clases de espectáculo. Ella se ha limitado a llevar a la escena un trozo de vida, exponiéndolo en su pristina sencillez, libre de complicaciones cerebrales y como esto es lo que el gran público asimila y entiende, "Maternidad" ha logrado un éxito clamoroso principalmente entre el elemento femenino.

Hace tiempo que una periodista atacó la poesía del infortunado poeta Federico García Lorca diciendo que era una sarta de inconherencias. Quien tal dijo, desconocía por completo lo que es la poesía gitana y de ahí el ataque injustificado. Este arte lírico hecho de símbolos y de metáforas, cuyo oculto sentido no está al alcance de cualquiera. Margarita Xirgu nos trajo dos obras de Lorca, que en México no gustaron, precisamente porque, para entenderlas, hacía falta esa madurez y esa universalidad de cultura que el pueblo mexicano no alcanzó aún plenamente. Sin embargo, estas mismas obras gustaron mucho en la Argentina y en La Habana, llenando el teatro en que fueron representadas.

Con las novelas ocurre otro tanto. Se venden las obras vulgares y rampantes que no desarrollan ninguna tesis interesante ni resuelven ningún problema social, y, en cambio, las buenas se quedan en los anaques de las librerías.

LA LIGA DE LAS NACIONES REPORTA

MILLONES DE PERSONAS MAL NUTRIDAS

Gran porcentaje de la población físicamente incapacitada

Un sinnúmero de millones de hombres, mujeres y niños consumen alimentos en abundancia, pero no la cantidad suficiente de minerales y yodo en su comida. Por eso es que hay tantas personas físicamente incapacitadas... débiles, agotadas, nerviosas... enfermedades (delgadez, males del estómago, constantes catarros, reumatismos, etc.)

Un gran porcentaje de la población mundial—hombres, mujeres y niños—nutren de los estragos de la malnutrición y se encuentran flacos, débiles, agotados y nerviosos. Esto no es una opinión, sino la conclusión a que han llegado las investigaciones llevadas a cabo por el Comité de Nutrición de la Liga de las Naciones. El combatir esta situación deplorable, es una obra que varios Gobiernos han establecido como una labor de gran importancia. Recientemente, sin embargo, los expertos en nutrición han descubierto y perfeccionado el Kelpamalt, un mineral maravilloso—yodo concentrado. Se compone principalmente de una enorme planta de 90 pies que se encuentra en el Océano Pacífico y que es una de las más ricas fuentes de yodo natural y que proporciona además prácticamente todos los minerales esenciales que requiere el organismo humano. Millares de personas en el mundo entero que eran débiles, agotadas, nerviosas y flacas, informan que han ganado nuevas fuerzas, energía, sangre rica y roja y libras de peso firme que necesitaban, después de pocas semanas de tomar Kelpamalt. Estas tabletas fáciles de tomar ayudan a combatir la malnutrición. No sólo ayudan eficazmente a obtener todo el valor alimenticio de sus comidas, sino que también suplen a la sangre y glándulas con los minerales esenciales que requiere el organismo.

Con una cantidad suficiente de estos pre-

Agentes exclusivos
y distribuidores

ADOLFO KATÉS E HIJO
Jústiz N° 1. Tel. A-8340. Habana.

ciocos minerales en su sistema, normalizará la función de sus glándulas rápidamente y evitará los males causados por insuficiencias y ganará nuevas fuerzas, energía y resistencia contra enfermedades contagiosas como catarros, influenza... y además aumentará libras de peso si usted está flaco. Si usted pudiera leer las miles de cartas que hemos recibido de consumidores de Kelpamalt que están agradecidos y satisfechos, se convencería que este concentrado de minerales y yodo, es la solución al problema de la malnutrición y sus estragos.

HAGA USTED ESTA PRUEBA FÁCIL

Si usted está agotado, flaco y débil, nervioso y no puede dormir. Si por mucho que usted come, no obtiene la suficiente fuerza y energía, entonces pruebe Kelpamalt por una semana. Verá cómo se siente mejor, come con más apetito, mejoran sus nervios, duerme mejor y gana libras de peso (el usted las necesita). Compre hoy mismo Kelpamalt. Su médico aprobará este método. Cuesta poco y está a la venta en todas las farmacias.

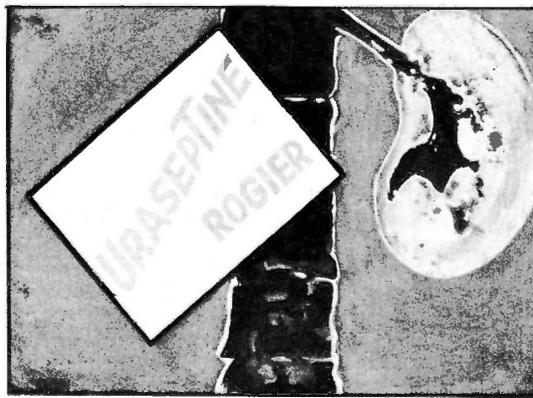
Tabletas Kelpamalt

rias, llenándose de polvo. Obras que dan risa y que ninguna persona culta seria capaz de leer, se agotan y son leídas por el vasto público, con un verdadero deleite.

Cuestión de cultura. Tal vez dentro de medio siglo, esta literatura de hojarasca sea sustituida por otra realmente digna de ser leída.

Modo Fácil para Embellecer su Rostro Con Cera Mercolisada

La Cera Mercolisada—este nombre que representa millones de personas que usan esta querida crema—es un cutis bello y juvenil. Es el modo para usted de obtener el cutis cuando la ensaye y vea como los resultados de los encantos juveniles de su cutis. Aplique por la noche como un simple cold cream sobre su rostro. Poco a poco los problemas exteriores en diminutas e ineliminadas. Un cutis nuevo, claro, bello, aterciopelado, suave y resplandeciente, surge en su color natural. Descubra la belleza de su cutis con Cera Mercolisada.



LA EMOCIONANTE LABOR DE LOS

ESPIAS

Dentro de esta llave hueca se ocultaba el plano de las fortificaciones alemanas.

(Fotos Spu)



El filo de este sello austriaco es irregular. Cada diente rojo corresponde a una letra impresa en torno a Francisco José. Es un mensaje.

Por Ernest MCGROVER
(Versión española de B. S. J.)

EL ESPIONAJE, por tanto, viene a ser una suerte de peligroso deporte cuya emoción compensa, en parte, los sufrimientos y los riesgos de los que lo practican. El estímulo inicial que mueve a millares de hombres, de mujeres y a veces hasta niños, a prestar servicios como espías a las potencias que se preparan para la guerra, difiere mucho, como en el trabajo anterior dijimos, ya que hay quienes lo realizan por interés y quienes lo abrazan por patriotismo. Pero una vez dentro de la carrera y en pleno servicio, la emoción del deporte constituye un poderoso incentivo para afrontar los riesgos más grandes y para ver de frente los más inminentes peligros.

De un modo o de otro el espionaje requiere cualidades en quienes lo practican que no son patrimonio común a todos los hombres. Se exige tacto, cautela, valor, astucia, ingenio, serenidad,

que sepa escoger siempre la vía más segura y más efectiva.

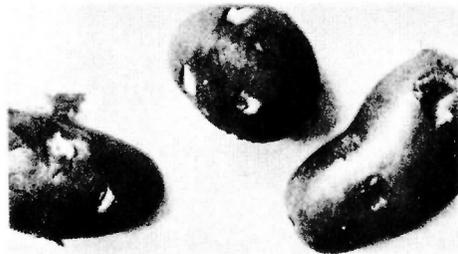
En las escuelas donde las grandes potencias adiestran a sus espías, se adquieren, desde luego, conocimientos valiosos que aparecen sistematizados como frutos de la experiencia, pero eso no basta. Como en el juego de ajedrez, cada uno de los que practican este profundo deporte tiene que poseer una facultad de discernimiento y una abundancia de recursos para aplicarlos según las circunstancias y vencer con habilidad al enemigo. En el ajedrez se enseña el movimiento de las piezas, las reglas del juego, un conjunto de normas y principios que cuando se aplican con rigor producen resultados favorables. Pero en el curso de la partida se presentan lances en los que hay que decidir por cuenta propia y sobre los cuales no hay nada previsto. En las escuelas para espías se coloca a todos los alumnos en un mismo plano de conocimientos teóricos. Pero después sobresaldrá, como en el ajedrez, el que mejor sepa coordinar y combinar sus elementos de ataque y de defensa. En otras palabras, el que mejor sepa mover sus piezas hasta conducir las a la victoria.

Hay espías cuya inteligencia y perspicacia han superado en el terreno de la práctica todo aquello de que se les proveyó en la etapa del aprendizaje teórico. Y es sorprendente la revelación de los trucos ingeniosos que muchos de ellos han utilizado, según las circunstancias, para cumplir con fidelidad y eficacia la misión que se les había confiado.

Actualmente los códigos cifrados no tienen secretos para nadie porque la criptografía es una ciencia contemporánea que ha llegado a un grado insólito de progreso. Todo mensaje que se intercepte, aunque esté escrito en la forma más secreta posible, lo descifran los expertos del contraspyonaje internacional.

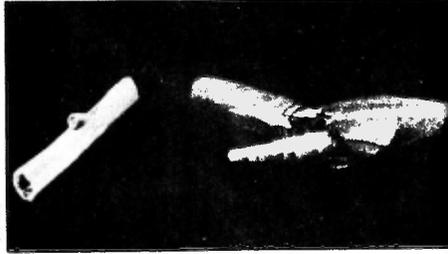
La Cámara Negra norteamericana es positivamente un centro que parece manejado por brujos. Clave que cae en poder de sus expertos, es descifrada con una rapidez que asombra. De ahí que los espías no sólo tengan que utilizar la clave, incesantemente renovada, sino que procuren que ella no llegue a manos del enemigo. Muchas de esas claves son tan complicadas y entra en ellas tan número de letras, que las combinaciones posibles de hacer llegar a sumas astronómicas. Sin embargo, los expertos descubren un modo o de otro el secreto de la cifra, y lo cual es necesario que el mensaje, a despecho de su aparente misterio, no lo intercepte el enemigo.

Trataremos, en un breve resumen, de revelar al lector algunos de los más ingeniosos sistemas utilizados por las escuelas para bajar la vigilancia del enemigo y llevar sus mensajes sin obstáculos al sitio deseado.

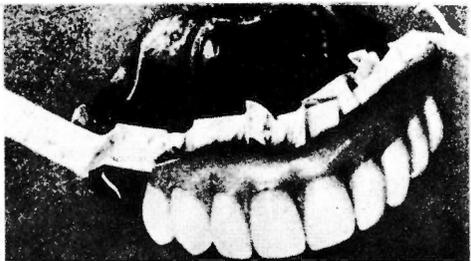


¡Inofensivas patatas? Claro. Pero en su interior había mensajes secretos para Bélgica.

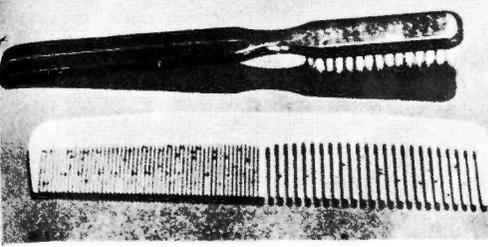
Cigarras y tabacos fueron utilizados durante la Gran Guerra para transmitir informes.



Un peine y un cepillo de dientes de un oficial italiano, en cambio, utilizó toda una dentadura para burlar la vigilancia alemana.



Un agente francés, en cambio, utilizó toda una dentadura para burlar la vigilancia alemana.



Esta interesante narración sobre la vida de los espías, los riesgos que afrontan, el papel que juegan en las guerras modernas, los castigos que sufren en cada caso y los tormentos físicos y morales a que son sometidos, termina en este número con la divulgación apasionante de los métodos que emplean, de los ingeniosos sistemas que ponen en práctica para transmitir sus mensajes y de los trucos que utilizan para eludir la persecución y el contraespionaje de las potencias enemigas.

La llave hueca fue uno de los más hábiles procedimientos puestos en práctica durante la Gran Guerra para pasar despachos a través de las fronteras. Los alemanes detuvieron a un espía francés, Carlos Durier, y el registro que le fué practicado no produjo resultado ninguno. El doctor Otto Kremer, del servicio secreto, lo sometió a un interrogatorio y cuando parecía fracasado, se le ocurrió examinar el llavero del detenido. Dentro de una de las llaves, que era hueca, encontró en papel cebolla los planos de todas las fortificaciones alemanas del frente suroeste. Durier fué ejecutado.

En el año 1917, durante el desbordamiento del río Scarpe, las inundaciones pasaron del territorio ocupado en Francia por los ingleses al territorio germano. Y los espías de Berlín enviaban preciosos informes a sus compatriotas desde el territorio aliado, introduciendo mensajes en el cuerpo de peces muertos que la corriente arrastraba más allá de las líneas anglofrancesas. El sistema fué abandonado cuando se descubrió un pez, medio devorado por otro, con uno de los mensajes en el vientre, flotando en el agua.

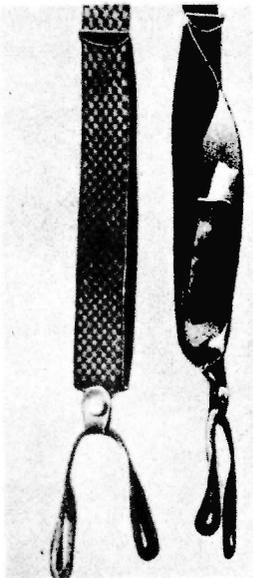
Los tranvías que cruzaban la frontera belga holandesa fueron usados como correos por los espías aliados, que introducían fragmentos de sus mensajes en las chumaceras de las ruedas, ocultos por la grasa.

Una espía belga, disfrazada de campesina, trató de pasar la frontera alemana con un cargamento de patatas huecas, o mejor dicho, de patatas en las que se habían hecho pequeños canales en los que iban ocultos mensajes cifrados. Estos fueron descubiertos y contenían informes militares de gran importancia para las armas belgas. La presunta campesina fué ejecutada.

Louis Messier, espía francés, fué detenido al tratar de pasar la frontera y se le ocuparon mensajes en el interior de un cigarrillo y de un tabaco. El infeliz declaró que ignoraba el qué parte de su cuerpo llevaba el mensaje, lo que era cierto. Tal precaución se adopta en ocasiones y el propio espía no sabe en qué lugar de su traje está oculto el informe



Una espía alemana pudo entrar en Francia llevando en un collar de perlas valiosos informes.



En el bolsillo, interior y secreto, de estos tirantes, había también mensajes cifrados.

que deberá conducir a su destino. Así, cuando se produce el cacheo, el detenido no hace ningún gesto involuntario que denuncie y revele la verdad al enemigo.

Una espía alemana, la baronesa Clara Reinstell, tuvo éxito al introducir un mensaje dentro de un collar de perlas en territorio francés. Pero varios meses después fué detenida por otra causa y el ser-

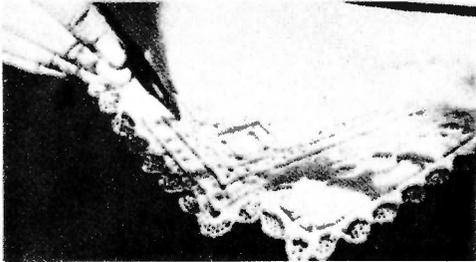
vicio secreto obtuvo su confesión, a cambio de que se le conmutara la pena. Fué necesario romper las perlas porque el mensaje, en forma de acordeón, no pudo ser extraído de otro modo. La baronesa aun no había logrado entregarlo.

Un oficial italiano, en 1909, fué detenido, ocupándosele un peine y un cepillo de dientes en los cua-

les se había escrito un mensaje cifrado de tal modo que a simple vista se confundía con manchas de suciedad en ambos administrados. En la Gran Guerra un espía austriaco obtuvo mapas militares franceses y los copió a muy pequeña escala en sus uñas cubriéndolas después con una espesa pintura color ámbar. Otros informes de espías fueron descubiertos en el interior de nueces, caramelos, jabones, etc.,. En los tirantes de un espía ruso se encontró un pequeño bolsillo con planos de las fortalezas alemanas del norte.

A medida que el ingenio de los espías iba utilizando recursos más hábiles, para cumplir su cometido, el servicio secreto de contraespionaje acentuaba también su vigilancia haciendo fallar muchas

Una famosa espía utilizaba un ojo de vidrio para ocultar sus informaciones secretas.



Un pañuelo bordado. La censura lo dejó pasar. Pero ahí está escrito un mensaje valioso.





AHORA MIS LABIOS MUESTRAN UN TINTE NATURAL, GRACIAS AL CAMBIO MÁGICO DE TONO DEL LÁPIZ TANGEE.

Usted, también, podrá decir lo mismo... porque Tangee, al ser aplicado, cambia como por magia — en sus propios labios al tono grana más en armonía con su rostro. Un tono encantador, que se ve natural. Tangee, además, es permanente y, por su base especial de cold cream, conserva la lozanía y suavidad de los labios.

También Polvo y Colorete en armonía natural

★ El Polvo Facial Tangee también cambia al tono natural de su tez, la suaviza y la aviva.

★ El Colorete Tangee, Crema o Compacto, intensifica el rosado natural de su tez, armonizando con el color natural de su rostro.



★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS A RICARDO G. MARIÑO, Adapt. 1096, Habana. Sírvase enviarme el Estuche Tangee miniatura conteniendo: Lápiz Tangee, colorete compacto, Crema colorete y polvo facial. Incluyo 10 centavos en sellos del correo de Cuba



Pintados



Con Tangee

¡CUIDADO!
 Rebase imitaciones. Exista Tangee Natural. Para más vive, pide Tangee Theatrical.

de un centavo, o en sellos de mi país por su valor equivalente.

Nombre

Dirección

Ciudad País

veces las estratagemas más ingeniosas. Esto desde luego obligó a los perseguidos a inventar nuevos sistemas, cada vez más complejos y curiosos. La célebre espía francesa Ana Cudray condujo mensajes importantísimos ocultos en un ojo de vidrio adaptado con perfecta naturalidad al verdadero. Nunca fue descubierta. Pero al finalizar la Gran Guerra, murió a consecuencias de las erosiones que se produjo en ese delicado órgano visual.

No tuvo la misma suerte el espía francés Oscar Siege, que se extrajo toda la dentadura colocándose otra postiza en cuyo interior iban escritos en tinta invisible mensajes de suma importancia. Alguien observó de noche en el cuarto de su hotel cómo se quitaba la dentadura y el contraespionaje alemán lo mandó frente a un cuadro de fusilamiento. Los datos habrían logrado cruzar la frontera varias veces sin mayor riesgo, escribiendo sus informes con tinta invisible en una fina y transparente placa de mica, que pegaba a sus espuejelos. Pero este sistema tenía el inconveniente de que el espacio disponible para la escritura era pequeño, lo que le obligaba a hacer viajes frecuentes, y optó por el de la dentadura, con tan mala suerte que le costó la vida.

El plan de ataque enemigo fué bordado maravillosamente de acuerdo con un código secreto en un pañuelo por una espía francesa, pero los austriacos interpretaron el mensaje, descifrándolo. Más tarde los franceses interceptaron un bello tapiz turco en el cual se mostraba un bando de aves en vuelo. Y se descubrió que esto indicaba un ataque aéreo en perspectiva.

Un sello de correo austriaco trató de pasar la censura postal inglesa. El procedimiento seguido era ingeniosísimo. Desprendiendo o mutilando los dientes del filo dentado que rodea todos los sellos, de modo que esa mutilación correspondiese con las letras impresas en el mismo, se deletreaba un mensaje. Pero la censura descubrió el método y detuvo al destinatario de la carta, ocupándole otras muchas en las cuales había informes que resultaron útiles a la causa aliada.

Esta pista permitió a la censura británica descubrir, también, otro sistema con el cual el espionaje alemán en Inglaterra y Francia venía suministrando informes a los poderes centrales. En el espacio destinado a los sellos a la derecha del sobre, se escribían los informes con tinta química invisible y de acuerdo con un código de los más complicados. Y después la estampilla era pegada encima. Aunque el sobre fuese sometido a un procedimiento también invisible para que la escritura se revelase, éste no aparecía. Porque la sustancia adherente del sello estaba preparada de tal modo que absorbía la tinta invisible del mensaje al ser desprendido del sobre. El servicio secreto inglés, al principio, fracasó en su propósito, hasta que a uno de los agentes se le ocurrió someter al sello al mismo procedimiento. Después de algunas tentativas infructuosas, la escritura apareció y los mensajes fueron poco después descifrados.

Los alemanes, durante la gran guerra, utilizaron, también, un procedimiento para su propaganda que tardó algún tiempo en ser descubierto por el contraespionaje aliado. En la literatura peculiar de los prospectos que llevan los productos farmacéuticos, los alemanes utilizaron un sistema de código dando instrucciones a sus agentes en el exterior para que

desos en los países neutrales, vendidos de la Prensa adicta o simpatizante, informaran de la fortaleza de sus tropas, de sus reservas de alimentos, armas y de las condiciones de su autoridad que garantizaban el triunfo de la causa teutona.

Varios espías rusos fueron ejecutados en el año 1916 por los alemanes al descubrirse un método curioso de mandar informes al enemigo. El ruso como es sabido es hombre velloso y esta exuberancia capilar sirvió a la causa aliada para dominar muchos sectores estratégicos de la campaña en el frente norte. Estos rusos se escondían enteramente el cabello escribiendo sobre la blancura de la piel mensajes con tinta química o bien trazando en ella planchas de fortalezas y mapas de regiones. En poco tiempo el cabello crecía y el mensaje quedaba oculto bajo una cabellera frondosa. El secreto fue descubierto cuando uno de los espías se emborrachó y tuvo una reyerta en la calle siendo conducido a una comisaría y condenado a unos días de prisión. Según uso, fué pelado y rasurado antes de enviarlo al baño y el barbero descubrió algunos rasgos de la escritura que revelaron su frialdad, aunque sin sospechar que se trataba de espionaje. Este digno figaro sospechó más bien que podía tratarse de alguna infección de la piel y dió cuenta al jefe del penal. Descubierta la identidad del espía, él y sus compañeros fueron capturados y ejecutados.

Una artista polaca, que servía al espionaje francés, había hecho perforaciones en sus muñecas y dentro de ellas guardaba sus mensajes secretos cubiertos con la gutapercha que los dentistas utilizan para los empastes de piezas. Así estuvo pasando la frontera alemana muchas veces con papeletes falsos y prestado servicios valiosos a la causa aliada. Fué descubierta, sin embargo, a fines del año 1918, de modo ocasional. Contratada para una gira artística a fin de recolectar fondos para la causa de los imperios centrales — a la que simulaba adhesión — acudió al teatro de Berlín donde habían sido citados todos los artistas. Antes de partir para una zona alemana, donde a la sazón había un brote epidémico y en la que debían servir de entretenimiento a los enfermos y heridos de la guerra, el alto mando determinó que todos los artistas fueran reconocidos e inmunizados por el cuerpo médico a fin de impedir todo contagio. El examen médico incluyó también el examen dental. Y el dentista fué a reponer la gutapercha del falso empaste. El consejo de guerra que se juzgó se reunió esa misma noche y no vio las luces de la próxima aurora.

El espionaje, por consiguiente, es un deporte difícil, pero fascinante; peligroso, pero subyugador. Y aunque muchos espías mueren oscuramente, y casi ninguno alcanza la gloria, lo cierto es que la sed de aventuras y el ansia de emociones ponen en escarera de zozobra y muerte a millares de semejantes. Por lo común mueren despreciados por la gente que los ve como ejemplares típicos de la simulación, de la falsedad y de la maldad humanas. Pero los espías la guerra sería acaso más frecuente, porque el mayor freno para las potencias seguras de su poderío, es esa invisible pero formidabile tendida en la sombra por el espionaje internacional, que acecha todos los movimientos y que comunica al enemigo los pasos, los sistemas y hasta las intenciones de cada Estado.

Renueve su Vitalidad



Para gozar de la vida, para los negocios, para el trabajo, hay que estar fuerte, física y mentalmente. Si está débil y agotado renueve su vitalidad con Ceregen, fórmula mejorada de CEREBRINA ULRICI. Ceregen repone la energía mental y le ayudará a conservar sus músculos firmes. Ceregen nutre los nervios y fortalece el cerebro



Fórmula Mejorada de CEREBRINA ULRICI

Gratis. A solicitud enviaremos interesante folleto y una linda acuarela. ULRICI, 233 West 14th St., Nueva York, N. Y. Dpt. 22

LA AMANTE DE

Por Elita WILSON

(Versión de J. R. CHENARD)



UNO DE los mayores temores de miss Thomas, vendedora en el departamento de pieles y ropa hecha, se realizó esa tarde. La esposa y la amante de Benjamin J. Frost habían hecho acto de presencia ante ella, casi a la misma hora, con el fin de adquirir sendos abrigos. Casi siempre, hasta entonces, Benjamin J. había pilotado a ambas damas—separadamente, desde luego—en sus visitas a la tienda, principalmente a la rubia, la que parecía tener mayor ascendiente sobre él, porque lo hacía incurrir en gastos superiores a la otra.

La dama de más edad había llegado primero, siendo recibida con cálidas demostraciones de afecto por miss Thomas, quien no olvidara que en cada una de sus visitas a la casa, durante los cinco años que ya contaba de cliente de la misma, había tenido siempre satisfacciones para ella, muy a tono con su carácter, además, pues parecía esencialmente dulce y tímida.

Acababa miss Thomas de introducir en uno de los cuartos de prueba, cuando fué llamada por Mr. Pincus, *manager* del piso, para que se encargara de servir a la otra—una rubia en *crêpe* violeta y subierta de visón—, que le dijo con su acostumbrado aire imperioso:

—¡Hola, Tommy! Quiero el mejor abrigo que tengan ustedes a la venta. Y olvidate del precio. Dices Frost que el cielo es su límite...

Con toda la rapidez de que fué capaz, la vendedora la introdujo en otro cuarto de prueba, el más distante que pudo hallar del que ocupaba la dama madura, y se dispuso a atenderla.

Con descuido la blonda dejó caer sobre una silla la piel de mil quinientos pesos que miss Thomas le había vendido en los comienzos de la estación, y, extrayendo un cigarrillo de su petaca, preguntó:

—¿Tienes un fósforo?

La vendedora le dio fuego y salió, seguida por una viva observación de la joven:

—Y recuerda, ¡no vayas a traerme un bacotilla!

Faltó tiempo, una vez que llegó al almacén, para correr al encuentro de Bessie Blum, a la que contó lo que había sucedido, y ella, con la inversa de ella, le halló muy divertida.

—¿Qué te importa?—comentó, encarándose con miss Thomas, —¡la vieja se entera de ello peor que tú, Frost!

—Pero es que me cae tan simpática la pobre! Es una víctima de una situación buena como el mundo, siempre está tratando de conseguir dinero al fresco de su

marido. Jamas paga mas de \$39.75 por un traje, y ya ves la otra: ¡ni siquiera mira un vestido cuyo valor sea inferior a \$100!

Tomó cuatro abrigos para su primera parroquiana. Ninguno de ellos mostraba en su etiqueta un precio superior a \$80.

—Pruébeselos—sugirió a la dama que los destinaba, dejándolos sobre una mesa—: en seguida volveré.

Y con reluctancia miss Thomas encaminóse al probador ocupado por la rubia, tras seleccionar varias de las prendas por ésta pedidas, caras todas ellas. Desde luego que ninguna le agradaría. Costaba Dios y ayuda satisfacer a la niña, pero por algo le pagaban un buen sueldo como vendedora experta.

No se engañaba. Apenas lanzó una ojeada sobre la mercancía gritó la damita con avinagrada expresión:

—¿Quién diablos te dijo que quería abrigos de ese color? ¡Ni por todo el oro del mundo me pondría una de esas pieles de gato!

Escuchó la injusta reprimenda sin contestar y, cuando abandonó la pequeña habitación para seleccionar nuevos modelos, miss Thomas lo hizo reconfortándose con la idea de que ya sólo le restaban diez días de trato con mujeres vanidosas y temperamentales, porque al cabo de dicho período se casaría y no trabajaría más.

Cuando retornó con varios modelos, la rubia mostróse más plácida y le pidió acto seguido que la dejara sola para probárselos. En el otro compartimiento, en cambio, miss Thomas encontró disgustada a su madura cliente.

—Nada parece quedarme bien—dijo, decepcionada—, sin duda a causa de mi terrible figura...

—¿Qué le parecería un abrigo más caro?—sugirió la vendedora. Pero la dama denegó suavemente con la cabeza.

—Entonces ¿por qué no se pone estos mismos una vez más? A menudo nuestras compradoras rectifican, en una segunda prueba...

Y sin aguardar una respuesta la dependiente marchó nuevamente hacia el otro cuartito.

—¡Nada de esto me sirve!—se oyó decir apenas penetró—. ¡Bien se ve que no saben ustedes tratar a un buen cliente! Y a propósito, ¿por qué no me has traído el modelo que luce un marfil, que a la entrada del departamento? ¿O lo reservas para otra persona?

Miss Thomas no supo qué responder; en su confusión había olvidado, en efecto, el indicado abrigo, que señalaba un precio de \$750.

Salió, regresó con él, y ayudó a ponérselo a la joven.

—¡Le cae divinamente!—comentó. Y no mentía: la vallosa piel ceñíala como un guante.

Tal debió ser la conclusión que alcanzara, también, la interesada, tras contemplarse en el espejo, porque, volviéndose, demandó:

—¿Dame una pluma...

Miss Thomas le entregó su pluma fuente, y vio cómo llenaba un cheque en blanco, pero que ostentaba al pie la firma de Benjamin J. Frost.

Libre por fin de la enojosa blonda, la vendedora tomó el camino del otro vestidor, donde fué acogida con una sonrisa por su ocupante.

—Me quedo con este abrigo—explicó ésta—. Vale exactamente \$80, es decir, la suma por la cual hice que Mr. Frost me extendiera el cheque, para no excederme.

Hizo un gesto de malicia y terminó la frase amenazando con el índice a miss Thomas.

—¡Conste que me ha tentado usted!

Siempre sonriendo dió el cheque a la vendedora y dijo:

—Uno de estos días vendré a buscarla a usted para que tome el lunch conmigo. ¿Qué le parecería el sábado?

Miss Thomas tomó el cheque, cuidando de no enseñar el otro, que era idéntico excepto en la cantidad sobre él inscripta, y respondió que con sumo gusto saldría con ella el sábado.

Iba a marcharse ya para llevar a la caja ambos documentos, pero, al llegar a la puerta, deshizo sus pasos. Una loca idea acababa de entronizarse en su cerebro. ¿Qué significaba el sueldo de una semana ante la seguridad de que amargaba la vida a la odiosa rubia?

Habló:

—Mrs. Frost: tal vez no debería decirle a usted esto, pero ha sido usted tan gentil conmigo desde que nos conocemos, que he llegado a tomarle afecto. y...

—¿Bien?

—Que su esposo tiene una querida. Mrs. Frost, a la que compra los trajes más caros que vendemos, una mujer tan vulgar y desagradable como es usted distinguida y amable. Ya sé que diciéndole esto la hago a usted sufrir, pero... ¡me duele verla comprar un abrigo de ochenta pesos mientras esa rubia descarrada sale de aquí con unos setecientos cincuenta.

Ya estaba dicho...

Mrs. Frost no pareció sorprenderse por la declaración que la espetara la vendedora; lejos de ello, reposando un instante su diestra sobre el antebrazo de la muchacha, le replicó sin abandonar su dulce sonrisa:

—Gracias, querida mía: comprendo por qué me ha dicho usted todo eso. Y ahora, si no la molesto demasiado, sírvase enviármelo lo comprado, porque lo llevaré yo misma...

Tal que en estado sonambúllico dejó miss Thomas el probador. Aún no había puesto, casi los pies fuera, cuando Bessie Blum accedió presurosa a su encuentro.

—Estabas equivocada de medio a medio, Tommy—le murmuró al oído—. La rubia es la esposa de Frost. Pincus acaba de explicármelo. Y la señora entrada en años, su amante...

—Miss Thomas sólo alcanzó a exclamar:

—¡Dios mío!
Y, por vez primera en su existencia, se desmayó.

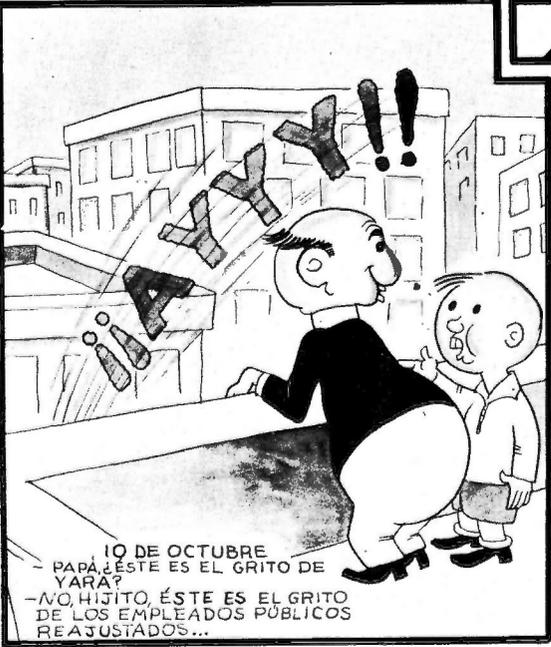
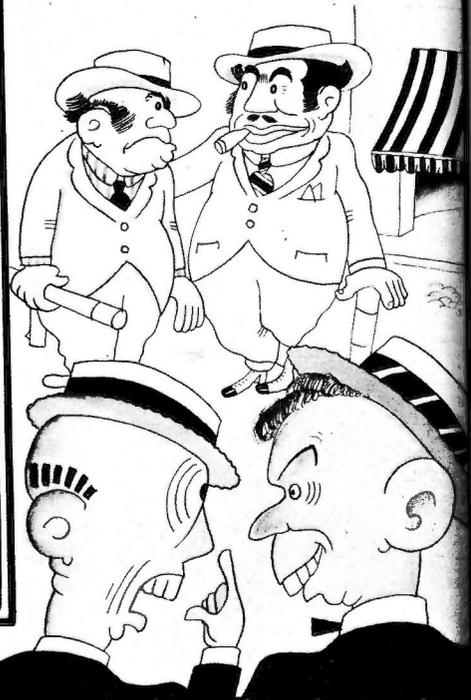
CARTELERAS ²⁰²¹

ROSENA DA



12 DE OCTUBRE
DON CRISTÓBAL.- OYE, PINZÓN, ¿QUE
TE PARECE SI NOS INSCRI-
BIERAMOS AHORA EN
EL CENSO NUEVO?

-¡CON ESTOS "OSOS" ES CON LOS QUE
YO HUBIERA QUERIDO VER ENREDADOS
A LOS "YANKEES"!!



10 DE OCTUBRE
-PAPÁ, ÉSTE ES EL GRITO DE
YARA?
-NO, HIJITO, ÉSTE ES EL GRITO
DE LOS EMPLEADOS PÚBLICOS
REAJUSTADOS...



¡¡¡A LA
COLORÁ DE
CHECOESLOVAQUIA!!!

TIERRA A
\$4 CUBO



CARTELES



ALFREDO T. QUÍLEZ
Director

VOL. XXVII No. 42
HABANA, OCTUBRE 16, 1938
Miembro del Audit Bureau
of Circulations.

84.00, seis meses, \$2.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acreditado a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.—Correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo No. 195.—Registrado como artículo de segunda clase en la Administración de Correos y Telégrafos en México, el 7 de enero de 1935.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Dirección Postal de México, el 22 de febrero de 1935, del señor Secretario de Gobernación.

Publicado semanalmente en la ciudad de La Habana, por el Editorial Carteles, S. A., Infanta y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y teléfono "Carteles" Teléfono 3394. Dirección: 3394. Administración: 2132. Redacción: U-5621. Anuncios: U-6121.—Representantes exclusivos para anunciar en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York 17, N. Y.; Santa Peña, Buenos Aires, 21 Rue de Berlin, Paris VIIIe; 14 Cockspur St., Londres; Postdammer, 80, 15, Berlín. W. 35.—Número suelto en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precio de suscripción para Cuba, un año, \$5.00, seis meses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$7.00.

La tragedia del desempleo

LAS LEYES sociales, tal como se han puesto en vigor en Cuba, no resuelven, en lo fundamental, los problemas obreros en el alcance y la medida que éstos demandan, según hemos tratado de evidenciarlo en artículos anteriores. Porque todas las medidas vigentes han perseguido más que una eficacia en el resultado, un efectismo en la teoría.

Haciendo un resumen generalizador de la tesis que hemos venido sosteniendo, en Cuba hay un problema per se cuya solución se ha estado buscando, a saber: en ella estriba la virtualidad de las conquistas sociales: el problema del desempleo. Y la gravedad de la fórmula simplista con que se pretende halagar a los que tienen trabajo, con perjuicio de los millares que no lo tienen, estriba, a nuestro juicio, en que va a dividir a la clase trabajadora, extendiendo a ella la existencia de la misma forma de privilegio que se registra en otras clases, a saber: que unos hombres tengan todas las ventajas y otros no tengan ninguna.

Es sabido que el capital nacional es tímido y no gusta de inversiones riesgosas. El tipo del potentado criollo—con raras excepciones—gusta de colocar su dinero a rédito, bien en hipotecas, con un interés usurario, bien en bonos o valores, preferiblemente extranjeros. Por este procedimiento, el rico del trópico va apoderándose lento y seguramente de la propiedad inmueble ajena, hasta crear, como hoy existe, una clase de monopolio que convierte a dos centenares de personas en los poseedores de la casi totalidad de los edificios comerciales y residenciales de la capital. Ese dinero resulta estático, no circula, no evoluciona, y no beneficia a la colectividad. Durante muchos años se ha estado clamando en vano por la organización de una banca propia, pero los ricos que pudieran crearla prefieren colocar su dinero en las bóvedas ya existentes de los bancos extranjeros. En los últimos tiempos ya siquiera se coloca el dinero en hipoteca, y sólo en casos excepcionales, con garantías extremas, se pueden obtener diez mil pesos sobre una propiedad que representa sesenta mil.

Es decir, que el dinero que hoy está depositado en los establecimientos de crédito no se impone en una sola actividad productiva, dentro de la cual obtengan trabajo los millares de mujeres y hombres que se mueren de hambre. El paso previo de todo Gobierno previsor debe ser, sin duda alguna, ya que el procedimiento confiscatorio está en pugna con nuestro sistema democrático, legislar de modo que el capitalista no pierda su miedo, encuentre garantías y se decida, por lo tanto, a movilizar su capital en empresas industriales o mercantiles que son en inmediato las que pueden proporcionar trabajo a los que no lo tienen.

Hay innumerables fuentes de riqueza en Cuba, que aguardan una iniciativa individual que las explote, y un capital inicial que las promueva. La minería y ciertos tipos de cultivo agrario permitirían a los hombres adinerados obtener sólidos provechos, si el Gobierno, con respecto de su misión histórica y con clara conciencia de sus deberes básicos, se ocupara de estimular esas inversiones, legislando de manera científica y dando garantías a los inversionistas, tanto nacionales como extranjeros, para que se orientaran hacia esos rumbos. No se que una política uniforme, juiciosa, estable, de sentido realístico, que propicie y estimule al capital para abandonar la hipoteca e invertir en empresas que den a la colectividad medios de sustento y al propio Estado ingresos fijos.

Pero por el contrario, con un tipo de capitalista remiso, receloso, poco amante del riesgo, y sin una tradición comercial ni industrial que influya en las familias para que de padres a hijos se mantenga la inclinación hacia la explotación y el desarrollo de empresas productoras de trabajo y riqueza, la política que sigue el Gobierno es continuamente demagógica implantando medidas que sólo se cumplan a medias, porque hay zonas donde la escasez de trabajo háce que el obrero sea un completo dependiente del patrono en la violación del jornal mínimo y la jornada máxima.

Cada día se anuncia una nueva reforma y una nueva reivindicación, que es meramente ilusoria. Cada político que intenta congraciarse con la masa y que cree que puede distraer la censura pública decretada por su manifiesta ineptitud o por su manifiesta falta de trabajo, anuncia luego su propósito de crear una ley dando al trabajador, por la implantación de un nuevo impuesto, un *chalet* propio; o la medida de un balneario propio en cada playa. El resultado es que otras cien, nuestro inefable Congreso, oprimiendo así a las pocas industrias que luchan por subsistir en nuestro medio, o nunca se plantean en la Cámara, pero permanece como una amenaza perenne, cuando sobre los hombres de buena voluntad que dan medios de subsistencia a cientos de obreros, y sobre aquellos otros que, con su actividad en el banco, se afianzan en su idea de que lo más prudente es invertir fuera de Cuba.

Como los primeros en considerar que hay conquistas obreras que

no pueden ser impugnadas, por legítimas. Pero al mismo tiempo entendemos que por ser legítimas, no deben constituir una mera ficción, ni mantenerse el irritante principio de que unos las cumplan y otros las violen, como viene ocurriendo entre nosotros. La causa obrera se defiende mejor tratando de proporcionarle a cada uno de ellos la oportunidad de ganarse la vida, que no fijando artificialmente ciertos beneficios meramente teóricos, que la ausencia de plazas vacantes y el exceso de brazos ociosos convierte, por la ley de oferta y la demanda, en una conquista apócrifa. No se sirve suficientemente a la causa del trabajador con la fijación del jornal mínimo de un peso. Como se le sirve es tratando de canalizar el dinero parasitario hacia una zona de actividad y de producción que reclame muchos obreros, porque entonces, cuando la demanda sea excesiva, aunque la ley fije un salario mínimo de un peso, ocurrirá lo que en la llamada época de las vacas gordas, que cualquier bracero ganaba cinco o seis, y era difícil encontrarlo.

En Cuba hay posibilidades industriales ilimitadas. Y si los capitalistas atemorizados supieran fijamente a qué atenerse, si se declararan de manera solemne y oficial que toda ley obrera en el futuro obedecerá a un ajuste de intereses recíprocos y a una coordinación científica; si se estimula y protege toda industria nueva, y cada inversionista, nacional o extranjero, legase a la convicción de que una iniciativa suya, hecha sobre un cálculo o presupuesto económico determinado, no va a quedar expuesta a la contingencia de una reforma ulterior, implantada, como se viene haciendo ahora, con efecto retroactivo; en una palabra, si los ricos de Cuba se persuadiesen de que es más negocio fomentar una empresa que prestar sobre un inmueble al 12%, con toda certeza que al panorama nacional se transformaría entonces, con fuentes de trabajo, aunque el jornal fije un peso diario como mínimo, todo obrero devengará el doble o el triple.

Pero esta realidad no les cabe en la cabeza ni a los congresistas ni al Gobierno. Y la política que se sigue se desentiende de la realidad, aspirando simplemente a adular a la galería. Y el resultado es que mientras más iniciativas se anuncian en perjuicio de las industrias existentes y en beneficio ilusorio de sus trabajadores, menos se obtendrá lo que al país interesa, por encima de los intereses de clase, esto es, que se creen fuentes de riqueza, que se dé empleo a los que no lo tienen, que haya más tributarios al Fisco, y que aumente el volumen de nuestras exportaciones, que es también aumento del volumen de nuestro balance favorable de pagos.

Todo lo que no sea eso es prolongar la agonía de millares de cubanos, hombres y mujeres, no sólo obreros sino también empleados algunos con positiva capacidad para el desempeño de funciones que requieren una preparación docente o una especialización técnica. Afilige el espectáculo de esa caravana de peticionarios que se presentan un día y otro en las oficinas de las empresas privadas en demanda de empleo por salarios positivamente risibles. Jóvenes graduados en planteles de enseñanza superior, taquígrafos, mecanógrafos, y algunos dominando a la perfección idiomas extranjeros, no hallan dónde ganarse la vida y podrían ser confundidos en la calle, por la pobreza de su indumento, con operarios manuales de los más humildes extracción social, basureros o mozos de servicio.

Son millares de seres que se mueren prácticamente de hambre, y para los cuales resulta un escarnio cada anuncio de reforma social dando al obrero que trabaja una conquista nueva. Cuando todos saben de sobra que no habrán de cumplirse, sino en determinadas empresas o industrias ya suficientemente arraigadas, en tanto que en todas las restantes el seguir trabajando, con el jornal que sea, constituye ya un privilegio, y cuando cada trabajador que acepta voluntariamente la transgresión de lo legislado, conoce que hay cientos de compañeros que traseros sus servicios, para los menesteres más bajos, hasta por la seguridad de un hospedaje y la comida.

Y si esto ocurre en La Habana, en las ciudades del interior el drama es más sombrío. Hay una población donde una pequeña industria es la que mantiene a la totalidad de sus moradores. Si la industria quebrase—y así todas llevan una vida lánguida—nadie comería el siguiente día. Ganar una peseta constituye para esos trabajadores un triunfo, y no renunciarían a ese privilegio ni aunque los amenazara la fuerza pública.

No es una ley la que puede elevar la condición del trabajador y hacer prósperas a las industrias. Hay que procurar que el dinero, en vez de mantenerse en los bancos, se invierta en actividades que requieran brazos, inteligencias, hombres y mujeres que representen a su vez hogares con pan y cuerpos con abrigo. Todo lo que no sea eso mantendrá en el país el mismo estado de zozobra, de miseria, de intranquilidad y de sorda y opresiva protesta, contra del cual cada ley demagógica o cada iniciativa teórica no vienen sino a alejar aun más toda posibilidad de nuestra redención económica.

el Sindicato de ACCIDENTES

Por P. G. WODEHOUSE (Versión de Andrés Núñez-Oland)

Entre los muchos cuentos simpáticos, llenos de su amable humorismo característico, que hemos publicado de P. G. Wodehouse, éste es, sin duda, uno de los mejores. Original de invención, fino de factura, es una invitación constante a la carcajada.

UN MOMENTO, hijo—me dijo Ukridge.

Y, agarrándose por un brazo, me obligó a detenerme en el límite de la pequeña multitud congregada frente al pórtico de la iglesia.

Era una de esas aglomeraciones que suelen verse cualquier mañana, en Londres, durante la bella estación de los amores, en el exterior de alguna iglesia oculta en el fondo de una tranquila plaza.

Consistía en cinco mujeres, visiblemente cocineras de la vecindad; cuatro amas de llaves; media docena de hombres de la clase improductiva que, un momento, habiense arrancado a su tarea cotidiana de holgazanear a lo largo de la pared de El Racimo de Uvas, el café de la esquina; una verdulera, con su carrito de legumbres; algunos chiquillos; once perros y dos o tres jóvenes muy atareados, con cámaras cinematográficas colgadas al hombro. Evidentemente, estaba efectuándose un matrimonio y, a juzgar por la presencia de los operadores y la fila de suntuosos automóviles que se extendía a lo largo de la acera, un matrimonio de la alta sociedad. Pero lo que ya no era tan evidente—al menos para mí—era la razón por la cual Ukridge, el más acérrimo de los solteros, deseaba unirse a los mirones.

—¿Qué ocurre?—le pregunté—. ¿Por qué interrumpes nuestro paseo para asistir a la boda de un tipo totalmente desconocido?

Ukridge no respondió durante cierto tiempo; parecía sumido en un océano de pensamientos. Luego dejó escapar una carcajada sombría, falta de júbilo—un sonido espantoso, semejante al posterior gorgoteo de un ratón moribundo.

—¿Totalmente desconocido? ¿Estás bien arreglado!—replicó con su habitual brutalidad—. ¿A qué no sabes quién se está dejando arponar allí dentro?

—¿Quién?

—Teddy Weeks.

—¿Teddy Weeks?... ¡Teddy Weeks! ¡No es posible!—exclamé. Y retrocedí cinco años en el pasado.

Nos hallábamos en Barolini, nuestro querido restaurante italiano, y Ukridge no se esbozaba un plan magnífico.

Barolini era uno de los lugares favoritos de nuestro exiguo grupo de tenaces luchadores, en aquellos días en que los filantrópicos figonerc de «Soho» solían dar cuatro platos y café por treinta centavos y aquella noche, además de Ukridge y yo, estaban presentes los célebres personajes siguientes: Teddy Weeks, el actor, que había regresado de una excursión de seis semanas con una compañía de operetas; Victor Beal, el artista, el hombre que había pintado esos magníficos anuncios de planos de las páginas del *Piccadilly Magazine*; Bertrand Fox, el autor de *Cenizas del Remordimiento* y otros escenarios de cinematógrafo aun inéditos, y Robert Dunhill que, por estar empleado con ocho mil francos anuales en el Nuevo Banco Asiático, representaba entre nosotros el elemento comercial, severo y bien equilibrado. Como de costumbre, Teddy Weeks se había apoderado de la conversación y nos repetía, una vez más, hasta qué punto era digno de mejor suerte y cómo le maltrataba un destino cruel.

Creo inútil describir a Teddy Weeks. Bajo un seudónimo más eufónico, su físico es, desde hace tiempo, extraordinariamente familiar a los que leen revistas ilustradas. Era—lo es hoy, todavía—un joven de una belleza excesiva, dotado de esos ojos húmedos, esa boca móvil y esa cabellera ondulada que tanto agradan a los aficionados teatrales de nuestros días. Y, no obstante, en aquel período de su carrera, perdía su tiempo en miserables excursiones por provincias, cosa que atribuía a su carencia de capital, razón a la cual también achacaba Ukridge sus propios fracasos.

Lo tengo todo—afirmaba Teddy en tono perentorio, apoyando sus observaciones con golpes de cuchara de café—: la belleza, el talento, la personalidad, una voz bien impostada... ¡todo! Lo que me falta es la ocasión. Y no puedo procurarme las ocasiones porque carezco de las ropas necesarias. Todos los empresarios son lo mismo: no ven más allá de sus narices. No les preocupa saber si un hombre tiene talento; no miran más que sus ropas. Si pudiera hacerme dos o tres trajes en casa, de uno de los mejores sastres; usar zapatos hechos

a lá medida por Moykoff, en vez de comprarlos de ocasión en casa de los hermanos Moise; tener un sombrero decente, polainas de gamuza y una petaca de oro (todo al mismo tiempo), podría entrar en cualquier despacho de empresario de Londres... y firmar inmediatamente un contrato para el mejor teatro por todo el año.

Fué en ese instante cuando entró Freddie Lunt. Como Robert Dunhill, Freddie era un magnate financiero en potencia y un cliente asiduo de Barolini. Subtamente, recordamos que había transcurrido considerable tiempo desde la otra vez que había estado con nosotros. Le preguntamos el motivo de semejante alejamiento.

—He estado en cama—explicó Freddie—más de quince días.

Esta declaración fue recibida con fría reprobación por Ukridge. Este grande hombre tiene la costumbre de no levantarse jamás antes del mediodía, y en cierta ocasión en que un fósforo arrojado con descuido hizo un agujero en su único par de pantalones, llegó hasta a permanecer entre las sábanas cuarenta y ocho horas; pero un descanso a tan majestuosa escala le escandalizaba en extremo.

—¡Perezoso!—fue su severo comentario. Dejar transcurrir de ese modo las horas doradas de la juventud, cuando te hallas en la obligación de desplegar toda tu actividad para forjarte un nombre en el mundo!

Freddie protestó enérgicamente contra aquella apreciación.

—Sufrí un accidente—explicó—. Me caí de una bicicleta y me dislocé un tobillo.

—¡Mala suerte!—fue nuestro veredicto.

—¡Oh! Quizás no tanto—dijo Freddie—. No ha sido desagradable el descanso. Y además, había el billete.

—¿El billete? ¿Qué billete?

—Recibí un billete de cinco libras del *Ciclista Hebdomadario* por mi tobillo dislocado.

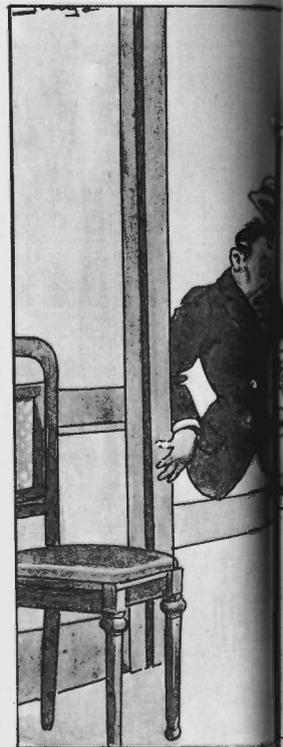
—¿Cómo?—exclamó Ukridge, profundamente convencido como siempre que se habla de dinero fácil—. ¿Vas a hacernos creer que un periódico imbécil te ha dado cinco libras sencillamente porque te dislocaste un tobillo? ¡Esas cosas no ocurren más que en sueños!

—Sin embargo, es verdad. ¿Quieren mostrarnos las cinco libras?

—No, porque si las enseñe a ustedes a pedírmelas prestadas.

Con un silencio digno, Uge desdén semejante insistió.

—¿Le pagarían cinco libras cualquiera que se dislocara un to-



billo?—preguntó, volviendo a la cuestión principal.

—Sí, si ese cualquiera es un suscriptor.

—¡Ah! ¿Ya sabía yo que había algo detrás de todo eso!—dijo Ukridge.

—Muchos periódicos están ha-

ciendo esa campaña en este momento—prosiguió Freddie—. Uno paga un año de suscripción, y eso le da derecho a un seguro contra accidentes.

Todos nos hallábamos vivamente interesados. Todos los periódicos de Londres, en efecto, estaban empeñados en una loca competencia en cuanto a seguros, y ofrecían indemnizaciones principales a los ciudadanos que tuvieran la fortuna de romperse la crisma. Llegaban hasta a pagar dos mil libras por un cadáver auténtico y cinco libras semanales por una simple columna vertebral dislocada. La idea era nueva entonces y poseía una atracción innegable.

—¿Cuántos periódicos hacen eso?—preguntó Utridge.

En el súbito brillo de sus ojos, advertíase que aquel gran cerebro funcionaba como un dinamo.

—¿Llegarán a diez?...

—Me parece que sí... Si: llegan a diez.

Entonces, si uno se suscribiera a los diez y se dislocara un tobillo, recibiría cincuenta libras?—preguntó Utridge de nuevo, con un razonamiento infalible.

Y mucho más si la herida es más grave—respondió Freddie—. Tienen una tarifa: tanto por un brazo roto, tanto por una tibia fracturada, y así por el estilo.

El botón del cuello de Utridge saltó y sus espejuelos rodaron nariz abajo al volverse hacia nosotros.

la idea del sigilo! ¡Palabra que es el plan más maravilloso que se ha ideado! Vamos a reunir dinero suficiente para suscribirnos por un año a todos esos periódicos.

—¿Y por qué?—demandó Dunhill, frío y sin entusiasmo.

A los empleados de banco se les prepara para no demostrar jamás emoción alguna, a fin de que puedan negarse a admitir cheques sin fondos cuando llegan a administradores.

—Hay muchas probabilidades de que ninguno de nosotros sufra accidente alguno, con lo cual perderíamos todos el dinero.

—Eres un asno!—rugió Utridge—. No supondrás que voy a dejar este asunto a la casualidad, ¿verdad? ¡Oigan todos! Nos suscribimos a todos los periódicos; luego echamos suertes, y aquel que pierda, saldrá, hará que le rompan una pierna, recoge el dinero, lo repartimos... ¡y a vivir con todo lujo! La cosa debe llegar a miles de libras...

Siguió un largo silencio. Luego Dunhill habló: poseía un cerebro sólido y concreto:

—¿Supongamos que no logra que le rompan la pierna?

—¿Cómo que no?—exclamó Utridge, exasperado—. Estamos en el siglo veinte; disponemos de todos los recursos de la civilización; por todas partes nos rodean ocasiones de hacernos romper una pierna, ¿y haces una pregunta tan idiota como esa? ¡Claro que se

les muestro un plan maravilloso para conseguirnos un poco, en vez de admirarme por mi inteligencia, todo se vuelve hacerme objeciones... No es razonable.

—Pero si estás tan arrancado—objetó nuevamente Dunhill—¿cómo podrás poner tu parte en el negocio?

Una mirada de lástima, de esteufacción más bien, surgió de los ojos de Utridge. Consideró a Dunhill al través de sus espejuelos, como tratando de comprobar si sus oídos no le habían engañado.

—¡Yo!—exclamó—. ¿Yo? Me gusta eso: palabra que me gusta... Si existe la menor justicia en el mundo; si en tus perversidades entrañas queda tan sólo una chispa de pudor y de buenos sentimientos, debes aceptarme gratuitamente, por haber sugerido la idea. ¡Hombre! ¡Yo suministro la materia gris! ¡y todavía quieres que también ponga dinero! Verdaderamente, no esperaba semejante cosa de ti. Me duele. Si alguien me hubiese dicho que un viejo camarada como tú...

Bueno, bueno...—dijo Dunhill—. ¡Está bien, está bien!... Pero voy a decirte una cosa: si eres tú el agraciado, será el día más feliz de mi vida.

—No seré yo—dijo Utridge—.

Algo me dice que no seré yo. Y no lo fué. Cuando, en medio de un silencio solemne, turbado únicamente por el rumor lejano de una querrela entre un mozo

cho menos importantes que más tarde en la vida, no puede admitirse como una dicha sin reparos el ir a pasarse por la vía pública con el propósito de hacerse desear. En tales circunstancias, la reflexión de que al hacerlos, trabajan ustedes en beneficio de los amigos, sólo puede procurar un consuelo relativo. En cuanto a Teddy Weeks, semejante idea no parecía aportarle ningún consuelo. A medida que transcurrían los días y que le seguían viniendo a ver intacto, fué haciéndose cada vez más evidente que sentía una gran repugnancia por sacrificarse por el bienestar del procomún.

Al cabo de quince días, sólo había tenido un pequeño catafró de que se curó en cuarenta y dos días. Para la opinión general entre sus inquietos colegas de sindicato era que la situación se hacia desesperada. No se advertía la menor señal de reembolso del vasto capital que habíamos invertido, y mientras tanto, había que comer, pagar el alquiler y generarse una ración razonable de tabaco. En tales circunstancias, leer el periódico por la mañana, al despertar, resultaba una tarea por demás melancólica.

A través del vasto mundo habitado, como lo dejaban ver las bien informadas hojas, todos los días les ocurrían toda clase de accidentes a todos los seres vivientes, *menos* a Teddy Weeks. Labriegos de Minnesota se dejaban atrapar por sus segadoras; en la India, los campesinos se dejaban cortar en rodajas por los cocodrilos; vigas de hierro caían desde lo alto de los rascacielos, a todas horas, sobre el cráneo de los apacibles ciudadanos, en todas las ciudades desde Filadelfia a San Francisco—y las únicas gentes que no eran envenenadas por las ptomainas, se precipitaban desde lo alto de acantilados, estrellábanse con sus autos contra alguna tapia, o trataban de demostrar impremeditadamente que sus revólvers no estaban cargados.

En un mundo mutilado, a lo que parecía, Teddy Weeks era el único que marchaba intacto, desbordante de salud. Era una de esas situaciones lúgubres, irónicas, desesperadas, grises, que tanto les gusta describir a los novelistas rusos—y no tuvo fuerzas para dirigirse el menor reproche a Utridge cuando se decidió por la acción indirecta. Mi único pesar fué que la mala suerte echara a perder un plan tan magníficamente concebido.

La primera sospecha de que él estaba tratando de precipitar las cosas, me asaltó un día en que los dos íbamos a lo largo de la calle Royale y de súbito me arrojó hasta Mackham Square, un rincón siniestro donde, en otro tiempo, había ocupado un departamento.

—¿Qué te propones?—le pregunté, porque detestaba aquel lugar.

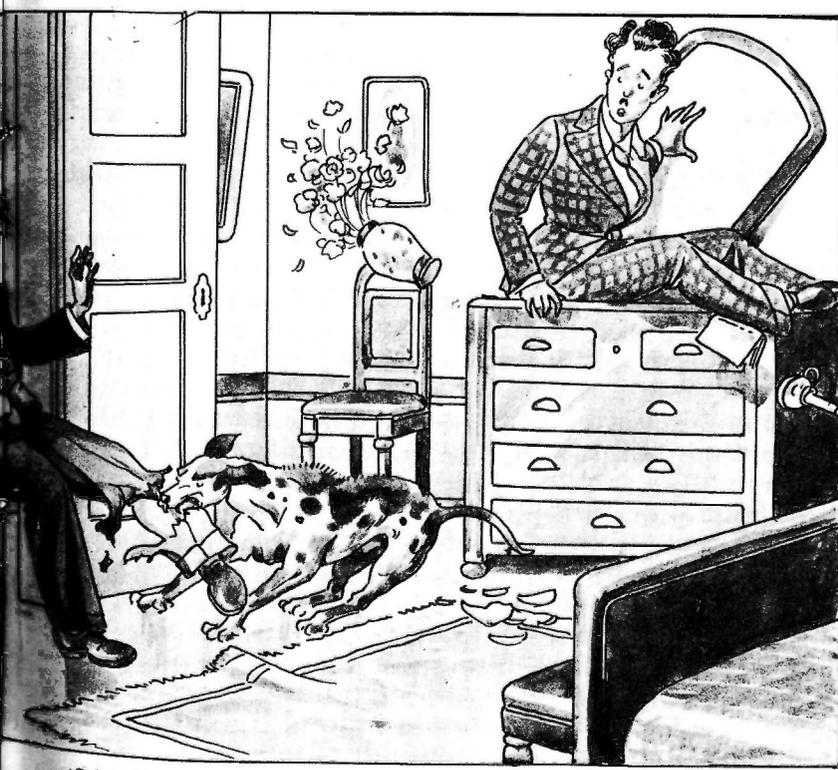
—Teddy Weeks vive aquí—me respondió Utridge—, en mi anti-guero departamento.

Yo no veía qué fascinación podía prestarme al barrio aquel detalle. Cada día, por lo demás, lamentaba en mayor grado haber sido lo bastante tonto para poner un dinero de que tenía gran necesidad, en una aventura que ofrecía todas las señales de un completo fracaso, y mis sentimientos respecto de Teddy Weeks eran más bien frios y hostiles.

—¿Quieres preguntar por él?—agregó Utridge.

—¿Preguntar por él?... ¿Por qué?

—Bueno... En realidad, mi viejo... En fin: tengo cierta idea



—¿Cuánto dinero pueden reunir ustedes?—preguntó...
—¿Qué tratas de hacer?—interrogó a su vez Robert Dunhill, toda la desconfianza de un...
—No lo ves, querido? ¡Pero, hombre: si acaba de ocurrirseme

romperá la pierna!... Cualquiera idiota puede romperse una pierna. Estamos espantosamente arrancados (yo, personalmente, si Freddie no me facilita alguna migaja de su billete hasta el sábado, no sé cómo voy a arreglármelas); todos necesitamos dinero, y cuando

y el cocinero al través del tubo acústico, echamos suertes, el hombre escogido por el destino fué... Teddy Weeks.

Supongamos que, aun en la primavera de la juventud, cuando los miembros rotos parecen mu-

TRATAMIENTO DE USO INTERNO PARA IMPEDIR LA CALVICIE

HUMAGSOLAM

Medicación y alimentación específica del cabello, ÚNICO MEDIO en la actualidad para impedir la calvicie, estimulando y fortificando el crecimiento del cabello Y REPO- NIÉNDOLO.

Está científicamente comprobado que la SEBORREA y la CALVICIE son enfermedades de ORIGEN INTERNO; causadas, bien sea por exceso de trabajo mental (surmenage), excesos sexuales, o deficiencia glandular (generalmente hereditaria), y por esto, tienen que ser tratadas con un medicamento de USO INTERNO.

Más de 2,000 médicos de Alemania y Suiza certifican el completo éxito de este nuevo tratamiento.

FABRICADO EN SUIZA Importadores Exclusivos: **WYSS & GARCÍA Aparatos 756**



Luisito camina más despacio, casi requejando; Luisito se queda atrás... Luisito llega tarde a la escuela. ¡Pobre Luisito!

Pero los 3 enanos Keds que han notado su infortunio, llegan y le traen un soberbio par de zapatos Keds...

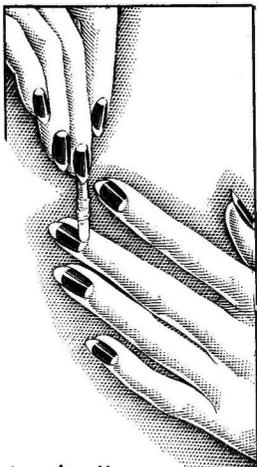
Y Luisito camina con soltura, con paso marcial... es el campeón de marcha... ¡Gracias a los Keds!

Los Keds, además de ser MÁS CÓMODOS, son MÁS DURABLES y MÁS ECONÓMICOS! Hay Keds de varias formas y de todas dimensiones, para niños y adultos, para todas las edades.

U. S. Keds
 Producto de la U. S. Rubber Export Company



Recuerde: Que no todos los zapatos tennis son Keds—Pida siempre Keds a su peletero.



La belleza..

jen la punta de los dedos!



EMPIECE HOY!
 Use:
 Quita-Esmalte Oleoso Cutex
 Quita-Cutícula Oleoso Cutex
 Esmalte Cutex
 —en los tonos de moda

Una uña bien manicurada añade belleza y gracia a las manos. Cuida sus uñas con Cutex dos veces por semana y acentuará el encanto de sus manos. Use todas las preparaciones esenciales Cutex. ¡Y el resultado le encantará!

CUTEX
 QUITA-CUTÍCULA OLEOSO

—¿Qué que tú hace creer semejante cosa?

—¡Oh! No sé—respondió Ukridge con aire adolorado—. Una idea. Ya sabes tú cómo se le ocurren a uno esas ideas.

La mera esperanza de aquel magnífico acontecimiento era tan confortante, que permaneció silencioso cierto tiempo. En cada uno de los diez periódicos a que estábamos suscritos, las mordeduras de perros eran específicamente recomendadas como accidentes que todo abonado debía sufrir.

Figuraban poco más o menos en mitad de la lista de los negocios lucrativos, inferiores a una costillita rota o a una fibula fracturada, pero con más valor que una uña encarnada. Imaginaba con alegría el cuadro sugerido por las palabras de Ukridge, cuando una exclamación me devolvió, sobresaltado, a las realidades de la vida. A mis pies se arrojase un espectáculo escandaloso: la silueta familiar de Teddy Weeks avanzaba al trote por la calle, y una sola mirada a su elegante persona bastó para demostrarnos que nuestras esperanzas eran infundadas. Ningún perro, ni siquiera un minúsculo falderillo pomerano, había mordido a aquel hombre.

—Hola, muchachos! —saludó Teddy.

—Hola—le respondimos, sombríos.

—No puedo detenerme—agregó Teddy—. Corro en busca de un médico.

—¿Un médico? —¿Quiéramos saber lo ha mordido un perro...?

Ukridge y yo cambiamos una mirada desolada. Nos parecía que el destino se apartaba expresamente de su ruta para burlarse de nosotros. ¿De qué podía servirnos el que un perro mordiera a Víctor Beamish? ¿Qué importaba que cien perros mordieran a Víctor Beamish? Un Víctor mordido por un perro carecía para nosotros de todo valor mercantil.

—¿Conocen ustedes el perrazo de mi portera?—prosiguió Teddy.—¿Ese que siempre sale a morder a los que llegan?

—Sí; yo lo conocía. Era un gran bastardo de ojos feroces y dientes agudos, que jamás había visto al esquilador. Un día, al ir a ver a Ukridge, me lo había encontrado en la calle, y sólo la presencia de mi amigo, que conocía bien a la maldita bestia y para quien, por lo demás, todos los perros resultan extraordinariamente fraternales, me había ahorrado la triste suerte de Víctor Beamish.

—¿Y por qué no te mordió a tí?—preguntó Ukridge dolorosamente.

—Lo que no puedo comprender—contestó Teddy Weeks—es cómo ese animal se encontraba en mi cuarto. Alguien debe de haberle hecho entrar. Todo esto de resalta muy misterioso.

—Pero ¿por qué no te mordió?—reiteró Ukridge.

—¡Oh! Logré subirme a la cómoda mientras se hallaba ocupada con Beamish—respondió Teddy—. Entonces la dueña vino a buscarlo. Pero no puedo demostrarme: tengo que ir a buscar al médico.

Le seguimos con los ojos, en silencio, mientras se alejaba. Era imposible no advertir la excesiva prudencia con que se detenía en las bocacalles para vigilar el tránsito antes de aventurarse a cruzar, y la manera cómo retrocedía para dejar pasar un enorme camión.

—¿Has oído?—dijo Ukridge.—¿Se subió a una cómoda!

—Sí.

—¿Cuánto vas a hacer lo pactado?

—¡Ah! ¿Esa historia del accidente? —Sí. —Estaba pensando en eso. Nos revolovimos en nuestros asientos ante tamaña frescura, con excepción de Víctor Beamish, que se había negado a sentarse y se apoyaba en la chimenea.

—¿De qué se trata de que lo hayas pensado—dijo Ukridge, con severidad.—¿No sabes que hemos comprometido por tí un enorme capital, con la idea de que podíamos fiarnos de tí para que cumplieras con tu deber y obtener un resultado inmediato? ¿Debemos llegar a la conclusión de que tienes miedo de que eres lo bastante cobarde para rehuir tus honorables obligaciones? Te teníamos en mayor estima, Weeks. Te teníamos por un tipo cabal, de alma noble, un hombre cien por ciento, que ayudaría a sus amigos hasta el final...

—Sí, pero... —¿Quieres camarada que poseya sentimientos de lealtad, que comprendiera lo que eso significa para todos nosotros, yo habría encontrado el modo de cumplir con su deber hace mucho tiempo! Por lo contrario, desaprovechabas las ocasiones. Ayer mismo te vi retroceder cuando un sencillo paso hacia adelante en la calle te habría hecho tropezar con un camión.

—¡No es tan fácil chocar con un camión!

—¡Tonterías! Sólo se necesita un poco de voluntad, de imaginación. Supón, por ejemplo, que un niño se ha caído en la calle... un hermoso niño de rubios cabellos—prosiguió Ukridge, profundamente emocionado—. Y que un vehículo cualquiera llega a toda velocidad. Y que la pobre madre del chico se retuerce las manos con desesperación, gritando en su angustia: "¡Maldita sea! ¿No hay nadie que salve a mi hijito?" "¡Sí, por Dios vivo!—exclamamos tú—, ¡Yo!" Y corres y todo queda arreglado en un segundo. ¡No comprendo por qué andas con tantas tonterías!

—Sí, pero... —tornó a decir Teddy Weeks.

—Además, me han dicho que no duele en absoluto. Apenas un choque serdo...

—¿Quién te ha dicho eso?

—No sé, alguien...

—Bueno; pues dile de mi parte que es un idiota—dijo Teddy Weeks acerbamente.

—Muy bien. Si tienes algo que objetar contra los camiones, se puede buscar otra cosa. Pero ¿a qué sugerirte ideas? No tienes el menor espíritu de iniciativa. Ayer, después de haberme tomado el trabajo de meter ese perro en tu cuarto, un perro que habría bastado para lo que buscamos, ya que no tenías más que permanecer quieto y dejarle hacer, ¿qué ocurrió? Te subiste a una...

—Victor Beamish le interrumpió con una voz que la emoción enroquecía:

—¿Conque fuiste tú el que hizo entrar esa maldita bestia en el cuarto?

—¿Eh?—dijo Ukridge—. Bue-

Sueño agitado, temor, sobresalto, angustia, bola, miedo. Todo trastorno o dolor nervioso lo cura SANGUI-GOTAS. NO ES CALMANTE. Tónico vegetal. Resultado al día. En boticas.

no... Pero ya hablaremos de eso después—agregó rápidamente—. Ahora se trata de saber cómo diablos vamos a convencer a este mal amigo de que debe intentar cobrar el seguro. Yo había pensado...

—Y yo voy a decirte...—comenzó Victor Beamish con rabia.

—Sí, sí—dijo Ukridge—: otra vez. Decía, pues, que yo había pensado—dejando aparte todo sentimiento de amistad—que tú te habrías apresurado a cobrar por tu propia cuenta. Siempre estás lamentándote de que no tienes ropas lo bastante buenas para hacerles buen efecto a los empresarios. Piensa en todo lo que podrías comprarte, una vez resuelto este asunto y repartido el dinero, nada más que con tu parte. Piensa en los trajes, los zapatos, los sombreros y demás... Nos estás dando siempre la lata con tu carrera, con que para conquistar los grandes teatros sólo necesitas un guardarropa elegante... ¡Pues bien: ésta y no otra es la ocasión de procurártelo!

Tanta elocuencia no fué inútil. Una mirada grave, desesperada, avivó los ojos de Teddy Weeks; una mirada semejante a la de Moisés en la cumbre del monte Nebo. Suspiró profundamente: se le adivinaba cruzando las calles más célebres, entrando en casa de los mejores sastres.

—Voy a decirles lo que haré—exclamó de súbito—. Es inútil que me pidan que lo ejecute a sangre fría: ¡no puedo! Me falta el valor físico. Pero si todos ustedes me pagan una buena cena esta noche, con champaña en abundancia, creo que ello me ayudaría a lanzarme...

En la estancia reinó un pesado silencio. ¡Champaña! La palabra sonaba como un toque funeral.

—¿Cómo diablos quieres que te

paguemos el champaña?—preguntó Victor Beamish.

—Tiene que ser así—dijo Teddy—. Lo toman o lo dejan.

—Todo parece indicar, señores—dijo Ukridge—, que nuestro sindicato requiere un aumento de capital. ¿Qué dicen ustedes? Hablemos poco, pero hablemos bien, y veamos qué puede hacerse. ¿Yo puedo poner cinco libras

—¿Cómo?—exclamó el auditorio a una sola voz estupefacto—¿Cómo?

—Empeñando un banjo. —¿Un banjo? ¡Pero si tú no tienes banjo!

—No; pero George Tupper tiene uno. Y yo sé dónde lo guarda.

Iniciadas de tan alada manera, las suscripciones afluyeron. Yo ofrecí mi petaca. Bertrand Fox declaró que su portera tenía un tío que, tratado delicadamente, podía producir otras cinco libras. Y Victor Beamish aseguró que si el jefe de publicidad de los *Callos Nec Plus Ultra* se mostraba lo bastante mezquino para rehusar un adelanto de cinco libras sobre futuros trabajos, estaba sufriendo un gran error acerca de él. En pocas palabras: en algunos minutos, aquella idea genial había producido el impresionante total de veinte libras y media. Le preguntamos a Teddy Weeks si juzgaba la suma suficiente para embriagarse de modo adecuado.

—Lo intentaré—respondió. En consecuencia, todos nos dimos cita a las siete en el restaurante Barolini, donde se podía encontrar un champaña excelente a un precio módico.

Desde el punto de vista mundano, la borrachera de Teddy Weeks estuvo lejos de constituir un éxito. Desde el principio, encontramos la tarea extenuadora. No era el hecho de que él se atiborrara de champaña mientras

los demás teníamos que contentarnos con agua mineral; lo que estropeó el lado agradable de la reunión fué el extraordinario efecto de la bebida en Teddy. Lo que entraba exactamente en la composición del champaña que les suministraba Barolini a los clientes lo bastante animosos para beberlo, es un secreto entre él y su creador; pero, de todos modos, tres copas bastaron para cambiar a Teddy Weeks, de un joven educado y más bien amable que era, en un matamoros truluciento.

Trató de reír con cada uno de nosotros. Desde la sopa, le emprendió con las teorías artísticas de Victor Beamish; cuando el pescado, ridiculizó las opiniones de Bertrand Fox acerca del futuro del cinematógrafo; y en el momento en que un muslo de pollo le llegó con la ensalada, el brebaje infernal le hacía tal efecto, que comenzó a sermonear a Ukridge sobre su vida mal empleada y a recomendarle, con una voz que se oía del otro lado de la calle, que buscara trabajo y adquiriera de ese modo la suficiente estimación de sí mismo para mirarse en un espejo sin estremecearse. Después de lo cual, pidió imperativamente otra botella de champaña.

Nos mirábamos consternados. Por excelente que fuera el fin a que todos tendíamos, era inútil disimular que los preliminares eran por demás difíciles de soportar. Pero la disciplina nos hacía callar. Sabíamos que era la gran noche de Teddy Weeks y que había que darle la razón en todo. Victor Beamish declaró humildemente que Teddy había dilucidado gran número de puntos oscuros que desde hacía tiempo le perturbaban; Bertrand Fox aseguró que había muchas cosas

sensatas en lo que Teddy pensaba acerca del futuro de los *close-ups*; y el propio Ukridge, cuya alma altiva sentíase sacudida hasta lo más hondo por las observaciones personales de Teddy, aceptó la homilía y prometió orientarse en el sentido indicado lo más rápidamente posible.

—Harás muy bien—exclamó Teddy belicosamente, cortando con los dientes la punta de uno de los mejores cigarrillos de Barolini—. Y otra cosa: trata de no llevarte los calcetines de los amigos.

—Muy bien, muy bien, mi viejo—replicó Ukridge en tono complaciente.

—Sí algo detesto en el mundo—insistió Teddy, lanzándole una mirada asesina—, es a un ladrón de calcetines... a un ladrón de... en fin: tú sabes lo que quiero decir...

Todos nos apresuramos a afirmar que sabíamos muy bien lo que quería decir. Teddy cayó entonces en una especie de prolongado estupor, del cual emergió tres cuartos de hora más tarde para declarar que ignoraba lo que nos proponíamos hacer, pero que él volvía a su casa. Le aseguramos que también íbamos a hacer lo mismo. Y, pagando la cuenta, salimos.

Teddy mostró una indignación vehementemente al vernos a todos reunidos en torno suyo en la acera, frente al restaurante. Expresó esa indignación en términos de la mayor libertad, y entre otras cosas, afirmó—lo cual era inexacto—que él tenía una reputación que salvaguardar en el barrio.

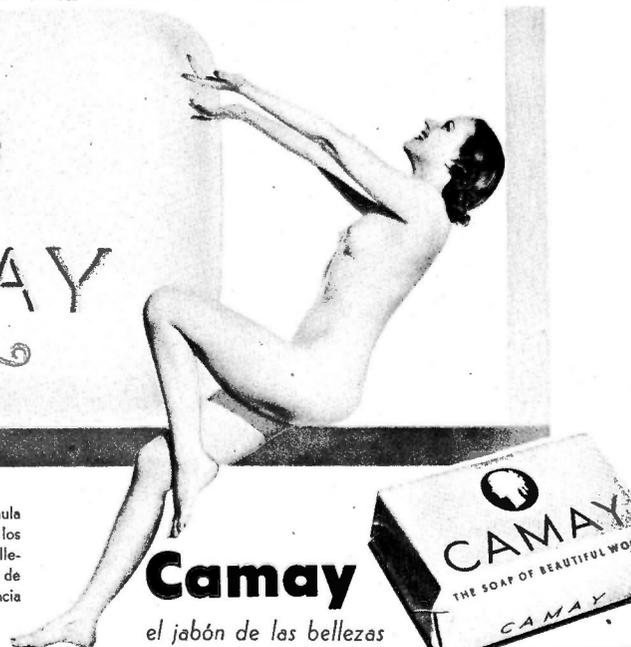
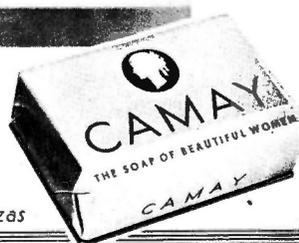
—Está bien, Teddy, mi viejo—dijo Ukridge en tono conciliador—. Es que pensábamos que te agradecería ver a tus viejos amigos junto a ti cuando lo hagas. —¿Cuándo haga qué?

CAMAY

Camay es un jabón nuevo y moderno en cuya fórmula de encanto y seducción se han concentrado todos los requisitos de los más rigurosos tratamientos de belleza. Su grata espuma deja en el rostro la sensación de una delicadísima crema y en el cuerpo la fragancia de un baño de esencias.

Camay

el jabón de las bellezas



SOL? VIENTO?
Proteja su cutis
con HINDS



Cada noche al acostarse... vierta Hinds en las manos y lávese* el rostro. Limpia bien. Quita el maquillaje. Al penetrar en los poros, durante la noche suaviza el cutis. Si prefiere, use un algodón empapado en Hinds.



Al aplicarse Hinds la belleza resplandece

No se exponga al sol—o al viento sin antes pasarse Crema Hinds por el rostro y las manos, para evitar que el cutis se agriete, se ponga áspero o se irrite. Además, Hinds es una base ideal para los polvos—y presta un encanto singular al cutis. ¡ Con Hinds usted está siempre segura de lucir atrayente, dondequiera que vaya ! Hinds deja el cutis suave, liso, terso, fresco—y no hay peligro de que haga crecer vello. ¡ Pruébela!

Crema
DE MIEL Y ALMENDRAS



**LA SOBERANA
 DE LAS CREMAS
 DE BELLEZA**

● Exija siempre la legítima... No acepte sustitutos.

—¡ hombre! Cuando sufras un accidente.

Teddy Weeks le miró con ojos feroces. En seguida pareció cambiar bruscamente de humor y soltó una carcajada estentórea.

—¡ Esa sí que es buena! — exclamó— ¡ Si me voy a sufrir ningún accidente! Pero ¿ te has fijado un solo minuto que yo abrígaba seriamente la intención de provocar un accidente? ¡ Estaba bromeando!

Luego, con otro cambio de humor igualmente súbito, pareció convertirse en la víctima de una espantosa mala suerte. Acariado con amor la manga de Ukridge y una lágrima resbaló por su mejilla.

— ¡ Estaba bromeando! — repitió— ¿ No te molestará que me divierta un poco? ¿ Te agrada que me divierta, verdad? — ¡ Nunca tuve la intención de sufrir un accidente... Solo quería una buena cena. (Lo cómico de la aventura tornó a mostrarse de pronto). ¡ Es la historia más chusca que haya oído jamás! — añadió en tono jovial— ¡ Accidentes a mí! Bueno: buenas noches...

Pero al bajarse de la acera, pasó una cáscara de plátano e, instantáneamente, fué expedito cuatro metros de allí por un camino que desapareció a toda velocidad.

— Dos costillas y el antebrazo— declaró el médico cinco minutos después, dirigiendo las operaciones del traslado del herido— ¡ Cuidado con esa camilla!

Transcurrieron quince días antes de que las autoridades del hospital de Charing Cross nos informaran de que el paciente podía ser visitado por sus amigos. Una colecta general aseguró la compra de una cesta de frutas, y Ukridge y yo fuimos designados por los otros accionistas para llevarla, con nuestras felicitaciones y nuestros buenos deseos.

— ¡ Hola! — le dijimos con esa voz baja que suele adoptarse en la cabecera de los enfermos.

— ¡ Síntense, señores — contestó el inválido.

Debo confesar que en aquellos primeros segundos experimenté un ligero sentimiento de sorpresa. Aquello de llamarnos señores no recordaba en nada a Teddy. No obstante, Ukridge no parecía advertir nada extraordinario.

— Bien, bien... — dijo— ¿ Cómo te sientes, hijo? Te traemos algunas frutas.

— Me siento admirablemente— respondió Teddy Weeks, siempre en el tono ceremonioso que me había llamado la atención—. ¡ Quiero declarar que, en mi opinión, Inglaterra tiene razón en mostrarse orgullosa de la actividad y el espíritu de iniciativa de sus grandes periódicos. La excelencia de sus artículos, la lealtad de sus magníficos concursos y, sobre todo, el sentido de la aventura y de la novedad que les he hecho organizar ese sistema de seguros contra accidentes, es superior a todo elogio. ¡ Han tomado ustedes nota de todo eso?

Ukridge y yo cambiamos una mirada inquieta. Aquel discurso trascendía a *delirium tremens*.

— ¡ Tomar nota, mi viejo? — preguntó Ukridge suavemente.

Teddy Weeks pareció asombrarse.

— ¿ No son ustedes periodistas?

— ¿ Qué quieres decir? — Les creía enviados a hacerme una entrevista por algunos de los semanarios que me pagaron el seguro— declaró Teddy.

Nueva mirada entre Ukridge y yo, pero esta vez en silencio. Un negro presentimiento comenzaba a invadarnos.



CONFÍE EN SU DENTISTA
— él aconseja
KOLYNOS

Millares de dentistas recomiendan usar Kolynos, debido a su notable acción antiséptica y deterrosia. Use usted Kolynos y proteja su dentadura y sus encías.

Humede su sonrisa con Kolynos Económico — compre el tubo grande



—Pero vamos a ver: ¿no te acuerdas de mí, Teddy, mi viejo? —preguntó Utridge con angustia. Teddy Weeks frunció el ceño y reflexionó largamente. —Sí... desde luego—dijo al caballo—. Tú eres Utridge ¿verdad? —Exactamente: Utridge. —Sí, sí, naturalmente... Utridge. —Sí: Utridge. Es curioso que me hayas olvidado. —Sí—prosiguió Teddy Weeks—, es el efecto de la conmoción que sufrí cuando aquel monstruo me pasó por encima. Debo de haber recibido algún golpe en la cabeza, porque desde entonces mi memoria es muy incierta. Todos los médicos del hospital están interesados en mi caso. Puedo recordar perfectamente algunas cosas; pero en cuanto a otras... es como un agujero... como una pared blanca. —¡Oh!—gimió Utridge—. Pero yo espero, mi viejo, que no has olvidado ese asunto del seguro ¿eh? —¡Oh, no! Lo recuerdo perfectamente. Utridge exhaló un gran suspiro de alivio. —Me suscribí a cierto número de periódicos—prosiguió Teddy Weeks— y esos periódicos me entregan ahora cierta suma. —¡Exactamente, mi viejo!—exclamó Utridge—. Pero lo que quiero decir es que también te acuerdas de nuestro sindicato ¿verdad? Teddy Weeks enarcó las cejas.

Tenemos la edad de nuestras glándulas

Verdad es, porque todo el organismo presenta trastornos cuando la glándula paratiroides está cansada. Si Ud. quiere sentirse joven, alerta, vigoroso, hombre vigoroso, tome las pequeñas gráficas de animales fuertes y sanos, que le proporcionan la fuerza de la primera juventud. En Cuba: el folleto "Forsex" a la venta en Cuba: Le Bienvenu. Virreina, 37, Habana.

—¿El sindicato?... ¿Qué significado?

—Todos nos juntamos para reunir el dinero necesario para pagar esas suscripciones; echamos suertes para designar a aquel de nosotros que debía sufrir el accidente y recibir el seguro, y fuiste tú el indicado. ¿No lo recuerdas?

Un estupor absoluto... y un estupor indignado, además, invadió a Teddy Weeks al oír aquellas palabras. Parecía haber recibido un ultraje.

—No recuerdo absolutamente nada de eso—dijo en tono severo—. No puedo imaginar un solo segundo el que me haya prestado a lo que, según ustedes, sería un complot criminal, tramado para extraerle dinero por medio de una falsedad a gran número de revistas y semanarios.

—Pero, mi viejo... —No obstante—añadió Teddy Weeks—, si hay algo de verdad en tales aserciones, ¿ustedes, sin duda, tendrán pruebas documentales?

Utridge me miró. Yo miré a Utridge. Siguió un largo silencio.

—¿Nos vamos, mi viejo?—me preguntó Utridge tristemente.

—No tenemos nada que hacer aquí. —Nada, a efecto—admití en tono igualmente lúgubre—. Podemos irnos.

—Encantado de haberles visto—dijo Teddy Weeks—. Y gracias por las frutas...

En el interior de la iglesia, el órgano acababa de desencadenar las armonías familiares de la *Marcha Nupcial*. Un suizo salió y abrió totalmente la puerta principal. Las cinco cocinas cesaron de recordar los otros matrimonios a que habían asistido. Los operadores cinematográficos extrajeron sus cámaras de sus estuches. La verdulera avanzó un paso con su carrito de legumbres. Junto a mí, un hombre hirsuto, con una barba de tres semanas, emitió un gruñido de desaprobación.

—¡Chochinos ricos holgazanes! Y he aquí que en el pórtico de la iglesia apareció un ser deslumbrante, que conducía de su brazo a otro ser un poco menos deslumbrante.

Es inútil negar el efecto espectacular que producía Teddy Weeks. Estaba más bello que nunca. Sus cabellos, engomados, magníficamente ondulados, reflejaban al sol; sus grandes ojos húmedos brillaban de alegría; su flexible figura, vestida con un chaqué y unos pantalones impecables, era la de un dios moderno. Pero la recién casada hacía una fuerte impresión de que Teddy Weeks acababa de unirse con un saco de dinero. Ambos se detuvieron un instante en lo alto de la escalinata, mientras los cineastas trabajaban.

—¿Tienes un chelín, hijo?—me preguntó Utridge en voz baja, pero firme.

—¿Para qué quieres un chelín? —Mi viejo—me respondió—: es de una importancia capital en este instante el que me procure un chelín in-me-dia-ta-men-te.

Le di la moneda. Utridge se volvió hacia el tipo hirsuto y entonces advertí que tenía en la mano un hermoso tomate, perfectamente maduro.

—¿Quiere usted ganarse un chelín?—le preguntó.

—¡Ya lo creo!—respondió el hombre.

La voz de Utridge no fué más que un ronco murmullo. Los cineastas habían concluido sus preparativos. Teddy Weeks, con la cabeza erguida de ese modo encantado, con tanto corazones femeninos ha conquistado, exhi-

Presenta su nuevo tipo: 16 Ovalados gruesos. **GRANDES PREMIOS**

La Moda

Los cigarros "La Moda" son elaborados con tabacos cuidadosamente seleccionados.

bía su célebre dentadura. Las cocinas, a media voz, exteriorizaban sus reflexiones acerca de la recién casada.

—¡Atención, por favor!—gritaron los cineastas.

Entonces, por encima de las cabezas de los espectadores, firmemente dirigido poco silbando un gran tomate maduro. Estalló como un obús entre los ojos de Teddy Weeks, orlandolos de un chorro sanguinolento, salpicándoles el nevado cuello y yendo, finalmente,

a extenderse en consideraciones sobre su soberbio chaqué. A renglón seguido, el hombre hirsuto puso pies en polvorosa y se perdió en la primera esquina de la calle.

Utridge tornó a agarrarme del brazo. Un fulgor de infinita alegría brillaba en sus ojos.

—¿Nos vamos?—preguntó. Y satisfechos, radiosos, partimos agarrados del brazo, continuando nuestro paseo bajo el delicioso sol de junio.

Riase del catarro

ALQUIRÁN GUYOT

CONTRA: CONSTIPADOS, BRONQUITIS, AFECCIONES DE LA GARGANTA Y PULMONES DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS. —Matson Frères, 19 Rue Jacob, Paris.—

TRASTORNOS de los RIÑONES

Un mal frecuente de la edad madura

Los riñones son filtros. Constituyen los verdaderos guardianes de la salud. Pero ocurre a veces que, a consecuencia de un enfriamiento, una enfermedad o la edad, funcionan mal. Se debilitan y el organismo es invadido por el exceso de ácido úrico. Este veneno amenaza seriamente la salud. Continuará amenazándola mientras no se haga nada para combatir la inactividad de los riñones.

Dolor de cintura, reumatismo, lumbago, ciática: estos males señalan la existencia de trastornos de los riñones. ¡Elimine la causa!

Los trastornos de los riñones ceden rápidamente con el uso de un remedio respaldado por cincuenta años de reputación universal: las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Obrán directamente sobre los riñones, los limpian, los fortalecen y los ayudan a llevar a cabo su tarea de eliminar el ácido úrico del organismo. Veinticuatro horas después de haber tomado la primera dosis, usted sabrá que han obrado sobre sus riñones. Tome las Píldoras De Witt y vuelva a gozar de la vida. En venta en todas las farmacias y droguerías.

PÍLDORAS De WITT

para los Riñones y la Vejiga



Por
**ARTURO
RAMÍREZ**

Armando M. RAGGI, juez de Instrucción de Ciego de Avila, ponente principal, autor de la Ley de Ejecución de Sanciones.

Federico LAREDO BRU, actual Presidente de la Comisión, ponente principal, autor de la Ley de Bases para la reforma penal

Diego Vicente TEJERA, magistrado del Tribunal Supremo, miembro de la Comisión

Mario LAMAR, abogado, ex consejero de Estado, miembro de la Comisión.

Candida GOMEZ CALAS, ponente para la redacción definitiva del texto de la Ley de Bases.

HA ENTRADO EN VIGOR EL CÓDIGO DE DEFENSA SOCIAL

LA COMISIÓN encargada de redactar el proyecto definitivo del nuevo Código fué integrada por los doctores Federico Laredo Bru, Manuel Giménez Lanier, Diego Vicente Tejera, Augusto Saladrigas, Mario Lamar, Armando M. Raggi, Emilio del Real, José Agustín Martínez, Estanislao Cartaña, Julio Alvarez Arcos, Rafael María Angulo, Israel Castellanos y otros.

Son características del nuevo Código—que lo diferencian sustancial y formalmente del Penal de 1870 que nos regia—las siguientes:

Considera la sanción, no como un castigo, sino como una medida de defensa social, en primer lugar, y también como un medio coercitivo de proceder a la readaptación del delincuente a la vida social. La sanción no se gradúa arítmicamente, pudiera decirse, en relación al daño ocasionado por el delito; se adecúa flexiblemente por el Tribunal en atención a las circunstancias del hecho, personales del reo y de su peligrosidad.—Se aumentan las atenuantes y agravantes taxativas y se amplía el arbitrio del juzgador para por analogía aplicar circunstancias semejantes a las enumeradas.—Incluye algunas figuras delictivas nuevas, como el proxenetismo y la trata de blancas, y el encubrimiento, que deja de ser una forma de participación.—Contempla al delincuente de acuerdo con su peligrosidad, estableciendo ciertos índices de ella, que pueden ser declarados y objeto de medidas de seguridad privativas de libertad, con anterioridad a la comisión de delito.—Establece como medida general que los tribunales pondrán en libertad condicional a los sancionados al cumplir parte de la sanción impuesta, si conforme al "sistema progresivo" instaurado en los reclusorios, han logrado altos grados por su comportamiento y ofrecen garantías de readaptación a la vida social.—Establece asimismo que el Tribunal, apreciando dos o más circunstancias atenuantes personales, o de menor peligrosidad, puede suspender la ejecución de la sanción impuesta

Si en un plazo determinado el sancionado no vuelve a delinquir, se declara extinguida la sanción.—El sancionado podrá obtener su rehabilitación, la cancelación de los antecedentes relativos al reo en el Registro Central de Criminales u otro cualquiera, cuando haya cumplido las sanciones impuestas, haya observado conducta intachable por un periodo determinado y pruebe haber satisfecho la responsabilidad civil.—La responsabilidad civil se extiende a la reparación del daño moral, y para hacerla efectiva en su totalidad se establece una Caja de Resarcimientos bajo la custodia del secretario de Hacienda, con personalidad para reclamarla, hacerla efectiva, depositarla y abonarla a quien corresponda.—El libro IV del Código de Defensa Social establece las llamadas "medidas de seguridad", que pueden ser postdelictivas y predictivas, aplicables a aquellas personas naturales o jurídicas, nacionales o extranjeras, socialmente peligrosas. Las predictivas sólo serán imponibles a los sujetos que se encuentren afectados por los índices de peligrosidad taxativamente determinados en el párrafo B del Art. 48 (enajenación mental, cretinismo e imbecilidad, embriaguez habitual, narcomanía habitual, juego habitual, vagancia habitual, matonismo, mendicidad habitual, enfermedades de contagio venéreo, infracción del sujeto a vigilancia de las normas de conducta impuestas, el ejercicio de la prostitución por menores y la trata de blancas que no constituyere delito, la explotación o el ejercicio de vicios moralmente reprochables).

Para el cumplimiento del Código, se promulga una ley de Ejecución de Sanciones y Medidas de Seguridad Privativas de Libertad, que modifica sustancialmente nuestro régimen penitenciario, mirando la sanción como un instrumento para readaptar, curar y educar al que delinque, y, en último extremo, segregarlo en condiciones de humanidad, del medio social en que se le considera peligroso. Establece como normas

el trabajo obligatorio y retribuido, la clasificación y separación de los reclusos, atendiendo a su historial previo, a su constitución física y psíquica y a sus tendencias, la dirección y gobierno de los reclusorios por organismo técnico (el Consejo Superior de Defensa Social, integrado por profesores universitarios, funcionarios del Poder Judicial, expertos en antropología y ciencia penitenciaria).

En vista de que dicha ley contiene determinados preceptos de imposible cumplimiento en la actualidad por no existir fondos para sus exigencias, el Presidente de la República promulgó un Reglamento para su ejecución, que trata de acoplar a los actuales establecimientos penitenciarios las disposiciones de dicha ley, ajustándolos al criterio doctrinal que preside el Código y la Ley de Ejecución de Sanciones.

A continuación ofrecemos algunas opiniones recogidas en breves charlas con penalistas distinguidos.

GUILLERMO PORTELA, profesor titular de Derecho Penal en la Universidad Nacional, nos dice que no es oportunidad para hacer un análisis del nuevo sistema penal, que lo hará en el curso universitario que comienza ahora; que puede anticipar no obstante que dicho sistema es criticable en cuanto a su gestación, en la que no se produjo el lento, medido, amplio intercambio de criterios que debe ser previo a tan importante cuestión; que tan trascendental alteración jurídica no debió producirse en periodos de anomalía nacional.

ARMANDO M. RAGGI, miembro del Poder Judicial, publicista jurídicamente, ponente del Código y de la Ley de Ejecución de Sanciones, nos ofrece su juicio en esta forma:

"La reforma penitenciaria no es obra de un día, ni se realiza simplemente por leyes más o menos perfectas; la obra requiere años para su desarrollo integral y una dedicación absoluta y eficiente por parte de los técnicos. Estamos convencidos de que en un plazo no muy largo, el sistema penitenciario de Cuba estará en condiciones de parangonarse con los más avanzados entre las naciones más civilizadas, y para lograrlo nos proponemos seguir dedicando a estos problemas todos nuestras esfuerzos y energías."

JOSE A. MARTÍNEZ, publicista, ponente del Código de De-

fensa Social, responde así a nuestras preguntas: "En el campo de la legislación penal todo cambiaba a nuestro alrededor. Todos los países modificaban sus legislaciones positivas al compás de los tiempos. Solo nuestro país pretendía mantenerse erguido y rebelde apegado a la tradición de sus leyes ancestrales en las que sólo se atreva a introducir, de cuando en cuando, alguna vacilante reforma. El Código nuevo no castiga por venganza, por satisfacer las iras de una furia del Averno. Ahora el propósito es defender a la sociedad, exclusivamente. La sanción se aplica al reo no para hacerlo sufrir sino con la intención de readaptarlo, de devolverlo sano, curado, a la sociedad. El Código nuevo va confiado a las manos de los jueces cubanos; de ellos será su éxito y a ellos habrá que atribuirles, si lo hay, el fracaso."

ISRAEL CASTELLANOS, antropólogo, ponente de la Ley de Ejecución de Sanciones, expone que la reforma de nuestro sistema penitenciario era indispensable. Cree que mientras no exista la posibilidad de atender como es debido a las medidas que se establecen, pueden adaptarse fácilmente al nuevo sistema el presidio y las cárceles existentes, utilizando para ciertos casos las celdas, asilos, hospitales etc., en su funcionamiento. Afirma que no sea copiado del extranjero, sino que se han estudiado las instituciones doctrinales, sus resultados en la práctica y las condiciones especiales de Cuba. Si todo el mundo coopera, y no hay culpables resistencias pasivas, pronto se verán magníficos resultados.

JOSE R. HERNANDEZ FIGUEROA, profesor auxiliar de Derecho Penal de la Universidad Nacional, nos dice que el nuevo sistema penal no es ni un adeshu jurídico, como expuso una revista extranjera, ni una maravilla. Es el producto, un poco festinado del afán de mejorar una realidad ambiente. Cree que debieron, en las deliberaciones, ampliarse las consultas. Y que, debido a la anomalía nacional que nos afecta desde hace tantos años, y que no acabamos de vencer, en lugar de un nuevo Código Penal, en el que eran inevitables errores de técnica e impropiedades jurídicas, además de posibles medidas de readaptación a Cuba, debieron intentarse reformas parciales progresivas, a título de prueba.



Rafael M. ANGULO, abogado, miembro de la Comisión.

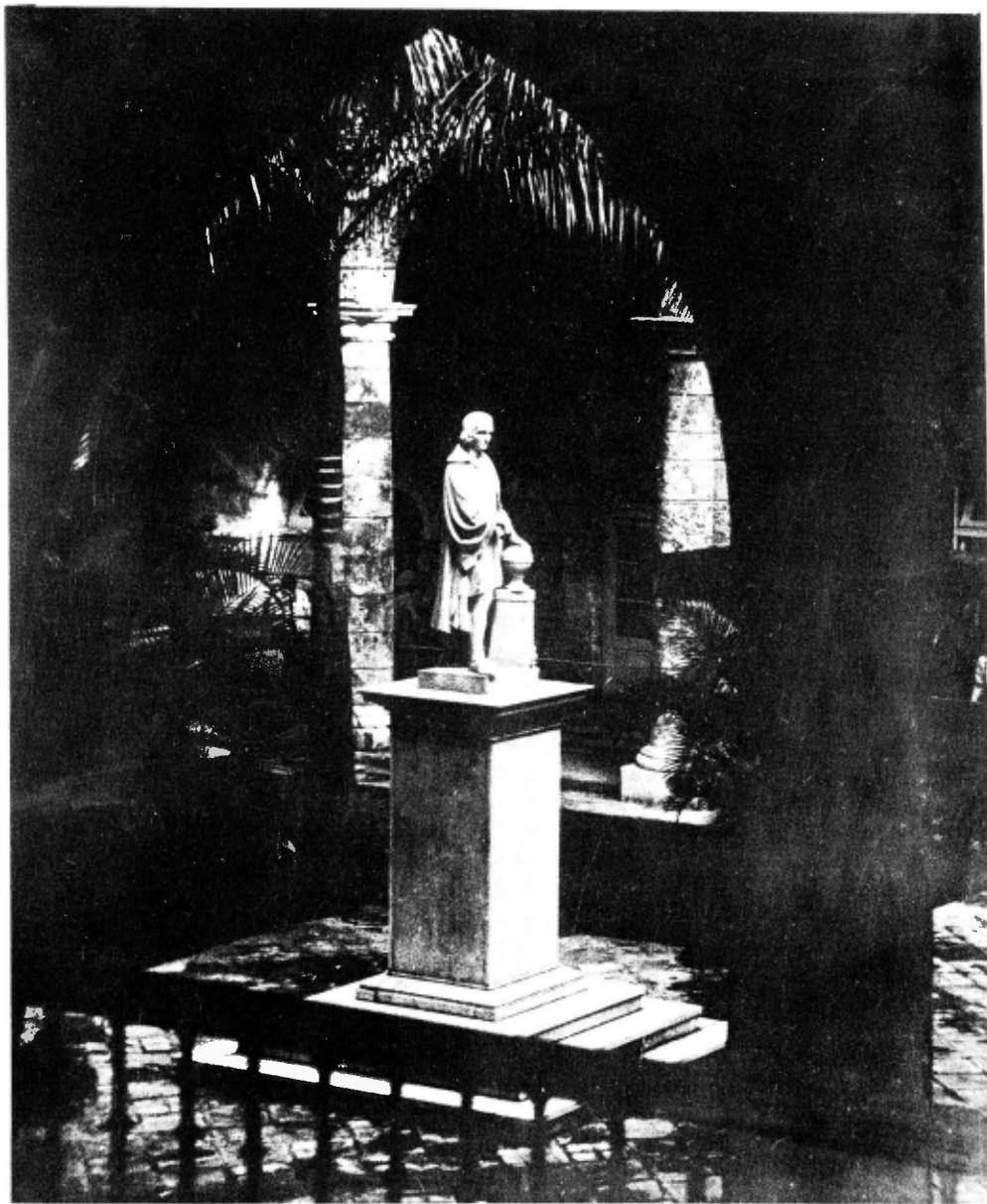
José A. MARTÍNEZ, ponente del Código de Defensa Social.

Augusto SALADRIGAS, juez de la Audiencia de La Habana, actual secretario de Justicia.

José R. HERNANDEZ FIGUEROA, profesor auxiliar de Derecho Penal de la Universidad Nacional.

Guillermo PORTELA, profesor titular de Derecho Penal de la Universidad Nacional.

Israel CASTELLANOS, antropólogo, jefe del Gabinete Nacional de Identificación, ponente de la Ley de Ejecución.



La estatua de Colón, descubridor de América, en el patio del Ayuntamiento de La Habana, y en torno a la cual se celebrarán distintos actos en el día de hoy. (Foto Z.)

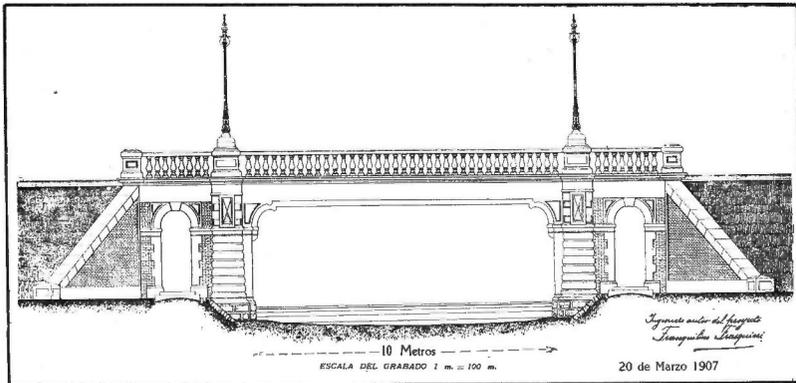
12 DE OCTUBRE 1492

EL DÍA de la Raza, que celebramos hoy, cobra en el momento actual una significación extraordinaria. Nunca como ahora, en que el mundo se divide en bandos e invierte miles de millones en preparativos bélicos, se ha advertido el alto valor espiritual de la comunidad de raza y de cultura que une a los pueblos de habla española y que puede ser en el futuro

la base de una solidaridad indestructible frente a una humanidad en ebullición. CARTELES se asocia de todo corazón a la Fiesta de la Raza y hace votos por que vuelva pronto la paz a la nación progenitora, por que las naciones de América encuentren fórmulas pacíficas para resolver sus diferencias y por que se logre mantener alejada la guerra, no sólo de nuestro continente, sino también de todo el mundo.

ALCANTARILLADO

DE SANTIAGO DE CUBA



Plano del puente de hormigón armado sobre el río Yarayó, proyectado por el ingeniero Frasqueri como complemento del sistema de alcantarillado propuesto por él en 1907.

La proyectada construcción del alcantarillado de Santiago de Cuba parece ser objeto de controversia técnica, como antes lo fuera la del actual acueducto. El autor de este trabajo, ex ingeniero jefe de la provincia de Oriente, tuvo ocasión hace años de estudiar a fondo el problema y de formular soluciones precisas. CARTELES deja el asunto en manos de los expertos. Pero como de la discusión sale a veces la luz, pudiera ser que los sufridos santiagueros resultasen beneficiados con un estudio más acucioso de los factores que condicionan el problema de ingeniería que se debate. Tiene ahora la palabra el señor Tranquilino Frasqueri, graduado de la famosa Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, de Madrid.

Por

Tranquilino FRASQUERI,
INGENIERO DE CAMINOS,
CANALES Y PUERTOS

AUNQUE alejado del servicio activo y en situación de jubilado asumo la responsabilidad moral, nunca prescrita, por los servicios que, como ingeniero empleado del Estado, realicé al redactar hace treinta años los proyectos ordenados por la Administración pública, recomendados por el Gobierno Interventor y aprobados por su total importe. Me refiero al puente sobre el Yarayó en Santiago de Cuba y al saneamiento de sus márgenes.

No obstante esa responsabilidad y la noticia dada por un periódico de La Habana de intentarse el drenaje del arroyo, noticia que me determinó a redactar este artículo, no lo hubiera dado a la Prensa sin las declaraciones autorizadas que no dejan lugar a dudas, sobre la ejecución del alcantarillado de esa ciudad, con cargo a los \$6,000,000 destinados a obras públicas de la isla. En los siguientes renglones, acogidos a la benevolencia de la acreditada revista CARTELES, encontrará el lector algo instructivo e interesante, si tiene la paciencia de continuar su lectura.

El desague del arroyo Yarayó no es una simple quebrada del terreno, como las que debidas a pasadas erosiones geológicas conducen las aguas superficiales a lo largo de las líneas de máximas pendientes hasta otras de la misma

vertiente y finalmente a los ríos o al mar, sino que es conjunto de muchas quebradas combinadas, que acaban por formar una de las dos cuencas geográficas principales de Santiago de Cuba, cuyo *talweg* es el citado arroyo, siendo la otra la que vierte sus aguas en el río Aguadores, que desemboca fuera del puerto.

No es materia opinable. Un desague de aguas pluviales tiene que practicarse necesariamente por medio de tubos, túneles o canal a cielo abierto. El cálculo del desague no requiere el conocimiento del área de la cuenca ni el de la caída pluviométrica. Al desnivel de las inundaciones correspondrá una sección determinada de desague de fácil medición, porque si el nivel de la crecida sube, entra más agua que la que sale; si baja, sale más que la que entra; si permanece estacionario, el equilibrio se establece y bastará entonces medir la superficie del perímetro mojado para obtener la sección del desague, estimado en nuestro caso en un mínimo de cuarenta metros cuadrados, que pudiera aumentar si el nivel pasa de cierto límite, pero como los dos terraplenes de arenadas del puente represan las aguas, los dos vanos laterales, previstos para el caso, funcionan aumentando el gasto de evacuación y el equilibrio se restablecerá automáticamente, no sólo con el

aumento de este gasto, sino con el de las velocidades correspondientes al arrastre de los acarrees en suspensión.

Considerando sólo la primera de las dos cuencas, dos características hidrologías la definen y hacen imposible la solución de un drenaje por tuberías, para ejecutar el alcantarillado en proyecto. Una es la impemeabilidad del terreno que concentra repentinamente las aguas en el punto bajo de desague, y otra la falta absoluta de desnivel demostrada por el hecho de que al emplazamiento de la actual alcantarilla sobre el camino antiguo del Cobre llegan las medias pleamares. Y como la carrera total de la marea en nuestros mares es de treinta centímetros, excepto en pocos días del año correspondientes a mareas vivas equinocciales, la pendiente en los cuatrocientos metros hasta el mar no llega a un tercio de milímetro por metro, casi el décimo de milímetro necesario para que se establezca una corriente. No existe por consiguiente otro desnivel que el producido durante las lluvias medias y máximas torrenciales, lo cual exige absolutamente, para desague de las inundaciones repetidas veces observadas, la sección antes determinada, la que equivale a un tubo cilíndrico de más de siete metros de diámetro interior, o sea, contando el espesor de su pared,

un tubo que sobresaliese fuera rasante del camino y puente actual: solución técnicamente absurda y de un costo probable de \$150,000, siendo así que el encauzamiento a cielo abierto del arroyo, saneamientos de las márgenes cenagosas y puente de hormigón armado arquitectónico costaría alrededor de \$68,000, según los cálculos de los proyectos aprobados.

No cabe sustituir ese tubo por otros dos de menor diámetro que, aparte del aumento de costo, sobresaldrían todavía más de dos metros; ni salvar el cauce para hundirlo, porque al quedar dentro de los tubos el nivel del mar a nivel superior, reduciría la sección del desague imprescindible para la rápida evacuación de las aguas.

Tampoco cabe multiplicar los tubos con diámetros cuyo límite inferior fuese el desnivel de las crecidas, porque eso provocaría las inundaciones, que es lo que se quiere remediar. Solo el emboque de una tubería de drenaje, que habría de constituir un falso puente, costaría tanto como el atético puente proyectado por mí.

Claro es—y no creemos que esa evitación entre en los planes de la Secretaría de Obras Públicas—que las dificultades expuestas de entubación pudieran eliminarse radicalmente con la construcción de un canal cubierto, a cuatro metros de altura sobre el nivel del estajo del arroyo, formado con techo plano de hormigón armado, cuyo forjado esté sostenido por viguetas y éstas por vigas transversales descansando sobre los muros cajeros del canal cubierto, que entonces tendría de trece a catorce metros de ancho. Tal obra costaría, en los 400 metros, más de un millón y medio de pesos, a los precios obtenidos para el puente calculado y los jornales actuales, con la sola novedad de haber dado una pauta al mundo, para las poblaciones que quieren borrar sus ríos en beneficio de la circulación por caminos tan expedito como dispensioso.

Si alguna vez se construyó un canal cubierto, como en el caso del "Ourcq" que enlaza un afluente del río Marne con el Sena—utilizando los canales San Denis y San Martin, y que pasa por debajo de la plaza de la antigua Bastilla—no se constituirían sus aguas una vía navegable que contribuye a formar el puerto fluvial de París, con 17 kilómetros de muelle y un tonelaje superior al de los puertos del Havre y Marsella. Construir otro análogo para el desague de la cuenca del Yarayó sería dar prueba de inconsciencia.

Más equivocado todavía que un drenaje por tubos de alcantarillado a cielo abierto, sería intentar cegar el *talweg* del cauce, como lo anunció la Prensa de La Habana, atribuyendo el propósito a la Secretaría de Sanidad. Y aunque de mi visita al entonces secretario, para disuadirle del intento, resultó infundada la noticia, como cuando el "río suena a río seco" si no hubiese ocurrido, hubo desviación del cauce, con todos los inconvenientes que después se han producido.

Es cierto también que algunas grandes ciudades han construido sus famosos paseos sobre antiguas riadas terraplenadas. Los paseos de Recoletos y Salón del Prado de Madrid, se han establecido sobre el terraplén que rellena la quebrada cuyas aguas primitivas continúan subterráneamente y vierten en el arroyo Hospital y éste en el Abroñigal, afluente del río Manzanares. Las

Kamblas de Barcelona están construidas sobre una riada que conduce sus aguas al puerto. En ambos casos, una canalización complementaria de alcantarillas recoge las aguas corrientes superficiales a favor de los desneives que el propio terraplén ha creado.

Fero, como queda demostrado, el sistema del Yarayá carece de los desneives primitivos de aquellas riadas. Y, una de dos, o se encauza el arroyo con el sistema ya aprobado de canal descubiertos, o se drena con tubos o canal cubierto: soluciones ambas impracticables.

No hacemos crítica demoleo- ra en busca de particulares benéficos ni de una torpe publicidad o de estériles controversias, sino constructiva y tendente a prevenir nuevos futuros yerros. Discútanse los proyectos con la amplitud que los intereses de la economía pública demandan, y con los datos incontrovertibles expuestos señálese, como lo hacemos respecto a soluciones fantásticas, los errores técnicos, económicos y hasta estéticos de las obras que preconizamos.

En otro orden de ideas, la región oriental, cuna de próceres y tumba de tantos héroes, merece ser dignificada, no humillada, regateándole unos cuantos pesos destinados a una obra modesta, útil al par que artística, emplazada en la capital misma de la región, en el cruce de los paseos Martí y Lambton Lorraine, y en el camino antiguo del Cobre, vía histórica de acceso a los lugares de peregrinación consagrados por nuestras legendarias creencias religiosas.

En cuanto al encauzamiento, todas las poblaciones encauzan sus ríos y entrada de puertos con convenientemente no pueden presentarse en el saneamiento de que nos ocupamos.

Por no citar sino ciudades conocidas, la rectificación en La Habana del canal de entrada puede ocasionar agitación dentro del puerto por la acción refleja del oleaje, que en el canal, en igual modo que los rases de mar con la construcción de un rompeolas y el botaolas del pretel. En la capital de Francia es más grave la dificultad. Nuestro canal descubierta proyectado cumple la doble finalidad de sanear marismas y evacuar aguas pluviales que no tienen otra salida, pero como la altura de las crecidas sólo es de tres metros, comparada con la del río Sena en París de once y donde la subsupresión lleva las aguas hasta los sótanos de los inmuebles en un área una milla y media de un kilómetro, tales inconvenientes no pueden producirse en el Yarayá cuyas crecidas duran varias horas al contrario de las del Sena con varios días.

En algunos de estos efectos marinos fútiles o pluviales es de tener en el canal descubierta, formado por dos taludes empadronados laterales de 0.80 m. de alto que sostienen las dos banquetas horizontales a la altura de las umbrales de los vanos extremos del puente, y otros dos taludes que se pueden sustituir con muros verticales de tres metros de altura, para contener los terraplenes enrasados al nivel de la carretera, y que con dos pequeños malecones, que asecan y sanean las ciénagas, ganando 70,000 metros cuyo valor compensa el costo del canal y puente.

Y por lo que se refiere al puente, tendido sobre el canal descubierta, su arquitectura responde a proporciones cuidadosamente sencillas y dentro de una clásica sencillez y sobria elegancia. Entran en sus materiales el granito pulimentado, para los cuatro ma-

chones, sostenes de las farolas y los cuatro de acceso, la caliza blanca para las balustradas, pilinos y coronaciones de los pretilos y las aletas; el ladrillo rojo prensado para el cuerpo de las aletas, y el cemento cerecizado para evitar decoloraciones. El conjunto ofrecerá un aspecto polícromo de valor decorativo e inalterable bajo la acción de los agentes exteriores y a un costo insignificante.

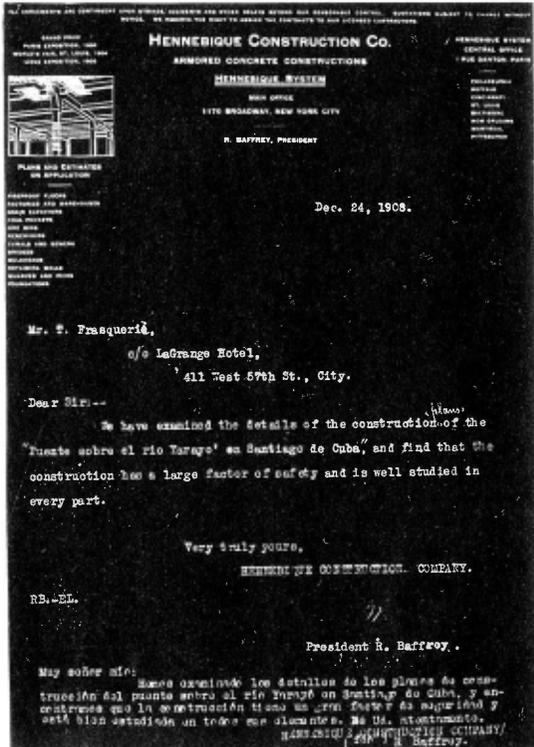
Entonces ¿por qué no se decide definitivamente la ejecución de ambos proyectos?

Pues... porque nuestros ingenieros y dejamos ahora de lado la cuestión técnica—sin perjuicio de proceder con alteza de miras cuando fungen como secretarios de Despacho, cuando actúan como profesionales, salvo excepciones, aunque respondiendo a generosos impulsos de colaborar desde el puesto oficial—están dominados por el prurito de las soluciones personales, que los lleva a obstaculizar con obstinada terquedad aquellos proyectos aun los mejor concebidos y redactados, si no fueron ellos los autores. Y si bien esa espontánea generosidad o la culta rivalidad de los que prefieren "perder un ojo con tal que alguien ciegue" es tolerable en la esfera privada, al debatirse la propiedad individual, no es lícito tal proceder que vulnera la ética profesional y convierte el trabajo en pura pérdida de tiempo y dinero cuando se arriesgan los fondos del Erario puestos bajo su tutela para la inversión escrupulosa e inteligente.

Muchos ejemplos pudieran aducirse en confirmación de estas aseveraciones, pero sólo citaremos dos concretos pertinentes al caso y de mi propia experiencia.

El primer caso es la construcción de automóviles con Dion-Bouton, su inventor, en la propagación del alquitranado de calles y carreteras, que suprime el polvo, enemigo del automovilismo y productor de los detritus del macadam, logró por mediación de Mr. Grandjean jefe de calles y parques de la municipalidad de París, una tarjeta para la conferencia de M. Forestier en la Sociedad de Ingenieros Civiles quien la anticipó a la fecha de mi regreso a Cuba. Aleccionado con el procedimiento del nuevo sistema de conservación visto en proyecciones, propagué sus ventajas desde el "Diario de la Marina" en cuatro artículos, reproducidos en parte por la "Revista de Medicina", lo apliqué, como empleado al servicio del Estado, en Santiago de Cuba, en el Paseo Martí, en la calle de Cambeas y en la calle de San Juan Nepomuceno. Interesé a la casa Barrett de Filadelfia para la venta del alquitrán y obtuve de la Dirección de Obras Públicas que ordenase, en 1908, el alquitranado de algunas calles de La Habana, pero por prescripción de la municipalidad pasiva y no pude conseguir el cumplimiento de la orden del malogrado director, ingeniero señor Diego Lombillo Clark, para la entrega de los implementos y el alquitrán, resistencia que redundó en beneficio de algunos industriales americanos quienes patentaron el rival "via de alquitrán", y el de algunos contratistas no profesionales.

Segundo ejemplo: El fracasado acueducto de Santiago de Cuba mal llamado, Presa de Chalons—puesto que el mismo Chalons riósto en la prensa que él se limitó a cumplir las órdenes de la Secretaría—cuyo proyecto fue redactado por un experto inglés, Mr. Wilson, y construido bajo mi personal dirección por la casa Senare-Triest Co., con obras que aumenté, sin derecho a rescisión, en



Facsimil de la carta de la Hennebique Construction Co. aprobando el proyecto del puente sobre el río Yarayá, en Santiago de Cuba.

el vertedero de superficie, terraplén y sifón hidráulico de desagüe, y la mejora que aporté para la captación de las aguas mediante proyectos de torre y pasadizos aprobados, se le sigue injustamente llamando presa de Chalons. Pero aparte de esto, bueno es puntualizar dos hechos; uno que el terremoto de 1933 que destruyó casi la ciudad de Santiago de Cuba no causó la más ligera dislocación en una obra de fábrica, sin armaduras, la más grande construida en Cuba. (La presa de San Francisco, E. U., derrumbada, no por defectos de construcción sino por un ligero temblor que pasó inadvertido, arrasó siete pueblos, causó 400 pérdidas de vidas, debido al desbordamiento de las aguas embalsadas), y otro, que sin embargo de que en una conferencia exigida por el pueblo de Santiago de Cuba al ver que las aguas suministradas estaban comprometidas por la vegetación del fondo del embalse y los arastres de los terrenos colindantes, conferencia a la que asistió lo más ilustre de la ciudad, el alcalde, señor Mesa y el ingeniero señor Chalons y donde señalé las deficiencias del embalse como acueducto, cuyo resumen hizo el periódico "La Discusión" fui separado a mi regreso a La Habana del servicio de Obras Públicas, en el que no pude volver a entrar, sin que se me hubiese formado expediente ni dado explicación alguna. Pero, maquiavélicamente, favorecido por la conspiración del silencio, se me inculpa *sofía pöce* de la inutilidad de unas obras costosísimas, subastadas antes de mi entrada en aquel Departamento.

No se vea en estas apreciaciones el agrio despecho de un pueril resentimiento, sino nuestro esfuerzo persistente para persuadir a los ingenieros de la necesidad de practicar el compañerismo bien entendido, sin exclusivismos de escuela, rivalidades infundadas ni competencias desleales.

El lunes 26 de septiembre se cumplieron los diez años de mi artículo en el "Diario de la Marina" del 26 de septiembre de 1928, titulado "En defensa de la clase. Los ingenieros al frente de obras". No intento ahora censurar, sino emitir una opinión. Individualmente mi aspiración es atemperarme al precepto clásico: pensar alto, sentir hondo y hablar claro.

(*) No hay, no habrá diariamente en Santiago de Cuba agua en cantidad bastante para un alcantarillado sistema "Tout à l'égout" (todo a la alcantarilla) donde el total de las aguas negras, inodoras, cocinas, etc., quede diluido en el de las aguas blancas, livianas, limpias de suelas, en proporción que prácticamente resulten inocuas. Esa proporción es de uno a cincuenta en el alcantarillado de París. Por eso, aparte de sus ventajas, el sistema se aplicó y no terminó todavía en la ciudad oriental es el Separado o Warring, llamado así por el coronel norteamericano, su inventor. Los tubos de conducción atravesarán el arroyo Yarayá y el Gascon y verterán en tanques de decantación donde quedan separadas las materias sólidas de los líquidos y éstos purificados para ser vertidos en el puerto, sin peligro. Podemos citar el alcantarillado de Bilbao, modelo del género, dotado de bombas aspirantes e impelentes con un piezómetro o tubo abierto en la parte superior, de ochenta centímetros de diámetro aproximado, intercalado en la corriente expedita a fin de que señale, en todo momento mediante un flotador, la altura de la presión hidráulica que es igual a la piezométrica menos $\frac{1}{2} \rho g h$ e intensidad de la gravedad en el lugar.

LA CURIOSIDAD es un sentimiento de una latitud inmensa; de un lado, lleva a escuchar tras cortina; de otro, a descubrir la América". Así definió uno de los más finos ingenios peninsulares ese vivo instinto de esclarecimiento y de investigación peculiar en el hombre. Puede que los gran navegante genovés sintiera la curiosidad trasatlántica y que el impulso que movió sus tres carabelas, estuviera regido por un afán de descubrir, más allá del horizonte marítimo, la deslumbradora sorpresa de un mundo nuevo.

Sin embargo, la epopeya del Descubrimiento no puede reducirse, con ese simplismo risueño, a una peripetia curiosa. Colón participaba del espíritu aventurero de su época; ambicionaba, sin duda, algo más que un mero escurridamiento de las soledades oceánicas, y su empresa, concebida por el instinto y por la lógica, no estaba exenta de aquel apetito de renombre y de gloria que caracterizó a los navegantes del siglo XV.

Lo que sí no pudo presumir Cristóbal Colón, al abandonar el puerto de Palos, es la proyección y la influencia históricas ejercidas, más tarde, sobre la humanidad, por el continente de América.

La grandeza del Descubridor no ha de fundarse en ningún prurito de primacía exploradora, puesto que investigaciones tenaces, recurriendo por las zonas científicas de la etnología tanto como por las de la paleontología y la propia evidencia arqueológica, prueban que fenicios y nórdicos, en sus pálidos trirremes, ya habían cursado, con avidez aurífera, las rutas oceánicas.

Aquellas cursiones rapaces no trascendieron a los rumbos humanos. Pero el viaje de Colón cambia el curso de la Historia y un mundo nuevo empieza a latir en la sombra.

Cinco siglos después el acontecimiento se verifica, no tanto por el episodio causal como por la maravillosa realidad de sus efectos. La trascendencia del Descubrimiento no se apaga ni se debilita con los años, sino cobra un prestigio más fuerte, a medida que el mundo americano afianza sus conquistas y va imponiendo la técnica peculiar en la naturaleza de las relaciones humanas.

La evolución de la cultura y del progreso y las posibilidades incomparables de inventiva, de novedad, de rumbo autóctono en las tierras americanas, renuevan, al paso de los siglos, la hazaña del Descubrimiento. Descubre el nuevo mundo se descubre incesantemente a sí mismo y se revela para la humanidad en cada ciclo de ascensión que se integra, y en cada etapa de culminación de sus diferentes destinos.

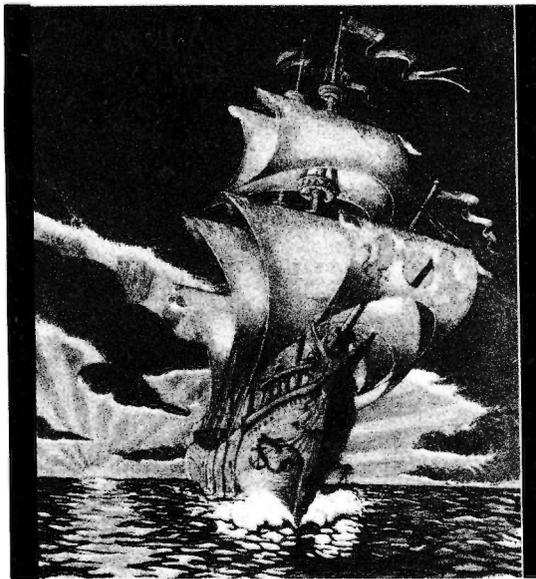
Las razas europeas, trasplantadas a América, fundamente y necesariamente, en el proceso biológico y moral de los pueblos nacientes; por propiedades de clima, de ambiente, de mestizaje y de progresiva adaptación o debilitamiento de ciertas peculiaridades incongruentes, han cuajado caracteres y modos fundamentalmente opuestos a los de las razas progenitoras y que determinan una psicología propia y una manifestación de vivencia colectiva que a cada paso se perfila y se acentúa más vigorosa y excluyente.

De ahí que el clima europeo raras veces abraza y funde dentro de su característica esencial al hombre de América, en tanto que los hombres de Europa disuelven su personalidad peculiar dentro del clima energético de las latitudes americanas.

LA VERDADERA HAZAÑA DEL DESCUBRIMIENTO

Por
ARTURO ALFONSO ROSELLÓ

En el interesante "magazine" de habla inglesa "The Lion", editado por la International Association of Lions Club, y en el número correspondiente al mes de octubre, aparece un artículo de nuestro compañero Arturo Alfonso Roselló que reproducimos en esta página. Es un enfoque original y certero de la hazaña del Descubrimiento de América y tanto "The Lion" como CARTELES lo acogen rindiendo así un homenaje justo al gran navegante genovés.



El Viejo Mundo conserva aquella heterogeneidad excluyente de razas, de idiomas, de temperamentos, de costumbres, de tradiciones y de antagonismos históricos, que hace de cada nacionalidad un universo receloso y huera. El cruce de una frontera, a breves horas de ferrocarril, y a más breves horas de avión, descubre ante la pupila turística un contraste violento de sentimientos, de finalidades y de objetivos. Cada nacionalidad europea conserva avaramente sus cultos, sus mitos, sus odios, sus aficiones, su orgullo de origen, el acervo entrañable de sus grandezas históricas. Esa conservación forma parte de sus reservas de energía y en ella se nutren sus defensas contra la amenaza tenaz de las agresiones circundantes. Las propias culturas difieren en su sentido de interpretación filosófica y hasta en su manifestación meramente formalista y plástica.

El viejo mito de la colonización intelectual de la América ya no existe. Porque si algo caracteriza la creación literaria en nuestros pueblos, es el sentido de insurgencia que lo preside, el aliento de rebeldía que refleja un estado de adultez y de autonomía

continental, desasida del molde importado y renuente a expresar sentimientos y conceptos propios con un acento extraño.

Toda la literatura americana está cobrando el prestigio de una voz nueva, una voz que interpreta la realidad de un proceso de evolución y de integración, fraguado lento y ambiciosamente por los pobladores del territorio colombiano. Ese acento nuevo interesa y cautiva ya la sensibilidad vieja de Europa, un tanto fatigada del esfuerzo creador a que fueron sometidos el genio y la inventiva de sus hombres mejores, durante dos mil años de cultura. En la zona artística la aportación americana constituye contemporáneamente el único mensaje nuevo capaz de suscitar una emoción distinta, una curiosidad y una sorpresa originales. Europa comienza a descubrir una novedad de medios expresivos y una audacia creadora insuspechada en los pueblos del otro lado del Atlántico, que va desde la exportación de una música que infringe los cánones tradicionales, hasta una conducta social y política que se orienta de acuerdo con exigencias peculiares y con apetencias características.

La grandeza de Colón, por eso no puede ponderarse enjuiciando históricamente su aventura marítima, ni de evocar el mero tráfago de su desembarco en las Antillas. La perdurabilidad de su epopeya procede de que el mundo que él descubrió, para una finalidad de conquista, sigue descubriéndose a sí mismo y está ya en funciones conquistadoras, radiando en la esperanza—la única esperanza presente—de una nueva conformación moral, política y social para los destinos humanos.

América puede ser, y seguramente será, la fuerza directriz del futuro. Países que disponen de un vasto territorio, de potencialidades casi vírgenes. Los factores de antagonismo y de exclusión que predominan en Europa, desaparecen en nuestras tierras por su fuente de origen común que alcanza a una doble afinidad de intereses económicos y morales. El propio idioma, obstáculo para la comprensión entre los hombres—no establece barreras divisibles para el entendimiento mutuo entre las nacionalidades de América. La geografía y la historia justifican esa disposición espacial y el contacto de los pobladores del Nuevo Mundo a disponer de las dos lenguas de mayor universalidad en su empleo: el castellano y el inglés. El último se ha incorporado ya con un carácter oficial en los sistemas pedagógicos de muchos pueblos de Hispanoamérica, en tanto que el castellano se imparte en los planteles de Norteamérica con el mismo sentido de utilitarismo mutuo y de necesidad vital recíproca. El portugués—y la mención es obvia—guarda con el idioma de Castilla una similitud que, como la racial, viene del origen peninsular de ambas metrópolis.

Todas las naciones de América ofrecen al historiador y al sociólogo un cuadro de cohesión continental determinado por la convergencia de sus destinos. Cada límite fronterizo no alcanza sino a precisar la jurisdicción de la soberanía de los Estados, pero no predomina en ellos ese contraste de intereses, de lenguas, de razas, de cultos, de sistemas, de aspiraciones, ni esa reserva y esa hostilidad alimentadas por la ambición y el miedo que juntos comunican al Viejo Mundo un sentido dramático de inminencia de choques y de expectante atisbo para sorprender y aniquilar al vecino inerme.

Toda disparidad en el Nuevo Mundo es cosa de dialéctica, de creación, de diálogo, de unidad colectiva de un prurito moral que nace de un individualismo sincero. Pero el norteamericano que convive en los pueblos hermanos de raíz latina, se funde en ellos, se asimila a su ambiente, se adapta a su psicología, cobra luego una conciencia que, por una paradoja incongenere estorba el proceso. Y el latino que reside en la Unión acaba por norteamericанизarse, hasta en sus preferencias gastronómicas.

Es resultado de fusión ideal de una veintena de pueblos, de unificación de política y de comunión de intereses económicos, y de interpretación semejante del rol histórico que desempeña el continente americano, es lo que da al Descubrimiento un sentido de perdurabilidad y trascendencia. Y eso justifica que el Leonismo sea una agitación de la comunidad y de superación de nuestros pueblos, consagre al gran navegante genovés un recuerdo que precise su gloria y subraye la influencia que ha ejercido su hazaña en los destinos de la Humanidad.



NUOVO SECRETARIO.—El señor Oscar GARCÍA-MONTES profesor de Economía Política de la Universidad de La Habana y una alta y prestigiosa figura de la intelectualidad cubana, que ha sido designado secretario de Hacienda en sustitución del Ina. Lopez Castro



NUOVO SECRETARIO.—El señor Joaquín OCHOTORENA, magistrado del Tribunal Supremo, que ha sido nombrado secretario de Gobernación en sustitución del señor Manuel Giménez Lanier. El señor Ochotorena procede del mundo político provincial de La Habana, donde fué candidato algunas veces.



GABRIELA MISTRAL EN LA HABANA.—La insigne escritora chilena Gabriela MISTRAL (Lucilia Godoy), rodeada de las personas que acudieron a recibirla a su llegada a La Habana.



NO QUISO VOLVER A SER SECRETARIO.—El ingeniero Eduardo I. MONTUILLI, ex secretario de Hacienda, cuya designación para ocupar la Secretaría de Gobernación impresionó favorablemente a la opinión pública, al ser dada a conocer conjuntamente con el nombramiento del profesor García-Montes para la cartera de Hacienda. Posteriormente el señor Montouilly declinó aceptar el alto cargo, y en su lugar fué nombrado el señor Ochotorena.



CRISIS EN EL GABINETE.—El señor Manuel GIMÉNEZ LANIER, secretario de Gobernación, y ex secretario de Hacienda, que renunció a raíz del decreto por el cual se efectuó el reajuste presupuestal. Según parece, el señor Giménez Lanier no estaba de acuerdo con la rebaja del 32% del presupuesto de Gobernación.



RATIFICADO.— El ingeniero José M. CADENAS, rector de la Universidad de La Habana, cuya renuncia no fué aceptada por el Consejo Universitario, que respaldó su actitud y le ratificó su confianza.

INTIMIDACIÓN, NO

EL SEÑOR Marcelino Garriga, presidente de la Cámara de Representantes, le ha planteado una cuestión de honor al señor Sergio Carbó, periodista, por haber éste enjuiciado con excesiva severidad la insuficiencia del Congreso. Es grave. De este modo el señor Garriga cumple su oferta, hecha antes de su elección como presidente, de imponer cierta forma de inmunidad crítica colectiva para el Congreso, muy semejante a la que gozan los ilustres miembros que lo integran, en el orden penal, desde que se instauró la República.

Este procedimiento es una forma cómoda de llevar a una zona de intimidación lo que debe ser llevado a una zona de esclarecimiento. Cuando se critica al Congreso, y CARTELES lo ha hecho con frecuencia, lo que cabe es evidenciar, no con un sable sino con razones, o mejor con una conducta irreprochable, que la crítica carece de justicia. Pactar un duelo podrá demostrar que el señor Garriga es un gran esgrimista, pero no que la Cámara es una gran Cámara.

La opinión pública tiene ya formulada su apreciación sobre el Congreso, y si el señor Garriga va a plantear cuestiones de honor a todos los hombres que la integran, por coincidir en sus apreciaciones con el señor Carbó, poco tiempo ha de quedarle para atender a sus tareas legislativas.

El nombre público tiene que mantener ante la crítica una actitud serena y mesurada. Si hay injurias, los tribunales de justicia sancionarán el hecho, ya que los periodistas no disfrutan de la impunidad de los señores legisladores. Si no la hay, el recurso es probar con hechos que el hombre público ha cumplido con su deber. Pero a la Prensa no puede acallársela con el recurso poco elegante de la violencia. Intimidación, no.



EL DUELO CARBO GARRIGA.—El ilustre periodista Sergio CARBO (a la izquierda) y el presidente de la Cámara de Representantes, señor Marcelino GARRIGA Y GARAY, que se batieron el domingo 9, liquidando en cuatro "repases" a soluble la cuestión personal provocada por el segundo mediante una carta a la que dieron acogida ciertos periódicos.

Enrique DIEZ CANEDO, el ilustre crítico español, que llegó a La Habana de paso para México el lunes 10. El gran escritor continuó viaje el mismo día.

(Fotos Funcasta y Kiko).

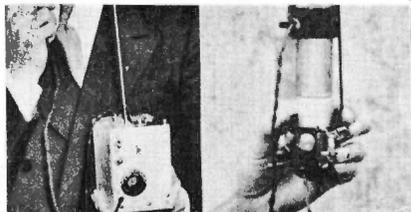
FELICITADO.— El ingeniero José Carlos MILLAS, director del Observatorio Nacional y meteorólogo ilustre, a quien he felicitado el Gobierno de Inglaterra por su obra de previsión meteorológica de los ciclones.



FALLECIDA.—La señora Dolores FORTUNONDO, viuda del general Emilio Nuñez, vicepresidente de la República, cuya muerte ha sido motivo de duelo para la sociedad habanera. CARTELES envía su pésame cordial a los familiares de la ilustre extinta, y especialmente a nuestros distinguidos amigos los doctores Emilio y Ricardo Nuñez Fortunondo.

4 de hoy

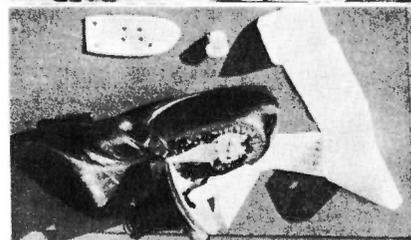
Por Harry GREY



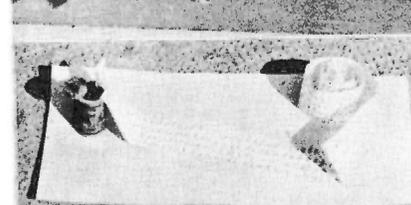
Los puestos emisores de telegrafía sin hilos de onda corta utilizados por la espía Conchita Méndez eran de un tamaño muy reducido. Este tipo de aparatos, de emisión perfectamente clara, necesita retrasmisores situados a corta distancia. Estos modelos no se venden al público.



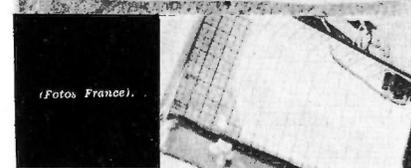
El doble fondo de esta pipa - cámara fotográfica permite al espía tomar fotos mientras fuma. El segundo aparato, altamente perfeccionado a pesar de su tamaño, se oculta tras la corbata perforada. El disparador no a parar al bolsillo del operador.



Dos mensajes cifrados: uno oculto en el tacón de un zapato y otro en un tapón de botella.



El servicio de espionaje japonés fabrica con maestría el equipo necesario para sus innumerables agentes. Fijo en una maleta, con el objetivo F 2.5 conectado en el centro, este minúsculo aparato fotográfico ha tomado innumerables fotos del canal de Panamá...



(Fotos France).



En la bicicleta del espía, un puño falso le permite tomar fotos que una amplificador hará utilizables. El encendedor de la derecha permite obtener al mismo tiempo fuego y fotografías.

CUANDO el verdugo de Magdeburgo, vestido de negro y con guantes blancos, suplicó a las baronesas Kitty von Berg y Gerda von Metzner que le siguieran hasta el cadalso, todo marchó bien en lo que respecta a la primera de esas bellas espías. Dócil, la condenada se arrodilló, colocó la cabeza sobre el madero recubierto de un paño inmaculado. De un solo golpe el ejecutor le cortó la cabeza, luego colocó el cuerpo en la caja y depositó en él la cabeza, envuelta en el paño anudado por las cuatro puntas, siguiendo la costumbre establecida por el verdugo Greuppler que, en su calidad de lavandero, ofrecía siempre a sus pacientes paños bien planchados... Liquidada Kitty von Berg, el hombre del hacha se volvió hacia Gerda von Metzner:

—Ahora le toca a usted... Parece... y digo parece porque en este género de cosas las precisiones son difíciles de obtener—que entonces la condenada sufrió una violenta crisis de nervios, debatiéndose y tratando de escapar a la garra del ejecutor, que tuvo que agarrarla por los cabellos y arrastrarla hasta el madero.

«Una verdadera-carnicería! Pasemos. No se trata ahora de los espías ejecutados, sino por el contrario, de los espías que han escapado a la muerte.

Y antes que nada de la misteriosa condesa Wielopolska, recientemente indultada por el "Fuehrer": ¿espía o inocente? ¿Victima del famoso agente secreto Sosnovsky o víctima de la Gestapo?

Si mis informes son exactos, la bella e imprudente condesa fue condenada por espionaje, en juicio secreto, por el tribunal de Leipzig, en virtud de los cargos siguientes: 1º tenencia ilegal, ocultación y transporte de documentos relacionados con la defensa del Tercer Reich. 2º (circunstancia agravante): mantenimiento de relaciones continuadas con individuos notoriamente conocidos por actuar o haber actuado en calidad de agentes secretos encargados de trabajos contra el Tercer Reich.

Motivos graves... pero cuya gravedad no había acaso penetrado en lo más mínimo el cerebro de la linda polaca.

El agente—hoy más que inutilizado—Sosnovsky, que, para salvar la cabeza, no vació un instante en entregar a Kitty von Berg y a Gerda von Metzner, debió acusar sin duda con brío a esta tercera víctima, que probablemente sólo tuvo una culpa: la de no haberse dado cuenta del peligro que en-

trañaba la misión que se le había confiado.

Un hecho está probado: la condesa Wielopolska no es una espía—o como se dice entre ellos, una "operadora"—profesional. Otro hecho es no menos cierto: la joven imprudente operaba por primera vez. Un tercer hecho vino a influir en su favor: una vez detenida no trató de ocultar nada. Ante los agentes de la Gestapo contó todas sus relaciones con Sosnovsky y la misión—puramente comercial creía ella—que él le había confiado. Hay, en fin, un cuarto hecho que pesó en la balanza de la benevolencia: la Gestapo averiguó que en ningún momento se trató, por lo que respecta a la condesa, de darle remuneración.

Según ciertos rumores, y a pesar del incidente Kuhlman, agente de Sosnovsky que pagó con la vida su tentativa de visitar a la condenada en la prisión—tentativa que fracasó completamente—no se ha perdido todavía la esperanza de canjear, de aquí a fin de año, a la polaca por un cuarteto de espías alemanes arrestados en Polonia.

Sandra Katieff, prometida a la horca...

Si el diablo poseyera un servicio de identificación de las almas y lo desafiara a que identificara las verdaderas generales de Sandra Katieff, espía de alta clase, que trabaja para el que mejor paga y que, como ella dice, no entiende de otra cosa que de la "Plata".

Detenida en Buda cuando iba a fabricar una cámara fotográfica secreta y un juego completo de negativos tomados en lugares prohibidos, Sandra Katieff, deseosa de salvar su piel perfumada, entregó a un trio de colegas. Pero no fue suficiente: misteriosamente advertidos, los tres espías señalados sucumbieron poco antes de que llegara la Policía encargada de prenderlos.

Descontentos, los organismos represivos llevaron a la joven al banquillo, le hicieron confesar sus culpas y la condenaron a muerte. Con más exactitud, la destinaron a Hans Kubias, el verdugo de estatura colosal, que estrangula a los condenados con sus manos desnudas, sin utilizar el menor instrumento.

Prometida a esa muerte espantosa, que algunos sufren sin decir palabra, mientras otros gritan más fuerte que los cochinos que el señor Hans Kubias—sälchichen



La WIELOPOLSKA.



Sandra KATIEFF.



Conchita MENDEZ.



Jane GEORGE.

de profesión—deguella cotidiana-mente, Sandra Katieff permaneció como embrutecida en su celda durante largos días.

Su oficio le había permitido comprar bellos trajes, ropas blancas lujosas, magníficos accesorios de viaje... y también algunas joyas. Ella lo dió todo a los pobres, contentándose, para aguardar la hora fatal, con el percal de las reclusas.

Una mañana la carcelera la oye cantar y se precipita a su celda:

—¡Cállese! ¡Usted conoce el reglamento! ¡Aquí está prohibido cantar!

Pero la condenada, vueltos los ojos hacia el techo, continúa cantando.

Entonces la celadora, impresionada por la expresión de aquellos ojos, llamó al médico. Este hizo venir con urgencia a un psiquiatra.

—Esta mujer—sentenció—se ha vuelto loca. Voy a redactar un informe solicitando su envío al manicomio.

Así escapó Sandra Katieff a las manos del verdugo estrangulador para conocer el internamiento en uno de esos "asilos de fuerza" de los que jamás se escapa nadie.

Telegrafía sin hilos clandestina.—

—¡Policia! ¡Manos arriba!

La señorita Conchita Méndez, acompañada de dos cómplices masculinos, Manuel Lorit y José Suyatell, estaba ocupada en su habitación del hotel enviando un mensajero por telegrafía sin hilos por medio de una "estación de bolsillo" poco mayor que una patata. Sorprendido en flagrante delito, el tiro obedeció la orden de los policías secretos, que pusieron a los detenidos bajo la vigilancia de un pelotón de guardias de asalto, con la bayoneta calada, antes de registrar la habitación.

No encontraron nada. Ni el menor papel. Conchita Méndez y sus hombres confiaban en la memoria para retener sus informes. Se les interrogó:

—¿Cuál era la naturaleza del mensaje que estaban ustedes transmitiendo? ¿Dónde están sus intermediarios?

—No tenemos nada que responder.

—¿A qué círculo de espionaje pertenecen ustedes?

—No tenemos nada que responder.

—¿Quién fué el constructor de su aparato?

—No insistan. No tenemos nada que decir.

—La señorita fué enviada a la prisión de mujeres; los hombres

fueron encerrados en la Cárcel Modelo, en las celdas de la galería de incomunicados.

El sumario avanzó rápidamente. La Policía Secreta ofreció a Conchita Méndez la libertad y la vida... a condición de que desempañara el papel de agente doble.

—Le devolveremos su aparato de telegrafía sin hilos. Usted continuará enviando mensajes... mensajes redactados por nosotros... ¡Y váyanse al diablo, señores! ¡Yo no como de eso!

—Le pagaremos bien.

—¡Mi alma no está en venta!

El 3 de marzo de este año, Conchita Méndez, Manuel Lorit y José Suyatell fueron condenados a muerte por el Tribunal Popular. Unos días más tarde los hombres saludaron al pelotón ejecutor con un sonoro "¡Arriba España!" y cayeron como valientes, con las manos libres y los ojos abiertos. Aquella misma noche, en la prisión de mujeres, Conchita Méndez obedeció al signo que le hizo la celadora a la salida del refectorio.

—¿Qué ocurre?

—Que no suba usted esta noche al dormitorio con las demás. Es para mañana, por la mañana. El reglamento exige que pase usted la noche aislada.

—Mué bien. ¿Puedo recibir a un sacerdote?

—Vamos a mandar a buscar uno.

Poco antes del amanecer, un agente de la Policía Secreta penetró en la capilla para exhortarla y suplicarle.

—¡Vamos, señorita! ¡No va usted a dejar que la fusilen! ¡Acepte nuestras condiciones!...

Conchita Méndez no se dignó siquiera responder.

Debían fusilarla a las cinco y media. El indulto llegó a las cinco. Al saber que las cinco balas y el tiro de gracia habían sido reemplazados por treinta años de prisión, esta mujer tan fuerte se desvaneció.

Mi entrevista con Jane George.—

Jane George, rubia vaporosa que se hacía llamar también Vera Danichewski, espía en Barcelona por cuenta de la organización secreta Troncoso-Mancini-Looser, y entretenía sus ocios organizando extraños negocios de tráfico de armas.

Sospechosa y vigilada, la linda muchacha juega con los agentes de la Policía Secreta como una gata con los ratones. Diez veces consecutivas la citan, la interrogan, y mientras hace frente a los temibles investigadores de Escorza

—el jefe del servicio de investigación—van especialistas a registrar su habitación del hotel, examinando centímetro por centímetro las costuras de sus ropas, examinando el cuero de las maletas, arrancando los tacones de los zapatos, vaciando las cajas de polvos de arroz y los tubos de pasta dentífrica...

Pude entrevistar a Jane George-Vera Danichewski el 25 de mayo de 1937 en el patio de la cárcel de mujeres. Ella me hizo la siguiente declaración:

—Para comenzar enviaron a un guapo mozo que se decía argentino y afirmaba llamarse Paco. Durante una quincena, en pleno tumulto revolucionario, hemos vivido una perfecta novela de amor. Ese hombre que juraba adorarme, que gustaba locamente conmigo, que me hacía llevar una vida trepidante, de dancing en dancing, de cabaret en cabaret, no era ¡por desgracia! más que un agente provocador. Un día me dió a entender que "trabajaba" por cuenta de los de enfrente, y yo, pobre imbécil que me había enamorado de él, se lo conté todo...

La espía aceptó el cigarrillo que le ofrecí y vació sin escrupulo mi cigarrera en la palma de su mano.

En resumen—suspiró—la cita siguiente no vi llegar a mi amante, Paco, sino a un par de policías que me dijeron, burlescos:

"Nuestro amigo le pide perdón por no haber venido. En lo sucesivo no podrá volverla a ver. Su misión ha terminado y nos encargó que le desemos en su nombre buena suerte ante los jueces". Tras lo cual los investigadores me embarcaron y me condujeron a la famosa residencia de Escorza y me encarcelaron en una de sus celdas.

Jane George concluyó así:

—Me han dicho que Paco ha intervenido en mi favor; que a cambio de su... éxito había exigido que se me tratara con benevolencia... Sea como fuere, salí de la residencia de Escorza y comparecí ante el Tribunal Popular, cuyo fiscal pidió por mí la pena de muerte apoyándose en seis motivos diferentes. Cuando pienso que escapé con veinte años no salgo de mí asombro todavía!

Cuando fotografié a Jane George-Vera Danichewski en la Nueva Cárcel de Mujeres—obteniendo la foto que aparece en esta página—la muchacha rubia hacía resonar el patio con su risa argentina alegre por haberse evitado el último viaje en el camión de la Policía, la ascensión a Montjuich, el descenso al foso célebre, el contacto con el poste...

En el patio de esa prisión para mujeres, aquella risa detonaba, contrastaba con la actitud grave y silenciosa de otras dos espías menos favorecidas por la suerte.

Un feo oficio.—

En el momento actual es posible decir sin miedo a equivocarse que el servicio de espionaje japonés es el que posee mayor número de agentes diseminados por el mundo.

Uno de los puntos mejor atendidos por esos "operadores" y "operadoras" es la zona del canal de Panamá, con sus numerosas obras militares. Pescadores japoneses con los pies descalzos—que son acaso oficiales superiores—, lavaderos, criadas japonesas—que son acaso damas de la mejor sociedad—fotografían las fortificaciones, los buques de guerra, los aviones...

De cuando en cuando detienen a uno de esos agentes. Casi siempre la investigación que se sigue resulta infructuosa. ¡Es tan fácil de escamotear el minúsculo material empleado por esos virtuosos!

El espía 1938—macho o hembra—está previsto, gracias a los progresos del material fotográfico y de radio, de un instrumental secreto que le permite, nueve veces de cada diez, operar pasando inadvertido. Los sueldos astronómicos, las cuentas de gastos fabulosas, todo eso pertenece a la novela, de seguro. Pero la cuestión de la remuneración no tiene importancia. Los únicos agentes secretos interesantes para una nación ¿no son precisamente los devotos que trabajan sólo por amor a la patria?

Hay un hecho cierto: el oficio de espía, que todo tiempo ha sido un feo oficio, se ha convertido, en nuestra época de paz armada, en un oficio superpeligroso. En la Alemania hitleriana, el hacha; en Francia, gracias a una ley nueva e implacable, el pelotón; en Inglaterra, sin duda próximamente, la cuerda bien enjabonada...

¡Ehhh! Apostemos a que los amateurs y las amateurs, los hombres y las mujeres que se dedican al espionaje con un objeto exclusivo de lucro, van a acabar por pensarlo dos veces antes de aceptar una misión en la que correrán el riesgo de que la muerte les haga el signo imperioso de la última cita.

Pero hay que reconocer que el dinero no es el motivo único de muchos espías. Muchos juegan el juego por el juego mismo, por el ruego estremecedor que provoca y que les intoxica como el opio...

EL TRISTE DESTINO DEL PAÍS QUE CONFÍO EN UN PACTO



Adolfo HITLER, Councillor Presidente de Alsacia, pronunciando en los Sudetes por Eger. (Foto Internacional News, por radio y por avión).

Por Edwin L. JAMES

AUN ES demasiado pronto para medir con precisión los importantes acontecimientos ocurridos en Europa en estas últimas semanas. Pero desde ahora es posible recoger una impresión distinta. A medida que las tropas de la Alemania nazi van marchando por Checoslovaquia para ocupar una parte de ese país con objeto de anexarla al Reich, se da una cuenta de que si Checoslovaquia no hubiera confiado en las promesas de sus aliados, ni se hubiera dejado envanecer por las seguridades de ayuda que tenía, primero de Francia y luego, también, de Inglaterra, hubiera podido arreglarse mucho mejor con Alemania. Si el Presidente Benes hubiera sido un hombre de poca fe en vez de un hombre de gran fe, es posible que su país no hubiera sufrido tanto. Hasta el momento de las demandas de Carlsbad, Henlein, el líder de los sudéticos, había negado reiteradamente que deseara la absorción por Alemania de la región de los Sudetes.

Las mismas demandas de Carlsbad parecen aspirar claramente a una autonomía mayor para los sudéticos dentro de las fronteras de Checoslovaquia. Diga uno o no que Benes y sus auxiliares debieron haber aceptado las demandas de Carlsbad, el hecho cierto es que al hacerles resistencia y tratar de suavizarlas Praga actuaba sobre la base de que su tratado de alianza con Francia, firmado en 1924, era válido, y en la creencia de que cuando Francia hubiera acudido en su ayuda en caso de agresión no provocada, Inglaterra vendría también. Por tanto se sentía apoyada. Y ahora el resultado es que, mediante la intervención de Inglaterra y de Francia, Checoslovaquia ha perdido más de lo que Alemania le hubiera exigido de

otra manera. Ante la amenaza de guerra de Hitler, Francia aceptó la rendición del territorio checoslovaco que el primer ministro de Inglaterra, Chamberlain, había maquinado.

La queja checoslovaca.—

El gesto de los generales checos que devolvieron a París el viernes antepasado las condecoraciones que les había otorgado Francia, no es más que una muestra ligera del resentimiento que experimenta Praga. Nadie dice que no se debe evitar una guerra general europea. Sin embargo, se puede decir que se ha pagado un precio excesivamente grande sin saberse siquiera si lo que se ha logrado es la paz verdadera o solamente una tregua. Pero cuando se escriba la historia la acusación checoslovaca de haber sido abandonada por quienes creía sus amigos, ocupará un capítulo. Porque cuando todo esté dicho y ejecutado no habrá manera de escamotear el hecho de que Francia había prometido pelear para proteger a Checoslovaquia. Tanto en Praga como en París se consideraba que Inglaterra había prometido ayudar en esa batalla.

A lo que Londres y París no pueden escapar es al hecho de que permitieron que se creyera en Praga que estaban respaldando a Checoslovaquia. Tuvieran o no la intención de hacerlo cuando llegara el momento de echar las cartas boca arriba, el hecho es que ambas sabían que Benes contaba con ellas y hasta el último momento no hicieron nada para desengañarle. Y esa no es una responsabilidad ligera.

Desde luego es posible argüir que Francia e Inglaterra bloqueaban en beneficio de Checoslovaquia, pero ese argumento no

cambiará los sentimientos actuales de los checos.

El porvenir del arreglo.—

Todavía no es posible decir qué es lo que le ha ocurrido a Checoslovaquia. Lo importante no es la extensión de las zonas que acaban de ocupar las tropas alemanas. La parte verdaderamente significativa del arreglo depende del resultado de los plebiscitos que deben celebrarse. Es posible que la nación quede casi cortada en dos, sin un ferrocarril que una las dos partes. Es posible que Hitler obtenga menos de lo que espera. Aun es pronto para saberlo.

Una cosa es cierta. Checoslovaquia ha sufrido como nación un golpe terrible. Su economía ha de sufrir la pérdida de una gran parte de su riqueza mineral y muchas de sus áreas industriales más importantes. Pierda o no todas sus fortificaciones septentrionales y occidentales, erigidas en el terreno más favorable, la nación checa saldrá de la tragedia inmensamente debilitada, tanto militar como industrialmente.

Checoslovaquia le ha dado ya Teschen a Polonia y problemáticamente Hungría le sacará una tajada en su extremo oriental. Y habrá que ver si lo que queda puede subsistir como nación. ¿Se escribirá pronto otro capítulo en la larga historia del infortunio checo?

Aspectos amplios.—

Aun no se sabe todo el significado de la declaración de intenciones pacíficas firmada por Hitler y Chamberlain. La promesa de ambos países de no hacerse la guerra ¿modifica la declaración de política que llevo hasta el Rhin las fronteras británicas? ¿Entraba ya en cambio la entente anglo-francesa? Los informes de una re-

tirada substancial de tropas italianas de España ¿provocan alguna alteración en la política del Mediterráneo? Estas son preguntas cuyas respuestas acaso se desconocen todavía hasta en Berlín y en Londres.

La cuestión realmente importante parece ser la relación de la política futura de la Alemania nazi. De una parte los acontecimientos recientes entrarían un éxito inmenso para Hitler. El hizo ir a Inglaterra y a Francia hasta su mesa para concederle la mayor parte de sus demandas, mientras amenazaba con una guerra devastadora si no se le complacía. De la otra habría que estar quieto para no darse cuenta del hecho de que ésta fue la primera vez que Hitler tropezó con verdadera oposición en su marcha hacia adelante. El 1º de septiembre, cuando creía todavía que le sería posible librar una guerra privada con Checoslovaquia, se le hizo comprender que existía la posibilidad de que Inglaterra y Francia pelearan—no tanto por salvar a Checoslovaquia como por salvarse de los resultados de una victoria militar alemana.

¿Qué hará Hitler ahora? Si es cierto que necesita una serie interminable de victorias, intentará algo más. En ese caso, ¿qué decidirá hacer las naciones que se le enfrentaron en Munich? ¿Se habrán enajenado a Rusia, que había ofrecido pelear en ayuda de Checoslovaquia, por no invitarla a Munich?

En otras palabras, ¿qué se compró con el sacrificio de Checoslovaquia?

La verdad es que el mundo ofrecerá un cuadro interesante si Hitler estaba diciendo la verdad cuando le dijo a Chamberlain que no tenía más ambiciones territoriales en Europa. Entonces se vería si, confinándose a los asuntos interiores del Tercer Reich, es capaz Hitler de reparar las debilidades económicas del Reich y procurar que haya huesos y una vequilla y carne en abundancia en vez de la escasez de hoy.

Los resultados políticos.—

Pero aun limitando su política exterior a la penetración económica, es evidente que su victoria checoslovaca le ha proporcionado muchas ventajas a Hitler. La alianza con Francia con Praga ha desaparecido. Y es materia de conjeturas si ha desaparecido o no también la alianza francorusa, que Hitler detesta tanto. Moscú por lo menos la considera perdida.

Las naciones menores de la Europa Central y Oriental han visto quién es el hombre fuerte de Europa, y puede esperarse que actuarán en consecuencia. No debe esperarse que las relaciones con Alemania sufran porque Polonia haya obtenido Teschen cuando Alemania conquistaba los Sudetes. Hungría se dará cuenta de que sus posibilidades de obtener una parte de Checoslovaquia se han hecho reales gracias al impulso alemán. Y puede esperarse que Rumania confíe menos en la fuerza de la Puentea.

El panorama integro es, al menos por el momento, rosado para Hitler. El dijo que estaba dispuesto a pelear y convenció a Inglaterra y a Francia de que era cierto lo que decía. Y éstas no estuvieron dispuestas a pelear con él. Con la amenaza de la fuerza, impuso su voluntad.

¿Estarán mejor preparadas Inglaterra y Francia cuando de otro empujón el año próximo? ¿Le tendrán tanto miedo a su fuerza aérea como en esta ocasión?

LOS ALEMANES EN LOS SUDETES



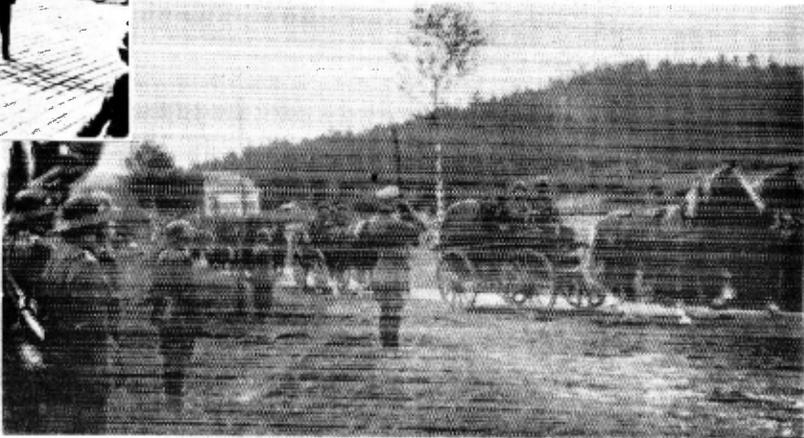
Una calle de la ciudad de Teschen, cedida por Checoslovaquia a Polonia, en virtud de un ultimátum.

DE ACUERDO con las disposiciones de Munich, los soldados alemanes comenzaron a ocupar los Sudetes el día 1º de octubre. La ocupación se realizó por zonas, de manera gradual. Y mientras los soldados germanos avanzaban por tierras de Bohemia, una comisión internacional, reunida en Berlín, se encargaba de determinar los límites de una última zona (la quinta), que debió quedar ocupada el día 10 de octubre.

El "Fuehrer" Hitler ha recorrido las principales ciudades sudéticas pronunciando en ellas discursos de bienvenida a los nuevos ciudadanos del Tercer Reich.

Los habitantes de Gloeckelberg (Sudetes), dando la bienvenida a los soldados alemanes.

Los habitantes de Waldheusi (Sudetes) aclaman a las tropas germanas.



El coronel general Ritter VON LEEB, jefe de las fuerzas alemanas de ocupación, revisando una columna en Gloeckelberg.



Los soldados alemanes penetrando en los Sudetes por Waldheusi.

Perfume **VIGNY**



Le
GOLLI=
WOGG.
HEURE INTIME
ECHO TROUBLANT

Distribuidor: **GUILLERMO CASAL**
Apartado 1072, Habana.

Confidencial...
para las damas



¿Cómo puede Ud. librarse de esos terribles dolores de los días inevitables de cada mes?

En primer lugar, observe el calendario y calcule en qué fecha comienza su proceso fisiológico mensual. Y apenas sienta la menor señal de que el dolor se aproxima... tómese una tableta de Evanol con un poco de agua. Si fuera necesario, tómese otra tableta a las dos o tres horas.

Eso basta, por lo general, para que Ud. pase sin dolores—tranquila y contenta—sus días inevitables. Evanol no altera el natural y necesario proceso fisiológico. Evanol es insuperable también para aliviar con prontitud otros achaques comunes de la mujer—jaquecas, neuralgias, mareos, dolores de cabeza.

Ojalá que nunca falte Evanol en su hogar. Todas las farmacias lo venden. El sobre de 3 tabletas cuesta solamente 10 cts. También sobresitos de 1 tableta a 5 cts. cada uno, y la económica cajita de 10 tabletas a 30 cts.

Recuerde: Evanol contra los dolores propios de la mujer.



POLVOS "a Prueba de Resplandor"

Suavizan el aspecto de su cara en la luz más severa

En un baile, al pasar de las sombras del salón al brillo severo de un foco de luz... ¿se notan ásperos y arenosos sus polvos?

Los Polvos Pond's "a prueba de resplandor" siempre protegen el encanto de su tez... nunca le hacen pasar mal rato. Su cutis no se ve "empolvado" jamás. Reflejan únicamente los rayos más tenues de luz, suavizando el aspecto de su rostro.—Le imparten belleza y lozanía aún en la luz más severa.

Sus ingredientes especiales le dan a los Polvos Pond's una textura exquisita. Se adhieren suaves y uniformes y se conservan frescos por varias horas.

Polvos Faciales POND'S
Copyright, 1926, Pond's Extract Company



FITINA

El tónico científico



**PEQUEÑAS BO
EXTRANJEROS,**

Por Roig de LEUCHENRING



RAWLINS.

RAWLINS.

JOHN Aaron Rawlins (1831-1869), político y estadista norteamericano, a quien Martí pintó como "un árbol de valor y de justicia" fue el único entre todos los gobernantes de la Unión que durante nuestra guerra de 1868, se puso franca, abierta y decididamente al lado de los cubanos que luchaban con las armas para lograr su independencia.

Abogado y militar, demócrata sincero, puso siempre su palabra, su pluma y su espada al lado de los oprimidos y en defensa de la igualdad social y contra toda explotación de una raza por otra, contribuyendo, durante la Guerra de Secesión, al triunfo del Norte contra el Sur y a la unidad de su patria.

Secretario de la Guerra del Presidente Grant, y decidido a apoyar la causa cubana, facilitó la entrevista celebrada por Morales Lemus con aquel jefe de Estado, y más tarde logró que éste ordenase la redacción de una proclama reconociendo la beligerancia a los cubanos revolucionarios, que no llegó a ser expedida, porque el secretario de Estado, Hamilton Fish, desoyó las siguientes recomendaciones de Rawlins en su lecho de muerte: "Ahí está Cuba, la degradada Cuba, hoy combatiendo. Deseo que le prestéis vuestro apoyo. Cuba debe ser libre. Su tiránico enemigo debe ser aniquilado, y no sólo Cuba, sino todas las demás islas, sus hermanas, deben ser libres. Esta República es responsable de ello. Yo desapareceré prontamente, pero vosotros debéis ocuparos de ello. Juntos hemos trabajado. Ahora corresponde a vosotros velar por ello".

ALFARO

Eloy Alfaro fué un insigne hombre de Estado del Ecuador (1842-1912), que ocupando la jefatura suprema de dicha República hermana, durante nuestra revolución de 1895, no sólo luchó contra las tiranías que asolaban su patria, sino que quiso también cooperar a la liberación cubana del yugo español, y amigo desde años antes de Máximo Gómez, Antonio Maceo y José Martí, e identificado con sus trabajos independentistas, aprovechó la po-

sición y el prestigio que le daba su alto cargo para dirigirse en 19 de diciembre de 1895, un mensaje oficial a la reina María Cristina, regente de España, aconsejándole que hiciese justicia a las aspiraciones de Cuba.

HOSTOS

Eugenio María de Hostos (1839-1903) es uno de los más esclarecidos pensadores hispanoamericanos, "una de las más altas voces de la conciencia colectiva de Hispanoamérica", como lo juzga Carlos Arturo Torres; ciudadano de América, al decir de su biógrafo y panegirista, su compatriota el profesor portorriqueño Antonio S. Pedreira. Político en el más noble y alto sentido de esta palabra tan prostituida—maestro y sociólogo, no sólo batalló por la independencia de su patria, sino también por la de Cuba, publicando, al efecto, numerosos trabajos, de entre los que sobresalen *Sus cartas públicas acerca de Cuba*—examen crítico del derecho de Cuba a la independencia—que aparecieron en Santiago de Chile en 1897, así como, con fecha anterior, una extensa biografía de Carlos Manuel de Céspedes, un boceto patriótico de Francisco V. Aguilera y un estudio sobre Plácido. Con motivo del centenario de su nacimiento, que se celebrará el 1 de enero del próximo año de 1929, Cuba saldará la deuda de gratitud contraída con Hostos imponiendo a una calle de La Habana su nombre ilustre y editando sus trabajos en favor de nuestra independencia.

LOS PRADO

El general Mariano Ignacio Prado, Presidente del Perú en 1876, y sus hijos Leoncio, Justo y Grocio son acreedores a la perenne admiración y el fervoroso reconocimiento del pueblo cubano. Del primero dice Manuel Márquez Sterling que "no ha tenido Cuba amigo más entusiasta y decidido... Su fama, su nombre, la sangre de sus hijos, estuvieron al servicio de nuestra independencia y ocupan un lugar de honor en la historia de Cuba". Los últimos pelearon por la causa separatista "con el arrojo con que después defendieron su patria en la Guerra del Pacífico". Grocio estuvo al lado de Máximo Gómez hasta el Convento del Zanjón, Leoncio, en unión de varios amigos, se apoderó audazmente, en el mes de diciembre de 1876, del vapor mercante español *Moctezuma*, declarándolo presa cubana al servicio de la revolución y poniéndole el nombre de Céspedes.

ASMA

No agote usted a su organismo en una lucha penosa contra el Asma y la Tos. **FOSFOMARTIOL**, gran preparado moderno para las Vías Respiratorias, en estos momentos una triunfal campaña en toda la República contra esos peligrosos enemigos de la tranquilidad y la salud.

FOSFOMARTIOL

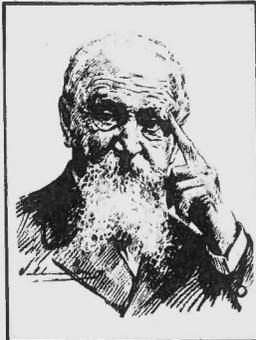
cura donde otros preparados sólo dan momentáneo alivio. Hecho en Cuba. Las farmacias subvengan en breve tiempo el Asma y la Tos más rebeldes. De venta en todas las farmacias.

GRAFÍAS DE GRANDES AMIGOS DE CUBA

aunque después de varias peripecias no logró llegar a nuestras costas, incendiando el barco para que no fuese capturado por un aviso de guerra español que lo perseguía.

REEVE

Este generoso e intrépido hijo de Brooklyn—Henry Reeve—fue, como lo califica el historiador Emeterio S. Santovenia, "paladín abnegado de la regeneración de la isla". No contando aún veinte años, se alistó como voluntario para pelear por la independencia de Cuba en la guerra de 1868, y con su brillantísima actuación militar, que le conquistó el respeto y la amistad de Ignacio Agramonte y Salvador Cisneros Betancourt, *El Inglesito*, como era conocido en los campos de Cuba libre, llegó a obtener el grado de brigadier del Ejército cubano. Otrendió su vida por la independencia de nuestra patria, en el distrito de Colón, el 4 de agosto de 1876.



CISNEROS BETANCOURT.

MIRALLA

José Antonio Miralla (1789-1825), renombrado literato argentino, es uno de los primeros propugnadores de la independencia de Cuba, injustamente olvidado en nuestros días. De su labor cultural en la isla debe citarse, entre otros trabajos, la *Memoria sobre la necesidad de aumentar la población blanca de Cuba*, premiada en 1817 por la Sociedad Patriótica. Fue secretario de la Junta de Gobierno de la Real Casa de Beneficencia, de 1813 a 1819. Unido por estrechos vínculos de amistad a Domingo del Monte y a José María de Heredia, y al colombiano José Fernández Madrid, conspiró con ellos desde las logias masonicas, tomando parte activa en la conspiración de los Soles y Rayos de Bolívar, por la que fué perseguido y procesado en rebeldía, ya que pudo salir a tiempo de la isla. Desde Nueva York continuó laborando por Cuba, junto a *El Lugareño* y a José Anselmo Izaguirre, y se entrevistó con el Presidente de los Estados Unidos, Thomas Jefferson, recabando su auxilio a favor de la causa cubana. No lograda esta cooperación, Miralla se dirigió a Bogotá, en unión de *El Lugareño*, de José Agustín Arango, de Fructuoso del Castillo y de Izaguirre, con el propósito de organizar un concurso armado de Colombia para libertar a Cuba. Fracasados también estos propósitos, Miralla, incansable en sus nobilísimos empeños libertarios, hizo un viaje a México, última esperanza de los patriotas cubanos en su incesante peregrinaje por América. Y en México, puesto siempre su pensamiento en la independencia de nuestra patria, el 4 de octubre de 1825—tres días antes de que se le reuniera Heredia, para juntos visitar al Presidente Guadalupe Victoria—murió, casi en la



HOSTOS.

miseria y víctima de unas fiebres malignas, este admirable argentino, nobilísimo y desinteresado amigo de Cuba.

LORRAINE

Sir Lambton Lorraine, comandante de la fragata de guerra británica *Niobe*, valeroso y dignísimo marino que, poco después de haber llegado al puerto de Santiago de Cuba, en 8 de noviembre de 1873, al enterarse de los crímenes que a diario cometía con los patriotas cubanos el gobernador español de aquella plaza Juan M. Burriel, le dirigió una enérgica y viril protesta en nombre de la humanidad y la civilización, oponiéndose a la continuación de esos asesinatos en masa, y principalmente a nuevos fusilamientos de los expedicionarios del vapor *Virginius*, amenazando bombardear la plaza si no se suspendían las ejecuciones, a lo que se vio obligado a acceder el gobernador; actitud ésta de Lorraine, tanto más digna de admiración y gratitud de parte de los cubanos, cuanto que actuó en aquel caso sin órdenes de su Gobierno, y solamente bajo su personal responsabilidad.

CÓMO RECONQUISTÓ A SU NIETO



EN NOCHES SIGUIENTES



Por qué arriesgarse a tener mal aliento?

Siga usted el Método Colgate: Cada mañana y noche, cepílese con la Crema Dental Colgate, los dientes superiores desde las encías hacia abajo y los inferiores hacia arriba. Enjuáguese.

Después, póngase en la lengua un poquito de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Enjuáguese otra vez.

Además de evitar el mal aliento, Colgate limpia y embellece los dientes, conserva las encías sonrosadas y firmes y perfuma la boca.

Si prefiere polvo, use el Polvo Dental Colgate Antiséptico.



Las tapitas de Colgate se canjean por Bonos para el Concurso del Millón

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

BETANCES

Ramón Emeterio Betances (1830-1898), hijo de la isla hermana de Puerto Rico, consagró su vida a la libertad de su patria y de Cuba de acuerdo con los propósitos e ideales de Martí, plasmados en el programa del Partido Revolucionario Cubano, que fueron olvidados por los dirigentes de la revolución, después de la muerte del Apóstol. Durante la guerra del 95 representó en París la causa de nuestra revolución, muriendo pocos meses antes de que ocurriera

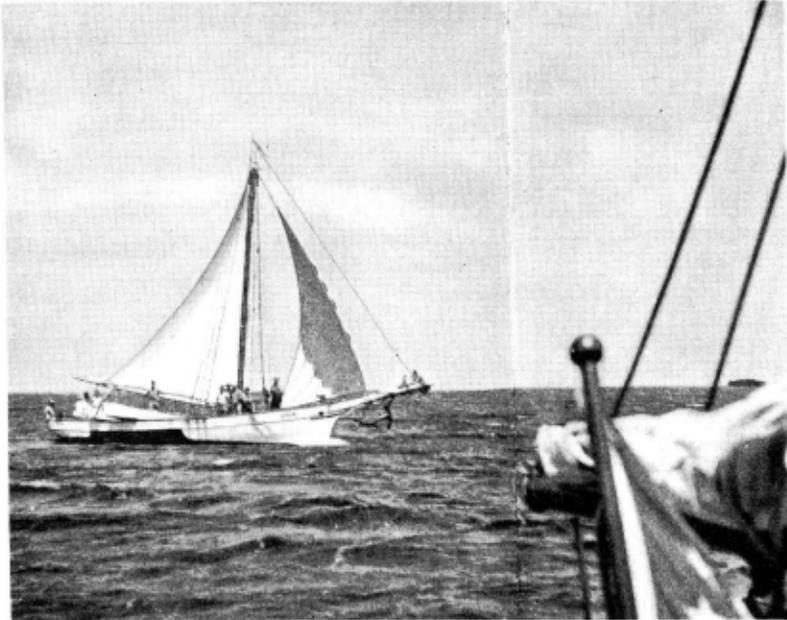
el desplome del poderío español en las Antillas. Además de patriota, fué literato y hombre de ciencia, y en él tuvieron siempre un amigo y un defensor los pobres y los desvalidos, al extremo de que en su patria mereció el grato y honroso calificativo de "Padre de los pobres". Para la raza negra fué también generoso libertador de esclavos, en Puerto Rico, pagando de su peculio la emancipación de niños esclavos que se presentaban a bautizar, y dándoles en muchas ocasiones su apellido.

Elaborada a base de sustancias naturales de fácil y rápida absorción. Maravillosos resultados. 3 tipos distintos: DESARROLLO-REDUCCION-FIRMEZA. PARA informes y pedidos de la Crema GUDIN de HELENE GARDIER, diríjase al Apartado 2282, Habana, Cuba. De venta en EL ENCANTO, FIN DE SIGLO, LA BPOCA, etc., y Droguerías y Farmacias.

Crème GUDIN
BENEFICIOS PERFECTOS

EL "STARLIGHT" SE ACUBANA

Por
Gilbert SAYWARD



Eran buques pesqueros cubanos, que solían pescar tanto dentro como fuera de los Colorados.

Un relato interesante de la navegación costera de Cuba al oeste de Bahía Honda, con alusión al estado deplorable en que se encuentran las boyas y balizas de Cuba en una zona de navegación tan difícil como ésa.

el barco, sino de los puertos y personas interesantes que se encuentran en la ruta.

El navegar es un deporte para gentes aficionadas al ocio y quienes tengan el sentimiento omnipresente de que tienen que estar en tal punto a tal tiempo nunca podrán disfrutar por completo el encanto de viajar a la vela.

Nuestra expedición por Cuba había comenzado a parecer, no como un crucero de tres meses, sino como la obra de una vida. El *Starlight* había salido del puerto de La Habana rumbo al oeste en los primeros días de marzo y el primero de abril estábamos apenas a cincuenta millas de distancia del Capitolio cubano. Pero mientras almorzábamos en aquella fresca mañana de abril, le prometí a mi mujer que las cosas iban a ser diferentes en lo adelante.

A proa, en una distancia casi de ciento cincuenta millas, teníamos los Colorados, arrecife que marcha paralelo a la costa hacia el

oeste, hasta el cabo de San Antonio, puerta del Mar Caribe.

Los Colorados disfrutan de reputación bastante mala entre los marinos cubanos. Las grandes goletas pesqueras que navegan hacia el oeste en demanda de Yucatán se alejan de quince a veinte millas de la costa para evitar el peligro de verse encalmadas en sus vicinidades.

El Manual de Navegación habla, en verdadero estilo de Libro de Pilotaje, de picos coralinos que no aparecen en las cartas, de corrientes rápidas y de pasos peligrosos.

Cuando salimos de Bahía Honda y desplegamos el velamen bajo un viento fresco del sudeste, íbamos preparados a todo.

Punta Gobernadora, con su faro elevado y en esqueleto, marca el extremo oriental del arrecife, y usando nuestra posición frente a la estructura del faro como punto de partida conveniente, puse al *Starlight* en rumbo, eché al

disparar la corredera y me dispuse a disfrutar de una mañana deliciosa.

Si mis cálculos eran correctos debíamos encontrar una boya en el Paso de la Mulata, momento en el que podía meter unas cuartas al sur y seguir navegando hasta el faro del Paso de San Carlos.

De ahí podía seguir a lo largo de los bajos hasta el faro de Cayo Jutías donde podía encontrar abrigo en la bahía de Santa Lúcia.

Todo eso parecía muy fácil en el mapa, y con buen viento y tiempo claro me preparaba a disfrutar de un viaje agradable.

Ya entrada la mañana se apareció el capitán en la cubierta con la noticia de que estaba bajando el barómetro.

Le entregué la rueda del timón y trepé al mastelero con los gemelos al cuello a ver si podía ver la boya en cuyas proximidades debíamos encontrarnos.

Desde arriba el panorama lo era todo menos reconfortante. Por ninguna parte se veía el tambor negro flotando alentadoramente en el mar.

La costa, paralelos a la cual debíamos navegar, era una mancha nebulosa y lejana a babor.

Celebramos consulta en cubierta y decidimos que nuestra brújula debía estar loca y que nos había alejado demasiado de la costa.

Bajé a la cámara y eché otra ojeada al barómetro. Evidentemente estaba muy bajo para aquella época del año.

Con la carta marina extendida, sobre la mesa volví a revisar cuidadosamente el rumbo. No había error alguno. Justamente en ese momento oí que me llamaba el capitán.

—¡Ven a ver! ¿No es ése el capyito que buscabas?

Con los gemelos vi algo así como una islita casi por nuestro través y muy a tierra.

—Vamos a acercarnos a ella y ver qué es—contesté.

Con el viento casi por la amura y con todo su enorme velamen blanco en tensión, el *Starlight* corrió hacia tierra a una velocidad que parecía de arrancapescuezo.

¡Diablo! Si ése es el capyito que se trata, está dentro del arrecife, y a esta velocidad podemos irnos contra las rocas sin posibilidad de escape.

Ninguna maniobra pareció disminuir la velocidad de nuestro barco mientras hervíamos, con un par de ojos en el compás y otro entre la mancha blanca que teníamos delante y el agua que se desizaba veloz por nuestro costado. Minutos después la mancha se desvaneció completamente.

—¡Esta sí que es buena!—dije— ¿Qué hacemos ahora?

—¡Mírala! ¡Mírala otra vez! ¡Ea un vela! ¡Ahí hay otra!

Si nuestro capy era un barco pesquero, y como los cubanos pescan tanto dentro como fuera del arrecife, aunque generalmente cerca de él, me sentí un poco mejor orientado y puse al *Starlight* otra vez, proa al oeste.

Mientras comíamos nuestros sandwiches cambió el viento, rolando caprichosamente del oeste al sudoeste y al sur, donde reinó con más fuerza de la que yo hubiera deseado.

Como el queche se acostaba sobre la banda y pronto comenzó a dar sus buenos siete nudos. La velocidad era satisfactoria aunque yo me hubiera sentido mucho más feliz de estar cierto de nuestra posición.

Después de almuerzo fui a proa e inspeccioné el horizonte a babor en busca de tierra.



DESPUÉS de nuestro primer viaje de Boston a Fort Lauderdale (Florida), y mientras permanecíamos en el puerto de los yates de esta ciudad del sur, los visitantes que subían al *Starlight* solían preguntar casi siempre:

—¿Cuánto tiempo tardaron en hacer el viaje hasta aquí? Y al oírme decir que había tardado poco más de tres meses navegando a la vela a lo largo de la costa, los visitantes podían haber supuesto que el *Starlight* era un queche todavía más lento que chiquito.

Pero como todo yataista sabe, los placeres de la navegación no dependen de lo rápido que navegue

Hablamos dejado muy por la popa a los pesqueros y aunque había cambiado el rumbo en forma que estábamos navegando bien al sur del que había calculado, las manchas borrosas de las montañas parecían ir desapareciendo.

Seguramente mi brújula no podía variar más de un grado o dos, y nosotros estábamos varios puntos fuera de rumbo y al parecer seguíamos alejándonos de la costa.

Entonces recordé la advertencia de un piloto de Cayo Jutías: "Las corrientes en las cercanías del arrecife son extremadamente variables y, a veces, fuertes". Esa debía ser la respuesta.

El *Starlight* era arrastrado lejos de la costa por una rápida marea que fluía a través de los numerosos pasos que existen a lo largo del banco.

Lo mejor que podíamos hacer era acercarnos a tierra otra vez lo más pronto posible, antes de que fuéramos arrastrados a la corriente del Golfo y empujados de nuevo hacia La Havan. En la corredera demostraba que debíamos estar en las cercanías de Cayo Levisa y del Paso de San Carlos, por tanto lo único que había que hacer era localizar uno de los dos y determinar así nuestra posición.

Para acercarnos otra vez a tierra teníamos que tomar bordadas, porque el viento nos soplabá directamente en las narices. Y como no tenía manera de saber a qué distancia estaba de los arrecifes, me pareció que sería una tontería arriesgarse a dar más de un par de bordadas por cada manra.

En el momento mismo en que virábamos descubrí, justamente por la proa, algo que estaba seguro de que era la playa arenosa de un cayo bajo. El capitán y yo arriamos rápidamente el trapo y comenzamos entonces a navegar cautelosamente a motor.

Según la carta, debíamos tener arrecifes por todos lados, pero lo único que podíamos ver por nuestra borda era el agua azul oscuro.

A unas cuatro millas del cayo volvimos a poner proa al oeste en demanda del faro por destellos del Paso de San Carlos, y hubo gritos de alegría cuando por fin lo descubrimos.

Ya estaba muy entrada la tarde, y aun cuando no habíamos logrado alcanzar nuestro objetivo, Cayo Jutías, ambos teníamos los nervios agotados y el abrigo tras el arrecife invisible pero bien hidrografado constituía una invitación tentadora.

Por si acaso alguno de mis lectores tiene oportunidad de utilizar ese paso, hay un tripode que no aparece en la carta cerca de la boya de campana y una baliza próxima que debe uno dejar a babor al entrar. Es un buen paso, pero difícil de encontrar.

Sondeando por allí encontré un fondo de fango por tres brazas, donde largué el ancla.

El barómetro había bajado durante el curso del día unas ocho décimas, por lo cual, aunque nos movíamos un poco en el fondeadero, me sentía satisfecho de pasar allí la noche. La navegación nocturna en aguas como aquellas no tenía nada de agradable. Hay corrientes rápidas que se acercan o se alejan de los bajos, mientras que a una milla o cosa así una contracorriente irregular fluye hacia el oeste. Varias millas más allá está el borde de la corriente del Golfo. Y para agregar un toque final de confusión al pobre marinerito, todas las marcas de tierra, como cayos, boyas, picos y colinas destacados, son de lo más difícil de distinguir por la neblina que casi siempre se encuentra a lo largo de esa parte de la costa. Por lo que respecta a las bo-

yas, las pocas que descubrimos estaban tan cubiertas de excrementos de aves que se fundían perfectamente con el agua.

Tras una monumental comida de arroz con pollo, ese delicioso plato cubano que el capitán había aprendido hacer de manera eficaz, nos sentamos en la cubierta, a ver los matices cambiantes de un suntuoso crepúsculo que daba rojos tajos de luz a las masas espesas de nubes negras que se acumulaban en el horizonte. Era algo que meía miedo y nosotros nos sentimos pequeños e insignificantes en nuestro minúsculo hogar flotante, protegidos apenas por un arrecife de coral, estrecho y bajo, del océano inmadido, de ese océano que podía mandarnos montañas de agua espumante y azul para tragarnos, si le daba la gana.

De pronto brotaron hacia el cielo columnas de fuego y nos dimos cuenta de que, en la costa, los crillos estaban quemando pilas de caña de azúcar en las inmediaciones de los grandes centrales que por allí existen.

Después de puesto el sol tras una oscura cortina de nubes, bajamos a la cámara después de largas nuestros veinte pies extra de cadena.

Era preferible tener unos cuantos minutos más de trabajo por la mañana antes que correr el riesgo de que nos sorprendiera un chubasco con viento en la noche.

Aquella noche no ocurrió nada que pudiera asustar a un par de marineros fatigados y por la mañana descubrimos que soplabá una suave brisa del sudeste sobre las aguas claras como el cristal.

Salimos del paso y pusimos rumbo a Cayo Jutías, a cuarenta millas apenas de distancia. Todo estuvo de acuerdo con Bawditch ese día.

Revisando mi libro de mareas vi que las corrientes brotarían del arrecife toda la mañana y tracé un rumbo que las compensara.

Fué un día de holganza para todos. No había viento como para preocuparnos, sino apenas el suficiente para hacernos navegar a unos cuatro nudos y para comprar el *cimaz* el capitán descubrió el dedo enjuto del faro de Cayo Jutías apuntando hacia el cielo en el momento mismo en que debía haber aparecido.

A una distancia estimada tomamos la posición por el faro y enfilamos hacia boya que aparece en la carta. Encontramos las boyas en lugares distintos a los que indicaba el mapa, pero ya contábamos con eso. La boya de barrilete que marca un bajo a estribor, falta; pero han puesto en su lugar una lata.

El paso de la Honda es fácil de navegar y nosotros lo enfilamos alegremente y pusimos proa a Santa Lucía, pueblecito en la bahía del mismo nombre.

Santa Lucía es el puerto por el cual se embarca el mineral de cobre extraído de las minas de Matahambre y los propietarios norteamericanos de esa mina han dragado un canal amplio y profundo a través de los cayos cubiertos de mangle.

Suipimos en seguida que allí vivían americanos porque vimos al pasar una ingeniosa piscina de natación y una casa de baños montada sobre pilotes y cuidadosamente protegida por una estacada contra los asaltos de la picuda.

A la mitad del canal, marcada por balizas, dimos la vuelta, en-

volvimos apresuradamente al *Starlight*, acompañados por millones de moscas.

La mañana siguiente nos encontramos navegando otra vez la bahía para salir del paso por Cayo Jutías y reanudar nuestro rumbo hacia el sudeste, pero después de una larga consulta con el Libro de Pilotaje y las cartas decidimos tratar de cruzar el arrecife por un paso señalado a unas cuantas millas de distancia y realizar el resto de la jornada por dentro.

Las cartas marinas indicaban más de siete pies de agua en todo el camino, salvo unos cuantos bajos señalados, y la perspectiva de un mar tranquilo en tiempo variable como aquél era tentadora.

*
(Vea en el próximo número de CARTELES un nuevo artículo en el que Gilbert Sagnard refiere sus aventuras en el golfo de Guana-huacabos, bajo la amenaza de un ciclón).

Tras hacer algunas compras



El capitán dirigió cautelosamente el "Starlight" hacia los arrecifes.

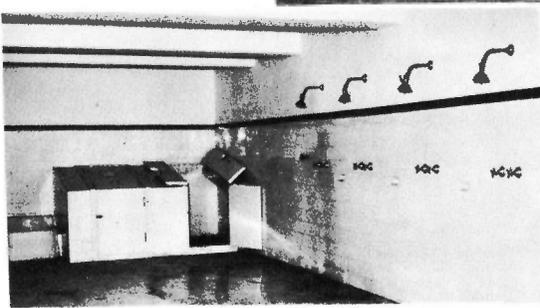
EL DEPORTE EN LA

Por Arturo RAMÍREZ

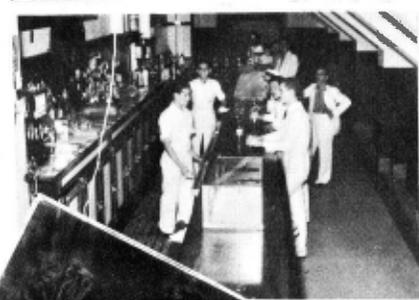
LA IMPORTANCIA del deporte universitario es universalmente reconocida. Y no de ahora. Desde hace muchos años, las universidades europeas y americanas han atendido al desarrollo del deporte en su seno como a una de las actividades capitales del estudiante, fuente no ya de vigor físico sino de espiritualidad. Si la comunidad en las aulas crea entre cientos de jóvenes una especie



El "team" femenino de "softball" en plena práctica.



Un detalle del salón de duchas con las instalaciones de baños ruseo.



Una de las barras.

de vínculo de que no se desprenden en toda la vida, sea cual fuere el rumbo apartado de sus sendas en el futuro, la lucha en el campo deportivo, hombro con hombro bajo la bandera universitaria, sumergida la personalidad en el conjunto, aprieta ese vínculo y desarrolla virtudes apreciadas: sentido de lo ideal, disciplina, caballerosidad, confianza en sí mismo, instinto solidario, amor a la vida sana.

Nuestra Universidad no ha sido remisa en comprenderlo, y pese a las limitaciones ambientales—la más difícil de vencer, acaso, su tradicional organización de fábrica de titulares, hecho contra el que viene luchando gran parte del estudiantado y de los profesores—y para que algún día goce plenamente de los beneficios derivables del deporte, ha realizado una labor ingente, poco exhibida, a través de los últimos lustros... precisamente los más ingratos en el normal desenvolvimiento del Alma Máter. Es justo acreditar lo mejor de ese impulso a un hombre que robando horas preciosas a su estudio, a su cátedra, a su consulta, se entregaba entusiasta, decidido, a la obra de desarrollar, sobre bases de eficiencia física y provecho espiritual, el deporte universitario: el doctor Clemente Inclán.

Allá por el año 1905 participa por primera vez la Universidad en competencias de atletismo. Los terrenos que hoy ocupa el estadio eran monte y loma abrupta. El "team" caribe iba a luchar contra el Vedado Tennis Club en unos terrenos del Cerro. De 1922 a 1923, por gestiones realizadas ante el Gobierno Provincial, se obtuvo un crédito para proceder a desmontar y explanar lo que hoy es hermoso

campo de deportes. Con la ayuda de la Comisión del Turismo, en esa misma época se construyó pista.

Pero entre 1905 y 1923, la historia del deporte universitario, no está vacía. En 1915 se constituyó una Comisión de Deportes, integrada por tres profesores y presidida por el doctor Aragón, que puso las primeras piedras del edificio deportivo caribe. Se organizan varios teams y se asiste a algunas competencias de *baseball*, *track*, de remos. Las Ligas Nacional Amateur e Interclubs tienen ya que contar con un nuevo competidor de creciente poder: la Universidad. En torno al laurel clásico, un tema más de conversación apasiona a la juventud estudiantil: el deporte. Aumentan las inscripciones de aspirantes, atletas caribes. Las novias, las amigas, las compañeras, estimulan.

Esa magnífica materia prima la encuentra en 1922 la Comisión Atlética Universitaria, al ser establecida y comenzar sus funciones. Rápidamente se forman equipos regulares de *baseball*, *basketball*, *football*, balompié, *track*, remos. La Universidad compete en las regatas de Cienfuegos; va a perder 81 por 0 en La Florida con el fuerte equipo de *football* de Rollins College; se bate con los clubs locales. En 1924 una ley concede un crédito para alzar el techo de un futuro estadio, y poco después, con otro crédito, es posible sustituir la gradería de madera, con capacidad para quinientas o seiscientas personas por una de hormigón. Para inaugurar este embrión de estadio se realizan unas competencias de *track* con las Universidades visitadoras de Georgia y Florida. ¡Ya gana la Universidad! Poco antes, en 1923, el empuje de los caribes se dejó sentir de tal manera en el ambiente local, que pudieron concluir el año ostentando los campeonatos de remos y *basketball*, resultando empatados en

En el comedor, refrescando después de la práctica.



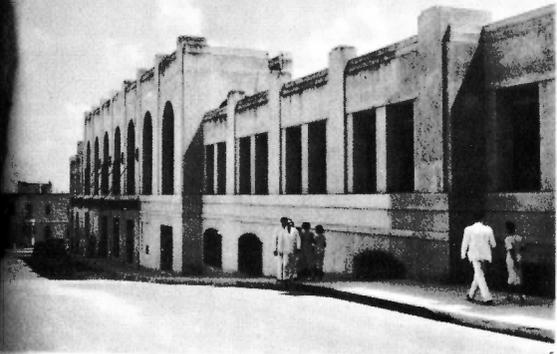
(Fotos Funeasta).

En el piso del vestíbulo, sobre el granito, las iniciales simbólicas reciben al visitante.



UNIVERSIDAD

DE LA
GRADERÍA
DE MADERA
AL ESTADIO
MONUMENTAL



Fachada a la calle San Rafael.



Uno de los lujosos y amplios pasillos.

primer lugar en *football*. Continúa la marcha del deporte universitario en sentido ascendente. Se van mejorando el estadio y el campo. Funcionan regularmente todos los equipos. Y llega, en 1930, el colapso universitario. Hasta fines de 1933 no se reanuda la vida en el Alma Máter. En esa fecha, el estadio contaba con capacidad para cinco mil personas en sus graderías de hormigón, y algunos locales, para taquillas y duchas. Recomendada la vida académica, la Comisión Atlética Universitaria se esfuerza por reinstalar el deporte en la Universidad. Se activan las obras en el estadio, al mismo tiempo que se fomenta la inscripción de jóvenes atletas y se atiende a la organización de equipos. Se trabaja activamente contra viento y marea—no todo ha sido miel en la Universidad de 1933 a la fecha—y al cabo, ¡ahí está el estadio! Y ahí está el baño del año vencido: campeones de *track*, de *basketball junior senior* y de natación *senior*, en las competencias de la Unión Atlética.

actos, las oficinas de la Comisión Atlética, la sala de esgrima, los salones de taquillas y duchas, con instalaciones hidroterápicas, y la clínica médica de urgencia. La segunda la forman tres pisos, ocupados por un salón de actos, salones de taquillas y baños, y un departamento para clubs femeninos visitantes. La parte central de la edificación, con entrada por la calle de San Rafael, cuenta con un gran vestíbulo, 2 comedores con bares anexos, salones para equipos visitantes, talleres de reparaciones, taquillas, duchas y sala de cultura física, almacén y un salón especial para atletas intercolegiales.

La decoración es artística y moderna. Conjunto y detalles armonizan, y la edificación toda ha sido realizada con la doble mira de la belleza y del confort. Si los atletas universitarios de 1905, de aun los de 1925, vuelven al Alma Máter, recibirán una de las más agradables sorpresas de su vida. ¡Y han de sentirse orgullosos de haber sido los pioneros!

El estadio universitario actual es una construcción monumental de hormigón armado, granito y mármol, con capacidad para 12.000 espectadores. Flanquean las graderías dos torres, una para varones y otra para hembras. La primera cuenta con cinco pisos, que ocupan un hermoso salón de



Nueve de los miembros de la Comisión Atlética: de izquierda a derecha, sentados: doctores ARAGON; INCLAN, presidente, y MUÑOZ. De pie: doctores BUSTO, QUIÑONES, SAN MARTIN, ROMERO, LÓREDO y el ingeniero CRISTÓFORO.



Entrando en calor sobre la pista.



El "team" de "softball" con su "coach".



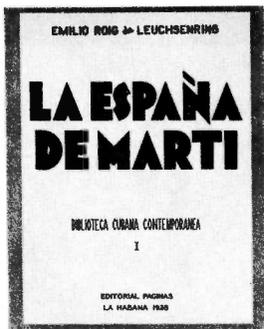
Medallón monumental que desde el frontis del pórtico de las autoridades universitarias preside el estadio.



DEL MOMENTO



Emilio ROIG DE LEUCHSENRING, escritor e internacionalista ilustre, compañero queridísimo de CARTELES, que acaba de publicar "La España de Martí", en el primer volumen de la nueva Editorial Páginas.



Cubierta del libro "La España de Martí" de Emilio Roig de Leuchsenring, que acaba de ponerse a la venta en todas las librerías.



LA HORA "VANIDADES".—Grupo de concurrentes al acto inaugural de la obra "Vanidades", ejecutando el intermedio 5 en los estudios de las emisoras C.W. y COCW, con asistencia de la banda rítmica instrumental de la profesora Emma Guerra, del Dño Embaleto y del Conjunto Armónico Cancioneros 1928.



La doctora Cachita CASTELLANOS DE ALVAREZ VIERA, que acaba de inaugurar la Hora "Vanidades", que será radiada los lunes, miércoles y viernes de 2 a 3 p. m., por 880 y 8,330 kilociclos.



Juan José MARTINEZ CASADO, el famoso barítono y actor cinematográfico cubano, que acaba de regresar a Cuba después de filmar veinte y una películas en México, Martínez Casado viene contratado por Películas Cubanas, S. A., para actuar como protagonista en la tercera film de esa compañía productora.

(Foto Donnadieu).



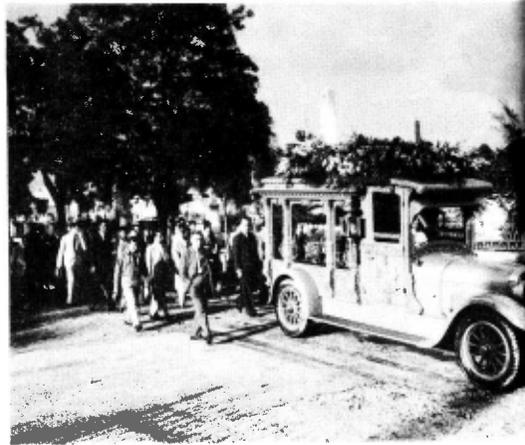
Virgilio FERRER GUTIERREZ, escritor y periodista distinguido, que inició el lunes 10 un nuevo periódico suyo, titulado "Radio-Noticias".

(Fotos Funcasta).



Baltasar ALVAREZ, notable tenista, animador entusiasta del tenis en Cuba, presidente durante muchos años del Almendra Tennis Club y persona estimadísima en nuestros círculos deportivos, que falleció el viernes 7.

EL SEPULCRO DE BALTASAR ALVAREZ.—Un aspecto del sepelio del brillante jugador de tenis Baltasar Álvarez, efectuado el sábado 8.





Balenciaga se muestra optimista y fabrica sayas de 15 metros de raso "tabla" blanco, con adornos de terciopelo color limón.
Cortesía de Balenciaga.
(Foto Dan, París).

LA NECESIDAD DE ENGAÑAR...

ALFARRAS llegados a París y visitadas las primeras colecciones de invierno, no nos hemos sentido como atados de la realidad desconcertante que sin detenerse del todo, tife de pesimismo los ritmos y las actividades todas.

Atribuímos con las alas de la ilusión al infinito, anticipado el delirio que se nos ha servido en todas las formas en vasos de oro, sin medida ni dibujo ya en las pupilas el paisaje deslumbrante de los encajes y las pedreros, puesto un freno juicioso al corazón. Para mejor saborear la emoción y el asombro.

En tiempos diversos de la alta costura parisiense, sin embargo, no se ha pensado en cuenta la imperiosa necesidad de engañar en que se encuentra todo el que trafique con la fantasía y el lujo, como excusa a colecciones demagógicas prudentes se nos han dicho frases acortadas, convencionales casi, y que nos permitan los vidrios color de rosa con el fin de presenciarse siempre espectáculo de esta clase.

Chanel nos dice con una cordura en desacuerdo con sus altos vuelos artísticos, entre otras cosas: "Frente a las propias dificultades he tenido que preservar las mías. Considero que atravesamos un período excepcionalmente

grave, en que los problemas económicos que se presentan a toda industria exigen que se les afronte con el mayor cuidado. Pienso que las industrias que se relacionan con la prosperidad de la alta costura no deben olvidar que el loco desenfreno a que hemos sacrificado últimamente nuestras actividades todas, nos llevaría en estos instantes a la ruina absoluta. Llamo la atención de ustedes en este sentido, en los preciosos momentos de presentarnos una colección destinada principalmente a vestir, no a asombrar".

Nada, desde luego, puede haberse dicho de más cuerdo y sensato que lo expuesto por Mile. Chanel en su pequeño folleto; pero en las ribenas de la gloria, por donde desde hace tantos años se pasea triunfante Mile. Chanel, la cordura es un huesped nefasto. Los encargados como ella, y como todas las casas de la alta costura parisiense, de conmovir el nervio mismo de esta industria en el mundo entero y de sacudir los posibles desfalecimientos de cuantos la siguen, han de vivir permanentemente en lo superlativo, producir su obra genial cada vez desde peñales más altos y morir, si hay que morir, con la antorcha entre las manos.

Las industrias de lujo que languidecen, a duras penas consiguen recobrar

de nuevo su ritmo primitivo cuando las condiciones mejoran. Es mucho más difícil conservar un prestigio que adquirirlo.

Elemento esencial de las industrias de lujo es la simrazón. El lujo es una mentira deliciosa que comienza justamente donde termina lo necesario, su lenguaje es la hipérbole, su estado normal un desbordamiento de la fantasía.

En todo caso, las preocupaciones personales no deben reflejarse nunca en actividades de esta índole; ni debe sufrir la producción artística de las incertidumbres privadas de una industria.

Es menester que la reacción se lleve a efecto, que la emoción sea solicitada y contemplamos, que se efectúe el choque.

La moda, por otra parte, no ha sido nunca una necesidad, sino una sorpresa, y por virtud de esta sorpresa, dirige y domina. Si por motivos financieros o de natural prudencia despojamos a la moda de sus principales elementos de asombro, el resultado ha de ser fatal para su propia finalidad económica.

En tanto lo que contemplamos nos produzca emoción, en el mismo grado dejaremos de ser razonables y nos convertiremos en el perfecto comprador; el que no piensa. Y no ha de creerse por esto que el engañoso deleite que proporcionan las industrias de lujo sea un negocio ilícito. De esta maravillosa exaltación de los sentidos, en sus matices más delicados, se nutren millones de industrias y de seres humanos.

Pero tratemos de domeñar el lujo y de vestirlo de buen juicio, dejemos razonar al cliente, démosle, aun más nuestras razones, las que hayamos tejido para recortar el Ideal y ponerlo a la altura de un momento angustioso, y habremos estrangulado a un tiempo mismo a la fantasía y al cliente.

La psicología de la moda nos obliga a ofrecer lo innecesario e inútil, justamente porque lo inmediato e indispensable no necesita ser ofrecido por nadie, y carece además de interés innediato. Si en días como éstos que conturbian

al mundo dejásemos a la vista la entorpecedora misma de nuestros temores, la confesión equivaldría a un suicidio. A mayor dolor, mayor falta.

El arribo de millares de compradores del mundo entero a esta ciudad de París supone, medularmente, una necesidad intensa de ser engañados de nuevo, medidos de nuevo, por la mentira deslumbrante de las colecciones de modas. Si el gesto heroico hubiese sido medido acaso nos hubiésemos quedado todos en casa...

La arriesgada aventura, insensata sin duda, de cuantos vinimos desde tierras remotas en busca de nuevos deslumbramientos, no puede pasarse por alto en los dominios de la alta costura. Interesa a París en la misma medida que a nosotros que el sortilegio no se rompa. El día en que París nos brindase tan sólo colecciones prácticas y sensatas, se vendrían al suelo infinitas actividades esencialmente lucrativas.

En cierto modo, además, los directores de industrias como es esta de la costura en Francia, atractivo singular y poderoso del oro de todos los países, han asumido, de hecho, una responsabilidad nacional; se han convertido en soldados de un gran ejército que no tiene fronteras, el del espíritu.

Y cuál es la misión, después de todo, de los que atravesamos el mundo en busca de frivolidades y lujos, si no es la de encender nuestra antorcha en el fuego soprado del arte parisiense, para volver a la patria a depositarlo en otras manos, y éstas en otras, hasta el infinito?

Tender un lazo de belleza a la humanidad, es un ardid industrial legítimo y sano. Deslumbrar es una generosa mentira en momentos de desaliento y crisis.

Porque si el lujo ha de asombrar, ha de ser así: de asombro en asombro...

Antoine Bourgeois

Heim Jennes Filles

1938-39

SALÓN PEQUERO, coqueto, tapizado de rayas azules y de niñas de quince años. Todo es juventud y alegría. La vida comienza, y los vestidos son simples, como segundas partes de la mujer misma. Esta triunfa por su ingeniosa fragancia en casa de Heim, donde se ignoran los colores violentos, los grandes escotes, las farsas todas de la moda. Se trata de vestidos de señoritas recién salidas del convento, de las que aun llevan los bucles al aire y la cabeza repleta de ilusiones...



"Diana", vestido de "jersey" blanco de saya rizada al hilo y cuerpo drapado, propio para niñas de 15 a 20.
Cortesía de Heim.
(Foto Marcovitch, París).

"Rubis" se llama, y es un traje de "lamé" rojo con rayas blancas, sin pretensión alguna, adornado de pespuntes y flores de "lamé" rojo.
Cortesía de Heim.
(Foto Marcovitch, París).



"Emperatriz Josefina". Traje de noche en tafetán blanco con rayas verdes.
Cortesía de Heim.
(Foto Marcovitch, París).



"Talismán" es el nombre de este traje de "lamé" moaré blanco perla, ceñido y adornado de avisperos, como en el año 80.
Cortesía de Heim.
(Foto Marcovitch, París).

TRAPOS
POR ANA MARIA BORRERO

Traje de comida en terciopelo negro con chaqueta de "lamé" de oro y verde, adornada de encaje color natural.
Cortesía de Marcel Rochas.
(Foto Saad, París).

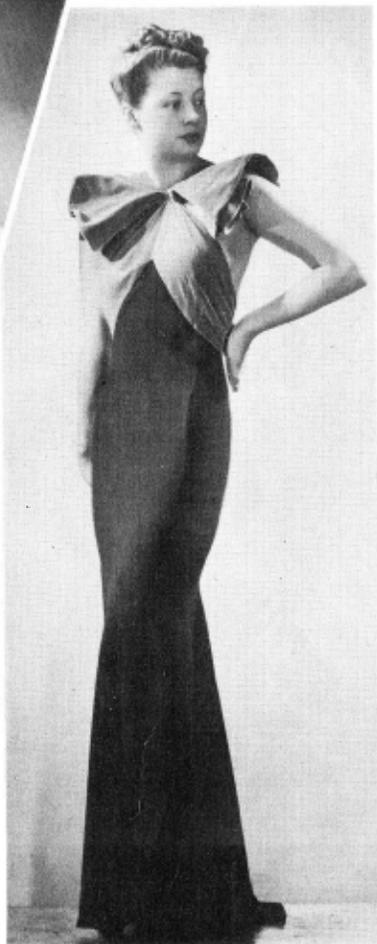
Marcel Rochas

sostiene que no se puede prescindir del lujo en las colecciones de invierno.

Traje de noche en "crêpe" mate, de forma princesa, con adorno de terciopelo color cereza.
Cortesía de Jean Dessès.
(Foto Luigi Diaz, París).



Ensemble de "cocktail": falda plisada de "lamé" de oro con chaqueta de "lamé" rosa y oro.
Cortesía de Marcel Rochas.
(Foto Saad, París).



Ve de tul gris humo, guarnecido de ramos de "cillerías" color cobre, con mantilla bordada.
Cortesía de Jean Dessès.
(Foto Luigi Diaz, París).

Jean Dessès

se abre paso entre las mejores casas de París.

NOTAS GRÁFICAS



La soprano Ana María RELANO, que se unió a un triunfo artístico en el homenaje al pianista compositor Rafael Miari, cantando varios fragmentos de la "Aida" de Verdi.



DEL COLEGIO ESTOMATOLOGICO.—Presidencia de la velada que celebró el Colegio Estomatológico de La Habana el 2 de octubre, con motivo del Día de la Estomatología.



PREMIADO.—El doctor Andrés DE PIEDRA BUENO, cuyo poema a Sarmiento fue premiado en el concurso para el Homenaje Continental al gran argentino. (Foto Martínez).

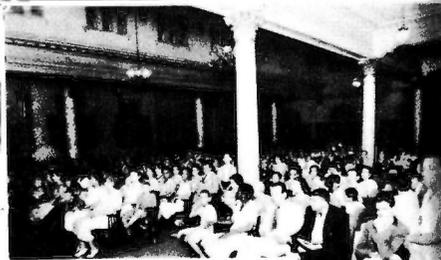


El notable pianista chileno Claudio ARRATU y su esposa a La Habana para ofrecer conciertos ante los miembros de la benéfica Sociedad Pro-Arte Musical. Le acompañan sus representantes, señores Ernesto DE QUESADA y Ricardo REPIDE, y otros distinguidas personalidades.

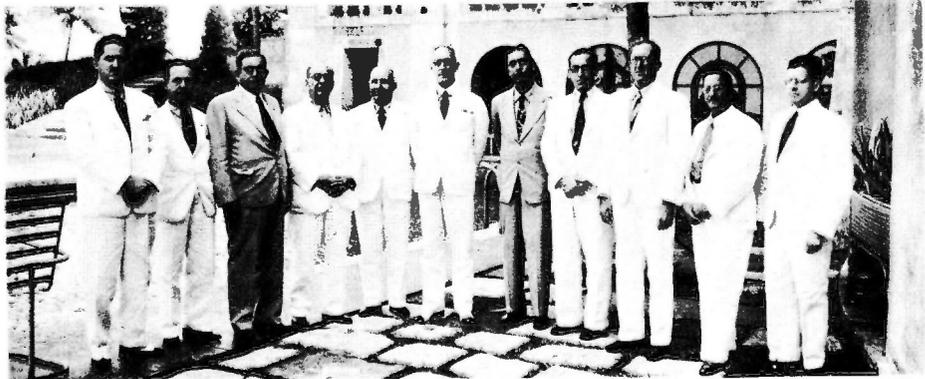
PRO CONGRESO FEMENINO.—Concurrentes al acto Pro Congreso Femenino celebrado la pasada semana en la Sociedad de Torcedoras de La Habana, y en el cual usaron de la palabra la profesora Vicentina Antuña y las señoritas Inocencia Valdés y Mía Ortega.



El señor Ramón F. PLANAS SOCARRAS, que acaba de obtener brillantemente el título de doctor en Cirugía dental en la Universidad de La Habana, y que embarcará próximamente para los Estados Unidos con objeto de tomar un curso de especialización. (Foto Diego).



ALMUERZO EN EL NACIONAL.—Concurrentes al almuerzo dado en el hotel Nacional por el ingeniero Mario GUILERMO MORENO a sus compañeros de la dirección de Montes, Minas y Aguas de la Secretaría de Agricultura, al cumplir treinta años de servicio ininterrumpidos en dicho departamento. Figuran en el grupo los ingenieros GORRAL, CONTRERAS, CALYADO, CALVACHE, FORÉS, PÉREZ, MENDOZA, QUERAL, ECHIBERRÍA, IGLESIAS.



(Fotos Funcasta y Kiko).

INSTANTÁNEAS



UN CONCIERTO A DOS ARPAS—Margarita MONTERO y Josefina ARDOY, dos de nuestras más notables instrumentistas, que ofrecerán un concierto a dos arpas en el Auditorium, bajo los auspicios de la Sociedad Pro Arte Musical, el miércoles 19 de octubre, a las 5 p. m.



GABRIELA MISTRAL Y DALIA INIGUEZ EN LIMA—Junto a la ilustre escritora chilena Gabriela MISTRAL y a la aplaudida intérprete del verso Dalia INIGUEZ, aparecen en esta fotografía, tomada en Lima, las señoras Rafael LARCO HERRERA, director de "La Crónica"; Eduardo BIBOS, alcalde de Lima; Luis SUBERCASEAUX, embajador de Chile; la señora viuda de CHOCCANO; Gonzalo ZALDUMBIDE, ministro del Ecuador; J. S. CHOCCANO, y el poeta peruano José GALVEZ. (Foto Ego).



El doctor **JULIO ORTIZ PEREZ**, profesor agregado de Obstetricia, de la Universidad de La Habana, y uno de nuestros tecnólogos más distinguidos, que acaba de ser electo vicesecretario de la Sociedad de Estudios Clínicos.



Retrato de la niña **MARIA DE JESUS MEDINA**, última obra del escultor Fernando Booda, que será expuesta próximamente.



La señora **GLORIA GONZALEZ FERNANDEZ**, que ha terminado sus estudios en la Academia de San Alejandro, ganándose tres premios en metálico y los premios especiales en los últimos tres años. (Foto "El Arte").



UN CUBANO QUE TRIUNFA EN HOLLYWOOD— José SOCARRAS, notable músico cubano, que está obteniendo brillantes éxitos en Hollywood, después de haber recorrido Europa con la orquesta de Don Aspa. (Foto Nemo).



La notable artista mexicana **LUCHA REYES**, intérprete aplaudida de los ritmos de su país, que visitará próximamente La Habana. (Foto Nemo).

Pecas

"Pecol" Crema o Pasta
quita sus Pecas, man-
chas y Barros. "Pecol"
en Botellas y Sederías.
Distribuidor:
Apartado 1126, Habana.

Barros

¿HABRÁ

Por Gonzalo DE-QUESADA
y MIRANDA

GUE

Jascha Fischermann

ALTA ESCUELA DE PIANO

ESTUDIOS: EDIFICIO LÓPEZ SERRANO TELÉFONO F-5097

GOTAS DIVINAS

NO MÁS CANAS

No más canchas

Se aplica con las manos

Desvelen al cabello en color natural,
haya sido RUBIO, CASTAÑO o NEGRO
Distribuidor: Dr. Lorlé, Prado y Virtudes

¿HABRÁ guerra mañana? He aquí la siniestra pregunta, plasmada, por un poeta vidente, en sentidos diversos, llegando a nuestros oídos, en estrofas vibrantes. ¿Habrá guerra otra vez? Desgraciadamente con voces agudas o apagadas, recitadores y recitadoras. ¡Y cuántos, al oírlos, no se sonreían incrédulos o inconscientes, pensando que aquel grito lírico, lirismo dramático nada más era, o producto de una mente pesimista y sensiblera.

Desgraciadamente, cuán fatidica y dolorosa resulta hoy esa premonitoria llamada de angustia y alerta, que apenas escuchada, se convierte en fantasma trágico, capaz de convertirse en cualquier momento en terrible realidad.

Porque cada día, cada hora, cada instante, llena de ansia y espanto al mundo. Cada cable, cada noticia es más desconsoladora. Cada vez, se siente más, como un gran peso de tormenta avecinándose, como los hombres olvidadizos y fieros, se aprestan a devorarse entre sí.

Aun no han pasado veinte años desde que la mayor guerra conocida por el mundo tiño de escarlata humana el suelo del viejo continente, que miles de madres,

esposas y hermanas, que miles de padres, hermanos e hijos lloraron lágrimas de desespero por la muerte de sus seres amados, y ya parece como si todos aquellos huesos rotos, toda aquella carne purdiéndose, toda aquella sangre secándose, en los campos de batalla de Europa, en vez de cimentar la humanidad por el dolor sobre una estructura de fraternidad, han de servir de nuevo abono para las semillas del odio y del rencor.

Aun no han pasado veinte años desde que el universo entero se conmovió al paso de las legiones de Marte, que el talón tritruante de la Muerte uniformada pisó toda cultura y civilización, y otra vez todo el progreso del mundo, todos los esfuerzos por hacernos verdaderos hermanos están a punto de morir de bala asesina.

¿Y es que nadie se acuerda ya de lo que pasó hace tan poco, que nadie piensa ya en aquella oración, que tantos corazones dejó paga siempre enlutados, tantos hogares deshechos, tanto bienestar ganado a puro pulso, desvanecido para siempre?

¡Extraña humanidad ésta que por lo visto no recuerda nada de esto ya, extraña humanidad que con tanta facilidad puede olvidar aquella pesadilla sangrienta,

que comenzó cuando un disparo segó la vida del archiduque Francisco Fernando de Austria-Hungría, en Sarajevo!

En un caluroso día de verano, candeante como los ánimos, estaba, el 29 de julio de 1914, la guerra entre Serbia y la monarquía del anciano Francisco José I. Y sólo tres escasos días más tarde, Alemania invadía a Bélgica y a Francia; había comenzado la mayor conflagración del mundo, que había de extenderse hasta ultramar, al nuevo continente, y llevar miles de miles de combatientes, de reinos, colonias y repúblicas, al matadero.

Y lo que al principio algunos creyeron sería una guerra corta, breve, acaso un "paseo militar" por suelos invadidos, se extendió por los aires y el mar, hasta los más lejanos e insospitados confines. Cuatro años largos en que no quedó casi pedazo en la tierra, donde no tableteara la ametralladora, donde no cayera una bomba o proyectil, donde no se hundiesen en los mares, heridos por los torpedos de los submarinos, nave tras nave.

Si elocuentes son las cifras—para muchos lo son, más que la emoción del dolor y de la muerte—recordemos tan sólo algunos números, que a primera vista parecen absurdos e inverosímiles, pero que, no obstante, son por desgracia, rigurosamente ciertos.

De un lado, según rezan esas cifras espeluznantes, 129,545,627 seres en cruzada, decían ellos, por la "Kultur", y por conservar "un puesto al sol"; y por el otro 1,220,617,418 luchaban, si ha de darse crédito a su estruendo de los últimos años de la contienda, "por hacer el mundo seguro para las democracias".

Tiñéronse de rojo los campos de Flandes, desaparecieron pueblos enteros belgas, destruyéronse con loca saña losoros de arte; igual en Italia—igual en Austria-Hungría, igual en Rumania; se ahogaron en los marjales de los lazos Mazuros, en la batalla de Hindenburg en Tanneberg, miles de rusos; cayeron en las cimas de los Alpes, soldados de boina roja, de verde y de azul, los Dardanelos, ingleses, turcos y alemanes; se combatió en Asia, en la Tierra Santa, a la sombra de las Pirámides; negros y blancos sembraron la muerte en el África, y en las alambradas de Kiauchau, se enredaron, en macedonia madeja, alemanes y japoneses; en las Argonas y en Cha-teau-Thierry se mancharon de

rojo los flamantes uniformes kakis de los "Doughboys", y hasta Londres apagó sus luces aterrorizada ante el sordo retumbar de los proyectiles aéreos desde los zeppelin.

Y, cuando la lucha terminó, la Parca, sonriendo siniestramente, contó con huesuda mano sarmentosa puesta sobre las sangrientas cifras, no menos de 12,930,571 soldados muertos, y quién sabe cuántos miles de civiles, 12 millones de soldados y marinos, de los cuales 3 millones habían de caer sin cruces, sin el consuelo para los suyos de poder arrodillarse y adornar de flores y lágrimas sus tumbas recién cavadas. Porque sólo 9,998,771 pudieron ser identificados; los demás pasaron al más allá, con la lacustre palabrera de "desaparecidos". Mutilados hubo también millones, cegados para siempre otros, con los pulmones minados por los gases y heridos unos 30 millones.

En una sola batalla, el mariscal Joffre lanzó sobre un frente de unos veinte kilómetros 2 millones de proyectiles de calibre y otros 3 mil ligeros, vomitando un millón de proyectiles contra el enemigo, para contener el arrollador avance teutónico. Ante la inexpugnable Verdún, cayeron medio millón de alemanes, y por todo el frente los ataques eran tan seguidos y grandes que la noche se iluminaba en llamaradas, como un amanecer sangriento, mientras el ruido del cañoneo se oía a veces a cientos de millas del lugar de batalla. En la ofensiva del río Aisne, los Aliados, con unos 6 mil cañones, miles de ametralladoras y morteros lanzaron unos 24 millones de granadas, y por los aires intervinieron unos 1,400 aviones de todas clases, con unas 400 bajas. Sólo en aquella ofensiva, Francia perdió unos 150,000 hombres, y Alemania, con una cantidad más o menos parecida.

En Turquía, sólo en Gallipoli, los ingleses sacrificaron unos 40,000 hombres en un esfuerzo suicida por adueñarse de esas importantes fortificaciones.

Rusia, en tres años de guerra, tuvo más de 5 millones de bajas, sin contar los millares de civiles, muriéndose de enfermedades y hambre, mientras que en Alemania y Austria-Hungría el bloqueo de alimentos condenó a una muerte lenta de tisis e inanición a millones de ancianos, mujeres y niños, hincó su diente en tantos pechos que bien puede decirse que toda una generación nació con la



Marta Andrews

ESTUDIOS DE BAILES ESPAÑOLES

CALLE 27 no. 251, esquina a K. TELÉFONO F-7295

ESPECÍFICO DE LA TIROIDEALOSIS
REGISTRADO EN LA SECRETARÍA
DE S-B CON EL
Nº 25023

Rechoce, como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermifugo que use la palabra

FIGUERON

ya sea como marca o como alación indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

LABORATORIOS BLUHME - RAMOS HABANA CUBA

ARRA

MAÑANA?

Fotos
International



para agonizante de la peste blanca. Y, en los mares, no pasó día en que algún barco mercante aliado no se hundiera, herido mortalmente por los submarinos alemanes, que cientos de manos de infelices pasajeros se crispaban sobre el mar en un último desesperado esfuerzo, para no ser carne de peces, y si bien las batallas navales fueron relativamente pocas, sus víctimas fueron muchas.

Hombres muertos, hogares deshechos, niños nacidos en medio del odio y el rencor, bajo el estallido de las bombas, entre los fragmentos de la metralla; poblaciones enteras destruidas, obras de arte perdidas para siempre, tal fue el trágico balance, sin contar con el cáncer sembrado en el pecho humano, en la moral rota para siempre de los que habían sido ordenados a matar, que aprendían a encogerse de hombros ante los gritos de dolor, y el llanto, y de rematar con la bayoneta húmeda de sangre, o el rifle y la pistola humeante, a un hombre igual que él, pero que había que odiar por estar bajo mando y banderas diferentes.

Y, así, al terminar, y quedar el viejo mundo convertido en un montón de ruinas, de espectros humanos, espiritualmente ciegos, en constantes tinieblas, sin saber qué hacer, en el horroroso regreso, más horroroso que la guerra, como lo pintara de mano maestra Alfred Maria Remarque, siempre caminando sin rumbo, ambulando cadáveres vivientes, sin contar con todos estos males, mil veces peores que los materiales, la Fundación Carnegie por la Paz puso ante las máquinas tabuladoras a sus expertos, y éstos, tras de largos meses, ofrecieron la cifra astronómica, increíble, que la guerra mundial les había costado a los pueblos en la gran conflagración la suma fantástica, pero dolorosamente cierta, de \$331.612.542.560.

Y, después de leer estas cifras, personas en todo esto, todavía tan fresco, pero al parecer olvidado, ¿quién se sonrió ahora cuando se lea la pregunta del poeta en esas palabras vibrantes: habrá guerra mañana?

cuánto durará, a dónde llevará a la Humanidad?

Como una respuesta tétrica a la pregunta, surcan los aires aviones cien veces más veloces y peligrosos que los de antaño, llevando en sus alas, bombas de metralla y gases mucho más mortíferos; navegan por los mares buques de guerra más potentes; se deslizan bajo las ondas submarinos mejor contruidos y de torpedos más rápidos y fatales; se mueven por el suelo mismo tanques y unidades motorizadas, cien veces más temibles que todas las armas empleadas en la guerra mundial.

Y, como arma peor, si estallara nuevamente una guerra, el odio nuevo que lleva el hombre en el pecho, que tiene que ser mil veces más cruel e inconsciente que la de hace un escaso cuarto de siglo, si por fin se siente capaz y decidido, olvidando todos los recientes horrores pasados, a levantarse en armas contra sus semejantes, y marchar, con himnos de batalla, al encuentro de sus hermanos, quienes tantas veces equivocadamente creíamos haber aprendido si no a amar, al menos a respetar, y a comprender que igual a ellos, tienen iguales alegrías y tristezas, y un mismo corazón, que no debe otro estar dispuesto a apagar.

¿Habrá guerra mañana?

—¡En realidad la hay ya!

Pero, piénsese un momento en lo que fué la anterior, y búsquese, si es posible, evitar que el fuego fratricida prenda los cuatro costados del universo. ¡Porque lo que fué ayer, debería de ser suficiente para imaginarse siquiera un poco, lo que será entonces, de no parar el carro fúnebre de Marte, nuestro mañana, cualquiera que pueda ser el resultado de una nueva contienda, por haber quedado demostrado ya hasta la verdad que nadie a la hora del verdadero recuento puede llamarse en realidad el vencedor!

Porque ¿quiénes podrán pretender serlo, si hay guerra mañana?

Puede que algunos obcecados e insanos se contesten a sí mismos con arrogancia: "Nosotros", pero desde las sombras y en manto de sangre, una voz hueca les responderá: "¡Nadie!"

ICADA DÍA MÁS JOVEN!

Pruebe usted este maravilloso polvo y triplicará su belleza.

GRAVI

RACHEL CLARO Y OSCURO, ROSA, NATURAL, BLANCO Y OCRE.

LA ÚNICA MASCARILLA GUARDA TODAS LAS BUCERAS EN LA CARNE
CMXL COCC LAVIN PASTA COCC

LOS POLVOS GRAVI PROTEGEN EL CUTIS CONTRA EL SOL Y EL VIENTO

LABORATORIOS GRAVI

NERVO-FORZA

Es el Reconstituyente esencial para la Debilidad General, AGOTAMIENTO, DEPRESIÓN NERVIOSA, ANEMIA, CANSCANCIO FÍSICO, INTELECTUAL Y SEXUAL. NUTRE Y FORTALECE desde las primeras dosis. Ensaye con un solo frasco y se convencerá.

ANTIGUO GABINETE DEL DOCTOR FILIBERTO RIVERO

Dr. Eduardo Rivero

Laureado de la Facultad de Medicina de París

PULMONES Y RAYOS X

NEUMOTORAX, RADIOTERAPIA, RADIUM, FISIOTERAPIA

SIMÓN BOLÍVAR (Reina), 361 (Antes, 127), LA HABANA

TELÉFONOS: M-6828 - F-4936

CONSULTAS DIARIAS DE 11 A 1 Y DE 2 A 4
Servicio de Rayos X y Diatermia a Domicilio

HABANITA
LOTION-EXTRAIT
LE PARFUM LE PLUS FÉLICÉ DU MONDE
MOLINARD (PARIS)



EN EL PRIMER JUEGO DE LA SERIE.—HERMAN conecta un "single", CROSETTI se mete en el "left-field", atrapa la bola en el suelo, la tira a "home", y HACK, que viene de tercera, es "out" por DICKEY.

DEL SEGUNDO JUEGO DE LA SERIE.—En el primer "inning", ROLFE, de los Yankees, conectó una planchita hacia primera. Dizzy DEAN recibe la bola, la tira a COLLINS y... "out".



LA PRIMERA CARRERA DE LOS YANKEES.—En el primer juego de la serie. Fue así, GERRIG recibe la base por bolas. Se muda a segunda con el "hit" de DICKEY, y anota con un "single" de SELKIRK. Con las dos carreras anotadas por los Yankees en este "inning", ganan el juego los representantes de la Liga Americana.

Fotos
International

LA SERIE



Los Cubs usaron a seis lanzadores en su último juego en el Yankee Stadium. Fueron Bill Lee, Charlie Root, Vance Page, French, Carlisle y Dizzy Dean. Aquí tenemos a Dizzy DEAN, el lanzador sensacional de 1934, que este año tuvo que conformarse con el "rolé" de héroe sentimental de los fanáticos.

De nada valieron los consejos de Tony LAZERI... Los Cubs decían que Tony conocía de memoria todos los defectos de los Yankees... pero parece que los Yankees, además de defectos, tenían muchas virtudes.



UNA DE LAS COSAS QUE HICIERON PERDER A LOS CUBS EL 2º JUEGO DE LA SERIE.—GORDON, de los Yankees, conecta una plancha a la izquierda del "box" en el segundo "inning"... y HACK, la tercera, y JURGES, el "shortstop", chocan uno con otro al tratar de flicar la pelota simultáneamente... La bola sigue su curso y se convierte en un "hit" de dos bases, anotando DIMAGGIO y GEHRIG, que estaban embasados.



UN ROBO EN EL PRIMER JUEGO. DICKEY se roba la segunda, cuando el tiro de HARNETT a segunda se abre demasiado. Fué en el octavo "inning".

MUNDIAL



LOS DOS "MANAGERS" SE DESEAN SUERTE.—O por lo menos así se entienden dentro de las supuestas normas de urbanidad de un juego de pelota... El de la izquierda, con rostro optimista, es Gabby HARNETT, el piloto de los Cubs. El otro es MCCARTHY, ganador de tres series mundiales consecutivas y hoy el "manager" de liga grande más notable de todas las épocas. El rostro de McCarthy parece indicar nervosismo, lo que quiere decir que no siempre la cara es el espejo del alma ni de la victoria.



LA ÚNICA BRONCA DE LA JORNADA MUNDIAL.—Lou GEHRIG fué el único belicoso de la Serie Mundial, y esto aconteció en el primer juego, cuando Gehrig quiso pelearle al "umpire" por cantarle un "strike" a un lanzamiento que creyó era una simple bola... Sus compañeros le aguantaron, como sucede casi siempre en estos casos, y la cosa no pasó de un incidente sin consecuencias.

Así recibió la ciudad de Chicago a Gabby Harnett tras su triunfo en el campeonato de la Liga Nacional... ¡Qué diferencia del Chicago de ahora, que ni siquiera se acuerda de Gabby Harnett, a no ser para recordar el dinero que perdió apostando a sus campeones!

LAS PRIMERAS palabras del doctor Hernández Figueroa, ilustre personalidad del foro cubano, profesor auxiliar de Derecho Penal de la Universidad de La Habana y secretario de la misma Facultad, son de ponderación del deporte. El deporte—dice—es un valor social, cosa que no es ninguna novedad, sino que los sociólogos lo han proclamado desde hace tiempo. De él se derivan beneficios incalculables que conducen a la superioridad mental. Los griegos consideraron el altísimo valor del ejercicio físico y del músculo fuerte. Una prueba: Píndaro dedicó las mejores de sus poesías inmortales a cantar a los héroes olímpicos. Las más grandes ciudades—afirma un insigne escritor—se honraban con el triunfo de sus ciudadanos en los Juegos y las más humildes se hacían partícipes de su gloria. Los concursantes pertenecían, frecuentemente, además, a familias ya ricas, nobles y de renombre. Una ley de Sólon, en Atenas, concedía a los vencedores elevada suma, el derecho a ocupar en el teatro un puesto de honor y el de ser mantenido toda su vida en el Prítaneo. Procesionalmente eran conducidos al templo de Zeus, al que se consagraba la corona, y al de Hestia, a la que se hacía un sacrificio acción de gracias. A menudo, el vencedor entraba en su ciudad por una brecha abierta para él en las murallas, como si la ciudad que tiene tales ciudadanos necesitase murallas... Los poetas celebraban sus victorias, y los más insignes, como Baquílides, Simónides y Píndaro no desdenaron ofrecerles la inmortalidad augusta de sus versos. Y todavía este magno galardón: todo campeón que lo fuese por tercera vez, podía colocar su estatua en el Áltis o bosque sagrado de Zeus, al que rodeaban la palestra, el estadio, el gran gimnasio y el hipódromo. Esa estatua era un retrato auténtico, y así la figura de héroe quedaba como ejemplo, expuesta a la admiración de la posteridad. Los romanos decían que los honores otorgados a los campeones de los Juegos Olímpicos valían por el triunfo que ellos concedían a sus generales victoriosos.

Los muchedumbre que llegaba a Olimpia de todas partes, o para días festivos y artística ocasión de darse a conocer. Pintores y escultores exponían sus obras allí, y desde el año 450 a. de J. C., los escritores daban lectura pública de sus obras. (Néron quebrantó la costumbre abriendo un certamen de música y arte). Pero para dejar fuera palmaria de su estulticia: se hizo proclamar vencedor en todos los concursos).

Estos datos demuestran de manera harto elocuente hasta qué punto se manifestaba el culto de aquellos pueblos de raza griega al cultivo del ejercicio físico, elevando hasta cimas gloriosas su preparación en todos los órdenes.

El doctor Hernández Figueroa opina que el cubano puede ganar mucho con el deporte, dada su gran capacidad mental. Lo que hace falta es que se encariene con el deporte, que cultive el músculo, que el ejercicio físico no se reduzca a la práctica de unos cuantos... Y en lo que se refiere a la Dirección General de Deportes afirma que no tendría grandes beneficios al jai-alai por varias razones esenciales. El jai-alai—añade—como las carreras de caballos, vive de la apuesta, determinando ello una atención dedicada que abarca dos aspectos fundamentales: limpieza en el deporte y la vida del pelotari.

VALORES DEPORTES



El doctor J. R. HERNÁNDEZ FIGUEROA, profesor auxiliar de Derecho Penal de la Universidad de La Habana, entrevistado por nuestro colaborador J. GONZÁLEZ BARROS, para conocer sus planes como asesor de jai-alai de la Dirección General de Deportes.

Por J. GONZÁLEZ BARROS

Respeto al público.—

—Lo menos que el público tiene derecho a exigir—continúa el doctor Hernández Figueroa—es que el pelotari de su predilección rinda el máximo de su esfuerzo. Yo sé que las empresas y los intendentes vigilan celosamente este aspecto. Las suspicacias de muchos les hacen creer en la existencia de "tongos", pero si se producen debe quedar reducida la sospecha a su mínima expresión por esa estricta vigilancia que se ejerce.

Hace el doctor Hernández Figueroa una breve pausa y, seguidamente, nos refiere el siguiente caso:

—En cierta ocasión un aficionado halló de madrugada a un famoso pelotari del "cuadro" que estaba hecho una calamidad, llevando impresas en su rostro las huellas de la "mala noche": una noche de excesos y de libaciones. El aficionado se alarmó, preguntando:

—¿Pero tú no tienes que jugar esta noche?

Y la respuesta negativa volvió a tranquilizarle... Pero aquella noche se enfermó inesperadamente uno de los que tenían que jugar y no quedaba más remedio que sustituirlo por el pelotari que había consumido sus energías durante las horas silenciosas de la madrugada. Pues bien; contra lo que es lógico suponer, contra todo cálculo razonable, este pelotari

dió una gran demostración de sus facultades artísticas y obtuvo un triunfo magnífico del que sacó buen provecho el aficionado ¡porque había jugado todo su dinero al hombre que él vio exhausto de energías por la madrugada!

De esta anécdota que nos refirió el doctor Hernández Figueroa se obtiene una conclusión halagadora para la honestidad del pelotari que la protagonizó, puesto que a pesar de su desgaste físico apeló a todas sus reservas para no defraudar a los que, confiando en su valía, apostaron por él su dinero ignorando el episodio de la "mala noche".

La vida del atleta debe sujetarse a ciertas y determinadas normas. Como parte principal de un espectáculo se debe al público que paga y no puede defraudarlo, sobre todo cuando ese público expone el dinero al apostar por tal o cual pelotari. Por ese motivo el atleta no puede sustraerse a la fiscalización, en cierto modo, que de su vida privada hagan los aficionados.

—La Dirección General de Deportes—ratifica el doctor Hernández Figueroa—secundará a las empresas en su obra de moralización del deporte, a fin de que el público no pierda la confianza y llegue al convencimiento de que sólo la habilidad y el factor suerte deciden los partidos...

Otros puntos de vista.— El doctor Hernández Figueroa queda pendiente de consultas breves segundos de la consulta que hacemos a nuestro temario para formularle otra pregunta. Ella es, la siguiente:

—¿Que labor puede desarrollarse en pro del jai-alai?

Rápidamente, y con palabra fácil, contesta:

—Fomentar y facilitar el cultivo del deporte, proporcionando a los aficionados una cancha en la que puedan ir adiestrándose bajo la supervisión de un verdadero experto en la materia. Podría llegarse a la creación de una escuela de pelotaris, dirigida por antiguos ases del deporte, que se encargasen de corregir los defectos de los principiantes.—Nuestro ilustre entrevistado hace hincapié en lo útil que resulta enseñar la técnica de un deporte cuando se empieza a practicar. El jai-alai, si no se juega bien desde muchacho, no se jugará bien después, aun cuando se llegue a alternar con los verdaderos astros del deporte.

Nos explica a continuación el doctor Hernández Figueroa cómo el jai-alai estuvo a punto de confrontar un problema que se intentó aplicar entre los pelotaris la ley del cincuenta por ciento.—Estoy conforme—agrega—con que debe protegerse el trabajo del cubano, pero siempre que no ceda en calidad el deporte.

Afirma que las especiales circunstancias que prevalecen en España, por la guerra, y en Shanghai, por la invasión japonesa, da oportunidad a tener en Cuba los mejores "cuadros" del mundo. Comenta también el cierre del frontón mexicano por una disposición del presidente Cárdenas, que combate y elimina los juegos basados en apuestas monetarias.—No dejo de estar identificado en el fondo de esta puritana medida con el presidente Cárdenas, pero ¿quién puede evitar la inclinación a los juegos de azar y a las apuestas—como el juego de la ruleta—que es una reserva sentimental, que queda en mayor grado para los que han perdido apertencias materiales o buscan una transición del espíritu a las emociones de la lucha por la vida.

—¿Ha practicado usted algunos deportes?

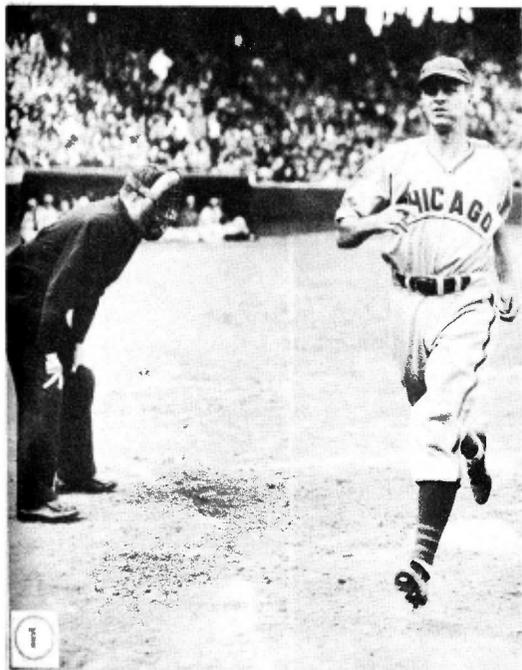
—Si he jugado tenis y he cultivado la esgrima, pero quiero que usted diga que no he brillado en ninguna de ambas actividades. Tanto en la esgrima como en el tenis he sido muy malo—ratifica de buen humor—. Mis deportes favoritos son el jai-alai y las carreras de caballos, en cuya organización he desempeñado distintos cargos técnicos.

—¿Alguna iniciativa por revelar, en favor del jai-alai?

—Mi iniciativa especial consiste en que se fomente la escuela de pelotaris, con uno o varios expertos, como dije antes, que seleccionen a los aficionados. También lograr que las empresas organicen campeonatos, con premios especiales.

Dichas estas palabras, damos por terminada la entrevista. No queremos molestar por más tiempo a una persona que, como el doctor Hernández Figueroa, desarrolla múltiples actividades en la Universidad y que, cuando acudió gentilmente a nuestra llamada, acababa de formar parte del tribunal de oposiciones para una cátedra de Legislación Obrera y de la Propiedad Industrial. Vino del Aula Magna a un despacho para concedernos la entrevista y ahora lo dejamos de regreso al recinto consagratorio del saber...

FIGURAS DEL



1 Stanley HACK, tercera base del club de Wrigley, y el más recio bateador de los chicaguenses.

2 Bill JURGES, el veterano "shortstop" de los Cubs.

3 Gabby HARTNETT, veterano "manager" y receptor de los Cubs, que dió el primer "hit" de tres esquinas en la Serie Mundial.

4 Carl REYNOLDS, que es otro de los fuertes bates de los Cubs.

5 Jim "Rip" COLLINS, cuyo sensacional "fielding" en la Serie Mundial ha dejado una estela de gratas recordaciones para los fanáticos.

6 Augie GALAN, el "leftfielder" de los Cubs, que por lesiones sufridas en los últimos días de la temporada no pudo iniciar la Serie Mundial.

7 Frank DEMAREE, "rightfielder" del Chicago.

8 Billy HERMAN, la segunda base de los Cubs.



LOS YANKEES CAM



El estadio de los Cubs, Wrigley Field, visto desde el aire. Aquí se jugaron los dos primeros juegos de la Serie Mundial.

"clase", que en el léxico deportivo quiere decir superioridad.

Que los Cubs jugaron admirablemente al campo, lo prueba su elevado *average* en el *fielding*. Es evidente que los lanzadores chicanos también pusieron todo su amor en los cuatro juegos celebrados. Y fue por la actuación de éstos que las carreras yanquis se mantuvieron bajas. Los tres primeros juegos fueron cerrados. Únicamente el epílogo de desafío dió una prueba de la potencialidad yanqui. Los *sluggers* yanquis no pudieron lucirse como en otros años. Los Jonrones escasearon. Los Yankees tuvieron que trabajar duro sus victorias y los tres primeros desafíos fueron luchas defensivas de gran colorido.

¿Resumen? Que los Yankees representan una fuerza muy superior a los Cubs y que los Cubs, un gran conjunto defensivo, no poseen la suficiente fuerza ofensiva para jugar con los campeones mundiales. Es evidente que los Red Sox, los Indios de Cleveland o los Ti-

(Fotos Internacional).

Bill LEE, que jugó el primero y tercer juegos de la Serie Mundial, junto a su compañero de batería, el veterano Gabby HARTNETT, el segundo mejor receptor de las ligas mayores, y "manager" de los Cubs. Lee fue sustituido en el cuarto "inning" del juego final, por un emergente, Augie Galan.

CUANDO las ligas mayores comenzaron su período de entrenamiento en la primavera pasada, un cronista beisbolero norteamericano publicó un artículo revistero que llevaba como título este humillante epíteto: "¡El circuito nacional es una liga menor!". Recuerdo que el presidente de la Liga Nacional se "tiró en el suelo", que Bill Terry dijo unas cuantas cosas y que todos los *managers* del circuito odiaron profundamente a Tom Meany, que fue el autor del artículo.

Lo que dijo Meany no era una profecía, ni una novedad. Hace años que toda la fuerza beisbolera está del otro lado, la Liga Americana. Pero si aun existen algunos que creen que esto es una injusticia, el triunfo de los Yankees sobre los Cubs en la pasada Serie Mundial no puede ser más elocuente. Los Yankees repitieron en la semana pasada lo que realizaron hace seis años. Los Cubs no han logrado ganarle un solo juego a los Yankees en ocho desafíos consecutivos.

Yo no creo que los Cubs hayan jugado sin entusiasmo. Tampoco creo que el equipo del millonario Wrigley carezca de equilibrio y de personalidad. Los Cubs representan un conjunto bien equilibrado y esto lo demuestra que, aparte de los momentos de irresistible empuje por parte de los Yankees, los Cubs han jugado discreta pelota y han cometido menos errores que los Yankees. No se puede, por lo tanto, señalar a los Cubs

como un *team* que se presentó a la lucha sin los bríos que necesariamente ha de tener un club representativo de su liga para la justa decisiva. Por el contrario, yo creo que los Cubs pecharon, en ciertos momentos, de ansiedad excesiva. Recuerdo aún cuando Lefty Gómez, el lanzador de los Yankees del segundo juego, se encontraba carente de control, ofreciendo transferencias seguidas. Ya había concedido dos, cuando Hartnett fué al bate y tomó ponche. Seguidamente fué Collins y le pegó a las tres primeras bolas lanzadas por el vacilante Gómez, tomando también el agrio ponche del *base-ball*. Todo el mundo crítico está táctica manijera de todo un *manager* de un club de primera clase de la Liga Nacional... Pero yo me explico lo que pasaba dentro del cerebro de Hartnett. El sabía que a los Yankees únicamente se les podía ganar con un milagro ofensivo... y buscando con el bate en la mano y una oración en la boca, el *hit* empujador; tanto Hartnett como Collins no tuvieron paciencia para esperar... para esperar una suerte que, posiblemente, hubiera sido idénticamente mala. ¿No han concebido ustedes al duellista que, frente a un rival más poderoso, se arriesga para dar una estocada definitiva? Pues así estaban los Cubs: acorralados, impotentes, con el siempre latente peligro de un *hit* en cada bate de los Yankees, de una carrera o dos, o tres, empujadas por un *slugger*. Aquello fué, sencillamente, un triunfo de



PEONES POR TERCERA VEZ

Por Jess LOSADA

gres del Detroit, de la Liga Americana, hubieran realizado un papel más airoso frente a los Yankees. Los Red Sox, los Indios y los Tigres poseen más efectividad que los conjuntos de la Liga Nacional y lucen superiores a los Piratas, Gigantes y Oseznos.

La Serie Mundial de este año no ha destacado a ningún héroe. Se puede decir que Gordon y Ruffing fueron los más notables, pero sin estridencias heroicas. Gehrig y DiMaggio (a pesar del *homerun* de este último) fueron los fracasos más conspicuos... y esto se debió a la buena labor de los lanzadores del Chicago... Y Dizzy Dean fué el héroe sentimental. Es extraño... Dizzy Dean, el fanfarrón, el jugador odiado por los fanáticos hace un año, se presentó esta vez en el tierno *rolé* del héroe de novela de amor popular... Pero así es el fanatismo de todas las latitudes. El caído, el fracasado, es un romántico para las multitudes deportivas, que siempre dejan de aplaudir al vencedor para dedicarle su cariño al que no puede revivir sus años de triunfo. Es una bellissima ley de compensación que tiene el deporte.

Es evidente que la Liga Nacional tendrá que atender a su departamento de ofensiva si quiere para el futuro ser contrario de la Liga Americana... La Liga Nacional tiene que darse cuenta de la realidad: El "baseball" defensivo de hace veinte años ya no existe. Esta es la era del "pegador"... Hoy se hace necesario poseer una batería de "hitters". Hoy las cercas hacen posible un "homerun" con un mínimo de esfuerzo, y es un "homerun" el que hace ganar un juego la mayoría de las veces". La era de "Homerun Baker", cuando el récord de cuadrangulares por temporada no pasaba de seis o siete, ha cedido su lugar a la era de los sesenta *homeruns* por temporada...

¿Puede haber mejor argumento para esta tesis que el hecho de que Gordon, el octavo en el *line-up* de los Yankees, haya logrado 29 *homeruns* en esta temporada?

Lefty GOMEZ, el lanzador de los Yankees, dando las gracias a sus compañeros por su eficaz cooperación en el segundo juego de la Serie Mundial. *Gómez* obtuvo su sexto triunfo consecutivo en serie mundial—sin una sola *derrota*—y fué ayudado eficazmente por sus compañeros *MURPHY*, *DIMAGGIO* y *BOLFE*, que aparecen en esta foto con el lanzador que ahora posee el mejor récord de los lanzadores de serie mundial de todos los tiempos.



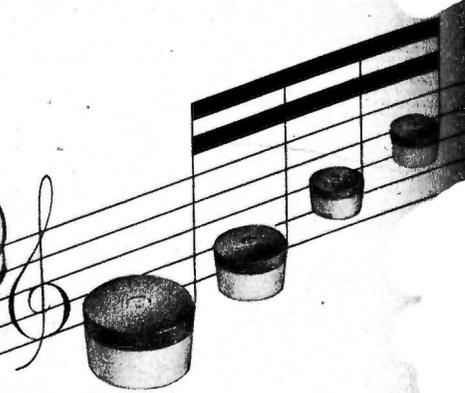
Red RUFFING fué el lanzador más destacado en la Serie Mundial, con dos triunfos sobre los Cubs... el primero y el último... Aquí tenemos a la batería triunfante: *RUFFING* y *DICKEY*, hoy considerado el mejor receptor de liga grande.



La llegada de *Joe DiMAGGIO* al Yankee Stadium para el último juego de la Serie Mundial, que dió el triunfo a los Yankees, por cuatro victorias consecutivas.



MAQUILLAJE COTY PARIS - FRANCE



Armonia del ROSTRO

COTY LE ACONSEJA, SEÑORA,
ALGUNAS ARMONÍAS

	Polvo	Colorete	Rouge para labios
CABELLOS NEGROS			
Tez clara	Perle Rosée	Rose Incarnadin	Moyen
Tez mate	Rose Thé o Antilles	Pêche Cendrée	Foncé
CABELLOS CASTAÑO OSCURO			
Tez clara	Rose Thé	Rose Renoir	Capucine
Tez mate	Soleil Brulant	Rose Saturne	Moyen
CABELLOS CASTAÑO CLARO			
Tez clara	Cristal Rosé	Rouge d'Orient	Vif
Tez mate	Perle Rosée	Rouge Persan	Moyen
CABELLOS RUBIOS			
Tez clara	Cristal Rosé	Rouge Invisible Nacré	Vif-Invisible
Tez mate	Otomane N° 1	Rouge Capucine	Capucine
CABELLOS AUBURN			
Tez clara	Otomane N° 1	Rouge Egyptian	Orange
Tez mate	Otomane N° 2	Capucine	Orange

TODOS LOS PRODUCTOS COTY
SE IMPORTAN DIRECTAMENTE DE
PARÍS EN SUS ENVASES ORIGINALES

EN TRE las grandes fuentes de corrupción en las costumbres, criollas públicas y privadas de todos los tiempos, figura el contrabando.

Este comenzó a practicarse, como uno de los medios habituales de lucro para particulares y gobernantes, puede decirse que desde los días de la independencia española en nuestra isla. Brotó, natural y lógicamente, a impulsos del monopolio comercial, mantenido por los Gobiernos metropolitanos hasta la segunda mitad del siglo XVIII. Por real pragmática, se creó el Tribunal de Indias, para entender en los asuntos comerciales de Indias, la Casa de Contratación de Sevilla, compuesta de un administrador, un tesorero, un contador y empleados subalternos. Entre sus funciones figuraban la contratación de los marinos, su reclutamiento, fijación de derrotas, recitamiento, registro y depósito de los cargamentos y mercaderías, tanto a la ida a Indias como a su regreso a Sevilla, y también respecto de los buques que salían de Cádiz y Sanlúcar para las Canarias, y de los que igualmente este tribunal de los pleitos y las reclamaciones que se suscitaban con motivo de los viajes y tráfico comerciales con todas las tierras mencionadas.

Al sistema mantenido por la Casa de Contratación de Sevilla se debió en gran parte la vida lánguida, mezquina y pobre que llevó Cuba durante las primeras épocas de la colonización, hasta poco después de la toma de La Habana por los ingleses en 1762, la cual hizo ver a los gobernantes españoles las ventajas enormes que habría de producir tanto a la Metrópoli como a esta colonia de Cuba, el hecho de romper las trabas comerciales hasta entonces mantenidas, y autorizar el libre comercio de la isla con los demás países del mundo; ventajas que no se lograron cabalmente hasta que, gracias a las liberales orientaciones políticas del buen rey Carlos III, se suprimió durante el gobierno de don Luis de las Casas—el mejor gobernante de Cuba colonial y hasta de Cuba republicana, exceptuando, desde luego, a los actuales muy sabios y amados Alcaides Gobernantes—el monopolio de la Casa de Contratación de Sevilla, y se decretó el comercio libre de América con Europa, estableciéndose el Real Consulado —derogándose la concesión hecha a Cádiz y multitud de impuestos que apesaban la industria, sin que por ello desapareciera, sin embargo, el contrabando, según veremos en seguida.

Ahora se puede Engordar Fácilmente

Los flacos están de enhorabuena.

La ciencia médica ha probado que las personas delgadas están faltas de vitaminas, por estas vitaminas deben de ser naturales, como las que contienen los vegetales, la leche, etc. Malto Gaduol es un alimento tan feliz de extractos de trigo, cebada y avena maitados, conteniendo por lo tanto las vitaminas A, B, D y G en su estado natural. También contiene Malto Gaduol aceite puro de hígado de bacalao, la mejor fuente de vitamina antirráctica, tan necesaria a los niños. Aumentará en peso a las primeras cucharadas. Lo mejor para nutrir a personas débiles y delgadas de todas las edades.

Tome Malto Gaduol que es de sabor agradable y es en semanas De venta en Farmacias y Droguerías. Si su boticario no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apto. 1204, Habana.

HABLA DURAS

POR "EL CURIOSO PARLANCHÍN"

CONTRABANDO

El más simple examen de la historia de esta ferrosa isla nos descubre que la infancia de Cuba fué una lucha tenaz y enconada de sus gobernantes y autoridades metropolitanas y municipales, unos contra otros, por el reparto y disfrute con entera libertad y amplio provecho de los puestos que ocupaban, de los productos del suelo y ganancias que podían obtenerse mediante la explotación del comercio legal y del contrabando; del trabajo de los indios, primero; de los esclavos africanos, después, a través de las encomiendas y repartimientos de aquéllos y de la trata y esclavitud de éstos.

El rebajamiento de las costumbres públicas cubanas en este período inicial de la colonización, corrió parejo con el de las costumbres privadas. Y a medida que infimo nivel moral de la población de la isla, y principalmente de La Habana, que La Habana era Cuba en realidad, entonces, contribuyeron, sin duda, como ya he anticipado, el monopolio comercial, que condujo directa y fatalmente al contrabando, y la estancia de la flota, integrada por gentes tan desprovistas de cultura y de moral como los conquistadores.

En el notable estudio realizado por el historiador cubano René Luffru sobre los tiempos modernos de Cuba en su libro de 1930 *El impulso inicial*, hace resaltar éste la influencia singularísima que la flota y el contrabando tuvieron en la corrupción de las costumbres públicas y privadas de la colonia, que para él "no era siquiera colonia, hasta mediados del siglo XVIII". El contrabando, dice, "era la válvula de escape de una población oprimida por el monopolio". Y demuestra cómo por la fuerza de las cosas, el contrabando "brotó robusto del monstruoso régimen, a su sombra creció y constituyó un sistema organizado, consentido y a veces frecuente, practicado por las autoridades. El colono, bajo la tolerancia del gobernante, se conaturalizó con el tráfico clandestino, con el ardid, el fraude, el cohecho, la transgresión, habilidosa y corruptora, de la ley, el robo consuetudinario y sin sanción, el fraude, el acobardado y escapado por razones de suprema necesidad que disolvía la vergüenza en el hábito de acuerdo unánimes. Provehosa y fatal fuente de ingresos, el contrabando fué tónico para la vida y agente formidable de perturbación moral. Vicios permanentes de la sociedad cubana en él hallan raíz psicológica".

Tan perturbador fué para Cuba y para España el monopolio comercial, que en él debe buscarse la razón de existencia de piratas y corsarios que asolaron desde el siglo XVI, aguas adentro que bañan la isla de Cuba y sus principales puertos, a tal extremo, que Phillip Gosse en su reciente *Historia de la Pratería* sostiene que "el uso que hicieron los españoles de este monopolio fué exclusivamente—aunque no exclusivamente—torpe", agregando: "al igual que otras naciones en el principio de sus empresas coloniales, pretendieron la imposible tarea de impedir todo intercambio entre sus

colonias y los extranjeros. España se obeeó en la creencia de que sería de mayor provecho para ella que sus colonias negociasen únicamente con la Metrópoli, a pesar de que la nación no podía proveer de su pequeña parte de las necesidades comerciales de las colonias". Los piratas, convertidos en contrabandistas, fueron los primeros combatientes contra el monopolio comercial. La aguda restricción monopolista española en el comercio fué forzosamente a su perjuicio de América a negociar con los piratas, comprándose aquellos productos que España no exportaba y ellos sí poseían. "Esta necesidad fundamental"—dice Gosse—explica el éxito de Hawkins y sus semejantes durante el segundo tercio del siglo XVII. Y los piratas—no contentos con este tráfico, llegaron a convertirse en colonos, a fin de mantener "un comercio permanente con los vecinos españoles".

Otra causa del contrabando cubano fué el insaciable afán de lucro de los colonizadores. Aventureros en su mayor parte, que sólo venían a esta isla en busca de fortuna cuantiosa y rápida, sin reparar en medios ni procedimientos para lograrla, el contrabando les facilitaba la satisfacción de este anhelo. Y al mismo tiempo que al contrabando de mercancías, se dedicaron también al contrabando de gente humana, los indios, primero, los africanos, después, los chinos, más tarde. Aun abolida la esclavitud y la trata, ésta siguió practicándose clandestinamente. Y el contrabando de negros esclavos proporcionó pingües ganancias a los comilones de la colonia, incluyéndose muchos capitanes generales que a cambio de percibir su tanto por ciento por cada esclavo que de contrabando entraba, permitían la realización de éste.

Francisco Figueras en su magnífica obra *Cuba y su evolución colonial* declara: "puedo afirmar que la vida mercantil de Cuba ha estado siempre cimentada sobre el contrabando, y que la necesidad de realizarlo fué siempre tan palmaria e imperiosa que el mismo clero dió repetidísimos ejemplos de ser uno de los más aprovechados cultivos del contrabando ya en el siglo XIX, que el gobernador Marin, a fin de sorprender a los contrabandistas, se presentó en la Aduana de La Habana un buen día, al frente de nutrida fuerza armada".

En esto del contrabando, como en otros muchos vicios públicos criollos, ya República no ha sido más que colonia superviva. Y de 1902 a la fecha el contrabando sigue practicándose, a toda máquina, por todos los puertos de la isla, con la tolerancia y complicidad de altos y pequeños funcionarios de todas clases, y de que el ayer colonial no se diferencia en nada del hoy republicano, también se ha contrabandeado bajo la bandera de la es-

trella solitaria con carne blanca, con infantes y explotados trabajadores, jamacanos y haitianos, e igualmente con los chinos.

Al contrabando presente debe, se, en gran parte, el déficit presupuestal que padecemos, ya que el contrabando merma considerablemente las recaudaciones anuales en toda la isla.

Y más listos los criollos republicanos que sus padrastros lionales, crearon ese gran foproducer de contrabando que se conoce con el nombre de subpuertos, establecidos, puede decirse, por los señores del contrabando. Por ellos entran y salen sin pagar derechos, mercancías de toda índole, anulándose prácticamente la vigilancia y fiscalización de los inspectores aduanales ante la fuerza y el poderío de las empresas que controlan esos subpuertos y de sus altos funcionarios que facilitan el negocio, para mejor llenar sus bolsos, con grave perjuicio de la hacienda pública.

La corrupción administrativa, en este aspecto, ha llegado a límites inconcebibles, provocándose y hasta obligándose por funcionarios de todas categorías, a comerciantes e industriales para que contrabandeen.

Se ante este pernicioso ejemplo se inician, al más, muchas casas comerciales e industriales se dejan mecer suavemente a impulsos de la acariciadora brisa contrabandística, y algunas de ellas viven exclusivamente gracias al contrabando, aunque a la postre resulten saqueadas por sus protectores y socios oficiales.

Comercios e industrias han existido entre nosotros, teniendo en cuenta al fundarlos, como base del negocio, el contrabando, pactado de antemano con poderosos funcionarios contrabandistas profesionales, y, efectivamente, han ido creciendo y prosperado, y han vivido libre para contrabandear, pero, a lo mejor, La Habana o cualquier otra población importante de la isla, se entera de que la florentine casa comercial e industrial X o Z está en ruina, próxima a quebrar. ¿Cómo es posible esto—se preguntan los curiosos—si el aspecto exterior del establecimiento y de sus dueños refleja amplia prosperidad? Pues muy sencillo: que ya esa casa no puede seguir realizando el contrabando, porque el poderoso protector y socio perdió su poder y sus influencias gubernativas o políticas, y al desaparecer esa columna, clave de sustentación del negocio, éste vino al suelo estrepitosamente.

AGUA PURA

del manantial

MÁS DE 100.000 EN MAQUINARIAS GARANTIZAN LA PUREZA DEL

LA COTORRA

a sus labios

ms. 10-1488 AC-117

para el Hombre



Por
ALGERNON

AVANCE DE LA MODA MASCULINA PARA 1939

LA MODA masculina evoluciona con lentitud... afortunadamente para el hombre, pues ¿qué dilemas no experimentaría el varón de la especie humana si sus prendas de vestir cambiaran con la frecuencia notoria que en el ropero femenino?

Imaginamos el problema femenino en sombreros que pasan de moda en dos o tres meses. Bueno, ¿para qué hablar de cosas tristes?

Los hombres, en su mayoría, conocen de estas volubilidades del

wardrobe de Madame, si no en lo esencial de las transformaciones y exigencias de la moda, por lo menos en lo que respecta a las cuentecitas de fin de mes...

Y volviendo a nuestro tema: el ropero masculino cambia de año a año imperceptiblemente, pero siempre hay modificaciones, las que vamos a reseñar en forma sintética.

Trajes.—Dos desarrollos esenciales, uno en tejidos y el otro en modelaje. En el sector tejido, el estilo de diseño ofrece los diagona-

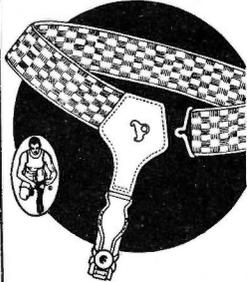
TRAJES "EL ARTE"
SUPREMA GARANTÍA

EL ARTE
Sastres Modelistas

Representantes exclusivos
de las mejores telas inglesas

REINA, 61, entre
Águila y Ángeles,
Habana, Cuba.

Diseño Distinguido
PARA EL QUE VISTE BIEN



No hay contacto de metal con la piel

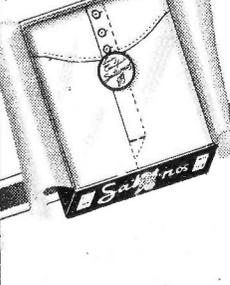
● Vístase—confortablemente.

Ud. se siente mejor cuando viste bien. Las Ligas Paris mantienen los calcetines confortablemente ceñidos. Son de insuperable durabilidad y extremo confort. Fabricadas en gran variedad de anchos y de colores. Pida y persista en que sean las legítimas Ligas Paris.

A. STEIN & U. S. A.
Chicago—New York, U. S. A.

Fabricantes de los Cinturones y Tirantes "Free-Swing"

Comprelos por cajas!



YA ESTÁN A LA VENTA LOS NUEVOS "SARTUNOS" "peso pluma" ideales para el verano a \$0.65 Cts. Caja de 6: \$3.75
ADQUIERANLOS EN LAS MEJORES CAMISERIAS
LA ROPA INTERIOR MODERNA

res anchos en relieve, a las hering-bones, que vienen a ser una semblanza de la espina triangular del arenque. Este diseño en tejido comenzó a popularizarse el año pasado, y en esta temporada invernal será el *piece de resistance* del motivo de *sport* en la ropa masculina. Los efectos de relieve son acentuados por la inclusión de dos colores, y entre los trajes de calle esta versión ha sido plasmada tanto en *cheviots* como en *worsted*s.

Aparte de estas dos esenciales novedades, el tejido de 1939 ofrece los rayados, tanto agrupados en dos o tres rayas, o los rayados espaciados sobre un fondo neto. También las rayas se combinan con los diagonales en efectos fuertes y masculinos. La tendencia del ropero de 1939 es la masculinización del conjunto, en contraste con la ligera afeminación de años atrás. Los colores vienen en dos o tres tonos, pasando a mejor vida los colores netos. Por ejemplo, el gris tiene amalgama de azul. El verde, para ser menos turbulento, viene combinado con el azul y el gris. Esta amalgama se realiza al tejer y colorar los tejidos. Los carmelitas suaves vuelven a la escena y los grises pálidos y neutros dominan una parte del desfile.

El modelaje, el retorno a la popularidad del traje abierto—corte inglés—de tres botones, es la nota principal. El traje abierto de 1939 tiene una solapa ancha pero corta, y se abotona en los dos primeros botones, dejando el último sin abotonar. La espalda es más recta, insinuando tenuemente el talle. El *drape* o amplitud del pecho se conserva, pero añade otro *drape* en la espalda, que hace del traje una prenda mucho más confortable. Esta innovación en la espalda se llama *blade* que, traducido al castellano, quitanillo, alusión al cascabello, o el hombre galante y festeiro. Este modelo ofrece la ilusión de mayor estatura y de estructura atlética, debido a los tres botones y a los "drapeados" de la espalda y pecho, que con la cadenera lo más ceñida posible nos da el contraste atlético.

En el modelo cruzado se ha aplicado esta nueva técnica del *blade* en la espalda. Por lo demás, no ha cambiado mucho. Las solapas siguen siendo amplias, los hombros, naturales pero anchos, y el tallo bajo. El saco sigue siendo tan largo como el del año pasado.

Ropa de "sports"—En el traje de *sport*, los ensembles mixtos siguen gozando de popularidad. El traje de *sport* es cada día más discreto, contrastando con aquellos modelos de hace dos años que eran exhibiciones de pliegues y aberturas y diseños calientes, francamente afeminados. Este año que viene, el traje de *sport* parece ser sencillo y se distingue del modelo de calle por los bolsillos de plástico, las solapas romas y el género que debe ser de diseños más atrevidos, pero sin acudir a lo bizarro o lo turbulento. También la clase de género, que es casi siempre de *tweed*, *shelton* y también *cheviot*. El pantalón de franela sigue siendo un accesorio importante para las combinaciones de *sport*, pero tiene ahora un rival en el tejido llamado *covert cloth*, una especie de gabardina que viene solamente en su color natural de *beige* o *tan*, con un distintivo relieve de verde o rojo, tono que combina admirablemente con cualquier chaqueta deportiva.

Ropa de etiqueta—La prenda de etiqueta es la que menos cambia en el transcurso de las evoluciones de la moda masculina. El frac sigue siendo el mismo. El talle del

frac de 1939 es parecido al de 1938, más bajo, más natural. La cola del frac es larga y debe llegar por debajo, exactamente, del doblez de la rodilla. Las solapas amplias, los hombros anchos y, si se quiere una novedad distintiva, se puede aplicar el modelaje del *blade* del modelo de calle, para hacer de este traje una prenda confortable.

En el *smoking* hay un ligero cambio, o si se quiere mejor, un retorno a un estilo que hace años era el único. Me refiero al *smoking* de un solo botón, de corte inglés (abierto), con su chaleco y con el cuello de mariposa. Este traje de *smoking* luce más solemne que el cruzado, que se usa con cuatro botones, y que se puede llevar lo mismo con camisa dura que con camisa semidura, y lo mismo con cuello de mariposa (que con cuello semiduro de puntas. (Esto, únicamente en invierno).

Impermeables El impermeable, como el abrigo ligero, son accesorios indispensables para el viajero. La capa de agua y el abrigo o sobretodo son prendas que toleran diversos modelos. Los hay cruzados, de seis u ocho botones, y los hay en *ranglan*, en *balmacons* sin cruzar. Las solapas pueden ser anchisimas o pueden ser estrechas. Es esta prenda la que más tolera las pequeñas idiosincrasias del usador.

(En el próximo número continuaremos reseñando los avances de la moda masculina para 1939).

"Inter-Nos"

INCOGNITO—Para el traje azul oscuro, la corbata puede ser rojo vino o gris con plata o con rojo. La camisa que mejor luce en esta combinación es la blanca. *Calcetines*—de algodón o negro. Como norma, tenga en cuenta que los calcetines deben ser siempre del mismo color o más oscuros que el traje, nunca más claros. Si quiere usar pantalones de franela con la chaqueta azul oscuro, puede llevar camisa gris con la corbata rojo oscuro o gris, o una combinación de ambos colores, el cuidado de dos tonos, carmelita y blanco. Para el traje azul completo, lleve calzado negro o carmelita oscuro. Para un traje claro, puede combinar colores más llamativos, siempre que el tono claro de la ropa sea bastante neutro.

JORGE, San Diego—1. Blanco es el color más apropiado para la correspondencia del hombre. 2. Tamaño "standard" de papel de máquina, si piensa escribir a máquina y para escribir a mano, doble pliego, en tamaño 6 por 8, aproximadamente. Mientras más grande es el papel, más masculino no luce. 3. Puede colocar el timbre en el medio, o si quiere hacerlo más moderno, en la parte superior del papel a una pulgada del borde superior y cogiendo el nombre, apellido, profesión y dirección, todo el espacio de una sola línea de izquierda a derecha: por ejemplo, *Jorge Cronica, J. Médico Cirujano, Industria, 30, La Habana*. (Todo en una sola línea, letras mayúsculas todas, o minúsculas todas). 4. Hoy se estima correcto y de buen gusto escribir en máquina cartas escritas. El que lee una carta escrita a máquina, siempre lo agradece al escribir un nombre y un color que no sea el blanco, podría escoger un azul pálido o un gris, también pálido. Evite los colores fuertes que no son de muy buen gusto para el hombre.

SEVERINO TORRES—Le enviamos por correo un frasco del pro-

¿Es Ud. ambicioso? ¿Quiere ganar más dinero? ¿Desea hacer grandes negocios en el campo de aviación en la Lincoln, la escuela de fama universal, 28 años de experiencia, 17 años de aviación, cerca de 100 atendiendo a la juventud latinoamericana que desea aprender a volar y para inscribir alumnos extranjeros.

La aviación necesita expertos en todas partes. Proprese ahora para un brillante porvenir. Alumnos de ambos sexos. Informes en castellano en su escuela.

LINCOLN AIRPLANE & FLYING SCHOOL
4027, Edif. Aéreo, LINCOLN, NEBRASKA, E. U. A.

Tte. Alfonso Vázquez, graduado de la Lincoln, ahora oficial de la aviación de su país.

ducto que usted solicita para la seborrea. Ojalá le pueda servir para combatir su caso.

CANILLITA HONDURAS, La Llama—Para su edad y estatura, ya debía haber desarrollado un poco más. Su peso está subnormal, pero es posible que su desarrollo sea lento, como sucede en las personas de seis pies o más de estatura. El ejercicio que hace es bueno, pero no le ayuda a aumentar de peso. Lo que quiere saber sobre metabolismo es el equilibrio del funcionamiento glandular y orgánico. Muchas veces un desequilibrio perceptible puede propiciar descenso en el peso y hasta trastornos más serios. Un médico que

COMO EVITAR LA OPERACION

—Es generalmente en las proximidades de la cincuentena cuando la próstata se inflama, aumenta de volumen. El enfermo siente deseos tan frecuentes como imperiosos de evacuar la vejiga. Durante la noche tiene que levantarse repetidas veces. Experimenta sensaciones de quemaduras en el conducto urinario, además de pinchazos que se irradian en el periné y el bajo vientre. Las micciones se hacen cada vez más dolorosas, la vejiga se vacía incompletamente (retención) y muy pronto el desdichado próstático se ve obligado a recurrir a los sondajes repetidos, algunas veces a la "sonda permanente", que constituye una amenaza de operación.

—Los tratamientos externos: lavados, masajes, no son más que paliativos que no atacan a la causa del mal. Solamente un tratamiento interno capaz de descongestionar la próstata. Las sales halógenas de magnesio, llamadas bajo la forma de grageas de Magnogene, son desde este punto de vista de una eficacia poco corriente. La experiencia ha demostrado que una cura continuada de Magnogene calma la inflamación de la próstata. Se aprecia cada día la disminución de volumen. Desaparecen igualmente las sensaciones de quemaduras y los pinchazos. La vejiga se vacía completamente, las evacuaciones son menos frecuentes, menos tiránicas: las micciones vuelven a hacerse normales. El efecto calmante de Magnogene se traduce en una mejoría de cada día. En un aspecto de un verdadero rejuvenecimiento. El extracto de esta comunicación presentada en la Academia de Medicina de París describiendo los efectos y resultados de este tratamiento será enviado gratuitamente al médico que solicite a los Agentes de Magnogene, Viruetes, 37, Departament de G. Habana, Cuba.

realmente se tome empeño en su caso puede brindarle los medios para normalizar su peso y su desarrollo.

ZOLA M., Oriente.—Perdóneme que le conteste por esta sección y no privadamente, como usted me pide, pero el tiempo no me permite, por ahora, hacerlo como usted merece. La ceremonia, no siendo de etiqueta, puede ser de semi-etiqueta, si podemos llamar así al "smoking", que es perfectamente correcto para esta ocasión. Si se quiere más sencillo aún, un traje de género fino, algo así como el tropical o el ecuatorial, que es tela de entretiempo, le puede servir al novio. Azul, gris o "beige" son colores discretos para este "ensemble", que puede llevar camisa blanca, una corbata de gusto sobrio, un pañuelo blanco para el bolsillo y calzado carmelita o negro.

UN GUAJIRO, Las Martinas, P.R.—Olvíde las críticas, amigo, que siempre las habrá, igual que los chismes mal intencionados, dondequiera que haya más de dos personas, y aun entre dos personas puede haberlos. Puede usted ir con su novio del brazo por el parque o por donde guste, si así lo desea, sin que ello implique una falta de urbanidad, o un ultraje a la moralidad. Pero siempre lucirá usted mejor si caminara sin el apoyo del brazo de él, dejando esta galantería para cruzar las calles o ayudarla a subir a un automóvil, tranvía, etc.

EL ESTUDIANTE, Santa Clara.—Todos los ejercicios de ese curso que menciona son útiles y debe realizarlos todos, por orden. Primero selecciona el ejercicio número uno y tras dos semanas de práctica incorpora al número uno la serie del número dos. Otras dos semanas y una nueva incorporación: la serie tercera. Cuando llegue a la tercera y la practique dos semanas, puede dejar la número uno, y así sucesivamente, para mantener tres series de ejercicios siempre en juego. En total no debe excederse de 25 minutos las tres series diariamente. Para su edad, sus dimensiones están bastante bien proporcionadas, aunque puede muy bien aumentar sus diez libras, pero no trate de conseguirlo inmediatamente. Poco a poco. Con unas cinco libras que aumente en tres meses, puede tener la seguridad de que ha realizado una gran obra constructiva.

LESTER M. CALAS, Vegueta.—Estas fajas deben hacerse a la medida, y el médico que lo operó es quien mejor puede indicarle la clase de faja que usted necesita.

DOCTOR ORIENTAL, Santiago de Cuba.—1. Con tres o cuatro trajes tiene suficiente para el invierno. 2. Evite los colores verde, carmelita subido y el rojo muy estridente. El gris, el azul y el "beige" le lucirán bien. 3. La camisa blanca tiene la virtud de que tolera cualquier color de corbata. El traje de noche debe ser lo más sencillo posible. 4. Los zapatos de otros tonos pueden usarse en nuestro invierno, con sombrero de castor y con "ensembles" deportivos. 5. El calzado blanco es más bien para el día. 6. Le puede usar calzado blanco con trajes de color, pero estos deben ser claros, no os-

REPORTER

SELLO DE ORO

distinción, personalidad



Esta es la corbata que me gusta para ir, Reporter Sello de Oro.

SABER ESCOGER es patrimonio de personas de BUEN GUSTO. Elija HOY su marca. La mejor inversión la efectuara comprando REPORTER Sello de Oro

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS



Bruce CABOT, actor de la Republic Films, exhibe un sombrero de castor de modelaje de 1939, en gris Oxford, con doble pestaña en el borde del ala, que lo mismo puede usarse con "ensembles" deportivos que para trajes de "semisport" y calle. La cinta es gris Oxford también.

un poco delgado y falto de desarrollo para su talla, pero como no me dice su edad, no sé si este desarrollo subnormal es debido a corta edad. De todos modos, podría aumentar unas diez libras y mejorar su físico enormemente.

UN ASIDUO LECTOR, central Narcisca.—Escribale a una librería habanera, como "La Moderna Poesía" o "Cervantes", y estoy seguro que podrá encontrar lo que está buscando.

E. GARCIA, La Habana.—Cuando se trata de una ceremonia de etiqueta, ya sea de frac o de chaqué, el padrino y los testigos tienen la obligación de vestir idénticamente al novio. Pero tratándose de una ceremonia de no etiqueta, no hay otra pauta para los testigos, padrino y novio que vestir traje de calle, sencillo, sin ostentación y evitando "ensembles" deportivos. Si usted usa un traje de calle gris, irá a la sencilla ceremonia correctamente vestido. El traje gris oscuro con rayas al yeso, que usted menciona, es un traje adecuado para el acto. Y muchas gracias por sus frases.

TRUCUTU, Sancti Spiritus.—No comenzo ninguna casa de reputación en La Habana, que pueda servirle, pero si me envía su dirección puedo darle un norte que le podría favorecer.

UN POBRE QUE QUISIERA SER RICO, La Habana.—Puede usar un sencillo traje de invierno, con camisa blanca, corbata discreta y calzado negro o carmelita. Vístase como se vestiria para salir a la calle en un día corriente.

culos. 7. El hombre debe evitar todo lo que sea acicalamiento excesivo. Los perfumes no están prohibidos para el hombre, pero deben ser muy tenues. El agua de Colonia es de lo más varonil, siempre que sea un agua de perfume sutil. El rostro masculino luce mejor sin polvos o talco. Una loción

especial para el rostro y una toallita para secarlo, es lo suficiente. Mientras menos aceites use el hombre, más vitalidad respira. 8. La corbata blanca ya no es tan popular como años atrás.

EL BAJA, Esperanza.—Ha tomado bien sus medidas. Está usted

San Rafael entre Águila y Amistad, Habana.

PARA CADA CLIENTE UN MODELO INDIVIDUAL

Anunciamos a nuestra clientela la llegada del nuevo Chalk-Stripe en Azul King. Novedad londinense.

Montecarlo

POR EL BARÓN CHARLES de RICHTER

Secretos del famoso casino de juego, trucos de los "croupiers", estafadores, audaces planes para "copar la banca", venganza de los jugadores arruinados, escándalos y suicidios en la Costa Azul, revelados por el barón Charles de Richter, ex miembro de la directiva del Casino.

Traducción especial para CARTELES de fs.



CAPITULO I

A TRAVESABA el parque que rodea al Casino color de pan de gengibre, el paraíso de los jugadores. Las altas datileras de Montecarlo se elevan y perfilan esbeltas sobre el fondo azul intenso del cielo, casi tan azul como el mar que se ve más allá, a los pies de la pequeña población erguida sobre la roca. A cada paso, exóticas flores amarillas y escarlatas dan una belleza de cera a los cactus angulares, feos e inhóspitos.

Perfumes por todas partes. Diríase que el brillante sol los succiona de la tierra.

Sofnaba a medida que caminaba, sueños de belleza y de amor, como sueñan la mayoría de los que vienen a este círculo encantado de perpetua sensualidad. Mis fantasías súbitamente rodaron a tierra ante la aparición de madame Rousseau.

Avanzó entre las nubes flotantes de perfume como lo hubiese hecho un sapo flaco en el elegante *boudoir* de una dama. Porque madame Rousseau representa el otro mundo de Montecarlo, el mundo de la mesa de juego y el vicio comercializado, todo aquello

que tan cuidadosamente se oculta bajo la superficie dorada de esta pequeña ciudad de fantasía. Ella personificaba lo material y lo práctico, algunas de las cosas más repugnantes que vi durante los años que viví y trabajé en el Casino de Montecarlo.

Era tan repulsivamente fea como su profesión. Una carota gruesa y bianducha, con una boca en la cual todas las líneas eran duras y calculadoras. Sus ojos negros siempre me recordaban los ojos sin expresión, brillantes y redondos como cuentas de las ratas, siempre vigilando su presa. Y además eran ojos demasiado juntos.

—Buenos días, madame—dije con cortésia impersonal.

Madame era evidente que estaba muy contenta aquella mañana, porque acababa de recibir para su custodia a cuatro bellezas escogidas, una de las cuales, la exquisita Georgina, tenía el rostro de una *Madonna* de Rafael. Cada temporada, un amigo de madame, en un tiempo bailarín, daba un viaje a Italia en busca de "productos" humanos frescos, que en su oportunidad eran enviados a madame para su explotación. Los "productos" no eran siempre de primera clase; por eso, cuando una muchacha como Georgina era hallada, madame se regocijaba, porque tal hallazgo representaba dinero. Georgina era bailarina y muy joven, tan joven que la vida aun le ocultaba sus secretos. Madame difícilmente aceptaba una muchacha, salvo aquellas que no tenían pasado. Obtenían mejor precio en el mercado.

Las muchachas de madame que circulaban entre los hoteles, los cafés y las mesas de juego en el Casino eran llamadas "mouches", (moscas). Como moscas en torno a la miel se congregaban en torno a los hombres ricos o los ganadores de suerte en las mesas.

Una noche, algún tiempo después, observé a esta nueva "mosca" recién llegada, la muchacha italiana, Georgina. Era bella, pequeña, con lánguidos ojos negros y un rostro oval perfecto. Su perfil era tan puro como el de un canafaeo, y tenía la voz ligeramente gruesa tan corriente en las italianas. Pocos días más tarde, en una de las suntuosas fiestas de galas ofrecidas en el Hotel de París, Georgina fue vista por el esbeto y buen mozo sir Edwin Harlow, figura familiar en Montecarlo, donde pasaba los inviernos, más para escapar del clima



La entrada al Casino de Montecarlo, vista desde los jardines que lo rodean.

inglés que por el deseo de jugar. De hecho, le disgustaba el tapete verde, y sólo se paseaba entre las mesas en el Sporting Club porque no podía hacer otra cosa.

Sir Edwin Harlow no ocultó su admiración por la belleza italiana. El éxito de Georgina fue inmediato, pero fue en la fiesta de Gala Veneciana en el Hotel de París donde logró la conquista final del buen mozo y joven barón. La noche era propicia al romanticismo, pues la fiesta era una de las más suntuosas jamás organizadas por Jean Gabriel Domerue, ese exquisito pintor de mujeres exóticas, cuya imaginación sensual encontró válvula de escape durante aquellos años preparando fiestas de magnificencia proverbial en Montecarlo.

Los salones del Hotel de París están contruidos con el severo estilo Imperio de líneas rectas y efectos decorativos más bien rígidos. Todo esto fue transformado por Domerue, con pericia mágica, en una escena veneciana. Cortinas drapadas azul pálido producían el amable efecto del cielo italiano, mientras un pano-



Madame Paul DUBONNET (a n t e r i o r m e n t e Mrs. Jean Wash) quien era molestada por las atenciones de los jugadores supersticiosos en las mesas de juego. Muchos creen que tocar a una persona de cabello rojo trae buena suerte, y como el cabello de madame Dubonnet es de ese color, los jugadores estaban constantemente tocándole los dedos o las manos.

—Ahora ya nos libramos de ella—suspiraron los magnates del Casino.—No la tendremos aquí más.—Estaban equivocados. Seis meses después, Georgina volvió. El empleado en la entrada de las salas de juego se mostró frío en su saludo.—¡Ah!—dijo, preparándose a negarle la entrada.—*mademoiselle Georgina Fraquero!*—¡No!—respondió ella con voz irrujanic.—¡Mire mi pasaporte!—Era la princesa Max von Hohenzollern. Había logrado casarse con un príncipe alemán perteneciente a una familia honorabilísima. El Casino no podía negarse a admitirla, y Georgina entró con su cabeza muy alta.

Vista de las mesas de la ruleta en uno de los salones de juego pomposamente decorados en el Casino de Montecarlo. La ruleta es el más popular de todos los juegos de azar, pero los viejos audaces experimentados del Casino no juegan a la ruleta; los jugadores expertos se encuentran usualmente en las mesas de "baccara" y "30 y 40". (Fotografía registrada por Giletta, Niza, Francia).

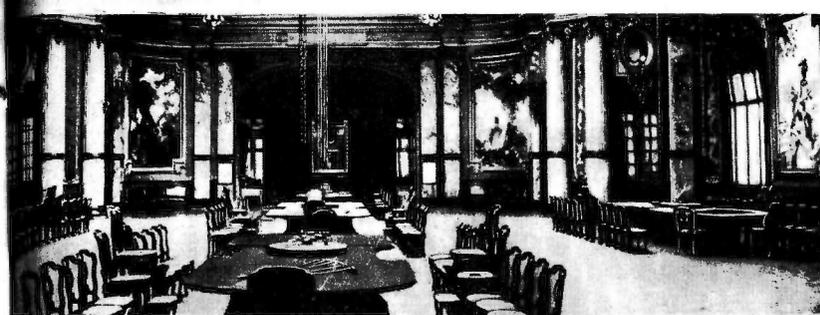


Edwige enviaba al camarero del bar con un mensaje:

—Es hora de ir a vestirse para la comida.

La respuesta de Georgina era algo breve e impubliable.

[Cuántas noches vi a sir Edwin mordisqueando unos sandwiches mientras Georgina terminaba su juego! El hubiese preferido una comida en el Hotel de Paris, con la bella muchacha a su lado, atrayendo miradas de admiración por la suntuosidad de sus elegantes



rama circular de Venecia mostraba paisajes familiares en torno a los comedores.

Sobre este fondo pleno de colorido, se levantaron puentes sobre canales imaginarios, sargas de linternas de colores vivos festonearon los puentes, y guirnaldas de flores adornaron graciosas gondolas.

Domergue trajo a un grupo de cantantes venecianos, quienes entonaron sus canciones de amor sativas, situados junto a los puentes. Los corchos del champagne estallaban, las bellas mujeres surgían por todas partes, ojos relucientes, los sofisticados perfumes de los magos de la alquimia de tocador de Paris, todo esto mezclado en el ambiente apasionado de Montecarlo y la languidez contagiosa de las canciones de amor venecianas. Las guitarras resonaban deliciosamente y los cerebros se inflamaban con el licor.

Sir Edwin Harlow aquella noche contempló el rostro de *Madonna* de Georgina. Siempre había hecho lo que le dictaba su fantasía, a menudo con el peso del oro cuando era necesario, ya se tratase de una joya que le gustaba, de un objeto antiguo romano, o de una muchacha italiana moderna, con un perfil similar a un exquisito mamafao.

Para él, bastaba con expresar un deseo, y se iniciaron negociaciones con madame Rousseau, quien exigió \$700 por el privilegio de conocer a Georgina. La vieja sabía apreciar el valor de los proyectos superiores. El barón estaba dispuesto a pagar, pero estipuló una condición: su primera entrevista con Georgina debía ser la última. No quería complicaciones, ni subsecuentes lios; nada de sentimentalismos.

Todo se arregló a satisfacción de los interesados.

Pero había una cosa que sir Edwin Harlow no había previsto, y eso fue precisamente lo que sucedió. La entrevista con Georgina prendió fuego a una de esas raras pasiones, la gran pasión, de que tanto se habla en las novelas y que tan pocas veces se encuentran en la vida real. Sir Edwin se enamoró perdida y locamente. Desde el día de su entrevista el barón y la muchacha italiana jamás fueron vistos separados en Montecarlo.

A la elegante hora del medio día, siempre se les veía sentados en la soleada terraza del Café de Paris, sorbiendo aperitivos en una pequeña mesita verde. Allí, con plena vista del mundo, floreció un idilio. Los primeros días hubo paseos en automóvil por las pulcras carreteras, que ondulan entre los promontorios rocosos. Tocaron sus coches en la sencilla aldea campesina cerca de Eze, curiosa aldea colgada en lo alto de la cumbre de la montaña, con sus pequeñas casas de piedra

pegadas a sus laderas como los escaramujos a un barco.

Georgina jugaba un poco, pero tímida y con poco dinero que perder, ni siquiera se había atrevido a ocupar una silla en las mesas. Deslizaba un chip o ficha de diez francos en el corredor lateral de la mesa de *chemin de fer*, donde sus posibilidades de ganar eran mayores, pero con pequeñas utilidades proporcionales. Era pequeña su juego. Pero se divertía.

—*Faites vos jeux* (hagan sus puestas)—dice el *croupier*.

—*Les jeux sont faits* (ya se han hecho las puestas)—anuncia después.

—*Rien ne va plus* (no va más)—decide, cerrando todas las jugadas en el momento.

Ella recogía su ganancia de 20 francos, mientras sus ojos brillantes contemplaban con ansiosa avidez las fichas de \$75.

Pero apenas la figura esbelta del barón se precisó como un fondo de Georgina, las costumbres de ésta variaron súbitamente. Todas sus pasiones reprimidas rompieron el tenue barniz de su timidez. Su bolsillo estaba lleno de billetes de mil francos, rebosante de fichas de altas denominaciones, y comenzó a jugar como hacia tiempo que ansiaba hacerlo. Ocupó un asiento en la mesa. Se enfrascó en el juego. Comenzó a pasar las tardes en el *salon privé* (el salón de juego exclusivo) y las noches en el *Sporting Club*. Su juego se hizo tan extravagante que pronto se convirtió en centro de todas las miradas, y la gente se congregaba en torno a ella, formando tres filas para verla perder.

En una ocasión la vi colocar mil francos—entonces unos \$67—sobre casi todas las combinaciones de la mesa, un *cheval* (caballo), dos números diagonales; *carre*, cuatro números diagonales, corredores, y luego sobre la mayor parte de los números sueltos del 0 al 36. Y mientras todo el mundo se inclinaba hacia adelante ansioso de ver el resultado, ella lo perdió todo, porque el número que salió era el único al cual no le había jugado.

Era la estrella en los dos pequeños salones del *Sporting Club*, de muy alto puntal, pero discretos con sus paredes blancas y las cortinas color gris claro de sus ventanas. En un extremo estaba el bar. Allí en un *tête-à-tête* con un *whiskey* estaba sentado el barón, solo la mayor parte del tiempo. La pasión de Georgina era el juego, del mismo modo que la pasión del barón era Georgina.

A las nueve de la noche sir



El afamado François BLANC, cuya vida y su fracción conquistó a una para Montecarlo como un "Paraiso encadenado" para los jugadores y personas disolutas de todo el mundo.

"Sketch" de madame ROUSSEAU, la repulsiva y maligna criatura, que tenía el mando de las "moscas" que infectan las mesas de juego.



Mujeres bien vestidas y con frecuencia muy bellas, de moral dudosa, dan vueltas en torno a las mesas de juego, caídas a los ganadores afortunados. Estas mujeres bien vestidas pero carentes de toda clase de escrúpulos son denominadas "moscas" ("mosques"). Este "sketch" por el artista francés Vallée representa un enjambre de "moscas" del Casino conquistando a un ganador.

XYZ

YINEUIL
PARIS

Un perfume
embriagador
estático
vibrante

• **Pois de Senteur** • **¿Oui ou Non?**
• **Gardenia** • **Lilas**

Distribuidores: M. y E. HERRERA, Industriales, 454, Habana, Teléfono 1438

El amoramiento es un amo poderosísimo, cuya influencia algunas mujeres saben apreciar plenamente y saben perfectamente bien cómo usarla. Georgina con su rostro de *Madonna* había nacido para la vida. No necesitaba de maestra a la experiencia.

Los curiosos observaban a esta extraña pareja y esperaban los acontecimientos. A juzgar por lo que yo vi, Georgina probablemente se casaría con un inglés con unos \$170 000—dos millones y medio de francos—la primera temporada. Me preguntaba a veces si él lamentaría o no haber quebrantado su decisión, aquella condición en la cual él había insistido antes de conocer a Georgina. Si lo lamentaba, jamás lo demostraría, la educación inglesa hace del silencio una virtud.

La temporada de Montecarlo termina con la llegada de la primavera, y con ella terminó el idilio. Sir Edwin Harlow regresó a Inglaterra y a su vida habitual en Londres, dejando tras él a Georgina.

Durante el cálido verano ella dio rienda suelta a su pasión por el juego, tanto que cuando sir Edwin Harlow regresó al invierno siguiente, encontró sus joyas empuñadas y deudas por todas partes. Le costó unos \$100 000 nivelar sus finanzas, y entonces, una vez más, se huyó, víctima de su pasión, pasando largas horas en el bar, mordisqueando *sandwiches* en vez de asistir a comidas de gala, sin música, sin diversión, mientras ella jugaba.

Él continuó durante tres años. El último cheque que firmó sir Edwin para sacar las joyas de su empuñada y para pagar las deudas de Georgina fué por \$68 000. Entonces, regresó a Inglaterra; algo había cambiado. Quizá ni siquiera el cálido temperamento italiano de Georgina pudiera compensar las largas horas de tragos solitarios en la barra. Inesperadamente se casó, pero no con Georgina.

Georgina, por otra parte, no se curó de su pasión. He ahí la diferencia entre el amor y el juego. Mientras uno puede enfriarse, el otro aumenta en intensidad. Pronto, sus joyas estuvieron nuevamente empuñadas, y todo el dinero gastado. Los últimos centavos pronto fueron barridos por el largo rastriero del *croupier*.

Georgina fué a ver a M. Metayer, uno de los directores del Casino, para pedirle que le diese un "viático"—el dinero para regresar a su Italia nativa.

El viático le fué entregado en seguida.

—¡Al fin nos hemos librado de ella!—suspiraron los administradores del Casino—. ¡Ya no la tendremos más aquí!

Se equivocaron. Seis meses después había vuelto. El empleado situado a la entrada de las salas de juego se mostró muy frío en su saludo.

—¡Ah!—exclamó, preparándose a negarle la entrada.— ¡Mademoiselle Georgina!

—No—respondió ella con un tono triunfal en su voz.— ¡Míre mi pasaporte!

En la princesa von Hohenlohe! Había logrado casarse con un príncipe alemán perteneciente a una familia altamente honorable. El Casino no podía negarle la entrada, y Georgina entró, con su cabeza muy alta.

Los modestos medios de fortuna de su marido no pudieron resistir el largo tiempo el loco derrochar de la nueva princesa. En el Sporting

Club, el general Polovzeff, director del mismo, la observaba ansiosamente, pero Georgina sabía cuándo estaba derrotada, así es que de nuevo fué a ver a M. Metayer.

—¿Un viático?—le dijo amablemente.

—Hágame el favor—respondió Georgina—, pero para ir a Alemania en este país.

El dinero para el viaje con un margen suficiente para cubrir todos los gastos necesarios, se le entregó sin decirle una palabra. Las autoridades del Casino no gustan de tener en el mismo jugador arruinados, pues su ambiente no es conveniente para el negocio.

Aquella noche la princesa von Hohenlohe apareció de nuevo en el Sporting Club. Y a la vista del general Polovzeff, se jugó el dinero del viaje y perdió. El general se dio cuenta plenamente de la situación. ¿No había perdido su padre tantos millones en el Casino en los antiguos días cuando, el hijo, arruinado por la revolución rusa, se presentó a Montecarlo, y los administradores decidieron darle un empleo en recuerdo de las pérdidas de su padre?

En la oficina de M. Metayer en día siguiente.

—Esta vez—le dijo él severamente— le vamos a comprar el boleto del pasaje y sólo le daremos muy poco dinero para que lleve algo en la bolsa durante el viaje.

¿Qué más necesitaba Georgina? Cuando entró en el Sporting Club aquella noche, vi a la gente amontonada en torno a una mesa. Georgina acababa de sentarse. Puso el "dinero para la bolsa" que le habían dado al número 3.

—*Faites vos jeux.*

—*Les jeux sont faits.*

—*Trois (tres)*—anunció el *croupier* mientras la bola se detenía en el número ganador.

Una sensación traducida en murmullo se apoderó de los presentes cuando el *croupier* empujó con el rastriero hacia Georgina su puesta original aumentada de veinticinco veces.

—Perdón—dijo una voz, mientras Georgina comenzaba a recoger las fichas—. Esto es para cubrir el viático de ayer.

El general Polovzeff con toda calma separó la suma necesaria. Era su misión el proteger los intereses del Gobierno. Años antes, cuando era gobernador de San Petersburgo, según me han contado, sin darse cuenta dejó en libertad a un preso político insignificante que se llamaba Lenin. Ahora no quería correr riesgos.

La princesa von Hohenlohe, *nee* Georgina, sabía que estaba vencida. Tomó el siguiente tren para Alemania.

El Casino tiene un complicado sistema de espionaje y control para el mantenimiento del orden aparente. Un numeroso cuerpo de guardianes uniformados y secretos están repartidos de modo que los jugadores, de modo que, suceda lo que suceda, varios de ellos son siempre los primeros en aparecer en el lugar. El papel de las mujeres, las "moscas", le explicaré más detalladamente en un próximo artículo.

El genio original que construyó la fama de Montecarlo fué Francisco Sucedío, su hijo, Camille Blanc, Sucedío. Francisco Sucedío, director del Casino de juego, tal y Camille fué destituido.

Cuando René Leon sucedió a Camille Blanc como administrador del Casino, hizo varias reformas. En aquel momento, se dice que manifestó.

Fórmula de un Médico Que Obra de 3 Maneras Para Poner Fin al Asma

¿Padece Ud. ahogo y asfixia y se le hace difícil respirar?

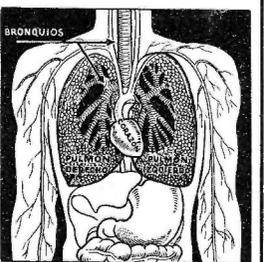
Le cuesta trabajo dormir por la noche y nota que su vitalidad disminuye y que su salud se está arruinando a causa del asma o de la bronquitis? Si es Ud. víctima de esa terrible enfermedad, hallará nueva esperanza de salud y de felicidad en la fórmula de un médico con 30 años de experiencia. Esta nueva fórmula ha librado del asma a millones de personas en todo el mundo, cuando ya habían perdido toda esperanza de volver a vivir una vida normal.

Su Acción Triple Disuelve la Causa

Esta fórmula de un médico, llamada *Mendaco*, es preparada y compuesta científicamente para obrar de manera directa y eliminar la real y verdadera causa de la asfixia, respiración anhelante y ahogo causados por el asma. Esto se efectúa de 3 maneras: Primera: *halla y disuelve la causa* o el elemento que produce la asfixia y ahogo. Segunda: *relaja o afloja miles de diminutos músculos de los bronquios* haciendo que Ud. pueda respirar profunda y libremente y obtener así los saludables y restauradores beneficios del aire y del oxígeno en sus pulmones. Tercera: *aumenta el vigor corporal y estimula el aumento de sangre rica y revitalizada.* Así *Mendaco* obra de manera natural para eliminar el asma, restaurar el sistema de la asfixia, ahogo, y en efecto, haciendo que Ud. se sienta de cinco a diez años más joven.

Ayuda a Millones

Millones de personas que antes padecían de asma y bronquitis en todas partes del mundo, hoy gozan de perfecta salud y duermen profundamente debido al uso de *Mendaco*. Pacientes que antes tenían que pasarse las noches sudados, o que tenían que ponerse inyecciones hipodérmicas, se encuentran hoy libres de esa terrible aflicción y capacitados para trabajar y gozar de la vida. *Mendaco* no contiene narcóticos ni drogas que formen hábito; no obstante produce un sueño profundo y confortable desde la primera noche. Esto se debe a que tiende a disolver la causa de esos terribles ataques de asma, asfixia y ahogo. Los que lo han usado lo elogian altamente. Por ejemplo, el Sr. W. C. D. Wilkinson, de Toronto, Canadá, escribió recientemente: "Las duras penas podían respirar y tenía que ponerme inyecciones de adrenalina casi cada cuatro horas para poder seguir. Perdí como 90 libras de peso. Por fin probé *Mendaco* y hoy me siento mejor de lo que me he sentido



en muchos años y no he perdido ni un solo día de trabajo desde que empecé a tomarlo.

Obra en 3 Minutos

EP Dr. James Rastelli, bien conocido científico, médico y cirujano de Londres, Inglaterra, dijo recientemente: "Tengo el placer de manifestar a todos los que padecen de asma, que la nueva fórmula llamada *Mendaco* disuelve y elimina la verdadera causa del asma. Por su acción triple, *Mendaco* ofrece positiva esperanza de buena salud y vida normal a todos los que se encuentran afligidos por tan terrible enfermedad. Uno de los ingredientes de *Mendaco* empieza a circular en la sangre en 3 minutos y es por esto que esta notable preparatoria tan rápidamente libera de esos espantosos ataques de asfixia, respiración anhelante y ahogo. La mayoría de los pacientes empiezan a respirar libremente y a dormir bien desde la primera noche, y notan que recobran el apetito y que después de los dos primeros días pueden tomar sus alimentos usuales, y al fin de la primera semana han cesado por completo todos los síntomas del asma. Con toda buena fe puedo decir que considero que *Mendaco* es una bendición para todos los que padecen de asma.

Haga Esta Prueba garantizada por 8 días

Ya no hay por que sufrir ni un día más de esta terrible asfixia y ahogo del asma, porque *Mendaco* se ofrece bajo la garantía escrita de que debe librarlo Ud. del asma y hacer que Ud. se sienta años más joven, más fuerte y animado, o basta que devuelva el frasco bolsado inmediatamente sin preguntas ni argumentos. Su palabra será final. Ud. no puede oponer más tiempo esos sufrimientos, ni perder más tiempo o arriesgar tomando más medicina que no son lo suficientemente buenas para ser garantizadas. Consiga hoy mismo en la botica *Mendaco* garantizado. La garantía lo protege a Ud.

¡¡CA VOS!!

HÁGANSE RICOS O TENGAN CABELLO

Indemnizaremos con \$2.000.00 por cada frasco que utilice una persona, como se recomienda, si no recupera su cabello con

NEWSPROUT

exceptuando al que tenga lisa la calva.

La eficacia del "Newsprout" consiste en eliminar de la cabeza el MICROBIO que origina la CASPA, ORASA o RESEQUEZAD, y aumentar la raíz por lo que estimula el crecimiento del cabello arruinado. Con un frasco se obtienen grandes progresos.

Envíanme pedidos a todo el orbe que vengan acompañados con 2 dólares, importe del frasco. Interesados agentes en todos los países. Idént. Informes.

Pedidos:
The Newsprout Ch. W. Co.
of New York.

Cuba, Obispo, 56. Telf. A5-1202
también en Droguerías y Perfumerías.

Ya he retirado el pase a unas 100 mujeres que descubri estaban en combinación con empleados del Casino. Ahora se prohíbe la entrada a las mujeres y no pueden ir más allá de la puerta de entrada. Tenían el truco de reclamar las ganancias de los clientes pequeños, y eran apoyadas en su reclamación por algunos de los *chefs de partie* (encargados de vigilar las mesas y arreglar las apuestas), con quienes más tarde se dividían las ganancias. Cuando llegé las pruebas absolutas contra un *chef*, lo expulsé. Tengo mis propios detectives dentro del Casino, hombres y mujeres que desconocen de los antiguos *chefs y croupiers*.

La expulsión de los cómplices de los empleados fue la primera medida drástica de monsieur Leon para limpiar a Montecarlo. Pero cuando Leon en realidad expulsó a los "moscas", quedaron muchas más.

—Las cosas estaban en un estado terrible cuando vine aquí—dijo—. Habían ido de mal en peor por largo tiempo. El atractivo estaba perdido. La moral del Casino había desaparecido totalmente. Terribles episodios sucedían. La mayor parte de lo que se escribía contra el lugar era cierto.

Muchas y raras son las historias que se cuentan de cosas sucedidas en las mesas de juego. Una noche, se dice que un hombre bastante pobremente vestido estuvo paseándose de mesa en mesa, y finalmente se detuvo en la mesa del treinta y cuarenta. Después de observar a los jugadores algunos instantes, súbitamente sacó de sus bolsillos un fajo de billetes de mil francos que colocó sobre el color rojo. Pero cuando salió el negro como color ganador, el hombre cayó de bruces sobre la mesa y apoderándose del dinero que había colocado allí, comenzó a gritar con todas las fuerzas de sus pulmones:

—¡Esto es la dote de mi hija! ¡Esto es la dote de mi hija!

En Francia, la dote es la cantidad que dan los padres cuando la hija se casa. Este dinero era presentaba probablemente toda la riqueza que poseía el hombre. El desdichado perdedor gritaba con tal furia que se escuchaba en todo el salón y el *croupier* luchó con él para recuperar el dinero del pobre infeliz que se había jugado y perdido la dote de su hija. Pero conté algunos más de estos episodios dramáticos más adelante.

En mi capacidad de director literario del Bureau de Prensa del Casino, naturalmente pasaba gran parte de mi tiempo en las salas de juego, paseándome por los inmensos salones dorados, a los cuales se admite al público, conocidos como la "cocina", recogiendo material para escribir. Pero por la noche siempre iba al exclusivo Sports Club, para entrar en el cual hay que ser miembro, debidamente presentado por dos socios. Allí conocí a todos los notables cosmopolitas de los cuatro rincones del mundo, hombres y mujeres famosos por la cuantía inagotable de sus cuentas bancarias y un deseo igualmente inagotable de derrochar dinero sobre los juegos.

Uno de los mitos propagados por todo el mundo para estimular a la gente a jugar en Montecarlo es el de la honradez intrínseca que reina en todas las salas de juego. Digo mito, porque durante los años de mi conexión con Montecarlo, presencié muchas disputas entre jugadores, muchas conciliadas, y otras poco conciliadas y empleados del Casino que según ellos decían, les habían estafado. Porque los empleados del Casino están, y de muchas maneras. Recuerdo a un comandante de la Marina de guerra inglesa, quien al entrar, me cambió un cheque de 10.000 francos, y recogió el fajo de billetes atado y sujeto con un alfiler, colocándolo inmediatamente en una mesa próxima. Ni siquiera había roto la tira de papel que sujetaba los billetes. El número ganó, por lo cual el *croupier* declaró la cantidad.

—Nueve mil francos—dijo, contando los billetes de mil francos. El oficial naval, indignado y furiosamente protestó. Sabía que debía tener diez billetes de a mil. Hubo un escándalo. Pero el oficial no podía probar nada. Ya fuese dando fichas por dinero, o viceversa, la diferencia en el cambio era frecuente, tan frecuente que era un hecho que muchos de aquellos hombres, que no tenían grandes sueldos, y que trabajaban en las casetas de cambio, en pocos meses tenían automóviles propios.

Margot Alvarino.

ESTRELLA DEL RADIO

Dice:

Hiel de Vaca de Crusellas es mi jabón preferido. Lo uso siempre por la suavidad que deja en mi cutis y por su perfume.



Margot Alvarino



Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas se cambian por bonos para el "Concurso del Millón".

Si usted no ha disfrutado todavía del delicioso baño de perfume que proporciona el Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, comience a usarlo hoy mismo. Vea cómo Hiel de Vaca de Crusellas ayuda a quitar las manchas de la piel, blanquea y suaviza el cutis y deja todo su cuerpo envuelto en seductora fragancia.

HV-19

HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

He presenciado muchas discusiones entre visitantes indignados y empleados imperturbables y seguros, por saber que era difícil presentar pruebas contra ellos.

El incidente que voy a narrar a continuación se publicó en el periódico de Montecarlo "Tout Va", pero no lo presencié personalmente.

"El día 2 de diciembre una dama de la colonia extranjera estaba jugando a la 1 de la mañana en la mesa número 2. Jugó diez francos al rojo.

Ganó el rojo. Dejó su dinero duplicado allí: 20 francos. Después el rojo continuó dándose durante diez vueltas de la rueda, y sus ganancias acumuladas permanecieron en juego. Decidiendo entonces retirar lo ganado, la dama trató de recoger el montón de fichas que le correspondía. Y fué en ese momento cuando se convirtió en víctima de un truco de tiburú estafador.

El *croupier* cubrió las ganancias y le preguntó: ¿Cuánto ganó? Si puede decir la cantidad se la entregará. Si no la sabe, pierde.

La pobre mujer, no teniendo aspiraciones de ser una calculadora prodigiosa, no pudo responder a la pregunta, y su dinero fué confiscado por el banco. La discusión llamó la atención del *croupier* de la próxima mesa. Intervino y respaldó la reclamación de la dama.

Estafada en la suma de 10.240 francos (a cuyo sorprendente total habían creído sus diez francos), la dama rápidamente escribió al director de las salas de ex-

tranjeros. Pero su protesta escrita fué ignorada.

Desde luego, los funcionarios del Casino no tuvieron parte en el descarado robo: todo fué obra de un *croupier* bandido. Pero, si el informe del incidente es cierto, debían haber investigado la reclamación de la dama.

Por increíble que parezca, muchas personas no recogen las apuestas que hacen y con frecuencia se apartan de las mesas dejando olvidadas considerables sumas de dinero que han ganado. Hay visitantes de mirada de águila que andan por el Casino vigilando el momento en que sucede una de estas cosas. Se me ha contado el caso de un inglés que apostó 1.000 francos a una combinación ganadora, pero el *croupier*, por error, comenzó a recoger la apuesta. Uno de los jugadores le llamó la atención, hablándole en francés, pero el ganador ya había abandonado la mesa sin darse cuenta de que había ganado en vez de perder.

Mientras se alejaba, un hombre bien vestido se le acercó y le tocó en el brazo, diciéndole que le hiciera el favor de recogerle 8.000 francos de la mesa donde había estado jugando. El desconocido le explicó que había dado su palabra a su esposa de no acercarse más a una mesa de juego, y si él le hacía el favor de recoger su ganancia, se lo agradecería muchísimo. El inglés volvió a la mesa, recogió los 8.000 francos y se los entregó al estafador, sin la más remota idea de que era su propio dinero. El estafa-

PIDA ESTE LIBRO GRATIS

Aprenda a leer y escribir en 10 días. Aprende a leer y escribir en 10 días. Aprende a leer y escribir en 10 días.

RA CINE SONORO

TELEVISIÓN-DIFUSORAS, etc. siguiendo el Método Rosenkranz americano por el método rápido y fácil de aprender. El estudio en su casa en sus horas libres y recibe GRATIS RECEPTOR-HERRAMIENTAS y ANALIZADOR para sus experimentos y trabajos que le producirán magníficas ganancias monetarias hoy mismo.

Pida Informes HOY MISMO a NATIONAL SCHOOLS LOS ANGELES, CALIFORNIA

DR. A. ROSENKRANZ, Presidente DEPTO. 58-VC 1000 CALIFORNIA ST. LOS ANGELES, CALIF., E.U.A.

Envíame el Libro Gratis para ganar dinero en Radio

Todo MUJER

que usa el legítimo VAGINAX no admite otro lavado. VAGINAX nunca falla. Cura fujos, irritaciones, etc. Sirve para secciones y el primer lavado. En botitas, chico \$1.

Como será
SU HIJITO
cuando sea
grande?



- Al convertirse los niños en hombres, ¿cuáles tienen más probabilidades de triunfar en la lucha por la vida? Seguramente los que, además de poseer una buena educación, son saludables, fuertes y enérgicos.
- Para que los niños crezcan sanos, robustos, vigorosos, a cubierto de enfermedades, es conveniente proporcionarles de cuando en cuando la valiosa ayuda del Tónico Bayer, el cual enriquece la sangre, vigoriza los músculos, fortalece el cerebro y los nervios.

¡Déle Tónico Bayer a su hijito!

Mate los mosquitos con FLIT

Si la lata no tiene el soldado, no es FLIT



dor, desde luego, sabía perfectamente que el único hombre que podía llevarse el dinero de la mesa sin sospechas era el dueño legal del mismo, a quien recordaría el croupier.

Los viejos jugadores del Casino constituyen un montón de locos capaces de ponerle los nervios de punta a cualquiera. Están llenos de supersticiones acerca de naдерías que creen les producen buena o mala suerte. Lo peor que se le puede decir a uno de ellos es: "Le deseo buena suerte". Hay muchos jugadores capaces de asestarle sólo por decirles eso.

Crean que es buena suerte el saludar a una pelirroja, o ver a un idiota, a un jobado, a un gato blanco o a uno de ellos. Del mismo modo es mala suerte encontrarse a una mujer que chifla, a un gato negro, a una vaca con un solo cuerno, o a un limpiador de chimeneas, o a un sacerdote.

Llevan con ellos a las mesas de juego amuletos consistentes en sus números favoritos hechos con alambre de oro, manillas de nácar para ahuyentar el mal de ojo, cochinitos de vidrio rojo para colocarlos a su lado y muchas mascotas a su lado y numerosas supersticiones que los jugadores que siempre me pone nervioso el sentarme junto a ellos o moverme a su lado. Todo el mundo piensa que uno es de buena o mala suerte, según la superstición que más le domina.

—La mayoría de ellos piensa que soy suerte, porque soy bastante pelirroja, y por eso les gusta rozar conmigo—, me dijo en una ocasión madame Paul Dubonnet, la encantadora esposa del fabricante de vinos franceses—. Pero otros creen que les doy mala suerte porque hablo mucho, que es una de las cosas que ellos temen. En cada caso, estas cosas tonas llegan a molestar.

Pero hablaré de las locas supersticiones de los jugadores en un capítulo posterior.

Montecarlo es administrado siguiendo frías líneas comerciales establecidas primeramente por François Blanc, quien concibió y llevó a la práctica todo el plan de este centro de juego. Cuando sus espías le reportaban que alguna persona estaba ganando, él preguntaba:

—¿Sentada o de pie?

Si la respuesta era: sentada, no se preocupaba, porque sabía que el jugador, una vez sentada, permanecería así hasta que no le quedase más nada que jugar. Los ganadores de pie ofrecían mayor peligro. Era probable que convitiesen en efectivo sus ganancias y se marchasen.

Una persona que pierde también presenta un problema, porque el suicidio se teme mucho, pues esto puede perjudicarnos al juego. Hay un hombre empleado especialmente para meter rollos de billetes en los bolsillos de los suicidas, de modo sea que lo primero que encuentra la Policía al registrar el cadáver es ésta evidencia palpable de que no ha sido la pérdida económica la causa del suicidio. ¡Es tan fácil atribuirlo a un idillio roto! A algunos de los arruinados se les paga el pasaje de regreso a sus casas, un "viático" como se llama apropiadamente en la jerga del Casino, como ya he contado.

He conocido personas que solicitan del director un "viático", diciendo con voz lastimera:

—Oh, no—, respondió el director, consultando un informe—. Sólo fueron 75.000 francos.

Lo sabía, porque sus espías le informan de cuanto sucede en torno a las mesas de juego.

Del mismo modo que los funcionarios del Casino tienen su propio sistema cuidadosamente planeado, muchos de los empleados y asiduos también tienen sus propios rackets. Uno de esos numerosos rackets era el pequeño y lucrativo negocio de madame Rousseau que ya he mencionado.

Las muchachas que le traían a madame Rousseau comenzaban sus carreras entrando en las salas de juego, y las que no estaban bien pagadas por la naturaleza en belleza permanecían en la "cocina", donde juega el público en general. Las siguientes en proporción a su belleza eran admitidas al "salon privé", la sala de juego situada junto a la "cocina", en la cual la admisión cuesta más. Las más bellas de todas entraban en el Sporting Club, donde sólo los ricos, los nobles y los elegantes son admitidos.

Para aquellos que no han visitado Montecarlo voy a explicar más detalladamente los cuatro salones separados de juego.

Al entrar en el Casino de Montecarlo se pueden pagar 60 centavos y obtener una tarjeta de entrada por el día en los tres primeros salones conocidos por "la cocina". Hay que mostrar el pasaporte o una tarjeta de identificación. Estos tres grandes salones se encuentran a la izquierda, al entrar. Al extremo del último, hay una puerta, que lleva al "privé", una sala de juego un poco más exclusiva, la entrada a la cual cuesta dos dólares por día. Aquí hay también tres salones, pero últimamente sólo uno de éstos ha estado abierto debido a la crisis. Hay otra entrada al "privé" directamente desde el exterior, evitando así pasar por la "cocina". Aquí, naturalmente, hay un público más escogido, con más dinero.

Fuera del edificio del Casino está el Sporting Club. En mis artículos hablo del antiguo Sporting Club y del nuevo Sporting Club, porque un nuevo edificio se está construyendo durante los últimos años. El antiguo edificio está frente al puerto, a la derecha del Casino. El nuevo edificio, está detrás del Hotel de Paris. El Sporting Club está organizado como un club. Todos los miembros deben estar presentados por dos miembros. Esto elimina a los indeseables desde el punto de vista del Casino—personas sin mucho dinero y sin posición social— y protege a los miembros contra cualquier notoriedad desagradable.

El Sporting Club, el Hotel de Paris y el Hotel Hermitage están conectados con el Casino por túneles subterráneos, de modo que una persona no tiene necesidad de salir a la calle si no lo desea.

El Casino en el exterior es un ejemplo de las peores características de arquitectura de hace setenta y cinco años, una masa de tallas y figuras amontonadas en una mezcla de mal gusto superabundante. Dentro, el efecto es igualmente rastacuerdo; techos pintados ostentosamente, con paredes doradas e innumerables columnas, repartidas por todas partes. Oro por todas partes menos en las grandes mesas verdes, sobre las cuales no se ve el dinero con frecuencia. Es menos doloroso perder una ficha cuadrada o redonda con 5, 10, 20, 100, 500, 1.000 o 10.000 marcados sobre la misma, representando francos, que ver al croupier recoger su dinero real en la cantidad de 1.10 o 50 dólares con su rastrollo larguísimo. Esto es un pequeño truco psicológico y como quiera que el propósito de los directores del Casino es llevarse el dinero del visitante, todo está planeado de tal



MENTHOLATUM

LOS CATARROS PUEDEN CORTARSE al instante con la pronta aplicación del eficaz

MENTHOLATUM

en el pecho, garganta y fosas nasales. Alivia la congestión y destapa la nariz. Al momento podrá respirar libremente y gozar de un sueño tranquilo y reparador. Cincuenta años de experiencia lo comprueban.

A GOZAR, QUE LA VIDA ES CORTA...



PARA GOZAR DE LA VIDA HAY QUE GOZAR DE SALUD.

Y PARA GOZAR DE SALUD TÓME DOS O TRES VECES AL DÍA SAL DE FRUTA ENO

EL LAXANTE DE EFECTOS SUAVES



SAL DE FRUTA ENO

suerte que el proceso sea menos doloroso. Pero las mesas de juego jamás rechazan un billete de banco o una moneda de oro.

Los administradores de lo que se ha llamado un "paraíso envenenado" son inteligentes. Han estudiado su negocio. Aunque todo juego de azar está, desde luego, ideado para utilidad del establecimiento, y los logros son contra los jugadores; sin embargo, aplicando las leyes de la psicología el Casino hace su negocio aun más beneficioso.

El primer paso es eliminar el sentido de realidad del dinero en él. Al entrar al salón de juego, las fichas se compran en pequeñas casetas de efectivo, que están repartidas en distintos lugares. Si el visitante ha ganado en las mesas, aquí en estas casetas las fichas se cambian nuevamente en dinero a su presentación. Las personas conocidas, o aquellas que tienen cuentas bancarias establecidas, siempre pueden obtener fichas al crédito. Los empleados del Casino conocen la situación económica de tales personas por medio de sus bancos y la cantidad de crédito se anota cuidadosamente. Cuando se presenta una persona nueva, se le da que regrese dentro de diez minutos. El empleado al teléfono al banco del visitante, y éste último, en contra de todas las regulaciones bancarias, le da al Casino Informes confidenciales sobre la cantidad de crédito que puede concedérselo.

Las mesas del Sporting Club se convirtieron para mí a medida que pasaron los años, en cosas tan familiares como mi propio hogar. Siempre las mismas personas, las mismas caras, pero en gran número, es verdad, representando ese mundo del cual a la gente le gusta hablar, leer y escribir. Cada familia era todo el mundo en este pequeño escondite, pero es tan imposible esconderlo como lo es en una aldea de la jungla africana!

Entre los *habitués* inevitables de Montecarlo estaban los que llamamos: "Trio de Viejas Damas": lady McCarthy, lady Kent y lady Nicholson, las tres inmensamente ricas y con nada que hacer en el mundo sino divertirse. Y esto lo hacían a pesar de sus años, pues todas pasaban de los sesenta.

Lady McCarthy era la viuda de un hombre que había sido dueño de una cadena de periódicos en Bangoon, y ella había vivido la mayor parte de su vida en la India. Tenían un estable de caballos de carreras, conocían a todos los *maharajahs* fabulosamente ricos y trataba familiarmente a la mayoría de los ricos príncipes nativos. Lady McCarthy estaba acostumbrada a la mejor sociedad, y me dijo un día que se había encontrado sentada al lado del príncipe de Gales, ahora duque de Windsor, en un banquete durante una de sus visitas a la India.

—Le dije después que comencé a hablar, ¿se acuerda usted que le verdad me molestó tenerle que azar vuestra alteza cada vez

que me dirijo a usted?

—Bien, ¿qué le dicen los demás a usted?—preguntó el príncipe.

—Mi nombre es May—le contesté.

—Y el mío es Bertie—dijo él—. Desde entonces siempre nos hemos llamado por nuestro primer nombre.

El príncipe bromeaba. "Albert" es uno de sus nombres, pero no el que con más frecuencia usaba. "Davie, querido" es como le llama su esposa americana, la ex Mrs. Simpson.

Durante la guerra lady McCarthy se distinguió por su labor de auxilio en la cual tomó parte personalmente.

Sucedió en Montecarlo, y ella misma me contó la historia, que un día ella estaba hablando con lady Nicholson acerca de lady Kent.

—No tiene nada—decía lady Nicholson con un profundo desprecio en su voz—. Porque el título que ostenta le fue dado, a su marido por el rey. No es hereditario.

—Oh, sí!—replicó lady McCarthy, con un guiño maligno en sus ojos—. Como sabes, ése es exactamente mi caso, mi esposo fue también hecho caballero por el rey... éso es todo.

Lady McCarthy nunca fue una persona muy serena, pues después de haber vivido tan largo tiempo en la India, había desarrollado el hábito de salirse siempre con la suya. Una noche, al entrar en el Sporting Club, observé que había una conmoción en una de las mesas. Como quería que era mi misión suavizar dificultades, me dirigí a toda prisa al centro de la tormenta.

Lady McCarthy estaba en pie, con el rostro congestionado e indignada y furiosa.

—¿Me hace el favor de llamar al inspector?—pedía con persistencia, mientras los empleados estaban inmóviles sin saber qué hacer. El inspector finalmente fué presentado.

—Este *croupier*—dijo lady McCarthy, moviendo su mano majestuosamente en dirección al hombre en cuya mesa ella había estado jugando—ha comido ajo, y debe retirarse. ¡Simplemente ése olor es insufrible!

Pero fué indudablemente lady Nicholson quien hizo la más rara de todas las peticiones. Cada vez que iba a comer bien en el Hotel de Paris o en el Casino de la Playa, siempre acostumbraba a telefonar de antemano:

—Háganme el favor, *maitre d'hôtel*, de asegurarse de que el mantel y las servilletas en mi mesa sean azules hoy. Llevo un traje de ese color.

Aunque tenía setenta años, siempre insistía en que la mantería hiciese juego con sus trajes. Y el *maitre d'hôtel* cumplía sus deseos sin protesta. Montecarlo estaba preparado para realizar las más extrañas fantasías de sus clientes... ¡si éstos tenían dinero que gastar!

(En el próximo número se inicia una serie de revelaciones sensacionales de los secretos del célebre Casino).



CRÈPE DE CHINE
UN PERFUME SUAVE COMO LA SEDA
ESENCIA
LOCIÓN
POLVOS
F. MILLOT
PARIS
Distribuidor: GUILLERMO CASAL
Apuerto 1072, Habana.

LOS REUMATISMOS envenenan la vida



Se padece, se agrava el carácter, se desinteresa uno de todo. Existe sin embargo un remedio que librará rápidamente el organismo, es el Urodonal.

El Urodonal elimina todos los residuos tóxicos, congestiona al hígado y a los riñones, desintoxica la sangre, combate el debilitamiento nervioso.

URODONAL
libra de los reumatismos

Es un producto CHATELAIN LA MARCA DE CONFIANZA

¡Embellece Muebles!

Para muebles y acabados de madera. Quitá rápidamente el sucio y la grasa. Produce un bonito lustre. Restaura y preserva el acabado original.



LUSTRADOR PARA MUEBLES 3-EN-UNO



ACEITE 3-EN-UNO
LUBRICA—LIMPIA—EVITA LA HERRUMBRE

Para máquinas de coser y de escribir, armas de fuego, herramientas y utensilios caseros que exigen lubricación y protección contra el óxido.

ACEITE 3-EN-UNO
LUBRICA—LIMPIA—EVITA LA HERRUMBRE



Lips

4338
2514
2824

CONFÍENOS SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado

LA POBLACIÓN TOTAL DE LA TIERRA

Según el Anuario Estadístico de la Liga de las Naciones, la población total del globo fué calculada al 31 de diciembre de 1936 2.115.800.000 habitantes. En 1928, había sido de 1.919 millones y en 1913 era de 1.625 millones.

Así, pues, a pesar de las guerras, los cataclismos naturales, las pestes y el hambre que siegan anualmente vidas por millones; a

pesar de los infanticidios, los abortos, la castidad, el casamiento tardío y las medidas malthusianas, la población total del globo ha aumentado de 1913 a 1936 en 490.800.000 habitantes, o sea a un ritmo anual de 21.339.000 habitantes.

Y hay partidarios de la repoblación del globo que consideran eso insuficiente.

A VEINTE BRAZAS

DE

FUNDO

Por Jack MACLAREN

Ilustración de
GALINDO

Versión de

Andrés

NÚÑEZ-OLANO

¿Qué haría usted si se hallase de pronto a merced de un enemigo hondamente agraviado? Tan espantosa situación—agravada por circunstancias particularmente difíciles—es la que plantea este cuento emocionante que, además, tiene por escenario inexplorado el fondo siempre misterioso y desconocido del mar.

EL LUGRE *Better Luck* mecíase sobre su ancla en una de esas encantadoras mañanas de los trópicos, en que la leve brisa parece arrugar a disgusto la superficie espejante del mar.

Multitud de islotes cubiertos de exuberante verdor emergían aquí y allá, en tanto que, en torno suyo, los barcos perleros, con su blanco velamen semejaban pedazos de papel arrugado que flotaban al acaso.

Todos los barcos eran del mismo tipo, con sus dos mástiles y su casco afilado, que les daban un aspecto gracioso y ligero. Algunos parecían casi inmóviles; otros derivaban lentamente ante la brisa. Pero cada uno tenía debajo de sí un buzo que recorría tropezando el fondo del mar, porque en los bancos de Thursday Island la pesca se hace siempre con el barco en movimiento.

El *Better Luck* iba a imitarlos muy pronto. Su vela mayor y su trinquete, desplegadas ya, hinchábanse al viento; su foque, listo para ser izado, cubría el bauprés como una sábana blanca; el ancla, cuya cadena estaba tensa, iba a ser levada a la primera señal; habían quitado el encerrado que protegía la poderosa bomba de aire, cuyas grandes ruedas rojas y cuyos cilindros de cobre brillaban al sol; dos tripulantes indígenas adujaban con cuidado el cable y el tubo de aireación, para que pudieran deslizarse fácilmente, y Burford, el patrón, poníase la escafandra.

Nunca es cosa fácil introducir a un buzo en su incómodo caparazón de tela y caucho: hay que deshacer los pliegues rígidos; luchar con las correas endurecidas por el agua del mar y con las hebillas de cobre; esforzarse para hacer entrar los pies en los zapatos, lastrados de plomo, que siempre parecen demasiado pequeños no obstante su tamaño gigantesco.

Esta vez, la operación requería mayor tiempo que de costumbre, porque el nuevo ayudante de Burford era un hombre particularmente minucioso. Examinaba la escafandra con cuidado; verificaba las costuras y las hebillas así como las articulaciones de los brazaletes estañados, y cuando ya le había pasado revista a todo, reconocía que se le hubiese escapado algo insólito.

Pero Burford no mostraba la menor impaciencia. Estaba de

buen humor aquella mañana y la vida le parecía bella. Antes que nada, era su primera Inmersión de la temporada: el viento era favorable y el agua clara, lo cual implicaba una buena visibilidad en el fondo, condición primordial. Después, iba a atacar un nuevo banco poco profundo; veinte brazas por término medio, con algunas depresiones que no pasarían de treinta brazas, lo cual no era para asustar a un buzo experimentado, acostumbrado, como él, a profundidades más considerables.

Luego, en otro orden de ideas, acababa de pasar en tierra varias semanas de vacaciones por demás agradables, semanas llenas de todas las cosas buenas a que puede aspirar un hombre que, durante muchos meses, ha recorrido sin tregua el fondo del mar; descanso, buena mesa y algunas sesiones de *Hirt nocturno*, en la playa desierta, con una mujercita enamorada, cuyo *sex-appeal* no era disminuido en absoluto por el hecho de que fuera mestiza.

Pero lo que más le satisfacía era que su nuevo ayudante era el malayo Johi Dhan, un hombre a quien nunca había visto, pero de quien había oído hablar mucho. Johi Dhan era la estrella de los ayudantes de Thursday Island, un especialista que gozaba fama de no cometer jamás un error. Minucioso hasta la exageración, conocía a fondo su oficio, no se engañaba jamás acerca de la significación de las señales del buzo y nunca carecía de iniciativa en los casos más imprevistos o más críticos. Su presencia a bordo afirmaba de modo perfecto la seguridad del hombre aislado en el fondo del mar.

En consecuencia, no se quejaba de su lentitud y hasta tuvo una frase aprobatoria para su aplicación. El malayo se detuvo un breve instante en su trabajo para alzar la cabeza y lanzarle una rápida mirada; luego prosiguió su inspección, con los ojos oblicuos que en las tuercas del corsete metálico que acariciaban sus dedos afilados.

Al cabo, anunció que había terminado. Dos de los tripulantes indígenas, cuya piel oscura refulcía al sol, asieron las palancas de la bomba de aire, preparándose para hacerla funcionar. Burford se encaminó lentamente hacia la borda, con la impresión de que cada uno de sus pies pesaba una tonelada, y luego de trasponerla con

difficultad, se detuvo en el primer peldaño de la exigua escalera que descendía verticalmente hacia el agua. El ayudante fijó entonces sobre su espalda y su pecho grandes lingotes de plomo de cincuenta libras cada uno y, finalmente, le cubrió la cabeza con el pesado casco de cobre, siempre con el mismo cuidado y la misma minuciosidad.

Burford, que le observaba al través del ventanillo del casco, iba a comentar favorablemente, de nuevo, su trabajo; pero se detuvo en seco. El nombre de Johi Dhan en su memoria, un recuerdo nebuloso por el momento, pero que le inquietó, porque no se relacionaba con su habilidad profesional. Y sin saber por qué, experimentó una sensación de malestar.

Agarrado con ambas manos a la borda, con los pies dentro del agua hasta más arriba de las rodillas, examinaba al indígena, estudiando su delgado rostro de malayo y esforzándose por hacer funcionar su memoria. Un instante, su mirada se fijó en la azul extensión del mar, salpicada de islas y de velas blancas, cuadro al cual el ventanillo del casco ponía una especie de marco circular; luego sus ojos tomaron a fijarse en Johi Dhan.

Pero su memoria se negaba a funcionar y no le quedó tiempo de proseguir sus reflexiones, porque la voz del ayudante se dejó oír anunciando que todo estaba listo. Los tripulantes encargados de la bomba comenzaron su trabajo, y el aire empezó a penetrar en el casco a bocanadas rítmicas, que oían a caucho y revolvan los cabellos del buzo. El ventanillo se cerró con un ruido seco y metálico: el espesor del cristal deformaba la visión de las cosas y de las gentes; el azul del mar se convirtió en un gris brumoso, y Johi Dhan y los tripulantes indígenas transformáronse en siluetas de confusos contornos.

Burford descendió lentamente, posando con precaución sus suelas emplobadas en los peldaños resbaladizos. El aire cálido seguía penetrando en la escafandra, hinchándola y borrando sus pliegues, mientras la caricla de las pequeñas olas le llegaba como al través de un cojín.

Así llegó al quinto y último peldaño. Allí se detuvo un instante; lanzó otra mirada hacia la masa confusa del barco y el rostro in-

distinto de Johi Dhan, que le seguía con los ojos, y al cabo dejó caer. El sol desapareció. Descendía sin tropiezo, al través de una inmensidad glauca, tan extrañamente clara y tranquila que parecía inmateral.

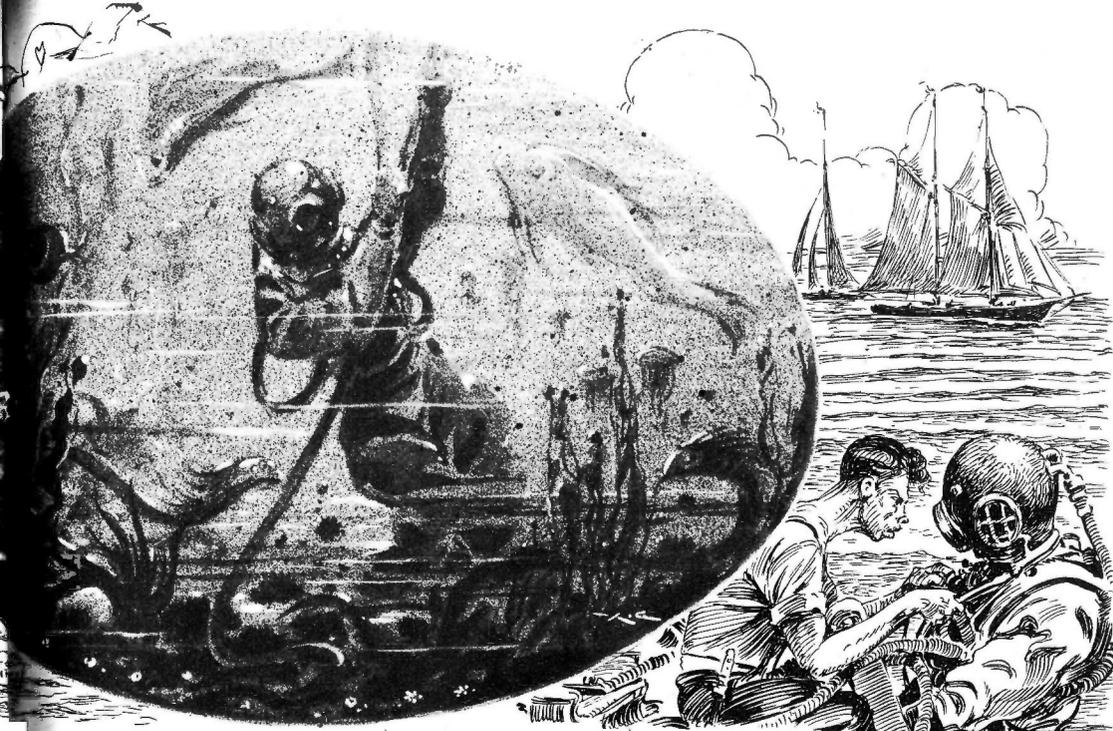
Hundiase en línea recta, sin vacilaciones, con la mano en la válvula de escape del casco, lo cual le permitía regular la velocidad del descenso. El cable y el tubo de aireación iban desenrollándose simultáneamente. En torno suyo, el agua iba haciéndose cada vez más azul y de más en más verde. Diez brazas, quince, dieciocho. La luz disminuía e iba sintiendo cada vez más ligero.

De pronto, el fondo apareció, haciéndole la impresión de oscilar débilmente. Era llano y estaba cubierto de algas coloreadas, como aquí y allá, de montones de coral semejantes a fragmentos de porcelana. En el ancla del buzo hallábase fija en él, y su cadena se elevaba verticalmente.

Cuando sus pies tocaron el fondo, tiró una vez de la cuerda para indicar su llegada. Inmediatamente la cadena del ancla se tensó y luego de una o tres oscilaciones, se desprendió de arena y de las algas y comenzó a subir, dejando caer tras sí pedruzcos de plantas y de tierra.

Burford miró en torno suyo, fin de decidir en qué dirección debía marchar, porque en aquel lugar la alfombra de algas cubría el suelo así como las cosas que pudieran vivir en él. Examinaba con ojo experimentado el paisaje submarino: de un lado advertía una ligera eminencia cerca de la cual adivinaba que veía la silueta en movimiento de otro buzo; de la otra parte, el suelo carecía de vegetación y descendía en una suave pendiente, aquí y allá perlicianse manchas griseas, que él identificó con conchas de ostras perleras. Tu-





aquella dirección con paso seguro, mientras que el aire que salía por la válvula de su casco en ligeras burbujas argentadas, subía en línea recta hacia la superficie y le señalaba de ese modo a su ayudante su posición y la dirección de su marcha.

La satisfacción que había sentido antes de comenzar la inmersión había aumentado, porque las ostras aparecían en gran número. Muchas de ellas eran de la especie llamada *gold lip*, que con frecuencia contiene perlas y cuyo nácar es de gran valor. Centenares de estas ostras yacían dispersas en torno suyo, algunas tendidas en la arena, semejantes a platos, otras plantadas verticalmente, y todas cubiertas de moluscos y de animalículos que parecían gusanos, inmundo de aspecto, y no obstante, magníficos a los ojos de un pescador de perlas.

Se contempló un instante, emocionado por la idea del valor que representaban todas aquellas ostras; luego, inclinándose lateralmente, a la manera de los buzos, recogió la más cercana, que tenía al menos un pie de ancho y pesaba varias libras. Al través de la ventrilla de su casco, examinó su primer hallazgo de la temporada, descubriendo con la esperanza que revelaba la posible presencia de una perla, o, por lo menos, de la bolsa nacarada, sin cuidarse de los viscosos animales que le corrían por las manos y por entre los dedos y a los cuales estaba acostumbrado.

Llévose la mano a la cintura, para coger el pesado cuchillo que se hallaba en ella, con el fin de separar algunos de los moluscos adheridos a la concha de la ostra que se hallaba en su mano. Pero el minucioso trabajo cometido un error. El cuchillo no estaba allí: Johi Dhan había olvidado de engancharlo.

La cosa carecía de importancia. Burford abrió su alforja de red y dejó caer la ostra en ella; luego, inclinándose de nuevo, recogió otra y otra. Iba a tomar la cuarta, cuando se detuvo en seco. ¡Acababa de recordar! La vaga sensación de malestar y de peligro que había suscitado en él el nombre de Johi Dhan, acababa de materializarse en su mente con la mayor precisión. La mestiza enamorada en cuya compañía había andado loqueando en la playa de Thursday Island, era la mujer de un indígena... ¡y el nombre de este indígena venía ahora a su memoria: era Johi Dhan!

¡La mujer de Johi Dhan! Era todo y era más que suficiente. Como un relámpago, cruzó por su mente la idea de que, aislado como estaba a veinte brazas de fondo, prisionero de la cuerda y del tubo de aireación, se hallaba por completo a merced del hombre de arriba. Su situación era en extremo espantosa, porque los celos de los malayos, son legendarios, así como la crueldad implacable con que sacian sus venganzas. Los ejemplos acudían en tropel a su mente, cada uno más terrible que el precedente.

La cuestión era: *¿sabía o no sabía Johi Dhan?* ¿Había sido por ese expreso motivo por lo que había ido a pedir trabajo en el *Better Luck*?

*

Burford permaneció inmóvil durante un largo y ansioso instante, rumiando la pregunta sin atreverse a aventurar una respuesta. Sobrecogido de temor, creía ver surgir del fondo azul-verdoso del agua los ojos oblicuos del malayo, que le miraban ferocemente, y no obstante las bocanadas de aire cálido que seguían llegando hasta él, su cuerpo se cubría de frío sudor y sus dientes comenzaron a castañetear.

Una necesidad de acción inmediata se apoderó de él. Asíó febrilmente la cuerda y la atrajo hasta ponerla tensa; luego dió un fuerte y brusco tirón—la señal de izar—. Y entonces sus temores se convirtieron en espantosa certeza, porque, en vez de estirarse y levantarlo, la cuerda cedió y comenzó a descender en amplios anillos para, finalmente, bajo el impulso de la marea, desplegarse en una inmensa curva.

¡Le habían arriado cuerda cuando él había pedido que le izaran!

El espanto y el pánico le invadieron. Abrió la boca y aspiró una gran bocanada de aire—cosa que jamás debe hacer un buzo—; luego comenzó a toser. El vaho de su respiración empañó el cristal de la mirilla del casco; su alforja de red cayó pesadamente sobre la arena, y algunas de las ostras que contenía abriéronse un instante por efecto del choque, para volver a cerrarse en seguida. El sudor que le corría por la frente le caía en los ojos, y estaba tan trastornado, que hizo ademán de enjugarse el sin recordar que estaba encerrado.

Febrilmente, asíó de nuevo la cuerda y la haló para ponerla tensa. Tuvo que apelar a toda su fuerza, porque su longitud había llegado a ser grande y la corriente era fuerte. Cuando, al fin, la vió ponerse rígida encima de él, dió otro tirón seco, para significar que quería subir.

Pero, por lo contrario, vió el tubo de aireación alargarse lentamente, curiosamente, inevitablemente... haciendo contrastar su color rojo con el azul verdoso del agua, y rehuir a intervalos regulares sus juntas de metal, para tomar al cabo, al igual que la cuerda, bajo la presión de la corriente, la forma de un inmenso arco de círculo.

Ideas locas cruzaban el cerebro de Burford. ¿Cuáles eran las intenciones de Johi Dhan? ¿Soltó la cuerda, que fué a juntarse con el tubo del aire. Luego echó a andar, resbalando en el limo, aplastando a veces con sus zapatos emplomados conchas de ostras. Iba sin fin determinado, sin siquiera darse cuenta de si progresaba.

¿Qué tortura refinada, satánica! Era, ciertamente, la venganza de un malayo. Cualquiera otro hubiese cortado, sencillamente, la cuerda y el tubo de aireación para darle morir en su escafandra. Pero, aparentemente, Johi Dhan había preparado una venganza sutil e infinitamente más cruel. Iba a dejarle allí, indefinidamente, burlándose de su impotencia, prolongando su agonía, hasta que muriera de sed (porque la sed se apodera muy pronto del buzo) o mejor: hasta que se volviera loco.

En su imaginación, se vió loco—un loco submarino, un ser sin razón encerrado en su escafandra.

Perma-Grip
Pro-phy-lac-tic
MARCA REGISTRADA

MAL AMOLADO → BIEN AMOLADO →

ALCANZA Y LIMPIA
TODOS LOS DIENTES

ASMA

Si quiere encontrar alivio cuando respire con dificultad, sienta que se ahogue y le silbe el pecho en forma tal que le falte el aire, pruebe la cura HIMROD. Ha proporcionado alivio a muchos pacientes por espacio de 65 años.

Un Doctor dice:—
"Yo he recetado HIMROD y ha dado increíbles resultados."

Gracias a su Gran Demanda
INSISTA EN EL VERDADERO
Remedio de
HIMROD
PARA EL ASMA

ANTES de ACOSTARSE...

HAGASE
UNA LIMPIEZA
FACIAL
CON UN
PÉTALO de ROSA
Paramount

VANITY 201

QUE EMBELLECERA SU CUTIS POR SER UN PRODUCTO VEGETAL.

SI USA JABÓN AL CALINO PERJUDICARÁ SU CUTIS.

DEPOSITO:
ÁGUILA, 115
TEL. M-7576

SOLICITAMOS AGENTES EN TODAS PARTES.

MANDE SUS NIÑOS
AL COLEGIO EN
TRANVÍA Y LLE-
GARÁN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC
RAILWAY COMPANY

llena de aire, poblando su casco con el ruido de palabras sin pronunciación. Veíase agitado sus pies, las grotescas; batiendo el agua como un niño con sus enormes brazos y tropezando en los bancos de os-tras, hasta que al fin, izado a la superficie, reapareciera con un aspecto repugnante, los rasgos convulsos, con gran espanto de la tripulación y para regocijo de su verdugo triunfante.

Ante aquella evocación, dejó de andar automáticamente y tuvo que hacer esfuerzos para no gritar. Luego tuvo la sensación de que la demencia se apoderaba de él, e hizo nuevos esfuerzos para calmarse y afrontar serenamente la situación, a fin de ver si realmente no existía para él ninguna oportunidad de escapar de su terrible destino y volver arriba, al aire libre y al sol. Se le ocurrió una idea: quizás, si se desembranzaba de los lingotes de plomo sujetos a sus hombros, quedaría lo suficientemente aligerado para que el aire almacenado en la escafandra le hiciera subir a la superficie... ¿Cómo no había pensado en aquello el astuto Johi Dhan?

Pero, aparentemente, el astuto Johi Dhan había pensado en ello, porque cuando Burford quiso sacar su cuchillo de su cintura para cortar las correas que sujetaban los lingotes, recordó de súbito que el cuchillo no estaba allí.

Fue un rudo golpe y, por un instante, permaneció inmóvil, tratando de ver con sus ojos desorbitados al través del cristal de la mirilla del casco, empañado por el vaho de su respiración, mientras el sudor corría por su frente; luego, llevando las manos a las correas que sujetaban los lingotes, trató de romperlas. Pero lo único que logró fue desollarse los dedos.

Al cabo de algunos minutos de esfuerzos inútiles, renunció a aquella esperanza y se puso a proferir juramentos contra Johi Dhan. Gritaba tan fuerte, que su voz resonaba en el casco y ahogaba el ruido de las bocanadas de aire, que seguían llegando.

Maquinalmente, su mirada trataba de atravesar la masa verdosa que le rodeaba. Una forma larga y ahusada, provista de ojos brillantes, describía círculos en torno suyo: algún tiburón u otro pez grande. Más allá, vio que la masa formada, una que otra, monticuclo. Inconscientemente, le asaltó la idea de que, si ganaba aquella elevación, estaría más cerca de la superficie. En consecuencia, marchó hacia ella, extrañamente ansioso, seguido por la cuerda y el tubo de aireación.

El tiburón tornó a aproximarse y, bruscamente, tendió el brazo hacia él. Un chorro de aire, que se escapó del brazalete de caucho que rodeaba su muñeca, fué proyectado en dirección del escualo y éste huyó. Pero luego de haber andado una docena de pasos, Burford se detuvo de pronto, porque acababa de darse cuenta de que, aun en la cima del monticuclo, se hallaría exactamente en la misma situación. La impresión de que iba a volverse loco tornó a apoderarse de él, y sólo a costa de un enorme esfuerzo no se puso a gritar. Permaneció, pues, inmóvil, prisionero en su escafandra; presa de calofrios no obstante las bocanadas de aire cálido—aqueel aire que provenía de los grandes espacios libres de arriba y que parecía burlarse de él. Súbitamente, se creyó salvado. Acababa de entrever a cierta distancia la silueta de otro buzo, silueta indistinta y fluida a ratos, pero tan neta en otras ocasiones, que veía brillar el metal de su casco, así



—Luces muy bien con ese traje, pero me ha costado un dineral.
—Mi vida, ¿como quieres que me fije en el dinero cuando se trata de agradarte?
(De "London Opinion"—Londres).

como las argentadas burbujas de más, hizo la señal de que le iza-

Partió corriendo, agitando los brazos. Iba a alcanzar al otro y a juntar la mirilla de su casco con la otra, como lo hacen los buzos, para hacerle comprender que se hallaba en peligro y pedirle que subiera a dar la orden de que le rescataran inmediatamente a la superficie. Pero la silueta del otro buzo se esfumó tal como había aparecido, y en vano corrió en todos sentidos: le fué imposible volver a encontrarla. Agotado, se detuvo. Asíó la cuerda y, una vez

ran, y casi en seguida la repitió, tirando del cable con todas sus fuerzas.

La respuesta no se hizo aguardar—pero no era la que él deseaba tan ardientemente. En al- bre comenzó a llegar con menos espaziaradas. La presión disminuyó, la escafandra comenzó a desinflarse y los lingotes de plomo comenzaron a pesarle cada vez más. Sintió que iba a morir lentamente, asfixiado.

El horror le privó de pensar



—Anoche el estúpido de Tonio me confundió con su novia y me cubrió de besos...
—¿Y lo llamas estúpido?
—Sí, porque cuando se dio cuenta... ¡me pidió perdón!
(De "Il 420"—Florencia).

Una nueva debilidad se apoderó de él. Su cabeza se inclinó hasta tocar el metal del casco, sus rodillas se doblaron y dió un traspiés. Con un ademán inconsciente, forzó a agarrar la cuerda y a tirar de ella desesperadamente, mezclando las señales—enloquecido.

Pero Johi Dhan, aparentemente, no estaba satisfecho y no quería dejarle morir tan pronto. Parecía querer seguir jugando con él, burlarse de su impotencia, transformarse en una especie de Tántalo submarino. Como respuesta a sus señales enloquecidas, el aire comenzó a llegar de nuevo cada vez con mayor presión, de modo que un poco la escafandra quedó hinchada como un balón a punto de estallar. Le parecía que el aire trataba de penetrar a la fuerza al través de los poros de su piel; la presión era tal sobre sus párpados, que apenas podía mantenerlos abiertos, y el zumbido que aumentaba sin cesar en sus oídos, si siquiera le permitía percibir las vibraciones aceleradas de la bomba.

Antes, poco aire... ahora, demasiada. Pero su angustia no duró más que un instante. Casi como en un movimiento reflejo, su mano se dirigió a la válvula de seguridad del casco y la abrió por completo. Inmediatamente, el aire comenzó a salir en burbujas argentadas, dirigiéndose en línea recta hacia la superficie, donde se disminuía rápidamente y le hizo recoger una parte de su san-freía. ¿Quedaba, pues, esperanza de escapar?

* Con una calma que le sorprendió a él mismo, se puso a buscar cómo podría salvarse. Tuvo la idea de tratar de izarse a lo largo de la cuerda, a fuerza de puños; pero eso resultó absolutamente imposible. Luego pensó en permitirle elevarse por sí mismo, mas reflexión que la terrible presión le mataría mucho antes de que hubiese llegado a la superficie. Al cabo llegó a la conclusión de que su única posibilidad de salvación residía en la mano que agarraba el buzo. Sabía que había muchos recorridos, en aquel mismo instante, el fondo del mar, a distancias poco considerables. Pero los bancos de ostras eran numerosos y su campo visual tan limitado, que podía errar todo un día sin encontrarse con ninguno.

No obstante, como no se le ocurría otro plan, se puso en marcha. Avanzaba a saltitos, con una marcha a la vez torpe y ligera, sin dirección determinada, porque a semejante profundidad no existe el sentido de la dirección; manteniendo los ojos semicerrados para penetrar mejor la sombra colorada del agua, y cuidando de regresar por las comisuras de los labios para evitar que el vapor empujara el cristal de la máscara. Pero no fué muy lejos, porque advirtió que el aire que le llegaba era puro. Difundía un olor agradable, apenas perceptible al respirarlo, pero que ahora se inclinaba a cada golpe de bomba. El olor que había recobrado le inundó nuevamente. Los malos olores que sentía experimentados en el caso de los venenos, y no le cabía la menor duda de que Johi Dhan iba a continuar de ese modo su satánica venganza. Quizá pronto iba a sentir que sus miembros se paralizaban o que sus pulmones ardían, de manera que presentaría una vez izado a bordo, un veneno causante de la muerte, sería achacado a un accidente de los que a menudo les sobrevienen a los buzos, y si siquiera Johi Dhan, el asesino de aquel maldito Johi Dhan.



Un polvo distinguido para la mujer que lo es



6 matices. 2 TAMAÑOS: GRANDE Y MEDIANO

Pero su tortura no había terminado, porque, como respuesta a sus señales enloquecidas, sintió que la cuerda comenzaba a arrastrarle. El lugar, inmóvil hasta entonces, acababa de ponerse en marcha lentamente, como suelen hacerlo los barcos perleros cuando el buzo quiere cambiar de banco.

Trató de resistir, pero fué inútil. Era arrastrado por una fuerza invencible, que a veces hasta le obligaba a correr cuando el barco aumentaba su marcha por efecto de la brisa irregular. De ese modo se vió arrastrado por encima de espacios descubiertos, sembrados de ostras, y luego, de súbito, hundido en una especie de jungla submarina, cuya vegetación le cubría a veces y al través de la cual veía-

se obligado a abrirse paso con las manos. Después cruzó otra extensión descubierta, pero fangosa, en la cual se hundía hasta las rodillas y en que sus manos tropezaban con animales viscosos, especie de serpientes velludas, repugnantes al contacto.

Había recorrido por lo menos una milla de ese modo, cuando percibió un tirón de la cuerda—una señal interrogativa—. En el otro extremo del cable, Johi Dhan parecía burlarse de él y decirle: «¡Le gusta esto, amigo? ¡Espero que estará divirtiéndose!» Luego la señal fué repetida dos, tres veces, con trones más fuertes que los precedentes, como para intensificar la burla. No respondió: extenuado, hallábase a punto de desmayarse.

En el instante en que perdía el conocimiento definitivamente, sintió que el cable se estiraba y que le izaban con vigor. Como en un sueño, advirtió que el agua era más luminosa y que, de verde, volvía a hacerse azul; luego percibió la masa sombría del casco del barco y, al fin, la superficie del mar y las siluetas de los tripulantes inclinados por encima de la borda. Unas manos le agarraron y le subieron a bordo; le quitaron el casco y alguien vació un vaso de alcohol en su boca...

* En cuanto recobró la lucidez, oyó la voz suplicante del malayo que, lleno de ansiedad, imploraba su perdón. Se excusaba de haberle izado tan brutalmente a la superficie. Lo había hecho porque no recibía respuesta a sus señales. Reconocía que no había comprendido bien las órdenes del contra-maestre y que las había obedecido erróneamente. También había advertido que se olvidó de engancharle el cuchillo en la cintura. Luego había cometido el error de engrasar la bomba mientras funcionaba, lo cual—como se lo había hecho notar inmediatamente otro de los tripulantes—pudo comunicarle mal olor al aire. La razón de todas aquellas faltas era que nunca hasta entonces había sido ayudante de buzo.

«No se llamaba Johi Dhan! ¡Falto de trabajo! y hambriento, había usurpado aquel nombre ventajosamente conocido para obtener la plaza con seguridad!»

poderoso motor con un mecanismo de ventilador que gira en un plano horizontal y tiene encima una gran planchada de metal, sobre la cual se coloca el «aviador».

El ventilador genera una fortísima corriente de aire vertical, que llena un paracaídas especialmente diseñado y lo lanza al aire hasta que llega al punto en que la fuerza de la corriente iguala al peso del paracaidista y entonces éste comienza a descender suavemente.

La altura varía por lo tanto con el peso del paracaidista; generalmente es de unos 80 metros. El paracaidista desciende a tierra tal como si se hubiera lanzado desde un aeroplano.

Mohersills



SUPRIME LAS NAÚSEAS DEL VIAJE EN SUS VACACIONES

Rejuvenecimiento De Las Glándulas y Renovación Del Vigor Sin Operación

Si Ud. se siente prematuramente viejo y padece de debilidad nerviosa, cerebral o corporal, hallará nueva calididad y salud en un descubrimiento médico americano que restaura el vigor de la juventud y la vitalidad con mayor rapidez que una operación glandular. Es un sencillo tratamiento casero en forma de tabletas, descubiertas por un médico americano. Absolutamente inofensivo y fácil de tomar, y a la vez el más moderno y poderoso vigorizador conocido por la ciencia. Obra directamente sobre las glándulas, nervios y órganos vitales, produce nueva y abundante sangre y sus efectos son tan rápidos que Ud. puede notar y sentir una nueva fuerza y vigor en el término de 24 a 48 horas. Debido a su acción natural sobre las glándulas y nervios, el tratamiento con Mohersills, sus nervios y vista con frecuencia mejoran de manera sorprendente.

Este nuevo y admirable vigorizador y restaurador glandular llamado Yarko, se vende garantizado. Ha sido ensayado y probado por miles en los Estados Unidos, y ahora se vende aquí en todas las farmacias y boticas. Consiga hoy mismo un frasco de Yarko, coméntele una prueba y observe la enorme mejoría que experimenta en 24 horas. Tome un frasco completo, que dura 8 días, bajo la positiva garantía de que lo liberará de vigor, energía y vitalidad y verá que Ud. se siente a los 24 días más joven de lo contrario se le devolverá su dinero al presentar el frasco vacío. Un frasco de Yarko, compuesto de doble fuerza, cuesta poco y además Ud. está protegido por la garantía. Si no lo encuentra en la botica escriba.

Al llegar SU NIÑA a la pubertad

Déle la ayuda que necesita



La mayoría de las niñas, al llegar a juventudes requieren un buen tónico femenino que contribuya con la naturaleza a oponer resistencia física a los desarreglos propios de su sexo, y ninguna otra medicina es mejor que el probado y comprobado Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham, que está hecho especialmente para la mujer.

Deje que las benéficas hierbas y raíces de este tónico femenino contribuyan con la naturaleza a tonificar el sistema de su hija, calme la irritación de sus nervios y le dé nuevas energías. Es, en realidad, un tónico espléndido para la mujer en todas las edades.

Desde hace más de 60 años las madres han venido diciendo a sus hijas que «para sentirse bien» no hay como el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Y la experiencia de más de un millón de mujeres ha probado que es bueno en todas las edades, desde la pubertad hasta la edad crítica (cambio de vida).

90 años cada cien años es BIEN
Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham

Paracaídas rusos

* Millares de rusos están haciendo vuelos con unos aparatos con catapulta, que han sido instalados en el parque de descanso y cultura Kiroff, de Leningrado. El aparato, que puede lanzar 70 personas por hora, consiste en un

AL AMANECER



Por Maurice DEKOBRA

Versión de Pascual REYNA
Ilustración de A. GALINDO

LA CONTESTACIÓN de Frankl desconcertó al agente 24. Sin embargo logró dominar su sorpresa y, con tono indiferente, replicó:
—Ningún hombre ni ninguna mujer han sido cómplices míos.
—¿Entonces la clave cayó entre sus manos por milagro? ¿Seguramente se la entregó el Espíritu Santo?
—Nunca tuve en mis manos esa clave.
El director de la Policía Criminal alzó los hombros a la vez que miraba a los dos oficiales como para que se fijaran en la ridícula terquedad del acusado. Pero,

acostumbrado a ese tipo de interrogatorio, siguió preguntando:
—¿Groener, usted sabe quién ocupa el departamento 123 en el *Palace*?
—¿El departamento 123?... Creo que es una bailarina...
—Sí... ¿No niega conocerla?
—La conozco, en efecto, tanto como puede conocer un *maitre d'hôtel* a una señora que le encargó un té o un coctel.
—¿Usted sabe que esa misma señorita Belkis Mahmoud cenó esta noche aquí?
—Sí, la reconocí al servir la cena.
—¿Le habló?
—Sí, habría preguntarle: ¿Se-

ñorita, desea usted otra copa de champaña?
Hubo un silencio. Frankl, con el pie, tocó la bota del coronel, como para subrayar el efecto de lo que iba a decir. Se inclinó hacia adelante e insistiendo sobre cada palabra, añadió:
—La señorita Belkis Mahmoud, a quien interrogamos hace un rato, fué bastante menos discreta que usted, Groener. Lo confesó todo.
—No me interesa lo que pueda haber confesado esa señorita.
—Sí, le interesa, ya que lo puedo en causa.
—¿No cumplí bien esta noche mis funciones de *maitre d'hôtel*?

—No, se trata de sus actividades como espía.

El agente 24, como lo previera Frankl, conocía los ritos de los interrogatorios y las reglas de una instrucción bien llevada. No era un aprendiz ni tampoco un cómplice a quien se puede fácilmente amedrentar. Tenía la íntima convicción de que en ningún caso Sybil lo traicionaría. Leía claro en el juego de Frankl y advertía la trampa que le estaba preparando. Contestó:

Señor director, si la señorita Belkis Mahmoud ha confesado, estará a estas horas detenida. Cuando comparezca ante el Consejo de Guerra, contestaré a sus acusaciones sin fundamento.

Las respuestas de Groener no satisfacían a Frankl. Impaciente, gritó:

La señorita Belkis Mahmoud está detenida... ¡Confiese que la ayudó en su crimen!

—Puede ser que la hayan amedrentado... sugestionado hasta el punto de que confesara un delito que no ha cometido... Pero no les tengo miedo a ustedes, señores de la justicia. Les declaro que puedo hacer tal confesión sin que la coaccionaran. Y les participo que no contestaré a ninguna otra pregunta.

La decisión categórica del agente 24 no fué del gusto de Frankl. Se levantó bruscamente y ordenó al inspector que se llevara al acusado.

Cuando los tres hombres estuvieron solos, el coronel tomó la palabra:

—Frankl, su estratagemá no ha dado resultado. Creí un instante cuando usted inventó la supuesta confesión de la señorita Belkis Mahmoud, que ese espía desconcertado, nos daría los detalles de su crimen.

—Sí, coronel, pero es bastante listo.

—En este caso, es necesario hasta el fin y enfrenarlo con la señorita Mahmoud. Voy a comunicarle nuestras intenciones. Dejenme actuar.

El coronel se levantó y Hamd sentarse frente al escritorio y dijo:

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

El capitán Hennings del Estado Mayor austríaco, habiendo, a petición de sus jefes, consentido, a petición creta de los aliados, en un documento para informar a un agente alemán, que él no tenía nada que declarar. En realidad su objeción ha sido condescendida y ascendido a ser sustituido el coronel von Hennings en la dirección de una nueva clave para confesar. Sybil, es bailarina en la confesión. Penwitz, es responsable de su rina oriental y de Mahdarse a Viena con el fin de asegurarse a Viena bajo del Intelligence Service el calioso d'hôtel, que se sirve en su casa. Mientras que la clave se confiere a Sybil, el coronel se compromete a descubrir la desaparición de la clave. Le cuenta brevemente cuanto la clave y Sybil, la reponida en su espas por el coronel, y a pesar de un interrogatorio bastante delicado, el espía para que indique cuáles son sus cómplices. Frankl le comunica que una mujer ha confesado haber participado en el delito.

—Espero, señorita, que usted deseará ayudarnos en las circunstancias dramáticas en que vivimos. Creo que podemos contar con su ayuda...

—Desde luego, coronel... Pero no veo cómo podrá...
—Oigame... El *maitre d'hôtel* que nos sirvió esta noche no quiere decirnos quiénes fueron sus cómplices. Yo puedo asegurarle que no permito que nadie ponga su nombre... Quisiéramos, para obligarle a confesar, someterlo a una prueba. La vamos a detener por la forma...

—¡Detenerme... a mí!
El coronel, sonriendo, añadió: —¡Eje "por la forma", señorita. Eje frente a usted. El *maitre d'hôtel* con usted. Le diremos que ha confesado haber participado en el robo de la clave y habérsela entregado para que la copiara. Sabemos, desde luego, que todo esto es falso, pero ante esa afirmación tendrá que adoptar una posición. Cree que la hemos atormentado para obtener falsas confesiones. Si usted nos conserva el sentimiento del honor no permitirá que la acusen injustamente y nos entregará tal vez al culpable para evitar que castiguen a una inocente.

—Coronel, confieso que esta comedia me es extremadamente pesada y preferiría no verme comprometida en esto.

—Frankl la interrumpió: —Señorita, no olvide que está usted mezclada, involuntariamente, en este asunto, por lo menos en calidad de testigo importante. Insisto en que usted desempeñe ese papel, aunque sólo sea por ser súbdita de una nación aliada a la nuestra.

El coronel llamó al inspector y ordenó:

—Colóquese las esposas a la señorita Belkis Mahmoud y permánecela a su lado mientras dure la confrontación con el acusado. Se trata de una *mise-en-scène* necesaria para la instrucción.

El inspector obedeció. Las esposas de acero se cerraron sobre las muñecas débiles de Sybil que se estremeció al sentir el contacto del metal frío.

El coronel la alentó con una sonrisa amable:

—No durará mucho, señorita. Quédes sentada... sólo le pido que confirme las declaraciones que le haremos ante él... Inspector, dígame a su colega que traiga al *maitre d'hôtel*.

El agente 24 entró en el despacho y miró a Sybil sin manifestar sorpresa. ¿Era posible que la hubiera tan detenido y que hubiera confesado?

El coronel tomó la palabra:

—Groener, está usted en presencia de sus cómplices. Como me gusta observarlo, la señorita Belkis Mahmoud ha sido detenida. Creo que es inútil que espere a que se celebre el consejo de guerra para confesar, en vista de que lo sabemos ya todo.

—Si se saben todo, nada tengo que decirles.

—La señorita Mahmoud ha confesado que le había ayudado a obtener la clave que usted copió.

En aquel instante la atención del agente 24 fue llamada por el pequeño zapato de Sybil que, sentada en el sillón, frente al escritorio, movió varias veces su pierna derecha a izquierda y de izquierda a derecha. Como se negaba las declaraciones del coronel, el mensaje discreto no podía haberse leído por los tres hombres sentados detrás de la mesa. Bastó que el agente 24 que sus presunciones eran falsas, que intentaban, mediante falsas revelaciones, arrastrarla a una confesión.

Levantó los ojos y miró al coronel sin contestar. Este último, impaciente, gritó:

—¡Basta! ¡Contéstele!
Nuevo silencio del agente 24. El director de la Policía Criminal se levantó, amenazador:
—Groener... ¿Va a contestar, sí o no?

La mirada del agente 24 se dirigió sucesivamente sobre los dos oficiales, Sybil, los dos inspectores y luego sobre Frankl. Se concretó a alzar los hombros.

El furor de Frankl se volvió más intenso. Le gritó:

—¡Miserable cerdo! ¡Crees que vamos a pasarnos la noche aquí, esperándote! ¿Si esta mujer ha hecho declaraciones falsas... si la hemos atormentado hasta el punto de que confesara un acto que no ha cometido, la dejarás condenar a muerte en lugar de sus verdaderos cómplices?... ¿En fin, vas a contestarnos?... ¿Quién te ayudó además de ella?

Frankl se había acercado al agente 24 y lo sacudía por los hombros. Pero Groener no hablaba. Ni una sola palabra caía de sus labios del acusado. Frankl, exasperado, sacó un revólver de su bolsillo y colocándolo sobre la mesa, gritó:

—¡Habla o el consejo de guerra no te verá vivo!

Su voz fue cubierta por el timbre del teléfono. El coronel se inclinó hacia Rudolf y le dijo:

—Vea usted, ¿puedan. No quiero que me molesten.

Rudolf salió y se dirigió al gabinete vecino. Oyó una voz que decía:

—¡Aló!... Me hace el favor, el coronel von Pennwitz...

—¡Habla el mayor Herzen. El coronel está muy ocupado en este momento. ¿Quién habla?

El capitán Karweg, de la sección de clavés... Comandante, acabo de descifrar un mensaje muy confidencial del Cuartel General dirigido al coronel von Pennwitz. Se trata de un asunto de espionaje que ya fue señalado por el director de la Policía Criminal. El Cuartel General ha reunido nuevos informes. ¿Envío el mensaje a la villa?

—Sí... Es extremadamente urgente... Envíelo con un ciclista.

CAPÍTULO XV

"No lo creo, coronel".

A pesar de todos sus esfuerzos y de sus amenazas, Frankl no lograba arrancar una sola palabra al agente 24. La legada del ciclista del Ministerio fue para él un alivio, ya que estaba extenuado a fuerza de enfrentarse con la indiferencia silenciosa de su prisionero.

Volvióron a conducir al agente 24 al pasillo y a Sybil al cuarto. Los tres hombres se inclinaron sobre el mensaje que acababa de ser descifrado. Leyeron estas líneas:

"Muy confidencial. Jefe servicio secreto CG al jefe servicio contra-espionaje Ministerio de la Guerra. Viena."

El jefe del servicio secreto del Cuartel General alemán se comunica por telegrama los siguientes informes a los fines convenientes. Un espía al servicio de la Entente, cazador de gamos, cruzará la frontera austro-suiza durante las noches 6 y del 7 para entrevistarse en Feldkirchen, en la hospedería del Águila Negra, con un agente de la Entente que debe entregarle ciertos documentos. Ese cazador se presentará en el Águila Negra los días 6 y 7 a las 10 de la noche y se dirigirá a su cómplice, seguramente informado de su llegada. Es posible que ese cómplice sea un tal

Groener, ya señalado por el comisario criminal Husgen. Corresponderá al servicio austriaco aprovechar esta información para detener a un mismo tiempo al agente residente en un territorio austriaco y al mensajero de los servicios de la Entente. Se ruega al coronel jefe del contraespionaje tome todas las medidas necesarias e informe por telegrama al CG".

El coronel levantó la cabeza y miró al escribidor colocado sobre el escritorio.

—Pero el 6 es hoy...

Hennings añadió vivamente: —Coronel, podemos en automóvil llegar antes de las diez de la noche a Feldkirchen.

—Es cierto, Herzen... Vamos a emprender el viaje inmediatamente.

—Con quién? — preguntó Frankl.

—Con Groener, desde luego. Su presencia en la hospedería del Águila Negra nos permitirá detener al agente venido de Suiza. Nos servirá de carnada, ya que no hay que dudar que es él quien debía entregar la clave.

—Entonces, coronel. Pero si me permite darle un consejo, creo que sería conveniente llevar también a la señorita Belkis Mahmoud.

La sugerencia del director de la Policía Criminal hizo estremecer a Hennings. Tenía la íntima convicción de que Sybil estaba en peligro y que su visita a la hospedería del Águila Negra podría ser para ella perjudicial. No pudo contenerse y dijo:

—Frankl... ¿Cree usted que sea muy necesaria la presencia de la señorita Belkis Mahmoud?

—Confieso—observó el coronel—que no creo muy útil llevarla. Podrá ser un testigo pero nada más que eso.

—¿Está usted seguro de ello, coronel?

El tono de Frankl intrigó a Pennwitz: —¿Y usted, Frankl? Tiene alguna razón importante que le haga pensar que sea conveniente? ¿Alguna prueba que le permita sospechar de esa mujer?

—No, pero hasta ahora no poseo ninguna prueba formal. Pero la lógica me ha hecho deducir lo siguiente: 1º Groener, aparentemente, no ha podido conseguir solo la clave; 2º Es inadmisibles que la haya obtenido en su despacho del Ministerio de la Guerra; 3º Alguien tiene que habérsela facilitado durante el tiempo necesario para que pudiera copiarla... ¿Quién?

Hennings replicó:

—Frankl, su razonamiento es, en efecto, muy lógico. Ya pensé en todo eso; pero para poder admitir que la señorita Mahmoud haya sido cómplice de Groener, sería necesario sospechar primero de ella; que sus actos, desde su llegada a Viena, hubieran llamado la atención de la Policía. Si no, ¿cómo podemos pensar que haya adivinado que la clave estaba esta noche en casa del coronel?

—Añadiré, Frankl—dijo Pennwitz—que si no invite a esa mujer sin rodear, me temo que toda clase de precauciones. Sus inspectores la han vigilado; la he hecho poner a prueba. Su conducta nunca despertó sospechas.

—Es cierto, coronel... pero los espías prudentes preparan cuidadosamente sus planes y usted sabe mejor que yo que siempre procura no llamar la atención. Creo que, a priori, no podemos acusar a la señorita Belkis Mahmoud, pero no debemos olvidar que esta noche nadie pudo auxiliar a Groener, excepción hecha de su ordenanza, que está evidentemente

fuera de causa, y de la señorita Belkis Mahmoud... Supongámonos—ésta es una simple suposición—que esa mujer haya sido cómplice de Groener; aprovechó una de sus ausencias para coger la clave en el escritorio... Luego...

El coronel interrumpió a Frankl.

Trataba de recordar:

—Querido Frankl, déjeme recordar... Desde luego hace bien en sospechar de todos. De mí invitada como de los demás. Vamos a ver... Salí del despacho momentos antes de cenar para hablar por teléfono... Es exacto. Admitamos que la señorita Mahmoud, cómplice de Groener, aprovechara esos dos o tres minutos para coger la clave de la gaveta... Pero estaba cerrada con llave.

—¿Está usted seguro, coronel?

—Está totalmente seguro personalmente el folleto bajo llave y por otra parte no se cometió ninguna fractura. Esa mujer tuvo que emplear en ese caso una llave maestra para abrir la gaveta sin dejar huellas. Si es necesario podremos registrarla. Supongamos que haya entregado la clave a Groener. Esto es un pedo de copiarla se le devuelve. ¿Cómo pudo colocarla de nuevo en la gaveta? También puede ser que Groener, provisto de una llave maestra, la repusiera personalmente en el escritorio; a lo mejor él fue quien robó, o entonces es la mujer quien la vuelve a colocar. ¡Pero me da pena de estar con la señorita Mahmoud después de la cena hasta que usted, Herzen, me se avisó. Le toca decirnos si cuando vino entrar a la señorita Mahmoud en el despacho notó algo extraño en su conducta. Su declaración será capital.

Hennings, sin vacilar, contestó: —Yo acababa de entrar en el despacho cuando esa mujer salió del cuarto para conseguir, así como dije, unos cigarrillos. No se quedó sola ni un solo instante en el despacho. Puedo afirmar categóricamente que su conducta no podía dar lugar a sospecha alguna.

La declaración formal de Hennings no pareció satisfacer a Frankl que movió la cabeza.

—En este caso, desde luego, su participación en el crimen será muy problemática. Sin embargo, sigo creyendo que sería conveniente comprobarlo. Para ello, es necesario que la llevemos con nosotros hasta la frontera. Si no tiene nada que ver en el asunto, el mensajero del S. R. francés tendrá que ignorarla y no habrá entonces motivos para que sigamos sospechando de ella. En caso contrario, sabremos a qué atenernos.

El coronel reflexionó unos instantes. Luego ordenó:

—Frankl, dentro de media hora saldremos para Feldkirchen. Pida dos automóviles potentes al Ministerio y movílese seis inspectores que acompañarán a Groener en la segunda máquina. Usted irá con nosotros y la señorita Mahmoud en la primera. Hasta que salgamos, permanecerá bajo la vigilancia de uno de sus policías y nadie podrá hablarle.

El coronel se frotó las manos, y dirigiéndose a Hennings, añadió:

—Amigo, creo que vamos a realizar un bonito *raid* en la hospedería del Águila Negra.

* El Águila Negra estaba situada a la entrada del pueblo de Feldkirchen, a dos kilómetros de la frontera suiza y no lejos de la confluencia del Rin como el lago de Constanza. Construida al borde de la carretera, la hospedería se componía de una gran sala en la planta baja con una escalera de madera que conducía a los cuár-

Los Resultados Exceden Toda Expectativa

UN DOCTOR DE LA HABANA

DOCTOR, CARLITOS ESTÁ MUCHO MÁS SALUDABLE DESDE QUE UD. ME RECOMENDÓ EL QUAKER OATS. HA AUMENTADO 3 LIBRAS ESTE MES

EL QUAKER OATS LE APROVECHA A TODOS. SU VITAMINA B ES INDISPENSABLE PARA LA BUENA SALUD



Quaker Oats es un alimento delicioso y nutritivo. Contiene la Vitamina B, y todos los elementos necesarios para la buena salud. La Vitamina B nutre los nervios, desvia el estreñimiento y abre el apetito. Sus minerales, proteína, vitamina e hidrocarburos, desarrollan los huesos y los músculos, alimentan y vigorizan. Cómalos todos los días para conservar su salud.

QUAKER OATS

UNA ANCIANA EN SANTA CLARA

ABUELITA, QUAKER OATS TE HA FORTALECIDO MUCHO. TE VEO MÁS ACTIVA QUE ANTES



¡SÍ, Y ME SIENTO MÁS FUERTE. AHORA NO ME CANSO TAN LIGERO NI ME DA INDIGESTIÓN



tos del primer piso. Un puesto de territoriales encargados de la vigilancia de la frontera estaba instalado en su pabellón anexo. Era de noche cuando llegaron los dos automóviles llevando la bandereta del Ministerio de la Guerra. El arribo de los policías y de su prisionero causó sensación en el pueblo. La noticia se propagó rápidamente. Todos murmuraban:

—En Spion!... Ein Spion!
—El dueño del Aguila Negra, el señor Penzick, mandado a llamar por el director de la Policía Criminal, oyó con deferencia las órdenes que le dieron. Era necesario que su casa fuera esa noche el escenario donde se representara el epílogo de un grave *affaire* de traición. Cuatro inspectores de policía se sentarían como inocentes consumidores en la gran sala. En realidad rodearían dos mesas. En una de ellas se sentaría Groener, en la otra una dama, una dama cuya presencia era necesaria. El coronel von Penwitz, desde lo alto de la escalera, escondido detrás de un mueble, observaría al mensajero sospechoso. Frankl, con los otros dos inspectores, se situaría en el patio de la hospedería mientras que Hennings y los guardias fronterizos vigilarían la llegada del cazador de gamos.

—Y eran las diez de la noche. Todas las disposiciones estaban tomadas, los papeles distribuidos. Hennings había insistido en encargarse de vigilar las cercanías de la carretera por donde el hombre debía llegar. Tenía sus razones.

Desde su encuentro trágico con Sybil en el despacho de Penwitz, le había sido imposible hablar a solas con ella. Después del interrogatorio hubiera querido conocer más detalles acerca del papel que había desempeñado. Se daba cuenta que ella había deseado tanto como él poderle hablar sin testigos. Pero manifestarlo o intentar verla sin que Penwitz y Frankl se enteraran, era demasiado peligroso. Estaban condenados a ignorarse, a ir silenciosamente hacia esa terrible confrontación. Hennings agradecía la horrible situación en que se encontraba su mujer. Especie, al servicio de los amigos de su patria; laborando, de eso tenía la prueba, en combinación con el *maitre d'hôtel*, había fuertes probabilidades para que la llegada del mensajero la comprometiera irremediablemente. Aquel cazador señalado por el Cuartel General era tal vez cómplice en la traición, era tal vez el reo, pero él se comprometía al momento de un arresto inmediato. Era necesario evitarlo y para ello ver al mensajero desconocido, hablarle antes de que penetrara en la hospedería.

No pudiendo dominar su inquietud e impaciencia, Hennings se decidió a ir a su encuentro. No había duda de que vendría por el bosque al través del cual serpenteaba la carretera de Feldkirchen a la frontera. Les dio las órdenes que le acompañaban. Les indicó que se adelantaran lentamente junto con él, por la derecha y por la izquierda de la carretera. Querido convenido que al oír un silbido debían rodear y apuntar al hombre esperado.

La noche era bella y clara; la luna brillaba en abetos en un cielo sin nubes. Duró un máximo de tres cuartos de hora. Hennings y sus hombres patrullaron por los alrededores. Rudolf temió que el hombre se hubiera dirigido al pueblo por otro camino, cuando de pronto, cuesta abajo, surgió la silueta oscura de un hombre que se adelantaba como un

inofensivo cazador que regresaba a su hogar.

Hennings llamó a sus hombres y los situó en el borde del bosque mientras que él mismo se disimulaba detrás de unos troncos de árboles. Tenía miedo de que el mensajero, oliendo el peligro, desapareciera.

Cuando llegó a los troncos, Hennings silbó y empujando su revolver se adelantó hacia el cazador. Éste último, después de vacilar un par de segundos, iba a intentar escapar en la sombra cuando los cuatro guardias surgieron a su alrededor, apuntándole con sus rifles:

—No se mueva—ordenó Hennings—, o disparamos.

El hombre, inmóvil en medio de la carretera, obedeció y saludó al oficial, esperando tomar la cosa en broma:

—Comandante, ¡qué susto me dió!... Pensé que era mi bolsa, lo que estaba en juego, desgraciadamente está vacía... No llevo nada en mis bolsillos.

—Está bien, ¡Está detenido!... ¿Entendido... yo...! Pero, comandante, usted se equivoca! Soy un cazador.

Hennings no oyó sus protestas. Ordenó a los guardias que lo siguieran a treinta metros de distancia. Conduciría personalmente al hombre hasta el pueblo. Podría de ese modo hablarle sin testigos.

Cuando los cuatro guardias se hubieron alejado, emprendió el regreso. El hombre caminaba a su lado.

—Es inútil que siga perdiendo su tiempo negando quién es, por qué se dirige esta noche a la hospedería del Aguila Negra—dijo Hennings en voz baja—, ¿Sabe cuál es el objeto de su misión. Se lo voy a decir con el fin de demostrarle la exactitud de nuestros informes. Debe encontrarse esta mañana por la noche en la sala de la hospedería de Feldkirchen.

—No, no, comandante... ¡Le aseguro que usted se equivoca!

—Cállese, los minutos son preciosos... Usted está detenido... Le juzgarán y será fusilado...

—Comandante, seguramente usted estaba esperando un individuo sospechoso... Pero no soy yo... Le juro que...

—Es usted... Poseemos sus señas... Hasta su fotografía... Le repito que los minutos son preciosos, sobre todo para usted. Ogame bien: va al Aguila Negra para encontrarse con un compañero espía residente en Viena, encargado de entregarle varios documentos importantes esperados impacientemente por el S. R. francés. Espero que estos detalles le bastarán para demostrarle la inutilidad de que siga negando. Frácticamente está usted condenado a muerte.

Bajando el tono de voz, Hennings articuló lentamente:

—A pesar de lo que le dije, ¿desea usted salvar su vida?

Era evidente que aquellas precisiones habían desconcertado al hombre. Miraba a su interlocutor con el temor se leía en su mirada ante la actitud. Le extrañó al ver a aquel oficial le cortaba la palabra. Balbuceó varias frases incomprensibles. Hennings insistió:

—¿Me entendió? Será fusilado antes de cuarenta y ocho horas a menos que prefiera salvar su vida. Lo que será posible siempre a mis preguntas conteste francamente a mis preguntas y actúe de acuerdo con mis instrucciones.

—¿Qué hay que hacer, comandante?—
—Dígame, primero, si alguien, dentro de un rato, en el Aguila Negra, va a entregarle ciertos documentos?

Venenos en los Riñones

Causan Frecuentemente Síntomas Peligrosos

Prescripción Médica que Combate los Venenos que Pueden Causar Frecuentes Levantadas Nocturnas, Pérdida de Energía, Exceso de Acidez, Debilidad en la Vejiga, Etc.

Mire en el esquema a la derecha los síntomas numerosos que anuncian trastornos que pueden ser causados por la existencia de venenos en los Riñones, Vejiga y Sistema Urinario. Estos Venenos se infiltran en los Riñones a consecuencia de Catarrós o de otras infecciones tales como Caries Dentales, Amigdalitis o enfermedades de origen bacterial. Así pues no es de sorprender que casi todas las personas estén expuestas al peligro de Venenos en los Riñones.

Estos Venenos pueden ser la causa real y verdadera de todos sus trastornos y de síntomas tan peligrosos como Levantadas Nocturnas, Frecuentes, Acidez Excesiva, Dolores en las Píndulas, Catarrós y Jaquecas Frecuentes, Dolores de Espalda, Reumatismo, Dolores en las Articulaciones, Ojeras Muy Pronunciadas, Linfocitos y Terrosos, Pérdida de Energía y Ardor y Comezón en los Conductos.

Ayuda a la Naturaleza de 3 Modos

Afortunadamente para quienes sufren de trastornos en el Sistema Urinario las farmacias ofrecen ahora un tratamiento en forma de pastillas gemelas llamadas **Cytest** que es una prescripción médica. **Cytest** combate de 3 modos estos trastornos: 1. Combate los Venenos que causan desórdenes en los Riñones y la Vejiga. 2. Calma y entona los tejidos irritados y alivia el dolor. 3. Estimula suavemente los Riñones y los ayuda en su función de remover el exceso de Acido Úrico y otras materias de desecho que se convierten en venenos del sistema al ser los peritidos acumulados.

Elogiado por los Médicos

Más de 5 millones de hombres y mujeres, en todos los continentes del



mundo han usado **Cytest** y los expertos en la materia consideran que **Cytest** ha tenido notable éxito. Miles de Médicos prescriben **Cytest** y muchos de ellos aun se toman el trabajo de escribirnos felicitando. Por ejemplo, el Doctor Van Stralen, notable médico europeo dice: "Considero que **Cytest** es una de las fórmulas de más mérito que he examinado y lo recomiendo ampliamente." Y el Doctor C. J. Roberts del Hospital General de Filadelfia declara: "En mis años de practica he empleado muchas medicinas y prescripciones para mejorar el trabajo funcional de los Riñones y es mi opinión que ninguna preparación supera a **Cytest**."

Debe Beneficiario o se le Devolverá su Dinero

Pida **Cytest** en su farmacia hoy mismo. Pruebelo. Vea, exactamente lo que puede hacer por Usted. **Cytest** debe hacer que se sienta más joven, más fuerte y lleno de vida y energía, satisfaciendo en todo sentido y probarle que es la medicina que Usted necesita o Usted devuelve el paquete vacío y se le retorna el dinero que pagó sin descuentos. Usted es el único juez de su propia satisfacción. Durante el primer día aproximadamente Usted a notar marcada mejoría en su condición general pero desamemo que tome la dosis para los días y ves, por Usted mismo el enorme bien que el tratamiento completo puede hacer. Pida **Cytest** en su farmacia hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.

—Si, comandante. —Quiero saber si será un hombre o una mujer.

El hombre disminuyó la marcha. Volvió a vacilar, luego confesó:

—Una mujer, comandante. —¿Lo sabía? También sé que está esperándole en la sala de la hospedería. Lo que le exijo es que al entrar en la sala, vaya a sentarse directamente al lado de un hombre vestido con un traje carmelita, un individuo rubio y afeitado. No puede equivocarse... Debe ignorar por completo a la mujer que estará sentada sola en otra mesa. ¿Me ha comprendido?

—Sí, comandante... Puedo hacerlo... Pero usted me dijo.

—Le dije que si ejecutaba al pie de la letra mi orden, ésta sería su única oportunidad de salvarse. No se extrañe si le detienen inmediatamente junto con el hombre vestido de carmelita. Me arreglaré luego para salvarlos.

—¿Usted me garantiza, comandante, que si le obedezco no me sucederá nada?

—Le doy mi palabra de oficial... ¿Le basta?

—Sí, comandante... ¿Pero cómo podré regresar?

—Le dije que lo salvaría. Esto significa que le daré la oportunidad de huir... Podrá cruzar la frontera. Pero no regrese a Austria porque su vida no valdría un Heller.

—Está bien, comandante... Cuente conmigo.

Ya estaban cerca de las primeras casas de Feldkirchen. Hennings llamó a sus hombres y ordenó al cabo que vigilara al comandante.

—Ahora puede ir a la hospedería. Es inútil, desde luego, que usted escaparse. Los rifles de mis hombres le están apuntando; si la menor tentativa, dispararán. El mensajero reanudó su marcha.

* Sybil, sentada desde hacía más de una hora, no lejos de su cómoda, esperaba... Dos policías que llegaban a las damas, bebiendo cerveza, les separaban. Consumidores auténticos, gente del pueblo, conversaban en sus respectivas mesas, sin sospechar el drama inminente de que iban a ser espectadores. Cuando dejaban de hablar se oía el péndulo del gran reloj de madera, que desgranaba segundos de aquella noche de tormenta.

Sybil, pálida de cansancio, fatigada por aquel largo viaje en automóvil por carreteras mal cuidadas, hacía esfuerzos gigantescos para no exteriorizar el miedo que la apoderaba de ella. Había intentado leer un viejo ejemplar de una revista de Munich, *Friede und Blätter*, tirada sobre la mesa. Pero sus ojos se nublaban y la hojaaba maquinalmente mientras que los caracteres, las ilustraciones y las fotografías bailaban ante su mirada. ¿Dónde estaba su esposo? ¿Qué pensaba? Aquel silencio de silencio entre ellos la torturaba más que el temor de ser detenida. Hubiera dado cuanto poseía para poder hablar durante algunos instantes, para decirle que había hecho un error en declarar falsamente, con el fin de demostrar su inocencia. Quería un crimen el haber querido cargar su memoria, castigando al miserable a quien ella responsable de su ejecución?

Por décima vez hojeaba aquella revista manchada de cerveza cuando levantaba la cabeza y vio a Frankl que, disimulado en un rincón detrás de un perchero, había estado en la sala para observarla con una insistencia inquietante. La mirada de aquel hombre la helaba de miedo;

sentía su hostilidad, temía que hubiera descubierto algo. Pensaba en lo que iba a suceder cuando el mensajero del S. R. entrase en la sala. El agente 24 le había dicho en el Palace: "El cazador de gamos sabrá que deberá dirigirse a usted. Colocará su sombrero sobre la mesa para que usted ponga los documentos debajo". Aquel hombre no podía pensar que el poseedor de la copia de la clave estaba detenido y que dirigiéndose a ella, comprometía irremediablemente, iba a firmar su sentencia de muerte.

De pronto la puerta de la hospedería se abrió. Un hombre entró lanzando el ritual *guten Abend*. Los dos policías que jugaban a las damas dejaron de mover las fichas. Los dos inspectores, situados a la derecha e izquierda de la puerta, miraron a Frankl, inmóvil detrás del perchero. El dueño de la hospedería, de acuerdo con las órdenes recibidas, había conestado al saludo con un no menos cordial *guten Abend*. El mensajero reconoció al consumidor vestido de carmelita. Lentamente se adelantó hacia él entre las mesas y, sin vacilar, cogió una silla y, dirigiéndose al agente 24, le preguntó cortésmente:

—*Gestatten Sie?*

No tuvo tiempo de sentarse. Los dos jugadores de damas se habían precipitado sobre él. Fue detenido al mismo tiempo que los otros dos policías esbozaban de nuevo al agente 24.

La voz de Frankl se dejó oír: —¡Conduzcan a estos dos hombres a la pequeña sala del fondo!

La detención se había verificada con tanta rapidez que la gente del pueblo apenas había comprendido lo sucedido. En el mismo instante en que Hennings penetraba en la sala, el coronel bajaba la escalera. Lo llamó:

—Todo marchó bien. Ahora tenemos la prueba de que Groener fué el instigador del robo y que las sospechas de Frankl sobre la señorita Belkis Mahmoud no tenían fundamento. Regresará con nosotros a Viena y nos excusaremos por haberle impuesto un viaje tan desagradable.

La vuelta fué pronto decidida. Era necesario regresar rápidamente para entregar los prisioneros a la justicia militar. Uno de los choferes, en vista de que el acumulador de su máquina no funcionaba bien, indicó que necesitaba media hora para arreglarlo. Penwitz propuso a Hennings marcharse primero con la otra máquina. Llevaría al agente 24 esposado, a Frankl y a dos inspectores. Hennings saldría después, ya reparada la avería, para reunirse en Salzbourg. Llevaría a la señorita Belkis Mahmoud, al mensajero y un inspector.

La primera máquina desapareció en la noche. Hennings que había meditado en lo que debía hacer, ordenó al policía encargado de vigilar al mensajero durante el viaje, de ir a despertar al mecánico del pueblo para que ayudara al hombre a reparar rápidamente la máquina.

El agente del S. R. francés había sido encerrado en uno de los cuartos de la hospedería. En cuanto el inspector se hubo marchado, Hennings abrió la puerta de la sala y llamó a Sybil que le esperaba en la legada del mensajero y la detención habían desconcertado. Aun no comprendía por qué aquel hombre no se había dirigido a ella.

—Señorita—dijo Hennings—, si usted quiere acompañarme, espereáremos al lado del automóvil. Sybil salió. Su esposo le indicó rápidamente:



Combata la Acidez

CUANDO CEPILLE SUS DIENTES

¿Por qué? Porque la Acidez Bacterica afecta el aliento y el sabor, irrita las encías y es la causa principal de la caries dental. Esta acidez proviene de la fermentación de partículas de alimento; se forma en todas las bocas.

Para combatir la Acidez Bacterica científica y eficazmente, use Crema Dental Squibb. Su principal ingrediente es un conocido *antídoto* que neutraliza la destructora Acidez Bacterica. Ayuda a proteger los dientes y la salud en general.

La Crema Dental Squibb no contiene substancias irritantes o rascantes; no puede dañar aun cuando se trague. Su sabor es muy agradable y su precio muy económico. Compre un tubo ahora mismo.

CREMA DENTAL SQUIBB

NEUTRALIZA LA ACIDEZ BACTÉRICA

... causa de la caries dental



Librese de los Granos Matando su Causa en 3 Días

La primera aplicación de Nixoderm limpia magistralmente la piel de los granos. Use esta noche Nixoderm y notará muy pronto que su piel se limpia, aclara y suaviza. Nixoderm es un nuevo descubrimiento que mata los Gérmenes y Parasitos de la piel que son la causa de los Granos, Acne, Eczema, Piezonos y Erupciones. Usted no puede librarse de los trastornos de la piel hasta que no rotoremos los gérmenes que se esconden en los poros. Así pues, adquiera de su farmacéutico Nixoderm hoy mismo bajo la positiva garantía de que Nixoderm limpiará sus granos y le aclarará y suavizará la piel o su dinero le será devuelto.

ALIVIO DE LAS ALMORRANAS

Es posible que Vd. haya sufrido de almorranas pruriginosas y sangrantes por muchos años. Pruebe Man Zan antes de que aumente el sufrimiento y experimentará alivio sorprendente. Se calma la inflamación y terminan la irritación y la sangría. Pronto se acaba el mal para volver jamás. Man Zan se vende en tubos con cánula especial, permitiendo llegar a la parte inflamada. Man Zan da alivio permanente en los casos obstinados. De venta en todos las farmacias.

¡ASÍ NO, PEPE...
...SUAVECITO!

COMO
AFEITARSE
CON
HOJAS
GEM

DOBLEFILO UNFILO

RESULTADOS JUEGOS GRANDES LIGAS
Sintonice CMCF - COCH - 7p.m.

—Sybil, tienes que huir para Suiza inmediatamente con el cazador a quien prometí salvar. Te hará cruzar la frontera... Espérame aquí.

Dió la vuelta al edificio y ordenó a los dos guardias que vigilaban aquel lado de la hospedería, efectuar una ronda en dirección opuesta. Luego tiró unas cuantas piedras contra la ventana del cuarto. El mensajero apareció. Hennings le ordenó en voz baja:

—¡Salga pronto!

El hombre bajó rápidamente por la escalera de la galería exterior. Hennings le volvió a ordenar:

—Ahora desaparezca rápidamente con la mujer que le esperaba en la sala. Les perseguiré dentro de cinco minutos, pero yo solo los alcanzaré a un kilómetro de aquí, en el mismo lugar donde lo detuvimos.

—Está bien, comandante. En cuanto Sybil y el mensajero

del S. R. francés hubieron desaparecido en la sombra, Hennings corrió hacia los guardias, gritándoles:

—Regresen pronto, el prisionero acaba de escaparse de su cuarto. Lo vi irse en esta dirección.

Alerto al puesto de guardia, envió cuatro hombres al norte de la carretera y cuatro hombres al sur. Les recomendó que registrarán el bosque para capturar de cualquier manera al fugitivo. Hennings calculaba que Sybil y el mensajero tendrían, de ese modo, la oportunidad de poder llegar al Rin sin riesgos.

Caminaba de prisa, su corazón latía violentamente. Estaba convencido de que el espía al servicio del enemigo sabría ocultar su paso y llevar a Sybil sana y salva fuera de la zona de peligro. Los alcanzó en el lugar señalado. Se dirigió al mensajero:

—¿Está usted seguro de poder llegar a Suiza? Mandé una pa-

trulla por la carretera, al norte y al sur.

—Comandante, conozco el camino como mi bolsillo. Lo esencial es que evitemos el puesto. El amanecer situado en el cruce de las carreteras, a 1.500 metros de aquí.

—Vamos—dijo Hennings—. Su vida está entre sus manos como la de la señora que le acompaña.

Los tres se pusieron en marcha y evitaron el puesto situado en el espeso bosque de abetos.

El cazador se dirigía por aquel laberinto oscuro como si hubiera sido de día. Sin hablar, Hennings ayudaba a su mujer a caminar.

Por fin llegaron al borde del río. El mensajero había localizado el lugar preciso donde estaba el amanecer. Esperó unos instantes, tengo algo que decirle a su cómplice.

Hennings se alejó con Sybil detrás de las rocas para estar fuera de la vista del cazador. Se detuvo de pronto, la cogió entre sus brazos y la abrazó fuertemente. Cubrió su rostro, sus ojos, sus labios, de besos apasionados. Murmuró:

—Mi amor, tuve esta noche el miedo más atroz de mi vida. ¡Un miedo atroz a que un gesto de ese hombre te condujera ante la Corte Marcial!

Pero Sybil, desfalleciente entre sus brazos, no dijo una palabra. Se colgaba de su cuello se apretaba contra él convulsivamente. Murmuraba:

—Rudolf... dime que me perdonas... Dime... Dime que comprendiste lo que hice. Por qué vine a Viena... No era a tu país a quien quería hacer daño... sino a un hombre, a Pennwitz...
—Lo sé... me di cuenta.
—¿Comprendes ahora por qué desempeñe ese papel con él?... ¡Quería vengarme!

—Sí, sí... lo comprendí. Esta guerra horrible nos ha separado brutalmente, cruelmente, pero gracias a Dios, gracias a Sybil, mi amor... Te adoro... Sufría como un loco cuando pensaba que me estarías llorando, solita, mientras que yo estaba vivo, obligado a obedecer una consigna más horrible que la muerte: ¡el silencio!

—No corres ningún riesgo ahora ¿Dime? ¿Dime? ¿No sospechan nada?

—Nadie sabe la verdad de todo esto.

—Rudolf... No quiero irme... Quiero quedarme contigo...
—No, no... Sería demasiado peligroso. No estarías en seguridad en mi país. Regresa a Suiza, me esperarás allí pacientemente. Antes de mucho mis funciones en el Ministerio me permitirán ir en misión a Suiza. Nos encontraremos, mi amor... ¡Gracias a Dios estamos vivos! Nuestra pesadilla ha terminado... Vete pronto a la lancha, aun estás en peligro.

Se volvieron a abrazar. Aquel abrazo le era dulce, después de tantas horas de angustia. Durante unos segundos, sin decirse, evocaron los meses de felicidad que habían vivido antes de la tormenta que asolaba a Europa. Un último beso unió sus labios febriles. Luego, bruscamente, Rudolf cogió a Sybil por la mano y la condujo hacia la lancha. La ayudó a montar. El hombre que ya sujetaba los remos, se levantó y saludó a aquel que acababa de salvarle.

—¡Gracias, comandante!

Hennings contestó a su saludo. La corriente era fuerte. La canoa

fue llevada rápidamente hacia el medio del río. El ruido regular de los remos contra el agua se dejó de oír. Cuando hubieron desaparecido, en la oscuridad, Hennings sacó su revólver y disparó cuatro tiros hacia el cielo. Luego, sin vacilar, dirigió el cañón del arma hacia su hombro izquierdo y apretó de nuevo el gatillo. El quinto disparo rompió su guerrera. Dejó escapar un gemido. Se había herido voluntariamente.

El ruido de los disparos llamó la atención de la patrulla que había salido hacia el norte. Hennings gritó en la noche. Los guardias, conducidos por el cabo, se apresuraron en aparecer. Con la luz de una linterna, reconocieron al oficial.

—¡Pero lo han herido, comandante!

—¡Sí... Nuestro prisionero huyó... Lo había perseguido hasta aquí... Montó en una lancha junto con la mujer que se encontraba en la Aguilá negra... Tiré contra ellos, me contestaron, seguramente con armas que tenían escondidas en la canoa. Me hirieron en el hombro... ¡Oh! No será nada grave... Regresemos a Feldkirchen.

Ayudado por sus hombres, Hennings regresó lentamente al pueblo. Advirtió ante la hospedería un grupo de campesinos que rodeaban la máquina del coronel von Pennwitz. Este, inquieto por no haber sido alcanzado por su subordinado, había dado media vuelta. Se dirigió hacia Hennings y preguntó al ver su guerrera manchada de sangre:

—¿Cómo, Herzen!... ¿Herido? ¿Pero es cierto? ¿Acaban de decirme que el cazador de gamos huyó!

—Desgraciadamente, sí, coronel... con la señorita Belkis Mahmoud... Había mandado dos patrullas para que los persiguieran. Cambió unos cuantos disparos con los fugitivos, sin suerte, por cierto. Desaparecieron en dirección a Suiza no antes de que me hirieran en el hombro.

—Tiene que hacerse curar en el acto, mi pobre amigo. Entramos en la hospedería.

Pennwitz y Hennings están ahora solos en la pequeña sala del fondo. La herida no es grave. La cura ha disminuido el dolor. Hennings, el brazo vendado, bebe la copa de aguardiente que su jefe le brinda, diciéndole:

—Nuestro raid no fué completo! Por suerte, llevamos detenido al principal culpable. ¡Pero sus cómplices se escaparon!

Hennings, mirando a su jefe, añade:

—¿El cazador de gamos, coronel?

—Sí... El... y también la mujer.

Hennings se calla. El coronel tiene frente a su colaborador:

—Ahora no existen dudas acerca de su personalidad. Desapareciendo con él, firmó su culpabilidad. Belkis Mahmoud era una espía... Y de las más peligrosas... Confieso que desempeñé perfectamente su papel y que supe engañarme. Frankl tenía razón al cuidarse de ella.

Hennings sigue callado, mientras que el coronel le ayuda a ponerse en guerra para comprender el regreso. De pronto exclama:

—¡Hennings, apuesto a que fué ella quien le hirió!

La frase de su jefe ha hecho estremecer a Hennings. Ajusta su venda, mueve la cabeza y murmura en voz baja:

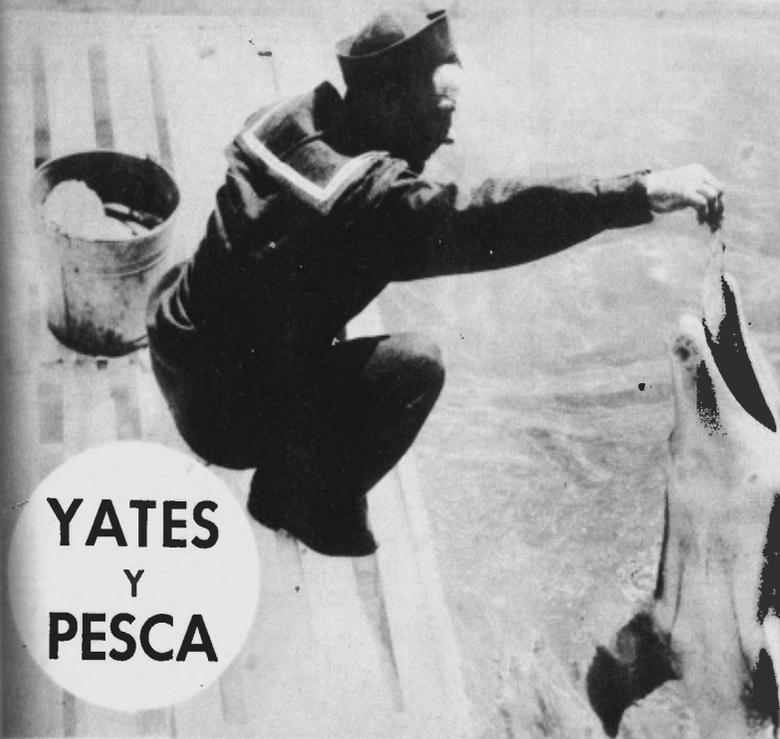
—¡No lo creo, coronel!

Insomnio

NEURALGIAS,
NERVIOSISMO,
ETC.

NEURINASE

YATES Y PESCA



TODO el mundo le encantan los cuentos de pescadores; a los que los hacen y a los que los oyen, aunque estos últimos siempre con cierta desconfianza.

"Si hubieras visto el que se me fue!... Pesaría más de tantas libras... qué castero; estoy seguro que era lo suficiente grande para romper el récord, así de grande (el pescador empuja la mano a lo más alto que da su estatura); ya te digo, enorme."

El pescador, rendido y medio congelado por la mojadura que ha recibido del oleaje y la brisa que lo ha azotado, desembarca en el muelle, se quita la capa que no ha evitado que el agua se le meta por el cuello, las mangas y las piernas, y murmura: "Ni con todas mis mentiras lograría decirles la verdad...", y los que le esperan en el muelle se disponen a oír el "cuento".

Todo pescador es un embustero. Todos ellos se santiguan, y juran, blandiendo como testigo su vara de pescar (que es muda), o señalando al compañero (que es otro embustero). El millón de disculpas no falta, sobra; demasiada profundidad, el agua no corría, la luna, la manguante, se paró el motor en el momento preciso, el compañero no lo embichero bien, pero "él" nunca tuvo la culpa.

El pescador, risueño, con cara satisfecha, apenas ajada la ropa, peinado y sin señales en su aspecto de haber realizado esfuerzo alguno, arriba al muelle, se para en la lancha y con aire de desdén observa la concurrencia que le espera. Satisfecha su vanidad... "¡Sácalo, Pepe, que lo vean...!", y acto continuo: "Ni con todas mis mentiras lograría decirles la verdad...", y los que esperan en el muelle se disponen a oír el "cuento".

Como en el otro cuento, los esfuerzos realizados, el agotamiento, los riesgos corridos, como que por poco zozobra el barco... y al final: "Pero si hubieran visto el que se me fue...!"

Todo pescador es un embustero. Inventan, exageran, se jactan, se pavonean e ignoran la verdad.

Claro que son mentirosos. Tienen que serlo. Si dijeran la verdad nadie los creería.

Mire usted a aquel pescador en aquel cayo, si es que logra distinguirlo entre las nubes que forman las plagas de mosquitos y jejenes que zumban a su alrededor. Lleva la cabeza, las manos, los brazos, embastados en citronela; sus ojos hinchados se han reducido a una pescaja e inflamada hendidura. Caen sobre él a plomo los rayos del sol, tiene la cara roja como un camarón; el cuello de la chaqueta le muerde la piel como un serrucho; sus alpargatas, empapadas, chirrían al caminar.

Le duele la espalda. Su brazo, fatigado de aguantar la caña, está entumecido. Un dedo lo tiene medio dislocado de un golpe del carrete.

Antes de tener tiempo de armar la tienda de campaña, cae el viento. Los abacos y parte de los viveres que había sacado de la lancha se mojan y se convierten en una masa pastosa e inservible. Tiene hambre y como ya ha caído el sol refresca. La temperatura baja hasta los huesos. Está muerto de cansancio. Siente una pesadilla en los pies; al quitarse la alpargata, pierde el equilibrio y

la cachimba, que es lo único que puede fumar por habérselo conservado seco el tabaco que tenía en la lata, se le cae al agua y la corriente se la lleva.

¿Cómo explicar que está gozando intensamente? ¿Cómo explicar que ha estado ahorrando varios meses para hacer este viaje; que está pasando con gusto todas estas calamidades (él que está acostumbrado a coger un "fofingo" en la ciudad para andar cuatro cuadras, a bañarse en agua tibia todos los días) y acostarse, sin sentirlo, en una colchoneta húmeda, y lleno de picadas de mosquitos y jejenes?

Es difícil hacerse lo comprender a los profanos—es decir, a esos pobres desgraciados que no pescan—porque mañana volverá a repetir todo esto.

Es un iniciado en la extraña y secreta Cofradía del Anzuelo. Ha tenido la visión emocionante de ver una aguja o un peto u otro enorme pez saltar entre el salpicar de las aguas, cual una enorme cascada de diamantes. Ha oído el rechinar de un carrete y el silbido que produce la pita tersa al cortar el agua a la corrida de una enorme presa; ha saboreado, en fin, el milagro de sentir animarse en sus manos la vara de pescar.

Es uno de los millones y millones de apacibles ciudadanos, en el mundo, que se exaltan en cuanto se aproxima el día de fiesta que les permite ausentarse de los deberes ciudadanos para dedicarse al deporte; es un pescador.

Tiene además muchas creencias extrañas. Es cabalista. Pero sobre todo, tiene orgullo por sus avisos de pesca, como no lo tiene otro deportista por sus implementos deportivos. No se le ocurra a nadie llamar a su carrete una polea, o a su vara un palo, o a su curriacán el alambre un calabrote. No se le ocurra pedirle que bote a la basura el sombrero aquel, viejo y destartado, ni que cambie los pantalones esos, rotos y apestosos, cubiertos de escamas. Más cómodo y agradable sería tener toda la ropa nueva; pero si cambia de indumentaria está convencido de que el "peje" no va a "picar".

No hay esnobismo comparable con el sistema de castas que prevalece entre los pescadores. El verdadero devoto de la vara y el carrete siente un desprecio absoluto por el pescador de curriacán a mano. Este a su vez lo tiene por el pescador que pesca fondeado. Cada uno hace sus experimentos, estudia las costumbres de los peces, compra libros ictológicos, estudia y consulta las tablas lunares, oficiales. Está por de más decirles que si pescaran con carnada natural y con el sistema de aquellos que viven de la pesca, pescarían más.

Debe comprenderse que ellos no pescan por pescar—aunque nunca le verá echar el pez al agua después de cogerlo—sino por el deporte.

Pero todos ellos, ya sean pescadores de vara, de curriacán o lo que sea, son en el fondo, hermanos en el vicio de la pesca. Todos van detrás de lo mismo: el éxito en el deporte que practican y el descanso mental que su práctica les proporciona.

Y todos son embusteros... ¿Los pescadores?... ¡No; todos! ¿Ha oído usted alguna vez los cuentos de un golfista, de un cazador, de un revolucionario, de un diplomático?...

CONCURSO NACIONAL DE AGUJAS, DURANTE LA TEMPORADA DE 1938

Habiendo sido imposible determinar los ganadores del concurso de agujas, por haberse recibido ya las protestas que están investigándose, damos a continuación la relación de todos los competidores que inscribieron agujas y el número de ellas al terminar el plazo de las inscripciones.

Como se puede apreciar por esta relación, ha sido grande el número de agujas pescadas, lo que constituye una demostración palpable de la abundancia de agujas que existe en Cuba. Este concurso representa un nuevo triunfo para Cuba en los niveles de la pesca.

AFICIONADOS

COMPETENCIA PARA LA AGUJA DE MAYOR PESO CON VARA Y CARRETE

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Black Eagle", de Leonard E. Brownson, Jr., 480 libras, septiembre 2, 1938.
- 2—"Tiempo", de Antonio Martín y Orovion González, 168 libras, septiembre 12, 1938.
- 3—"Lillian II", de José Gómez Mena, 160 libras, agosto 18, 1938.

COMPETIDORES

- 1—Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, 480 libras, septiembre 2, 1938.
- 2—Antonio Martín, Cabañas, 168 libras, septiembre 12, 1938.
- 3—Adrián Macía, La Chorrera, La Habana, 160 libras, agosto 18, 1938.
- 4—Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 145 libras, septiembre 1, 1938.
- 5—Carlos Kohly, La Chorrera, La Habana, 60 libras, junio 12, 1938.
- 6—Pablo Ortega, La Chorrera, La Habana, 40 libras, mayo 28, 1938.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE AGUJAS CON VARA Y CARRETE

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Black Eagle", de Leonard E. Brownson, Jr., 29 agujas.
- 2—"Aldá", de Pedro Pablo Kohly, 26 agujas.
- 3—"Blanca", de Frank Steinhart, Jr., 23 agujas.

COMPETIDORES

- 1—Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, 29 agujas.
- 2—Frank Steinhart, Jr., La Chorrera, La Habana, 21 agujas.
- 3—Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 20 agujas.
- 4—Carlos Kohly, La Chorrera, La Habana, 5 agujas.
- 5—Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, 3 agujas.
- 6—Pablo Ortega, La Chorrera, La Habana, 1 aguja.
- 7—Godfried K. Smith, La Chorrera, La Habana, 1 aguja.
- 8—Adrián Macía, La Chorrera, La Habana, 1 aguja.

COMPETENCIA PARA LA MAYOR AGUJA A LA MANO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Aldá", de Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 560 libras, agosto 18, 1938.
- 2—"Vaiven", de Antonio Cid, Cojimar, 557 libras, junio 3, 1938.
- 3—"Elisita", del doctor Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 524 libras, julio 16, 1938.

COMPETIDORES

- 1—Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 560 libras, agosto 18, 1938.
- 2—Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 524 libras, julio 16, 1938.
- 3—Gerardo Sánchez, Santa Fe, 350 libras, julio 23, 1938.
- 4—Augusto Echazarri, 294 libras, agosto 14, 1938.
- 5—Augusto Préstamo, Casino Español, Marianao, 216½ libras, mayo 16, 1938.
- 6—Francisco Antón, Casino Español, Marianao, 167 libras, mayo 15, 1938.
- 7—A. Cabañas, Jaimanitas, 152 libras, mayo 25, 1938.
- 8—Angel Vicieta, La Chorrera, La Habana, 132 libras, agosto 7, 1938.
- 9—Esteban Pérez, Cojimar, 108 libras, mayo 29, 1938.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE AGUJAS A LA MANO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Estela", Gerardo Sánchez, Santa Fe, 15 agujas.
- 2—"Albitras", del doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 11 agujas.
- 3—"W. Li Chang", de Francisco Préstamo, Casino Español, Marianao, 9 agujas.

COMPETIDORES

- 1—Gerardo Sánchez, Santa Fe, 15 agujas.
- 2—Doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 11 agujas.
- 3—Francisco Préstamo, Casino Español, 9 agujas.
- 4—Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 8 agujas.
- 5—Augusto Echazarri, Jaimanitas, 6 agujas.
- 6—Pedro Manuel Día, Cojimar, 4 agujas.
- 7—A. Cabañas, Jr., 3 mitas.
- 8—José Alejandro Asz, Cojimar, 3 agujas.
- 9—Oscar Barroso, La Chorrera, La Habana, 3 agujas.
- 10—Esteban Pérez, Cojimar, 3 agujas.
- 11—Angel Vicieta, La Chorrera, La Habana, 3 agujas.
- 12—Carlos Baez, Jaimanitas, 3 agujas.
- 13—Francisco Antón, Casino Español, Marianao, 2 agujas.
- 14—A. Cabañas, Jaimanitas, 1 aguja.
- 15—Dr. Luis A. Condom, Playa de Guanabo, 1 aguja.
- 16—Tomás Díaz Buero, La Chorrera, La Habana, 1 aguja.
- 17—Evaristo Pérez, La Chorrera, La Habana, 1 aguja.
- 18—Raúl Solo, La Chorrera, La Habana, 1 aguja.
- 19—Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 1 aguja.

PROFESIONALES

- 1—Francisco González, Cojimar, 74 agujas.
- 2—Juan León, Jaimanitas, 56 agujas.
- 3—Francisco Navarro, Santa Fe, 47 agujas.
- 4—Mateo Hernández, Cojimar, 47 agujas.
- 5—Oscar Cunill, Jaimanitas, 38 agujas.
- 6—Miguel Puig, Cojimar, 22 agujas.
- 7—Francisco Pérez, Cojimar, 19 agujas.
- 8—Antonio Cumerman, Cojimar, 18 agujas.
- 9—Helodoro Ruero, Cojimar, 16 agujas.
- 10—Luis Tendaro, La Chorrera, La Habana, 12 agujas.
- 11—Electorio Puig, Cojimar, 8 agujas.
- 12—J. M. Rodríguez, Baracoa, 5 agujas.
- 13—Segundo Hernández, Baracoa, 4 agujas.
- 14—Eleno Morales, Jaimanitas, 4 agujas.
- 15—Pedro Ramos, Jaimanitas, 3 agujas.
- 16—Oscar Carnero, Cojimar, 2 agujas.
- 17—José Fraga, Jaimanitas, 1 aguja.
- 18—Manuel Arocha, Mariel, 1 aguja.
- 19—Enrique Casado, Matanzas, 1 aguja.

CONCURSO NACIONAL DE PETOS, DURANTE LA TEMPORADA DE 1938-1939

AFICIONADOS

Competencia para el peto de mayor peso, con caña y carrete.—Tres gallardetes para las embarcaciones. Tres premios para los competidores.

Competencia para el mayor número de petos, con caña y carrete.—Tres gallardetes para las embarcaciones. Tres premios para los competidores.

Competencia para el peto de mayor peso a la mano.—Tres gallardetes para las embarcaciones. Tres premios para los competidores.

Competencia para el mayor número de petos a la mano.—Tres gallardetes para las embarcaciones. Tres premios para los competidores.

PROFESIONALES

Competencia para el mayor número de petos, con cualquier auto.—Seis premios.

BASES

- 1—El concurso comienza el día 15 de octubre de 1938 y termina a las 12 de la noche del día 31 de marzo de 1939.
- 2—Serán considerados competidores aficionados aquellos que en NINGUNA FORMA lucran con la pesca.
- 3—Serán considerados competidores profesionales aquellos que su profesión sea la pesca. El hecho de vender el producto de la pesca no significa que su profesión sea la pesca.
- 4—Se utilizarán para las inscripciones únicamente los modelos publicados en esta revista, que se recortarán para ese objeto. No se tomarán en cuenta las inscripciones que se hagan en otra forma.
- 5—Todos los ejemplares que se desee inscribir tendrán que ser pescados en una pesca contrastada en presencia del capitán del Puerto o delegado de la Aduana del puerto donde se desembarca el mismo, o si el ejemplar es desembarcado en algún club debidamente constituido, será pescado en una pesca contrastada y en presencia del presidente, comodoro o administrador. En caso de que sea en presencia del capitán del Puerto o delegado de la Aduana, la inscripción tendrá que ser firmada por el mismo, dando fe de su actuación, y en el caso de que sea en un club, tendrá que ser firmada por el administrador, refrendada por el presidente o comodoro.
- 6—A cada ejemplar que se inscriba se le cortará por lo menos tres pulgadas de una de las puntas de la cola al instante de terminarse el pesaje. Si el ejemplar se presentara para inscripción sin estar intacto y sano, salvo la herida producida por el bichero o arpón, no será aceptado. Si se inscribiera y más tarde se comprobara lo contrario, el concursante será descalificado.
- 7—Para cada ejemplar será condición indispensable usar un modelo de inscripción.
- 8—Las inscripciones tendrán que ser puestas en correos dentro de las 72 horas de capturado el ejemplar.
- 9—Ninguna inscripción puesta en correos después de las 12 de la noche del 21 de marzo de 1939 será válida.
- 10—En la competencia de mayor peso se adjudicará un solo premio por persona, tomándose en cuenta solamente el que tenga inscrito de mayor peso, si tuvieren varios inscritos.
- 11—Todos los ejemplares que se inscriban tienen que haber sido pescados en aguas cubanas.
- 12—Cualquier persona puede inscribir los ejemplares que pesque, siempre que pueda acreditar el haber pescados en Cuba, en siete días consecutivos y que coincidan con la fecha de la pesca.
- 13—Cualquier protesta relativa a cualquier inscripción o competidor tendrá que ser hecha dentro de las 72 horas después de terminado el concurso, o no será tomada en consideración.
- 14—Todas las inscripciones serán enviadas al Comité de Premios de Yates y Pesca, revista CARTELES, Infanta y Pefalve, La Habana, Cuba.
- 15—Semanalmente se publicarán en la sección de Yates y Pesca, de la revista CARTELES, los nombres de los competidores que ocupen los 10 primeros lugares en cada competencia en el momento de ir la revista a la imprenta, para lo cual solamente podrá tomar el calambre, que no excederá de 20 pies de largo. Es imprescindible la presentación de los avíos al efectuar el pesaje. La caña partida durante la pesca, inclusive mientras el ejemplar está embichero, será motivo para descalificar la inscripción de ese ejemplar o al concursante, si pretendiese inscribirlo.
- 16—En las competencias a la mano se acepta la inscripción de los ejemplares cogidos con cualquier avío, siempre que hayan sido capturados por una sola persona y sean inscritos a nombre de la misma.
- 17—Para la competencia de profesionales rige la misma base anterior.
- 18—El comité de premios está formado por los siguientes señores: doctor Luis Machado, comandante Julio Argüelles; Urbano del Real; Luis Fernández Valdés; Luis G. Wangüemert y Rafael Fosco.
- 20—Todos los concursantes se someten a las decisiones del comité de premios, sin ulterior recurso y sin que éste tenga que dar explicaciones.

CARTELES

YATES Y PESCA

Concurso para la pesca del peto. Temporada 1938-1939.

MODELO OFICIAL DE INSCRIPCION

INSCRIPCION N.º.....

Juro que todo lo declarado a continuación es cierto, y que he cumplido con todas las bases de este concurso y me someto a todas las condiciones del mismo. Para inscribir en la categoría de..... () con caña () a mano. Fecha de la pesca en..... () pies, Calambre..... () pies. Lugar pescado..... () Pres. Comodoro o Adm. Nombre del barco..... Duero del barco..... Avío usado..... () Pres. Comodoro o Adm. Soy socio del club..... () Pres. Comodoro o Adm. Juro que no lucro con la pesca..... () Pres. Comodoro o Adm.

Juro que vivo de la pesca..... () (Firma del pescador).
Pescado por..... Calle..... No..... Ciudad..... Provincia.....
Pescado en el puerto de.....
Pesaje presentado por..... Op. B. H. M. Pres. Comodoro o Adm.
Pesaje presentado por..... Pres. Comodoro o Adm.

(Refrendo del Pres. o Comodoro del Club)..... (Firma del pescador).

Envíese este modelo al Comité de Premios, revista CARTELES, Infanta y Pefalve, La Habana.

EL CAPITÁN MATABURROS

EMILIO HEVIA, Güines.—Tus dos cartas a mano. Dime cuándo quieres que vaya por esa y te contestaré todos tus oprobios personalmente.

LYALL L. STUART, N. Y. C.—Puede usted venir en las Navidades o en marzo. El sábado lo tiene todo el año en Cuba, en las mismas cantidades que yo le expliqué.

DR. ANTONIO MONTENEGRO, La Habana.—Con mucho gusto lo incluiremos en nuestra próxima pesquería. Su nombre y dirección ya han sido pasados al señor Emilio de Mesa, organizador, de la misma. "UN FUTURO MARINO, Sancti Spiritus.—Para suscribirse a Motor Boating, dirijase a Hearst Magazine Inc., 57th St., at 6th Ave., New York City. La suscripción para Cuba vale \$4 al año.

DE LA PISCINA CROLOLA

CABANAS, SEPTIEMBRE 23, 24 Y 25

COMO resultado de la labor que viene realizando el comodoro del Miramar Yacht Club, señor Guido Descamps, en prp de la navegación aficlonada y las regatas de vela en particular, se celebraron en Cabanas regatas de snipes, los días 23, 24 y 25 de septiembre. La idea del señor Descamps es realizar estas regatas así como de estrizas en todos los puertos de la costa norte, con el objeto de dar impulso a este deporte en los puertos del interior de la isla, y también darles práctica y conocimientos de navegación a los aficionados habaneros.

Ya se han celebrado, por iniciativa de Descamps, uno de los comodoros más activos que club alguno haya tenido en Cuba, regatas en varios puertos como Santa Cruz del Norte, Cojimar, Mariel, etc., de todas las cuales ya hemos hecho la reseña.

Ahora le tocó a Cabanas. Esta es la primera vez que la bella bahía de Cabanas se ve en estas andanzas y, francamente, el espectáculo fue maravilloso. La bahía parecía un lago de esos de que nos cuentan del Norte, pues como la mayoría sabe, su configuración es la de un lago. Muchas embarcaciones fueron a presenciar las regatas y todas las de Cabanas lucían sus mejores galas. Mucha animación.

El viernes arribamos el primer grupo en el yate *Bellamar*, del conocido yataista matancero Antonio Botet, y el *Delin*, de Pepe Aguirre, campeón de petos en la temporada pasada. Esa noche la pasamos entre los "cuantos". Estos siempre están a la orden del día entre yataistas y pescadores, y salieron a relucir muchas anécdotas divertidísimas de personalidades de todos conocidos como el Lucilo, el Martín, el Valmaña, el Moya y el Aguirre (este último estaba presente y hubo que ir con cuidado). Solano estuvo muy

ocurrente: le rió el pellejo hasta al Papa.

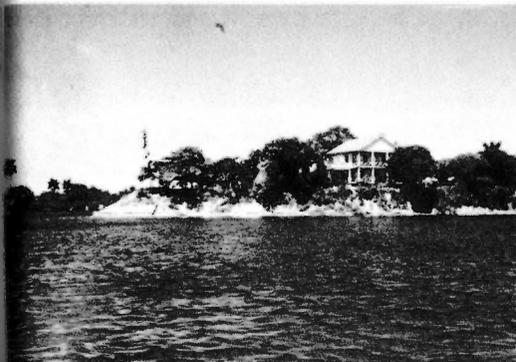
El sábado empezaron a llegar los demás, hasta alcanzar el número cerca de cien personas.

Uno de los detalles más simpáticos fue la llegada del yate *Cleria*, del simpático y entusiasta Manolo Basco, que se lo había prestado a varios muchachos del Miramar Yacht Club para que hicieran el viaje a Cabanas. Se aparecieron todos disfrazados de piratas y, francamente, no creo que ni la Paramount ni la Fox, con todos sus artistas, hayan logrado jamás una escena más real que la que presentaba este grupo de lobos.

El sábado por la noche fuimos obsequiados con un verdadero banquete en la botica del doctor Joffre, donde fuimos atendidos como reyes. Estuvo en la comida el alcalde de Cabanas, doctor Rivero.

El domingo por la mañana se celebraron las regatas frente al pintoresco pueblo de Cabanas. Los yates que fueron de La Habana se pusieron a la disposición de las damas y damitas de Cabanas, para que pudieran presenciar las regatas desde los mismos. Es imposible describir con palabras el aspecto que presentaba este panorama, pero basta decir que creo que siempre será recordado por los que tuvimos la suerte de presenciarlo. El domingo almorzamos en Cayo Blanco, donde se hicieron cargo de la cantina "Caña Hueca" y Aguirre (este muy aficionado últimamente); Astudillo, de la cocina; y Guido hizo de anfitrión.

El domingo por la tarde, baile en la sociedad El Liceo, donde pudimos apreciar, además de la belleza y simpatía de las cabaneritas, la amabilidad y gentileza de los cabaneros en general. Sólo me queda dar a todas las autoridades y personalidades que nos atendieron, las gracias en nombre de todos.



Cayo Blanco.



Parte de la concurrencia reunida en el muelle de Cabanas.



Parte de las regatas de "snipes", domingo por la mañana.



Parte de las regatas del sábado por la tarde.



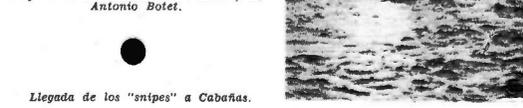
Los "piratas".



Desembarco de los "piratas" y comienzo del asalto a Cayo Blanco.



Llegada a Cabanas del "Bellamar", de Antonio Botet.



Llegada de los "snipes" a Cabanas.

SELECCIÓN DE LA MADRECITA



"LA MADRECITA" DICE HOY...

10 DE OCTUBRE DE 1868

Por Fernando Inclán Lavastida

NO HAY palabras, en el rico idioma de Cervantes, que puedan expresar la magnificencia del 10 de Octubre de 1868.

Indica dicha fecha tantas grandes cosas para nuestra Historia, que sólo con palabras robadas a aquel grande de la poesía llamado Byron, y a aquel grande lírico y romántico Lamartine, o escogiendo moldes literarios de Musset o, en fin, de ese grande crítico, que prestó la literatura, Méndez Pelayo, pueda expresar, de un modo aun algo humilde, la grandeza de aquel acto, iniciado en la memorable madrugada del 10 de Octubre de 1868.

Y mi humilde pluma se propone loar lo que de grande tiene esa fecha.

Evocando su solemnidad, vemos en el 10 de Octubre de 1868 el prólogo de una obra cuyo epílogo debería ser la independencia política de nuestra patria. Porque sin el 10 de Octubre no hubiera habido un 24 de Febrero.

Evocando el 10 de Octubre, contemplamos la labor de aquellos abnegados mártires de la libertad, que sólo soñaban en romper las tiránicas cadenas que unían a Cuba esclava con el Gobierno colonial.

Labor de sufrimientos, de agonías morales y económicas, de martirios insondables.

¡Qué rasgo brillante el de aquel



mártir de la libertad, de aquel Carlos Manuel de Céspedes, en adherirse al programa idealista de los directores de la Revolución Francesa, en que todos los hombres eran iguales, libertando a sus cientos de esclavos, los cuales en homenaje de gratitud se aliaron al ideal que perseguía Céspedes, o sea la libertad de Cuba esclava!

Coincidencia de las cosas, el mismo día en que el capitán general conmemoraba en el Palacio el cumpleaños de la reina, ya destronada y fugitiva en el extranjero, Carlos de Céspedes lanzaba, por medio de las virtuosas notas de campaña del ingenio "La Demajagua", el himno de la libertad, y congregando de esta manera a los hombres de bien, serían consagrados por la Historia paladines de nuestra libertad.

Congregados en la "Demajagua" varios prestigiosos cubanos, entre éstos el venerable Francisco V. de Aguilera, y comandados por Céspedes, fue el pueblo de Yara, en donde lanzaron el grito de "Viva Cuba libre", para más tarde ocupar el pueblo de Bayamo, primer escenario de lo que debería ser la grandiosa obra patriótica de la guerra de los Diez Años.

Bayamo, evocadora de lo sucedido en Numancia y Sagunto, fue incendiada, en gesto amoroso al suelo nativo, por Carlos Manuel de Céspedes, antes que fuera saqueada vilmente por las tropas coloniales que dirigía el conde de Valmaseda, y que peligraba ocupar la plaza. Al año más tarde, o sea en 1869, la Revolución estalla ya milagrosamente organizada, contando con prestigiosos caudillos entre los cuales figuraban los Maceo, Calixto García, Máximo Gómez etc., los cuales agregarían más tarde en peyepas históricas páginas de gloria a nuestra Historia.

Guáimaro fue teatro de la asamblea en la cual fué elegido Presidente de Cuba libre Carlos Manuel de Céspedes. Hechos, y momentos que con una zozobra de dolor, mezclados de indignación, que menoscaban el prestigio de jefes del Ejército libertador.

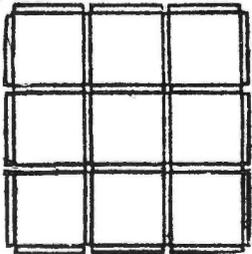
La ingratitude, ese ruin sentimiento humano, como la calificó el grande

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

EL TECK



La madera de este árbol es durísima y de una coloración rojo oscura. Resiste admirablemente a la humedad y a los ataques de los insectos, siendo de gran duración y por tanto preferida para las construcciones navales. El teck forma selvas inmensas en la India, Birmania y Siam. La flor es blanca y muy olorosa.



EL PROBLEMA DE LOS PALITOS

Aquí tienen ustedes un entretenimiento que hace pensar. Tomen 24 palitos y colóquenlos sobre una mesa, formando con ellos la figura geométrica que se ve a la derecha. Llámen luego a un amigo y píganlele si es capaz de retirar de allí ocho palitos y dejar sin embargo formados dos cuadrados.

CUADRIGA

Se daba este nombre en la antigüedad al carro tirado por cuatro caballos. Se usaba para el transporte y que utilizaba en las carreras de circos. Primariamente figuraba en los Juegos Olímpicos. Las cuadrigas que servían de carros triunfales adornaban con oro, plata, marfil, etc.

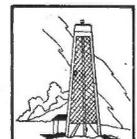


LA MASILLA

No sospecharán ustedes, amigos, de lo que está hecha esta pasta utilizada por los vidrieros, y con que se han distribuido los vidrios formando gurrilas. Pues es simplemente una mezcla de tiza molida con aceite de linaza, la proporción es de un kilo de tiza por 500 gramos de aceite. Se bate bien con la mano hasta que se vuelve en una tela empapada.



EL P...



...más de 100 metros. A esa profundidad la temperatura es de 76 grados.

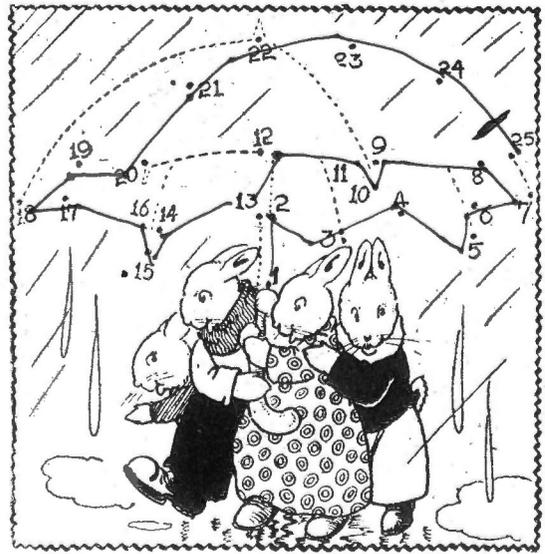


Medida usada en Inglaterra para los arcos. Equivale a 12 los y 700 granos.

MIGAJAS HISTÓRICAS
El tratado de alianza más antiguo que aun está en vigor es el celebrado entre Portugal e Inglaterra en 1377 respecto a la ayuda mutua entre los dos países. La virtud de dicho tratado, los portales, para auxiliar a Inglaterra, tomara parte en la guerra mundial 1914.



CONTESTANDO A LOS NINOS
DANILLO RODRÍGUEZ—Tu problema muy bonito, pero no puedo contestarte en la forma que lo has planteado. Me gustó mucho. Entonces te prometo que saldrá.
SILVIA MESO, Casco—Para que me digas que te olvidé, te demostro un dibujo con mucho cariño y con muchos bestios de miel. Espero que bajito ingenioso para publicarlo. También te demostro los pasaportes funcionados para premiarte este año. Un bonito regalo. Dime en tu edad que tienes y qué cosa te regalará tu "Madrecita".
CONCEPCION ALARZ, Victoria, Tinas—Eres ya una muchachona linda. Gracias por tu retrato. Me da que te gustara tanto la cámara gráfica que te envié de premio. Estoy laborando para que este año vuelva



Si ustedes observan detenidamente este dibujo, verán que, a pesar de que está lloviendo bastante, ninguno de los conejitos se moja. ¿A qué se debe esto? Sin duda al hecho de que se están tapando con un paraguas. Pero como este resultado invisible, es necesario que ustedes lo dibujen. Para ello, todo cuanto tienen que hacer es tomar un lápiz y unir en forma sucesiva los números desde el 1 hasta el 25. Premio para los solucionistas: 5 puntos.

Para NIÑAS Y NIÑOS



Magaly del Carmen CAMPIRA.

porque te lo mereces. Eres un hijo aplicado y constante.

ZORQUINA NARANJO. Mafajo, M^o LUISA BAEZ, Florida; MIGUEL TOLEDO; EVERGISTA PEREZ; OFELIA CHOMAT Y MACAO; LINA MAHY, Estero; DAISY MARIN CRUZ; DAVID DURAN, Bayama; AIDA SANCHEZ; GASPARE ORTIZ, Pinar; CARMELINA BAEZ ESTRADA, Melones; RODOLFO DIAZ, AURA FILGOMENA HERMON, Ciudad Trujillo; RAQUEL PEREZ, Justice Grande.—No los olvidé, mis queridos hijos. Pueden enviarme los trabajos que quieran y los que no estén conformes, porque no los he escrito, quiero que sepan que no los olvido y que espero que me envíen los pasatiempos bien solucionados para que a fin de año me complazca en enviarles un regalito bien lindo a cada uno. Mandenme claramente su dirección, edad, nombre y apellidos completos.

NIÑOS PREMIADOS

Cámara fotográfica: Raquel Ortiz Espinosa.
Acuarista: José Luis Estévez, Matanzas.
Retrato de Lorens: M^o Antonia González Espinosa.



UNA LINDA ESCENA, FACIL DE ARMAR

Es ésta una escena que mis hijos pueden reconstruir con suma facilidad. Primeramente tienen que pegar ambas piezas sobre una cartulina fina, y cuando se haya secado, recortarlas con cuidado. En seguida hagan un corte a lo largo de la línea de puntos que se ve entre las piernas de la niña y coloquen a ésta sobre el caballo. Por la línea de puntos vertical doblen el soporte hacia la derecha, y esto hará que la figura no caiga. Esto es todo cuanto necesitan para reconstruir este bonito modelo, que quedará todavía mejor si lo pintan con lápices o acuarela. Premio: 10 puntos.

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS LA CARIDAD

Por Celsida Rodríguez Castellanos

LA CARIDAD es una virtud que tienen ciertas almas privilegiadas, y que mueve el corazón a hacer grandes obras al prójimo, sin esperar recompensa ni galardón por ninguna mezquina intención.

La caridad bien entendida no es hecha con la idea de llamar la atención de nuestro bienestar o poderío.

Debe hacerse sin ostentaciones y sin vanas pretensiones y así únicamente Dios premia nuestras buenas obras de santa caridad.

Ejemplo.
Tenemos un vivo ejemplo de fe y caridad en el Ilustrísimo Monseñor padre Varela.

Hallándose un día sentado a la mesa para comer, vino una infeliz mujer pidiéndole una limosna para sus pobrecitos hijos que estaban muriendo de hambre.

El bondadoso padre le dijo: —Os compadezco, buena señora, pero no tengo dinero alguno. Mas os regalo esta cucharita de plata; vendella y podréis saciar el apetito de vuestros hijos.

La cucharita de plata llevaba las iniciales del padre Varela; por esta causa la infeliz señora se hizo sospechosa y fué detenida por la Policía.

Cuando Varela supo esto fué a salvar a la pobre señora, aclarando lo ocurrido.

Mostró así la excelsa virtud de su

alma caritativa, que llegó al extremo de quitarse la cucharita con la que se servía para comer.

Si todos siguiéramos el ejemplo del padre Varela, no habría tantos males y tantas calamidades en el mundo. Camagüey, 1938.

EL CABALLO

Composición por Carolina Díaz Reyes.

EL CABALLO es un animal muy útil para el hombre y también uno de dóciles que se conocen.

Los campesinos cubanos los usan para cabalgar de sol a sol por las veredas y extensas sabanas.

Cuando los caballos son de pura sangre generalmente llevan en sus lomos

a ricos hombres, o son dedicados a correr en las grandes pistas que tantas pérdidas y ganancias producen a los magnates cada año. Si son dedicados a correr en las grandes pistas reciben muchos cuidados, pues su victoria depende de su estado físico y muy principalmente de sus patas, que les pueden proporcionar la victoria, produciendo pingües ganancias a sus poseedores.

Los árabes demuestran mucho cariño a sus hermosos caballos, los consideran como inestimables tesoros. Cuando muere el caballo de un árabe, este llora como una pérdida irreparable.

También los caballos, correspondiendo todo tiempo a los árabes, les profesa un gran cariño a éstos, debido a que ellos los cuidan mucho en digna recompensa a las fatigas que sufre el noble animal.

Matanzas, mayo de 1938.



Ambita RODRIGUEZ.

Por otro premio que te guste igual. ANITA BLANCO, Sagua la Grande.—Mandarme tu foto pronto. No me he olvidado.

RICARDO PENA.—Tu premio te irá a fin de año, y será doble

Palas de grandes patriotas

ANTONIO MACEO

POR M. RODOLFO



Maceo, Martí contaba con Maceo. Maceo era imprescindible para cualquier empresa. Cuando Maceo escribía su Angel Guerra, ya estaba la de los patriotas que la patria pedía. En 1893 llegó el Apóstol a Costa Rica con cartas de Máximo Gómez que entraba a Maceo para convencer a Maceo que entrara de nuevo a formar parte del engranaje de la nueva rebe-



Costa Rica, abundante por aquella época en desterrados políticos de países hispanoamericanos se desbordó de entusiasmo con la llegada de aquel poeta revolucionario. Al Colegio de Abogados fueron todos a escuchar las apreciaciones algo fantásticas del héroe. Finalmente impresionado salió Martí de Costa Rica. Al Viejito le escribió: "Usted y yo debemos estar contentos con la aceptación plena y acutsosa del general Maceo de la parte de la obra que considera usted como natural de él."



En noviembre murió en Kingston donña Mariana. El 13 de junio de 1894 llega Martí por segunda vez a visitar a Maceo. El hijo de Máximo Gómez lo acompañaba. Al verlo, Maceo lo tomó entre sus brazos y lo levantó con cariño. Varios días estuvo Martí allí organizando el cubano. El Partido Revolucionario Cubano. Antonio Zambrana fué a saludar a Martí, y estando presente Maceo, Martí hizo que resundaran su amistad el diputado de Guáimaro y el héroe de Baraguá.



Por esa época recibió Maceo una carta de Enrique Trujillo atacando a Martí. Maceo se la contestó con frases duras. En ninguna época de mi vida he servido a banderías políticas de conveniencias personales; sólo me ha guiado el amor puro y sincero que profeso, en todo tiempo a la soberanía nacional de nuestro pueblo infeliz. Cualquiera que sea el personal que dirija la obra común hacia nuestros fines, tiene para mí la grandeza y la sublimidad del sacrificio honrado que se imponga.

Un buen consejo!

Rechace las imitaciones
que son a menudo peligrosas.



Exija el producto original

JARABE ROCHE

que desde hace más de 40 años es el mejor
y más inofensivo de los medicamentos contra:
RESFRIADOS, CATARROS, TOS, GRIPE, BRON-
QUITIS, ANGINAS, etc.

Calma la tos, desinfecta y fortifica los pulmo-
nes y cierra la puerta a la Tuberculosis.

**F. HOFFMANN-LA ROCHE &
CIE., S. A. BASILEA - SUIZA**